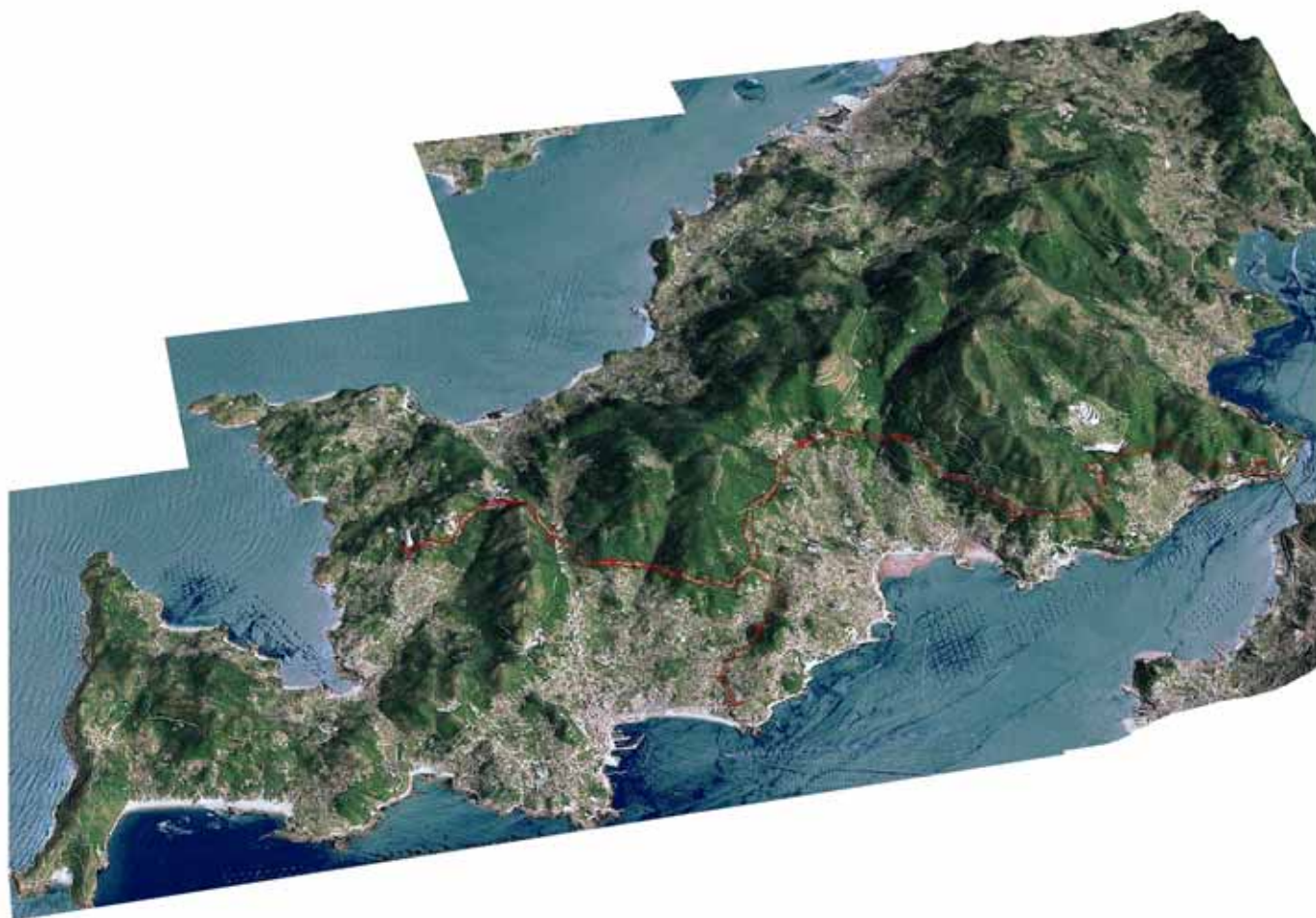


# OBRAS PÚBLICAS E PATRIMONIO: ESTUDO ARQUEOLÓXICO DO CORREDOR DO MORRAZO

FELIPE CRIADO Boado e Elena Cabrejas Domínguez (Coordinadores)



Santiago de Compostela 2005

Instituto de Estudos Galegos Padre Sarmiento  
Consejo Superior de Investigaciones Científicas - Xunta de Galicia

35

TAPA

TRABALLOS de ARQUEOLOXÍA e PATRIMONIO



# TAPA 35

## OBRAS PÚBLICAS E PATRIMONIO: ESTUDO ARQUEOLÓXICO DO CORREDOR DO MORRAZO

Felipe Criado Boado e Elena Cabrejas Domínguez  
COORDINADORES

[TRABALLOS DE ARQUEOLOXÍA E PATRIMONIO]  
decembro de 2005



# TAPA 35

Traballos de Arqueoloxía e Patrimonio  
Santiago de Compostela, 2005

## Comité editorial

Felipe Criado Boado, IEGPS, CSIC-XuGa (director)  
Manuel Santos Estévez, IEGPS, CSIC-XuGa (secretario)  
Agustín Azkárate Garai-Olaun, Euskal Herriko Unibertsitatea  
Teresa Chapa Brunet, Universidad Complutense  
Marco García Quintela, LPPP, Universidade de Santiago de Compostela  
Antonio Gilman Guillén, California State University (EEUU)  
Kristian Kristiansen, Göteborgs Universitet (Suecia)  
María Isabel Martínez Navarrete, Instituto de Historia, CSIC  
María Luisa Ruíz Gálvez, Universidad Complutense

## Consello asesor

Xesús Amado Reino, Delegación Territorial da Consellería de Cultura e Deporte; XuGa  
Luis Caballero Zoreda, Instituto de Historia, CSIC  
Paloma González Marcén, Universitat Atònoma de Barcelona  
Víctor Hurtado, Universidad de Sevilla  
José M<sup>a</sup> López Mazz, Universidad de La República (Uruguay)  
Pedro Mateos, Instituto de Arqueología de Mérida, CSIC  
Björn Olsen, Universitet i Tromsø (Noruega)  
María Pilar Prieto Martínez, Instituto de Estudos Galegos Padre Sarmiento, CSIC-XuGa  
Gonzalo Ruiz Zapatero, Universidad Complutense  
João Senna Martínez, Universidade de Lisboa (Portugal)  
Christopher Tilley, University College (Reino Unido)  
Juan Vicent García, Centro de Estudios Históricos, CSIC

## Enderezo de contacto

Secretaría de **TAPA**  
Laboratorio de Arqueología da Paisaxe  
Instituto de Estudos Galegos Padre Sarmiento  
CSIC – Xunta de Galicia

Rúa San Roque, 2  
15704 Santiago de Compostela  
Galicia, España

Tel. +34 981 540246  
Fax +34 981 540240  
E-mail [phsantos@usc.es](mailto:phsantos@usc.es)

Os volumes da serie TAPA pódense descargar gratuitamente  
da páxina web [hppt://www.lppp.usc.es](http://www.lppp.usc.es)

Todas as figuras deste número TAPA pódense descargar en formato PDF

**Edita:** Laboratorio de Arqueología da Paisaxe. Instituto de Estudos Galegos Padre Sarmiento,  
CSIC – Xunta de Galicia

**ISBN:** 84-00-08377-6

**ISSN:** 1579-5357

**NIPO:** 653-05-114-5

**Depósito Legal:** C-60-06

**Imprime:** euroGráficas

## Ficha Técnica

### Responsables de Edición

Felipe Criado Boado e Elena Cabrejas Domínguez

### Autores

Felipe Criado Boado, Elena Cabrejas Domínguez, Alberto Rodríguez Costas, David Barreiro Martínez, Xesús Amado Reino, Elena Lima Olivera, Camila Gianotti García, Cristina Cancela Cereijo, Andrés Bonilla Rodríguez, Mario César Vila, Patricia Mañana Borrazás, Francisco Xavier Chao Álvarez, Pablo Vázquez Liz, Yolanda Seoane Veiga, Roberto Aboal Fernández, Virginia Castro Hierro, Fidel Méndez Fernández, José Manuel Rey García, Manuel Santos Estévez, Antonio Martínez Cortizas, Pilar Prieto Martínez, Marta Tabarés Domínguez, Sofía Baqueiro Vidal e Yolanda Porto Tenreiro

### Revisión dos textos

David Barreiro Martínez

### Delineación e composición de modelos dixitais

Anxo Rodríguez Paz, Elena Lima Olivera, Cristóbal Nodar Nodar, María Méndez Martínez, Nuria Calo Ramos, Sergio Paredes Fortes, Virginia Castro Hierro, César Parcero Oubiña, Pastor Fábrega Álvarez e Paula Méndez Santiago

### Deseño e maquetación

tresCtres

### Xestión

Sofía Quiroga Limia

### Dirección da Serie

Felipe Criado Boado

### Co-financiación

Dirección Xeral de Obras Públicas da CPTOPV- Xunta de Galicia

## TÁBOA DE CONTIDOS

<b>Prólogos</b> .....	5
<b>Presentación</b> .....	13
<b>O Proxecto. Plantexamentos e Metodoloxía</b> .....	17
Precedentes: a Avaliación do	
Impacto Arqueolóxico e as resolucións da Declaración de Impacto Ambiental ....	25
Historial do proxecto. ....	28
A Corrección de Impacto .....	35
O Seguimento arqueolóxico .....	38
<b>Os Resultados: as principais intervencións</b> .....	41
Neolítico Inicial / Medio: O Regueiriño. ....	44
Neolítico Final: Montenegro .....	50
Calcolítico: Monte dos Remedios. ....	55
Neolítico Final / Idade do Bronce: Os Laguiños .....	59
Idade do Bronce: Devesa de Abaixo – Os Torradoiros. ....	63
Idade do Bronce: os petroglifos de O Vieiro, Devesa do Rei e Gondarán .....	70
Cultura Castrexa: o Castro de Montealegre .....	76
Romanidade tardía: O Redolliño .....	81
<b>O Coñecemento: a significación de Morrazo na Prehistoria</b> .....	85
O modelo de formación dun xacemento .....	89
De conxuntos materiais a poboados:	
patróns de asentamento en O Morrazo durante a Prehistoria Recente .....	95
Arte Rupestre na Península do Morrazo .....	106
Os territorios prehistóricos do entorno das Rías de Pontevedra e Vigo .....	109
A Cultura material dos xacementos de Montenegro,	
A Devesa de Abaixo e O Regueiriño. ....	117
<b>Bibliografía</b> .....	137





## PRÓLOGOS



El CSIC (Consejo Superior de Investigaciones Científicas) se encuentra en la actualidad en pleno proceso de reestructuración. Como principal organismo de investigación científica del Estado Español, debe adaptarse para responder a los nuevos retos que la emergencia de una sociedad de la información y la construcción de una economía del conocimiento demandan. Su propia misión en el conjunto del sistema español de I+D+i (investigación-desarrollo-innovación) está siendo reformulada en la actualidad: el CSIC aspira a producir, como en el pasado, investigación de excelencia basada en los más sólidos estándares de calidad y relacionada activamente con la ciencia que se realiza en las potencias mundiales en investigación; pero al mismo tiempo pretende, como signo obvio de adaptación a los tiempos, que esa investigación esté orientada hacia la transferencia finalista de conocimientos al entorno socio-econo-mo-cultural para permitir, de este modo, el desarrollo social y coadyuvar a la consolidación del bienestar.

Esta misión involucra plenamente a todas las áreas científicas y grupos de investigación del CSIC. También a las ciencias humanas y sociales. Si bien tradicionalmente se ha considerado que la transferencia de tecnología era ajena a las preocupaciones y posibilidades de estas disciplinas, la preponderancia actual de la información y el conocimiento, de los valores incluso, para adaptar los procesos económicos y sociales, reserva un lugar especial a las antiguas “Humanidades” en el siglo XXI.

El trabajo del que da cuenta este volumen representa un buen ejemplo de esto. Un equipo de investigación del CSIC colaboró con la Administración Gallega (en concreto con la Dirección Xeral de Obras Públicas de la Xunta de Galicia), con diversas empresas de arqueología, con constructoras y con la misma Universidad de Santiago de Compostela, para corregir (primero) la afección del Corredor de O Morrazo al rico Patrimonio Cultural gallego y estudiar y valorar (después) los importantes restos arqueológicos localizados. El CSIC se ocupó, en concreto, de asumir la dirección científica de los trabajos de campo y estudios posteriores, además de realizar diferentes intervenciones e investigaciones. En este tipo de colaboraciones, la

finalidad del CSIC es aproximar los intereses y posiciones de los diferentes agentes involucrados y de la sociedad misma a través de los criterios científico-técnicos que, fundados en una investigación veraz, permitan erigir un consenso correcto y, al tiempo, legítimo. El Consejo aportó recursos propios y movilizó otros procedentes de fuentes distintas a las Obras Públicas para poder responder de forma satisfactoria a las demandas del trabajo.

De este modo se viabilizó una obra de gran importancia para la sociedad gallega, se concilió la misma con el ingente Patrimonio de la Península de O Morrazo, se profundizó en el estudio de la evolución socio-cultural y se devuelve ahora al público el resultado de esos trabajos en forma de conocimiento nuevo. Si de alguna forma se puede materializar el ideal de sostenibilidad de la Agenda 21, sin duda es a través de investigaciones y prácticas como ésta.

No podía ser de otro modo, ya no sólo por la misión del CSIC citada más arriba, ni por responder así a la demanda que desde la Dirección Xeral de Obras Públicas de la Xunta de Galicia se planteó al CSIC; sino porque el grupo de investigación responsable del trabajo pertenece al Instituto de Estudos Galegos Padre Sarmiento, y éste es en la actualidad un Centro Mixto de titularidad compartida entre el CSIC y la Xunta de Galicia. Por este motivo el CSIC entiende que entre las funciones de este instituto se debe situar el colaborar de forma activa, y desde las posibilidades de la investigación que le es propia, para resolver las necesidades que, en términos de I+D, demanda la acción de gobierno de la Xunta de Galicia.

Por último, este trabajo es un buen ejemplo del actual compromiso del CSIC con Galicia y de su interés en colaborar en el desarrollo del I+D en esta Comunidad a través de conciertos y acuerdos con la Xunta de Galicia y con otros organismos de investigación científico-técnica gallegos.

**José Manuel Fernández Labastida**

VICEPRESIDENTE DE INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA Y TÉCNICA DEL CSIC.

O CSIC (Consejo Superior de Investigaciones Científicas) encóntrase na actualidade en pleno proceso de restructuración. Como principal organismo de investigación científica do Estado Español, debe adaptarse para responder ós novos retos que a emerxencia dunha sociedade da información e a construción dunha economía do coñecemento demandan. A súa propia misión no conxunto do sistema español de I+D+i (investigación – desenvolvemento – innovación) está sendo reformulada na actualidade: o CSIC aspira a producir, como no pasado, investigación de excelencia baseada nos máis sólidos estándares de calidade e relacionada activamente coa ciencia que se realiza nas potencias mundiais en investigación; pero ó mesmo tempo pretende, como signo obvio de adaptación ós tempos, que esa investigación estea orientada cara a transferencia finalista de coñecementos ó entorno socio-económico-cultural para permitir, dese modo, o desenvolvemento social e coadxuvar á construción do benestar.

Esta misión involucra plenamente a tódalas áreas científicas e grupos de investigación do CSIC. Tamén ás ciencias humanas e sociais. Se ben tradicionalmente se considerou que a transferencia tecnolóxica era allea ás preocupacións e posibilidades desta disciplinas, a preponderancia actual da información e o coñecemento, dos valores incluso, para adaptar os procesos económicos e sociais, reserva un lugar especial ás antigas “Humanidades” no século XXI.

O traballo do que dá conta este volume representa un bo exemplo disto. Un equipo de investigación do CSIC colaborou coa Administración Galega (en concreto coa Dirección Xeral de Obras Públicas da Xunta de Galicia), con diversas empresas de arqueoloxía, con construtoras e coa mesma Universidade de Santiago de Compostela, para corrixir (primeiro) a afección do Corredor do Morrazo ó rico Patrimonio Cultural galego e estudar e valorar (despois) os importantes restos arqueolóxicos localizados. O CSIC ocupouse, en concreto, de asumir a dirección científica dos traballos de campo e estudos posteriores, ademais de realizar diferentes intervencións e investigacións. Neste tipo de colaboracións, a fi-

nalidade do CSIC é aproxima-los intereses e posicións dos diferentes axentes involucrados e da sociedade mesma a través dos criterios científico-técnicos que, fundados nunha investigación veraz, permitan erixir un consenso correcto e, ó tempo, lexítimo. O Consello aportou recursos propios e mobilizou outros procedentes de fontes distintas ás Obras Públicas para poder responder de forma satisfactoria ás demandas do traballo.

Deste modo se viabilizou unha obra de gran importancia para a sociedade galega, conciliouse a mesma co inxente Patrimonio da Península do Morrazo, se profundizou no estudo da evolución socio-cultural e devólvese agora ó público o resultado destes traballos en forma de coñecemento novo. Si dalgunha forma se pode materializa-lo ideal de sustentabilidade da Axenda 21, sen dúbida é a través de investigación prácticas como esta.

Non podía ser doutro modo, xa non solo pola misión do CSIC citada máis arriba, nin por responder así a demanda que dende a Dirección Xeral de Obras Públicas da Xunta de Galicia se plantexou ó CSIC; se non porque o grupo de investigación responsable do traballo pertencente ó Instituto de Estudos Galegos Padre Sarmiento, e este é na actualidade un Centro Mixto de titularidade compartida entre o CSIC e a Xunta de Galicia. Por este motivo o CSIC entende que entre as funcións deste instituto débese situar o colaborar de forma activa, e dende as posibilidades da investigación que lle é propia, para resolvelas necesidades que, en termos de I+D, demanda a acción do goberno da Xunta de Galicia.

Por último, este traballo é un bo exemplo do actual compromiso do CSIC con Galicia e do seu interese en colaborar no desenvolvemento do I+D nesta Comunidade a través de concertos e acordos coa Xunta de Galicia e con Outros organismos de investigación científico-técnica galegos.

**José Manuel Fernández Labastida**

VICEPRESIDENTE DE INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA E TÉCNICA DO CSIC.

O necesario desenvolvemento de Galicia leva aparellada unha estruturación do territorio que permita superar o ancestral illamento das súas entidades territoriais, provocado pola abrupta paisaxe galega. É neste marco cando a dotación das infraestruturas viarias convertese nunha prioridade básica para un correcto artellamento do territorio.

Compaxinar e harmonizar este desenvolvemento coa preservación do medio ambiente natural e cultural é, non só unha obriga das institucións, senón un dereito da sociedade presente e futura.

A Dirección Xeral de Obras Públicas ven desenvolvendo unha política na que ten en conta esta necesidade, polo que persigue que as súas actuacións impliquen o menor impacto posible sobre os bens culturais. Esta preocupación supuxo que, dende a primeira fase de estudo para verificar a viabilidade dun proxecto, téñase en conta a posible afección sobre o patrimonio cultural.

Actualmente os proxectos de obras públicas están suxeitos, por tanto, a unha serie de controles da propia Dirección Xeral de Obras Públicas nos que se busca, ademais de cumprir coa lexislación en materia de patrimonio cultural, que as afeccións das obras sobre o patrimonio cultural sexan as menores posibles, tanto nas que se corresponden con estradas de nova construción como nas simples melloras das xa existentes e, cando estas afeccións existen, búscanse as solucións máis axeitadas para cada caso. É polo que o que noutro tempo víase de forma anecdótica, estraña e incluso allea á obra, como é a presenza dun equipo de control e seguimento arqueolóxico dos movementos de terras, hoxe considérase normal e intégrase como unha unidade máis na dinámica da obra.

Este labor de prevención, na fase de proxecto, e de minimizar, na fase de obra, as afeccións sobre o patrimonio cultural require da cooperación e coordinación de unidades administrativas pertencentes ás Consellerías de Cultura e Turismo e de Política Territorial, Obras Públicas e Vivenda.

O Corredor do Morrazo foi unha mostra da cooperación destes organismos, unido a unha planificación detallada e axeitada das afeccións

que inevitablemente produciríanse sobre o patrimonio cultural. Esta cooperación logrou reverter o que podería ter sido o deterioro de elementos patrimoniais nun extenso e fructífero programa de investigación que permitirá, sen dúbida, un avance cuantitativo e cualitativo do coñecemento das sociedades do pasado que poboaron a Península do Morrazo.

A Península do Morrazo é unha das comarcas galegas que foi obxecto, como demostra a abundante bibliografía especializada, de múltiples investigacións arqueolóxicas, ó ser unha das zonas de maior densidade e variedade de xacementos arqueolóxicos. Esta importancia queda patente si se consulta calquera manual de prehistoria de Galicia, nos que abundan as referencias a xacementos arqueolóxicos da Península do Morrazo. Non son alleas a este proceso as recentes investigacións que se están a realizar no Castro do Facho, que puxeron á luz o que posiblemente será o máis importante santuario da idade do ferro do occidente peninsular.

A confección do proxecto do Corredor do Morrazo tivo que dar resposta á presenza dun elevado número de elementos do patrimonio cultural que se detectaron nos estudos realizados sobre o impacto das obras. Estes estudos que, como base, tiveron dúas prospeccións arqueolóxicas, unha extensiva e outra posteriormente intensiva, recolleron ademais dos elementos patrimoniais xa coñecidos, outros que se documentaron no transcurso destes estudos.

Esta presenza de elementos patrimoniais influíu na elección do trazado definitivo, xa que, entre outros factores, buscouse minimizar a afección da obra sobre o patrimonio cultural. Esta circunstancia supuxo, incluso, a substitución da trincheira inicialmente formulada na zona do Castro de Montealegre por un túnel.

Esta densidade de elementos patrimoniais quedou patente á hora de establecer as medidas correctoras que figuraban no proxecto, que contemplaba actuacións puntuais en 16 elementos, ademais do control y seguimento arqueolóxico. Actuacións, que nalgúns casos non cumpriron as expectativas iniciais, mentres que noutros as superaron amplamente, tal e como se pode apreciar na presente publicación.

As actuacións inicialmente previstas deberon ser complementadas con outras, debido á aparición de novos elementos patrimoniais, durante as obras, polo que o orzamento inicialmente reflectido no proxecto para temas de patrimonio cultural, 832.618,98 €, que xa era unha cantidade bastante elevada, finalmente elevouse a máis do dobre, acadando o gasto a cifra de 1.845.616,81 €.

A importancia e interese que a Dirección Xeral de Obras Públicas prestou a este proxecto supuxo que, en coordinación coa Dirección Xeral de Patrimonio Cultural e coa cooperación das empresas involucradas na obra, UTE Morrazo, UTE Aviaador, UTE Dragados-OCA e Morrazo UTE Malvar – OHL, puxese a disposición do correcto desenvolvemento das actuacións formuladas tódolos medios humanos e económicos necesarios. De feito, durante os primeiros meses do control e seguimento arqueolóxico, cando se localizou o petroglifo de O Viveiro, que tivo que ser trasladado, esta actuación realizouse baixo a responsabilidade de persoas dependentes desta Dirección Xeral de Obras Públicas. Posteriormente, as escavacións arqueolóxicas coordináronse dende esta Dirección Xeral de Obras Públicas, en unión de responsables da Dirección Xeral de Patrimonio Cultural.

O formulamento das intervencións arqueolóxicas como escavacións de investigación supuxo que ó final se acometeran 17 actuacións arqueolóxicas, das que 7 foron escavacións en área nos xacementos de O Regueiriño, A Devesa de Abaixo, Castro de Montenegro, Montenegro, Os Remedios, Os Laguiños y O Redollino; 7 foron sondaxes valorativos cuxos resultados desbotaron a existencia de elementos de in-

terese patrimonial, elementos DXP-1, DXP-4 As Cidades, DXP-6, Abrigos monte da Pena, DXP-7, Entorno Castro Liboreiro e entorno dos Abrigos de Coelleira; 3 actuacións consistiron na escavación do entorno e extracción e traslado de petroglifos: Petroglifo de O Vicedo, de A Devesa do Rei, e de Gondarán. Ademais destas actuacións arqueolóxicas leváronse a cabo dúas intervencións sobre o patrimonio etnográfico, consistentes no desmontaxe, traslado e montaxe de dous muíños: o muíño de José María e o de Paxarín.

O interese da Dirección Xeral de Obras Públicas mantívose unha vez finalizadas as actuacións sobre o patrimonio cultural, buscando a rendabilización social do esforzo realizado. Así, para dar a coñecer os resultados máis importantes das intervencións promoveuse a realización dunha exposición e dun ciclo de conferencias nas que os arqueólogos responsables das actuacións expuxeron os resultados. Por último, e cun afán divulgativo, preséntase esta publicación cunha breve síntese dos resultados, para dar a coñecer a especialistas ou interesados no patrimonio arqueolóxico os novos datos que estas intervencións aportaron, previos ás detalladas memorias de cada un dos xacementos escavados, que polo seu interese científico afondarán no coñecemento que ata o momento tínhamos sobre as sociedades prehistóricas que ocuparon a Península do Morrazo.

### **Manuel Morato Miguel**

DIRECTOR XERAL DE OBRAS PÚBLICAS  
CONSELLERÍA DE POLÍTICA TERRITORIAL, OBRAS PÚBLICAS E TRANSPORTES

El necesario desarrollo de Galicia lleva aparejada una estructuración del territorio que permita superar el ancestral aislamiento de sus entidades territoriales provocado por el abrupto paisaje gallego. Es en este marco cuando la dotación de las infraestructuras viarias se convierte en una prioridad básica para una correcta articulación del territorio.

Compaginar y armonizar este desarrollo con la preservación del medio ambiente natural y cultural es no solo una obligación de las instituciones sino un derecho de la sociedad presente y futura.

La Dirección Xeral de Obras Públicas viene desarrollando una política en la que tiene en cuenta esta necesidad por lo que persigue que sus actuaciones impliquen el menor impacto posible sobre los bienes culturales. Esta preocupación ha supuesto que, desde la primera fase de estudio para verificar la viabilidad de un proyecto, se tenga en cuenta la posible afección sobre el patrimonio cultural.

Actualmente los proyectos de obras públicas están sujetos, por tanto, a una serie de controles de la propia Dirección Xeral de Obras Públicas en los que se busca, además de cumplir con la legislación en materia de patrimonio cultural, que las afecciones de las obras sobre el patrimonio cultural sean las menores posibles, tanto en las que se corresponden con carreteras de nueva construcción como en las simples mejoras de las ya existentes y cuando estas afecciones existen se buscan las soluciones más adecuadas para cada caso. Es por ello que lo que en otro tiempo se veía de forma, anecdótica, extraña e incluso ajena a la obra como es la presencia de un equipo de control y seguimiento arqueológico de los movimientos de tierras hoy se considera normal y se integra como una unidad más en la dinámica de la obra.

Esta labor de prevención, en la fase de proyecto y de minimizar, en la fase de obra, las afecciones sobre el patrimonio cultural requiere de la cooperación y coordinación de unidades administrativas pertenecientes a las Consellerías de Cultura y Turismo y de Política territorial, Obras Públicas y Vivienda.

El Corredor del Morrazo ha sido una muestra de cómo la cooperación de estos organismos, unido a una planificación detallada y adecuada de las afecciones que inevitablemente se iban a producir sobre el patrimonio cultural. Esta cooperación logró revertir lo que podría haber sido el deterioro de elementos patrimoniales en un extenso y fructífero programa de investigación que permitirá, sin duda, un avance cuantitativo y cualitativo del conocimiento de las sociedades del pasado que poblaron la Península del Morrazo.

La Península del Morrazo es una de las comarcas gallegas que ha sido objeto, como demuestra la abundante bibliografía especializada, de múltiples investigaciones arqueológicas, al ser una de las zonas de mayor densidad y variedad de yacimientos arqueológicos. Esta importancia queda patente si se consulta cualquier manual de prehistoria de Galicia, en los que abundan las referencias a yacimientos arqueológicos de la Península del Morrazo. No es ajeno a este proceso las recientes investigaciones que se están realizando en el Castro do Facho, que han puesto a la luz el que posiblemente será el más importante santuario de la edad del hierro del occidente peninsular.

La confección del proyecto del Corredor del Morrazo ha tenido que dar respuesta a la presencia de un elevado número de elementos del patrimonio cultural que se detectaron en los estudios que sobre el impacto de las obras fueron realizados. Estos estudios que, como base, han tenido dos prospecciones arqueológicas, una extensiva y otra posterior intensiva, que recogieron además de los elementos patrimoniales ya conocidos otros que se documentaron en el transcurso de estos estudios.

Esta presencia de elementos patrimoniales ha influido en la elección del trazado definitivo, ya que, entre otros factores, se ha buscado minimizar la afección de la obra sobre el patrimonio cultural. Esta circunstancia ha supuesto, incluso, la sustitución de la trinchera inicialmente planteada en la zona del Castro de Montealegre por un túnel.

Esta densidad de elementos patrimoniales quedó patente a la hora de establecer las medidas

correctoras que figuraban en el proyecto, que contemplaba actuaciones puntuales en 16 elementos, además del control y seguimiento arqueológico. Actuaciones, que en algunos casos no cumplieron las expectativas iniciales, mientras que en otros las superaron ampliamente, tal y como se puede apreciar en la presente publicación.

Las actuaciones inicialmente previstas debieron de ser complementadas con otras, debido a la aparición de nuevos elementos patrimoniales, durante las obras, por lo que el presupuesto inicialmente reflejado en el proyecto para temas de patrimonio cultural, 832.618,98 €, que ya era una cantidad bastante elevada, finalmente se elevó a más del doble, alcanzando el gasto la cifra de 1.845.616,81 €.

La importancia e interés que la Dirección Xeral de Obras Públicas prestó a este proyecto supuso que, en coordinación con la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural y con la cooperación de las empresas involucradas en la obra, UTE Morrazo, UTE Aviator, UTE Dragados-OCA y Morrazo UTE Malvar – OHL, pusiese a disposición del correcto desarrollo de las actuaciones planteadas todos los medios humanos y económicos necesarios. De hecho, durante los primeros meses del control y seguimiento arqueológico, cuando se localizó el petroglifo de O Viveiro que tuvo que ser trasladado, esta actuación se realizó bajo la responsabilidad de personas dependientes de esta Dirección Xeral de Obras Públicas. Posteriormente, las excavaciones arqueológicas se coordinaron desde esta Dirección Xeral de Obras Públicas, en unión de responsables de la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural.

El planteamiento de las intervenciones arqueológicas como excavaciones de investigación ha supuesto que al final se acometieran 17 actuaciones arqueológicas, de las que 7 han sido excavaciones en área en los yacimientos de O Re-

gueiriño, A Devesa de Abaixo, Castro de Montenegro, Montenegro, Os Remedios, Os Laguiños y O Redollino; 7 fueron sondeos valorativos cuyos resultados desecharon la existencia de elementos de interés patrimonial, elementos DXP-1, DXP-4 As Cidades, DXP-6, Abrigos monte da Pena, DXP-7, Entorno Castro Libeiro y entorno de los Abrigos de Coelleira; 3 actuaciones consistieron en la excavación del entorno y extracción y traslado de petroglifos: Petroglifo de O Vicedo, de A Devesa do Rei, y de Gondarán. Además de estas actuaciones arqueológicas se han llevado a cabo dos intervenciones sobre el patrimonio etnográfico, consistentes en el desmontaje, traslado y montaje de dos molinos: el molino de José María y el de Paxarín.

El interés de la Dirección Xeral de Obras Públicas se mantuvo una vez finalizadas las actuaciones sobre el patrimonio cultural, buscando la rentabilización social del esfuerzo realizado. Así para dar a conocer los resultados más importantes de las intervenciones se promocionó la realización de una exposición y de un ciclo de conferencias en las que los arqueólogos responsables de las actuaciones expusieron los resultados. Por último y con una afán divulgativo se presenta esta publicación con una breve síntesis de los resultados, para dar a conocer a especialistas o interesados en el patrimonio arqueológico los nuevos datos que estas intervenciones han aportado, previos a las detalladas memoria de cada uno de los yacimientos excavados, que por su interés científico profundizarán en el conocimiento que hasta el momento teníamos sobre las sociedades prehistóricas que ocuparon la Península del Morrazo

### **Manuel Morato Miguel**

DIRECTOR XERAL DE OBRAS PÚBLICAS  
CONSELLERÍA DE POLÍTICA TERRITORIAL, OBRAS  
PÚBLICAS E TRANSPORTES



# PRESENTACIÓN

*Felipe Criado Boado*



### ***O libro***

O obxectivo principal desta publicación é o de contribuír á difusión dos resultados dos traballos arqueolóxicos realizados **para correxir o impacto arqueolóxico** xerado pola construción do *Corredor do Morrazo* e á divulgación dos avances que eles aportan para o **mellor coñecemento da historia e prehistoria de Galicia**, tanto entre o público especializado como entre a sociedade en xeral, comezando polas comunidades nas que se atopan os restos arqueolóxicos. O primeiro avance destes resultados foi plantexado nunhas xornadas de exposición e conferencias, levadas a cabo no concello de Moaña entre o 12 e o 31 de maio de 2005, que xerou a decisión de publicar a información presentada e que agora se recolle neste traballo.

### ***A obra***

O Corredor do Morrazo ten unha lonxitude total de **20,96 Km** e presenta un trazado xeral E–W que transita polo sector meridional da Península do Morrazo, concretamente polos concellos de Moaña, Cangas e Bueu. Parte do enlace coa Autoestrada A–9 en Rande e remata na C–550, ó N do concello de Cangas. O seu ancho varía por mor da topografía e dos diferentes elementos que o conforman, aínda que comprende un promedio duns 25 m. A obra organizouse en catro tramos executados por distintas empresas construtoras.

### ***O Patrimonio***

A Península do Morrazo caracterízase por posuír un rico Patrimonio Arqueolóxico. Esta circunstancia implicou que, por precaución, e antes de comezar as obras, o 35% do trazado (aproximadamente 7 km dos 21 Km) estivesen cautelados pola Dirección Xeral do Patrimonio Cultural da Xunta de Galicia, o que supuña que non se podía traballar neles antes do correspondente estudo e/ou actuación arqueolóxica.

### ***A norma***

Cando se deseña calquer proxecto de obra, é procedemento normal en Galicia *avaliar o seu posible impacto sobre o Patrimonio Arqueolóxico e Cultural*. Esta avaliación pode dar lugar a modificacións do proxecto e á realización, durante a fase de construción, dun *plan de corrección do impacto arqueolóxico* que mitigue os problemas que non puideron ser resoltos mediante as modificacións ou que xurden de forma imprevista durante isas obras.

### ***A solución***

No caso do Corredor do Morrazo, as administracións implicadas (*Dirección Xeral de Obras Públicas, da CPTOPV, e Dirección Xeral do Patrimonio Cultural, da CCCST*) foron conscientes en todo momento da importancia do proxecto e do Patrimonio existente na zona, o que provocou o artellamento dun ambicioso plan de

corrección arqueolóxica que acadou unha dimensión nunca antes aplicada en Galicia e que comprendeu a realización dun seguimento de obra e de escavacións en xacementos concretos.

A xestión do impacto cultural desta obra implicou, por tanto, dúas fases de traballo moi distintas: *antes* da obra e durante o deseño do proxecto, e *durante* a obra e no marco da execución do proxecto.

A primeira fase, levada a cabo pola Empresa *Ambiotec s.l.*, foi a *Avaliación de Impacto* e finalizou coa elaboración da 'Memoria Técnica da Prospección Arqueolóxica Intensiva do Corredor do Morrazo', con data de setembro de 2001, orientada a mitigar e corregir o impacto da obra. Consistiu na prospección superficial dos terreos e a catalogación dos elementos patrimoniais detectados, co fin de descubrir as incidencias e afeccións que a obra tería sobre eles. Este traballo afectou ós *elementos visibles* do rexistro arqueolóxico (é dicir, os que posúen unha tradución superficial) e a varias *zonas susceptibles de albergar xacementos non visibles en superficie* (é dicir, zonas nas que podía haber restos arqueolóxicos sen que fosen visibles no terreo).

A segunda fase foi o **control e corrección do impacto** efectivo ocasionado polas obras. A diferenza de outros ámbitos (impacto ambiental, sociolóxico, económico...), o tratamento e resolución do impacto cultural é, en termos de traballo e coste, xeralmente moito máis elevado na segunda fase que na primeira. Fundamentalmente, consistiu en aplicar as directrices marcadas na Memoria de prospección arqueolóxica e na D.I.A. (Declaración de Impacto Medioambiental e 'resolve-los problemas de natureza patrimonial que non se puideron resolver na fase anterior e que xurden nunha fase de desbroce dos terreos' (Criado *et al.* 2000).

O plan de corrección foi un traballo integrador no que colaboraron os técnicos da CPTOPV e do Servicio de Arqueoloxía da Dirección Xeral do Patrimonio Cultural, xunto cunha equipa de investigación do CSIC (Consello Superior de Investigacións Científicas) pertencente ó Laboratorio de Arqueoloxía da Paisaxe (LAr en adiante) do Instituto de Estudos Galegos Padre Sarmiento, centro mixto do CSIC e da Xunta de Galicia, que tomou ao seu cargo a dirección

científica do traballo. Participaron ademais diferentes empresas galegas de Arqueoloxía (Adro, ArqueoConsulting, Prospectiva y Análisis, Tomos e Anta de Moura), que asumiron a realización das escavacións máis complexas, todos eles en estreita coordinación coas diferentes empresas construtoras de cada tramo.

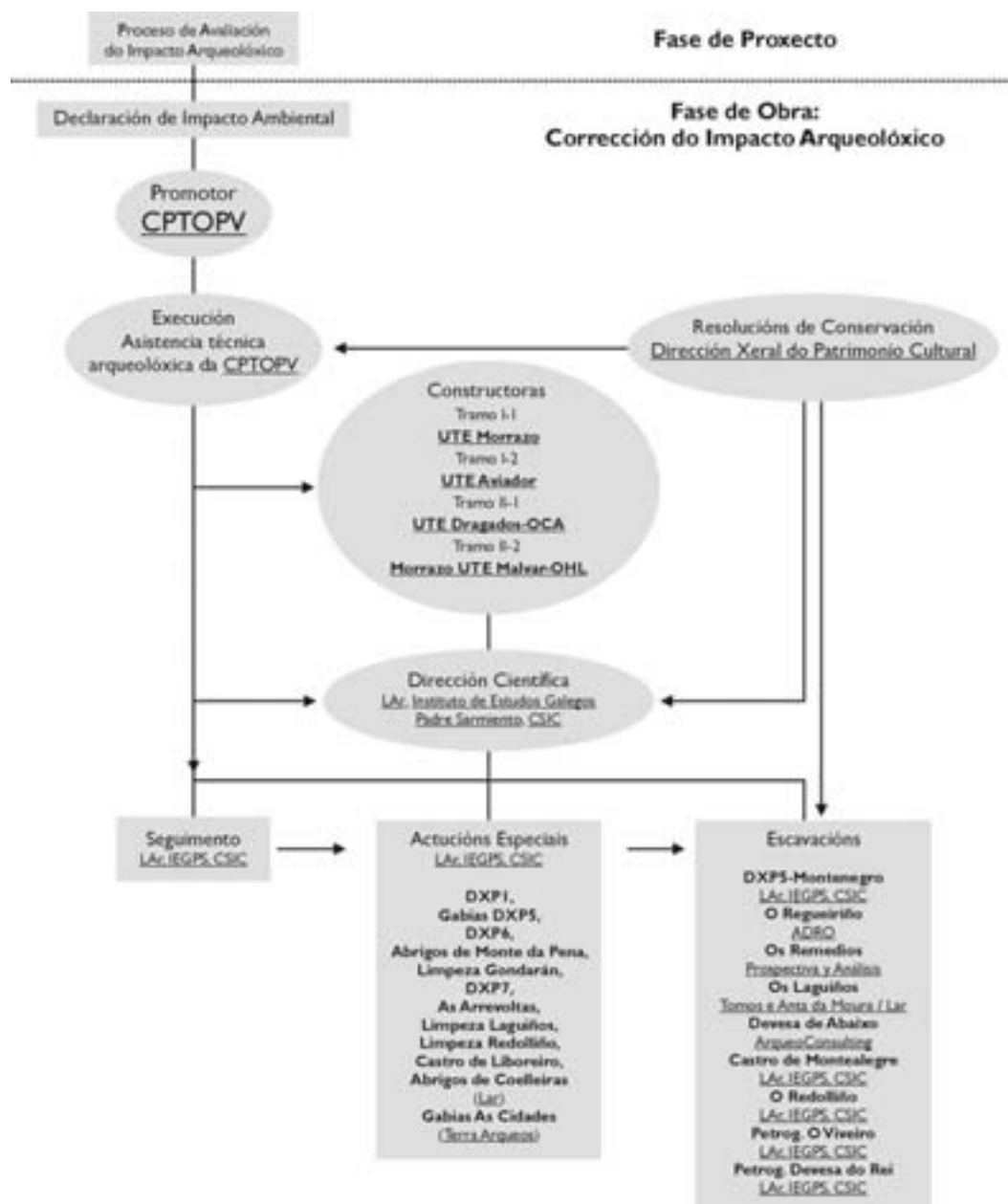
### **O Programa de Corrección**

O Programa de Corrección do Impacto Arqueolóxico da construción do Corredor do Morrazo debe entenderse como un *traballo de corrección integral*, que implicou unha estratexia conxunta, involucrando a diversos axentes e institucións baixo a coordinación do Servicio de Arqueoloxía da DXPC e da CPTOPV, e da coordinación científica do LAr. As institucións de coordinación administrativa e científica foron necesarias para poder plantexalo traballo dende unha perspectiva integradora, cunha metodoloxía de rexistro compartida entre as diferentes empresas de arqueoloxía que levaron a cabo as distintas actuacións.

O *seguimento arqueolóxico* inicial correu a cargo do asistente técnico arqueolóxico da CPTOPV, facéndose cargo en xullo de 2003 o LAr. O traballo organizouse en dous equipos coordinados de seguimento que se centraron nos controis de replanteos, desbroces, desmontes e restitución dos terrenos, producidos en moitos casos de forma simultánea en distintos puntos da obra, así como no control e na realización de pequenas actuacións nas áreas de cautela previas ás intervencións especiais. Os obxectivos xenéricos foron o diagnóstico dos impactos producidos sobre os elementos do patrimonio cultural e a proposta e execución das medidas correctoras necesarias para evitar ou mitigar eses impactos.

Foi tamén configurado un *equipo de actuacións especiais* centrado na realización de gabias e sondaxes valorativas e pequenas escavacións nas zonas de cautela.

Ademais foi requerida a participación de *equipos específicos de escavación* entre os que figuran as empresas de arqueoloxía Adro, ArqueoConsulting, Prospectiva y Análisis, Tomos e Anta da Moura. Estas escavacións deron lugar á exhumación e documentación de diferentes xacementos que abranguen dende o Neolítico Inicial até



a Idade Media e que sen dúbida axudan a ter un mellor coñecemento do desenvolvemento prehistórico e histórico da península do Morrazo. Estes traballos foron desenvolvidos maioritariamente entre **xullo de 2003 e agosto de 2004**.

Débese salientar a contribución nesta iniciativa de tódolos axentes implicados: Dirección Xeral de Obras Públicas da CPTOPV, Servizo de Arqueoloxía da Dirección Xeral do Patrimonio Cultural (DXPC en diante), empresas construtoras (UTE Morrazo, UTE Aviador, UTE Dragados-OCA e

Morrazo UTE Malvar-OHL), empresas de arqueoloxía (Adro arqueolóxica, Arqueo Consulting, Prospectiva y Análisis arqueólogos, Terra Arqueos, Tomos conservación, restauración e arqueoloxía e Anta de Moura arqueoloxía), técnicos e investigadores, e o Laboratorio de Arqueoloxía da Paisaxe (LAr) do Instituto de Estudos Galegos Padre Sarmiento (centro mixto entre a Xunta de Galicia e o Consejo Superior de Investigaciones Científicas, CSIC) e a propia Universidade de Santiago de Compostela (USC), cuxo Laboratorio de Patrimonio, Paleoambiente e Paisaxe (LPPP) do

Instituto de Investigacións Tecnolóxicas (IIT) está vencellado ó IEGPS-CSIC como Unidade Asociada. A estreita colaboración e coordinación amosada, tanto no desenvolvemento do proxecto como especialmente na elaboración desta publicación, é boa proba de que ningún deles esquece que os bens arqueolóxicos son un ben común cuxo coñecemento debe ser transmitido ós cidadáns de xeito que lles permita achegarse á reconstrución doutros momentos e culturas que tiveron valores e sistemas diferentes ós nosos. Así é como, nunha apretada mistura de diferenza e identidade, de tradicións e desaparicións, de cousas que xurden e cousas que morren, se conxuga a historia dun pobo.

O destino final do traballo arqueolóxico non pode ser outro que o da **difusión dos seus resultados**, tanto entre o público especializado como entre a sociedade xeral, comezando polas comunidades nas que se atopan os restos arqueolóxicos.

Por iso, o derradeiro axente implicado neste proxecto foi a *Agrupación Cultural Nós de Moaña*, á que hai que agradecer a iniciativa que logrou

que todo este esforzo colectivo se plasmase nas conferencias e na exposición dos posters (Moaña, maio de 2005) dos que é froito boa parte do presente libro-folleto.

Hai que recoñecer e agradecer a participación activa en tódalas fases deste proxecto de María Jesús Tallón Nieto (Xefa do Servicio de Arqueoloxía), José Manuel Rey García, Manuel Díaz y Manuel Rodríguez Calviño, por parte da Consellería de Cultura, e de Gerardo Pallares, Jesús Álvarez, Juan Cano y Agustín Hernández Fernández de Rojas (Director Xeral de Obras Públicas) por parte da CPTOPV; este último, ademais, asumiu a organización da Exposición da que deriva este libro e o financiamento do mesmo coma un instrumento que permita dar a coñecer o traballo arqueolóxico realizado co gallo da construción do Corredor. Tamén queremos deixar constancia especial da dedicación a este proxecto e do papel vital que xogou no mesmo Suso Amado Reino, quen tivo que abandonar a súa coordinación técnica no treito final das obras como consecuencia da súa incorporación a un novo destino laboral.

# **O PROXECTO PLANTEXAMENTOS E METODOLOXÍA**





## Precedentes: a Avaliación do Impacto Arqueolóxico e as resolucións da Declaración de Impacto Ambiental

*Elena Cabrejas Domínguez e Alberto Rodríguez Costas*

A problemática patrimonial dunha obra deste tipo ven determinada por unha serie de circunstancias: características da zona, riqueza e densidade do Patrimonio Cultural, condicións administrativas e normativas, características do proxecto e condicións patrimoniais... Cabe mencionar a importante riqueza arqueolóxica da península do Morrazo, que deu lugar a numerosos estudos e traballos de investigación fundamentalmente ó longo da segunda metade do s. XX, que xeneraron sen dúbida un cuantioso inventario arqueolóxico da zona. O proxecto de construción do Corredor do Morrazo adoptou a estratexia e cautelas oportunas para evitar destrucións do Patrimonio Cultural de Galicia, particularmente do seu Patrimonio Arqueolóxico. A estes efectos os traballos desenvolvidos dividíronse *grosso modo* en dúas fases: a avaliación do impacto arqueolóxico do proxecto e o control e seguimento das obras de construción.

A primeira fase foi realizada polos arqueólogos Miguel A. Vidal Lojo e Santiago Nogueira

Ríos e consistiu nunha prospección extensiva que derivou nun posterior traballo de prospección intensiva actualizando os datos coñecidos e incorporando novos elementos. Como resultado, a empresa *Ambiotec s.l.* elaborou a 'Memoria Técnica da Prospección Arqueolóxica Intensiva do Corredor do Morrazo' con data de setembro de 2001. Os seus resultados deron lugar á conseguinte *Declaración de Impacto Ambiental* publicada no DOGA do 16 de agosto do ano 2001 sendo incorporados ó Proxecto de Construción para evitar ou minimizar os impactos sobre o Patrimonio.

No desenvolvemento das tarefas de prospección arqueolóxica intensiva, foron identificados 36 elementos do patrimonio arqueolóxico atribuíbles fundamentalmente a diferentes momentos da prehistoria, e 54 elementos do patrimonio histórico e etnográfico. Moitos dos xacementos atopábanse xa inventariados mentres que algúns

outros foron documentados nesa fase de traballo como pode ser o caso dun novo petroglifo na *Escada* ou en *Gondarán*; un abrigo con grabados denominado *Lapeira de Meixadoiro*; dous marcos medievais/modernos do antigo *Coto de Aldán* ou a referencia ó *Castelo de Punta Corveira*. Ademais foron cauteladas sete zonas en función da localización de materiais e tívose en consideración a existencia de certos topónimos de considerable significación arqueolóxica.

Das medidas correctoras propostas no Estudo de Impacto, que foron oportunamente revisadas pola DXPC de forma previa ás obras, se derivaron unha serie de medidas concretas, das que as máis salientables serían as seguintes intervencións arqueolóxicas:

Sondaxes manuais e escavación no xacemento calcolítico de *O Regueiriño* (GA36029023).

Sondaxes manuais e escavación no xacemento da Idade do Bronce de *Devesa de Abaixo* (GA36029002).

Supresión do acceso e desplazamento con axuste do trazado, prospección intensiva, gabias mecánicas e sondaxes manuais no *Castro das Cidades* (GA36029030) e no Xacemento indeterminado 4.

Axuste do trazado fora do límite da zona arqueolóxica de *Os Remedios* (GA36029038) e sondaxes manuais.

Prospección intensiva e sondaxes manuais no xacemento da Idade do Bronce de *Os Laguños* (GA36008037).

Sondaxes valorativas nas bocas do túnel e escavación en área nas zonas ocupadas polo corredor no entorno do *Castro de Montealegre* (GA36029024).

Sondaxes manuais no entorno dos *abrigos de Monte da Pena, Portela Ferreiros e Coelleiras*.

Limpeza da capa vexetal e a prospección intensiva no entorno do petroglifo de Gondarán.

Plantexáronse un total de 19 cautelas puntuais e establecéronse 7 zonas nas que debería revisarse intensivamente o terreo unha vez limpo de vexetación (DXP 1-7).

En canto ós histórico-etnográficos, o grupo máis numeroso de entidades inventariadas correspóndese con elementos como muiños e hórreos, aínda que tamén se recollen outros como capelas, igrexas, pontellas, etc. Sobre estes diagnosticáronse 3 impactos severos, 14 moderados e 35 compatibles.

Nas conclusións deste estudo destácase a potencialidade arqueolóxica do entorno do *Alto das Cidades*, a alta densidade de abrigos naturais no último tramo, a alta posibilidade de aparición de elementos non catalogados na prospección e o importante deterioro dos petroglifos localizados por prácticas e actividades inadecuadas.

O traballo de corrección do impacto arqueolóxico debeu tomar plena conciencia dos dados, posibilidades e limitacións representados neste estudo, xa que a pesar da calidade técnica do mesmo, detectáronse durante os estudos previos para a elaboración do proxecto de corrección, tal e como se recoñece no propio estudo ante os condicionantes meteorolóxicos, topográficos e vexetais, e os erros na ubicación nos planos do Proxecto Informativo e nas fichas de inventario da DXPC, unha serie de insuficiencias que comprometían o normal desenvolvemento dos traballos de seguimento, control e corrección do impacto arqueolóxico das obras, e que obrigaron a adaptar a metodoloxía de traballo e modular os labores que se tiña previsto realizar para completar aquelas.

Na **Declaración de Impacto Ambiental** (DOGA 16 de agosto de 2001: Resolución do 27 de xullo de 2001 da DXO-OPP pola que se fai pública a DIA do Estudo Informativo da Vía de Alta Capacidade do Morrazo; clave PO/99/61.0) contéplase a realización dos seguintes estudos<sup>1</sup>:

### **Protección do Patrimonio**

7.1 As pías e estribos do viaducto proxectado para o río Fraga non impactarán directamente sobre o muíño e a pontella existentes.

7.2 Co obxecto de protexer o conxunto de muíños do río Fraga, estudarase a posibilidade de substituí-lo recheo previsto por un viaducto.

7.3 Durante a fase de elaboración do proxecto de trazado realizarase unha prospección arqueolóxica intensiva do ámbito das obras, dacordo cun proxecto aprobado pola Dirección Xeral de Patrimonio Cultural e en coordinación cos seus servizos técnicos.

Na elaboración do proxecto de trazado deberanse ter en conta as medidas correctoras propostas na prospección extensiva para os xacementos localizados, as posibles incidencias noutros xacementos que poidan aparecer no decurso da prospección intensiva e a adopción de medidas alternativas ás contempladas na memoria técnica da prospección arqueolóxica extensiva que minimicen a afección dos seguintes elementos do patrimonio arqueolóxico por considerarse insuficientes as propostas:

1 O Decreto 442/90 (artigo 5º, punto 4,13 de setembro) establece para Galicia a obrigación de formular Declaración de Impacto Ambiental, con carácter previo á resolución administrativa que se adopte para a realización, ou no seu caso, a autorización da obra, instalación ou actividade, das comprendidas no anexo da citada disposición, entre as que se atopa o “Estudo Informativo da Vía de Alta Capacidade do Morrazo (Rande-Cangas)”.

–*Impacto crítico e severo:*

Regueiriño, Castro de Montealegre, Devesa de Abaixo, DXP-2, DXP-3, Castro das Cidades e DXP-4, DXP-5, DXP-7, Abrigos de Monte da Pena, Zona arqueolóxica de Os Remedios, Petroglifo de Gondarán, Os Laguños e o Abrigo de Portela.

–*Afección no contorno:*

A Fontela e Petroglifo da Fontela, Pedra do Navío, Petroglifo de Borna, DXP-1, Petroglifo de Chan do Caeiro, Pozo Garrido, Grupo II de petroglifos de A Escada, Torre de Meira, Petroglifo da Torre de Meira, DXP-6, Monte da Pena, Castro de Pedralán, Monte do Castro, O Casal, Castro Liboreiro, Petroglifo das Abelaires, Mámoas da Tomada de Martínez e O Curral.

- 7.4 O proxecto de trazado que se elabore deberá incluír un plano global de medidas correctoras a realizar nas distintas fases de execución das obras, que inclúa as seguintes actuacións:

Control e seguimento arqueolóxico das fases de replanteo, de execución de obra e de restitución dos terreos.

Escavacións e actuacións arqueolóxicas puntuais nos xacementos ou no contorno de xacementos afectados polas obras.

Así mesmo deberá incorporarse a valoración económica das medidas correctoras.

- 7.5 Con base nos resultados obtidos na documentación sinalada anteriormente, unha vez avaliada pola Dirección

Xeral de Patrimonio Cultural, estableceranse as medidas de protección que se estimen precisas.

**Modificacións introducidas**

Unha vez *rematado o trámite de información pública do Estudo Informativo* da Vía de Alta Capacidade do Morrazo, a Dirección Xeral de Obras Públicas acordou unha serie de modificacións en función de diversos condicionantes:

P.K. 100+800: Desprazárase o trazado cara ó norte co fin de evitala afección ó Castro de Montealegre.

P.K. 116+700: Desprazárase o trazado cara o norte para evitar a afección ó petroglifo das Abelaires e, ó mesmo tempo, posibilitar a construción dun enlace cos polígonos industriais existentes e en planeamento.

Ademais, e en atención á presenza nos arredores de determinados puntos do trazado proposto dunha serie de bens de interese arqueolóxico, realizaranse unha serie de pequenos desprazamentos de trazado á altura dos seguintes puntos quilométricos:

P.K. 102+100: elementos etnográficos. Desprazamento cara ó norte.

P.K. 104+500: Petroglifos da Borna. Desprazamento cara ó norte.

P.K. 108+000: Castro das Cidades e Muíño e Pontella do Tellado. Desprazamento cara ó norte.

P.K. 112+000: Monte do Castro. Desprazamento cara ó norte.

P.K. 113+000: Abrigos de Monte da Pena. Desprazamento cara ó norte.

P.K. 116+500: Petroglifo das Abelaires. Desprazamento cara o Norte.

No **ANEXO II Resultado das Consultas Efectuadas**, a Dirección Xeral de Patrimonio Cultural no seu informe recolle as consideracións expostas nos apartados anteriores e que se refiren á: necesidade de estudar propostas alternativas para minimizar a afección sobre os elementos do patrimonio arqueolóxico; realización dunha prospección arqueolóxica intensiva do ámbito das obras na fase de elaboración do proxecto; coordinación dos traballos cos Servizos Técnicos da Dirección Xeral de Patrimonio Cultural; inclusión no proxecto dun Plan Global de medidas correctoras a realizar nas distintas fases de execución das obras coas actuacións de control e seguimento, escavacións e actuacións arqueolóxicas puntuais, valorándose economicamente; decisión da Dirección Xeral de Patrimonio Cultural sobre a conveniencia de establecer outras medidas de protección con base nos resultados das actuacións; execución de todas as actuacións por técnicos arqueólogos con experiencia demostrada na actividade da que se trate e daccordo cos correspondentes proxectos autorizados pola DXPC, coa que se coordinará o deseño destes. Ademais os traballos realizáronse con cargo ó financiamento do proxecto.

## Historial do proxecto

*Felipe Criado Boado e Xesús Amado Reino*

### Orixe

#### Primeiros pasos

O 14 de xaneiro de 2003 o arqueólogo Juan Cano Pan (contratado como asistencia técnica da CPTOPV para temas arqueolóxicos) dirixiuse ó *Laboratorio de Arqueoloxía da Paisaxe do Instituto de Estudos Galegos Padre Sarmiento* (IEGPS) para solicitar a súa colaboración no proxecto de construción do Corredor de O Morrazo, caracterizado por unha grande complexidade debido á enorme riqueza arqueolóxica da zona. Non se propón ningún modelo concreto para a execución do traballo, pero manifesta o desexo de contar coa presenza do LAr debido a súa ampla experiencia en traballos deste tipo e porte.

En posteriores reunións que tiveron lugar nos meses de xaneiro e febreiro propúxose ó LAr facerse cargo da totalidade do proxecto (seguimento e realización de sondaxes valorativas e escavacións) necesario para a corrección do impacto arqueolóxico da obra. A valoración económica inicial do proxecto foi de 940.000 € pero, ante a insuficiencia desa cantidade, advírtese que a CPTOPV ten reservado ata

1.260.000 €. No contexto desas reunións quedou claro que as razóns que motivaban esta oferta ó LAr eran: capacidade e fiabilidade técnica; capacidade de mobilizar grandes equipos de traballo; realización dun proxecto integral que solventa o problema arqueolóxico e rendabilice en termos de coñecemento científico sobre o pasado de O Morrazo a información xerada, previsiblemente moi rica, variada e complexa; dimensión institucional, que involucra ó CSIC e á USC; e experiencia do equipo do LAr neste tipo de actuacións, contrastada na realización previa dos proxectos do Oleoduto, Gasificación de Galicia e en parte das Autovías de enlace con Madrid.

Pese a isto, o LAr propuxo dúbidas sobre a posibilidade e oportunidade de acometer en solitario o traballo, sobre a resolución do estudo de impacto arqueolóxico, sobre a eficacia das medidas correctoras propostas e, polo tanto, sobre a cota de imprevisibilidade do proxecto de corrección arqueolóxica. Como non podía ser doutro modo, esta oferta motivou un debate interno na nosa organización sobre as posibilidades reais de contestar positivamente esta proposta.

lóxico, sobre a eficacia das medidas correctoras propostas e, polo tanto, sobre a cota de imprevisibilidade do proxecto de corrección arqueolóxica. Como non podía ser doutro modo, esta oferta motivou un debate interno na nosa organización sobre as posibilidades reais de contestar positivamente esta proposta.

### Deseño e negociación dun proxecto plural

#### Solución proposta polo LAr:

Esta reflexión conduciu a rexeitar a realización en solitario de todo o proxecto de corrección a través dun contrato co CSIC e a USC. En cambio, a finais de febreiro, propuxemos unha **estratexia alternativa** que *involucrara a diversos axentes e institucións, e na que baixo a coordinación do Servizo de Arqueoloxía da Consellería de Cultura e a CPTOPV, a coordinación científica do LAr, e cunha metodoloxía de rexistro compartida, colaborasen diferentes empresas e consultoras privadas de Arqueoloxía*. Ó mesmo tempo aceptamos a realización do seguimento arqueolóxico coma forma de manter unha perspectiva integradora da obra e, así mesmo, a realización das sondaxes menos complexas ou

#### FIGURA 01

Vista das obras de construción no entorno dos xacementos de O Regueiriño e Castro de Montealegre



que *a priori* eran de menor interese arqueolóxico-patrimonial (un total de nove casos de diferente porte).

Esta proposta foi trasladada por escrito con data do 25 de febreiro a J. Cano, enviando copia á Dirección Xeral de Patrimonio Cultural. Dalgunha forma a nosa resposta posibilitou a discusión entre o Servicio de Arqueoloxía e a CPTOPV para atopar un marco de realización viable do proxecto arqueolóxico de corrección de impacto do Corredor de O Morrazo.

**Reunión na Dirección Xeral de Estradas:** Neste contexto, o 20 de marzo de 2003 tivo lugar na Dirección Xeral de Estradas unha reunión convocada pola CPTOPV e o Servicio de Arqueoloxía á que asistiron o LAr e as empresas de arqueoloxía que ían participar no proxecto (Adro Arqueoloxía, Anta de Moura, ArqueoConsulting, Prospectiva y Análisis, Tomos, e Terra Arqueos).

Nesta reunión acordáronse as liñas xerais de actuación, os criterios de coordinación, ademais doutros extremos administrativos. O LAr quedou encargado do seguimento arqueolóxico e da coordinación e Dirección científica do proxecto, concretada en establecer os criterios metodolóxicos que se incluían nos pregos de contratación, suministrar apoio técnico durante os traballos de campo, e colaborar na elaboración das memorias das empresas de arqueoloxía interesadas nisto.

Os representantes da CPTOPV manifestaron a súa intención de que as obras deran comezo de forma inmediata con intención

de que os terreos afectados por cautelas arqueolóxicas quedasen liberados entre setembro-outubro. A data de inicio efectivo dos traballos de escavación demorouse de forma xustificada por canto estaba proposta con criterios escasamente realistas e precipitación de datas. Debe asumirse que nun proxecto deste porte a fase de planificación e negociación é parte do plano de traballo e que consume unha gran cantidade de tempo.

**Reunión na Dirección Xeral de Patrimonio Cultural:** O 6 de xuño de 2003 ten lugar unha reunión no Servicio de Arqueoloxía e representantes da CPTOPV, das empresas de arqueoloxía e do Laboratorio de Arqueoloxía da Paisaxe.

Nesta reunión explicáronse unha serie de detalles técnicos do proxecto, explicouse o papel do LAr no mesmo e estudiáronse as propostas de dirección e equipos técnicos presentados polas empresas para a execución das diferentes intervencións; manifestáronse intereses, prazos e idoneidade de equipos realizando unha asignación inicial das intervencións arqueolóxicas previstas a cada empresa. Estableceuse o prazo para a presentación de presupostos e proxectos de intervención, para o que foi necesario o suministro da información pertinente por parte da CPTOPV e cursar unha visita de campo ós diferentes xacementos. Acordouse a celebración dunha seguinte reunión para artellar a coordinación xeral do proxecto e

concretar os aspectos referidos a asesoría científica.

**Reunión no IEGPS:** O 17 de xuño de 2003 celebrouse unha reunión con tódalas empresas participantes no Instituto de Estudos Galegos Padre Sarmiento, convocada polo LAr, para concretar os aspectos técnico-científicos do proxecto así como a colaboración do LAr coas empresas de arqueoloxía.

Nela establecéronse:

- ❖ *O sistema de rexistro* e as fichas que se utilizarían.
- ❖ A aportación polo LAr dun servizo constante de *asesoramento científico arqueolóxico e asesoramento paleoambiental* durante os traballos de campo.
- ❖ A aplicación dunha estratexia unitaria para a *análise de mostras*, coordinada e executada polo LPPP (Laboratorio de Paleoambiente, Patrimonio e Paisaxe) da USC (baixo a responsabilidade concreta do Prof. Antonio Martínez Cortizas)
- ❖ A oferta polo LAr de colaborar na sistematización posterior da información e nos estudos de materiais coas empresas que estiveran interesadas. Tódalas empresas manifestáronse a prol desta fórmula.

## Desenvolvementos

### Traballos de campo

O 4 de xullo de 2003 iniciáronse os traballos de seguimento a cargo do LAr e case ó mesmo tempo comezaron as intervencións de maior porte.

As datas de inicio e finalización das actuacións en xacementos recóllense na seguinte táboa. Se recolle así mesmo a data de liberación de cautela dictada por resolución da DXPC.



As Cidades	Sondaxes-gabias	Terra Arqueos	4-07-2003	20-08-2003
Os Remedios	Sondaxes-Escavación	Prospectiva y Análisis	4-07-2003	5-11-2003
O Regueiriño	Sondaxes-Escavación	ADRO	9-07-2003	24-10-2003
Devesa de Abaixo	Sondaxes-Escavación	ArqueoConsulting	7-07-2003	1-12-2003
Os Laguños	Sondaxes-Escavación	Tomos e Anta de Moura/LAr	11-07-2003	11-10-2003
<b>XACEMENTO</b>	<b>TIPO DE ACTUACIÓN</b>	<b>EMPRESA DE ARQUEOLOXÍA</b>	<b>INICIO</b>	<b>LIBERACIÓN</b>
<p>Durante a realización das actuacións de campo, o LAr realizou visitas continuadas a tódalas intervencións para comentar cos directores e equipos técnicos das mesmas pormenores sobre o xacemento e a súa problemática.</p> <p>Unha parte esencial destas visitas era resolver in situ problemas de carácter sedimentolóxico-edafolóxico, así como establecer puntos e criterios de toma de mostras con vistas a facilitar posteriormente as análises físico-químicas posteriores. A estes efectos participaban nas visitas Antonio Martínez Cortizas (prof. Titular da USC), Manuela Costa Casais e Xavier Pontevedra (todos integrantes do LPPP).</p> <p><b>Actuacións arqueolóxicas realizadas polo LAr</b></p> <p>Deixando á marxe o seguimento, equipos do LAr traballaron na fase de sondaxes valorativas nos seguintes sitios:</p>				
DXP 6	Prospección Intensiva, gabias e sondaxes	7-07-2003	15-07-2003	6-08-2003
DXP 7	Gabias e limpeza mecánica	16-07-2003	24-07-2003	6-08-2003
Petroglifos de Gondarán	Limpeza mecánica e Prospección Intensiva	16-07-2003	22-07-2003	Paso a escavación
DXP 1	Prospección Intensiva e sondaxes	28-07-2003	25-08-2003	10-09-2003
Castro Liboreiro	Limpeza e sondaxes	17-07-2003	11-08-2003	22-08-2003
DXP 2 e DXP 3	Prospección Intensiva en seguimento			19-09-2003
Abrigos de Coelleira	Limpeza e sondaxes	18-08-2003	25-08-2003	10-09-2003
Abrigos de Monte da Pena	Sondaxes	26-08-2003	11-09-2003	26-09-2003
O Redolliño	Limpeza, sondaxes-escavación	27-08-2003	15-09-2003	6-10-2003
Petroglifo de O Viveiro	Sondaxes, extracción	22-09-2003	30-09-2003	21-11-2003

Os Laguiños	Limpeza	4-09-2003	26-09-2003	Paso a escavación
Castro de Montealegre	Sondaxes	1-10-2003	4-11-2003	Paso a escavación
Petroglifo de Devesa do Rei	Sondaxes, extracción	13-10-2003	6-11-2003	15-01-2004
Os Laguiños	Escavación	27-10-2003	7-11-2003	11-11-2003
Petroglifos de Gondarán	Sondaxes, extracción	7-10-2003	12-11-2003	
DXP 5	Gabias mecánicas	27-10-2003	7-11-2003	Paso a escavación
DXP 5	Paso de maquinaria-escavación	20-11-2003	3-12-2003	11-12-2003
DXP 5	Escavación	12-01-2003	16-04-2003	21-05-2004
LUGAR/CAUTELA	TIPO DE ACTUACIÓN	INICIO	FINALIZACIÓN	LIBERACIÓN

Estes traballos conduciron en moitos casos ó pronto levantamento das cautelas, e en dous deles (DXP-5 ou Montenegro, e Montealegre) ó descubrimento de que a problemática arqueolóxica era considerablemente maior cá inicialmente prevista e que polo tanto o custo do traballo arqueolóxico necesario para poder liberar os terreos excedía o inicialmente estipulado pois era preciso abordar escavacións amplas en xacementos de gran entidade. Mención á marxe merece o xacemento de Laguiños por tratarse dun caso especial.

**Os Laguiños:** Neste sitio traballaron inicialmente de forma conxunta dous empresas arqueolóxicas (Anta de Moura e Tomos) desde o 14 de xullo ata o 5 de agosto de 2003. Unha vez finalizada a intervención e cando aínda estaba en estudio a resolución da DXPC, produciuse a entrada das máquinas no sector

fértil do xacemento. Isto obrigou a realizar unha limpeza manual combinada con limpeza mecánica que se prolongou dende o 4 ó 26 de setembro. A limpeza da área descubriu a presenza nunha zona non explorada con anterioridade dun xacemento da Idade do Bronce con fondos de cabana e buratos de poste. Isto motivou unha nova resolución da DXPC, con data 6 de outubro de 2003, que estableceu a necesidade de realizar unha escavación, acometida polo LAr e desenvolvida entre o 20 de outubro e o 7 de novembro de 2003.

**Montenegro** (que figuraba entre as cautelas iniciais coa clave **DXP-5**): Neste punto estaba prevista a realización de sondaxes valorativas. Estas foron realizados por un equipo do LAr entre o 27 de outubro e o 7 de novembro de 2003. Ó practicalos, de-

tectáronse indicios dun xacemento neolítico sobremontado por un medieval. A continuación realizouse a apertura dun paso de maquinaria que resultaba de máxima urxencia para a empresa construtora do 20 de novembro ó 5 de decembro de 2003. Isto motivou unha resolución da DXPC de data 11 de decembro de 2003, que establecía a necesidade de realizar a escavación en área do sitio. Iniciouse o 12 de xaneiro de 2004 e prolongouse ata o 16 de abril de 2004. A intervención foi contratada entre a Empresa UTE Aviador e o CSIC. Os traballos necesitaron dunha prorroga adicional doutros 20 días de traballo. Esta nova fase de traballo permitiu, nun tempo récord, finalizar a intervención e escavar unha extensión de 6.226 m<sup>2</sup>, a maior escavada nun xacemento do Morrazo. É certo que o DXP-5 supuxo unha desviación respecto ós planos iniciais e que encareceu o presuposto mínimo

inicialmente previsto para realizar as gábias de avaliación iniciais, pero a estratexia aplicada polo LAr permitiu mobilizar un equipo de 15 persoas que en 14 semanas abordaron unha intervención xigantesca nun tipo de xacemento inédito e de gran interese científico.

**Castro de Montealegre:** Por debaixo deste castro estaba projectada a realización dun túnel para evitar a súa destrución. As sondaxes arqueolóxicas nas bocas do mesmo non puideron ser efectuadas ata que non se procedeu ó desbroce da área afectada, aproximadamente a mediados de setembro do 2000. A primeira intervención realizada foron as sondaxes da ladeira Leste entre o 25 de setembro e o 9 de outubro. As sondaxes da ladeira Oeste efectuáronse entre o 10 e o 23 de outubro. A resolución da DXPC relativa á ladeira Leste sinalaba a necesidade de realizar unha escavación en área. O informe elaborado pola Dirección Xeral de Patrimonio Cultural do 19 de febreiro de 2004 sinalaba a necesidade de proceder a unha escavación en área das dúas bocas do túnel. Á vista deste informe proxectouse a escavación en área das dúas bocas do túnel dende o día 1 de marzo ó 15 de maio de 2004. Con data de 5 de maio de 2004 presentouse un informe valorativo do estado da escavación solicitando unha ampliación da mesma por considerar que en ningunha das dúas bocas foran esgotados os niveis arqueolóxicos fértiles nin satisfeito as demandas mínimas esixibles a un proxecto de documentación dunha área arqueolóxica que vai ser destruída. A DXPC emitiu unha resolución o 27 de maio establecendo a continuación dos traballos durante

44 días ata liberar os terreos do castro afectados polas obras de emboquille do túnel e que, a tenor dos datos elucidados nas fases anteriores, presentaban restos considerables de ocupación castrexa. Estes traballos concentráronse, en primeiro lugar, no sector oriental do castro para liberar eses terreos, de xeito que se puideran iniciar as obras do emboquille do túnel nese sector. Unha vez finalizada esta zona, o equipo de escavación moveuse ó sector occidental. Este plano de traballo por etapas foi deseñado adaptándose á decisión de acometer a escavación do túnel desde o extremo oriental e non simultaneamente desde os seus dous extremos.

#### **Participación do LAr na sistematización da información**

Á marxe da intervención directa do LAr na fase de campo do proxecto, este colaborou de forma moi activa coas empresas de arqueoloxía nos traballos de sistematización da información necesarios para elaborar as Memorias Técnicas e asegurar a rendabilidade patrimonial e científica dos traballos realizados.

A colaboración do LAr nestas tarefas realizouse baixo dous principios básicos: (1) aportar unha asistencia científico-técnica que contribuíse a simplificar os traballos de elaboración de Memorias, e (2) mobilizarse só a demanda da empresa de arqueoloxía adxudicataria de cada actuación concreta.

Esta colaboración involucra esencialmente dous tipos de

tarefas, que nun caso son realizadas desde o IEGPS e noutro desde o LPPP da USC.

**Análise de mostras a cargo do LPPP (USC):** O 4% do presuposto de cada intervención quedou reservado para análise de mostras xeoarqueolóxicas e paleoambientais, o que garante, cun custe mínimo, poder abordar a analítica necesaria para comprender integramente os xacementos. Có obxecto de abaratar custos, manter unha estratexia unitaria e poder comparar resultados, as empresas construtoras contrataron directamente coa USC (baixo a responsabilidade científica do LPPP e en concreto do director do seu *Grupo de Estudos Ambientais* prof. Antonio Martínez Cortizas) a realización das análíticas correspondentes. Deste xeito, coordináronse o citado grupo, o LAr e as empresas de arqueoloxía que realizaron as escavacións, para seleccionar as mostras en vías de análise, formular a hipótese de traballo e decidir a estratexia de investigación.

**Estudo de materiais arqueolóxicos a cargo do IEGPS:** Así mesmo, o grupo de cultura material do LAr realizou o estudo do material lítico e cerámico procedente de varias intervencións das que os seus responsables solicitaron colaboración baixo contrato para poder realizar este estudo e incorporar as súas conclusións á Memoria. Isto involucra diferentes tarefas como descrición, debuxo, consolidación, reconstrución, análise formal e inspección macro e microscópica. Para o financiamento destes traballos o LAr aplica fondos procedentes do convenio anual CSIC-Xunta de Galicia para re-



alización de proxectos de investigación no IEGPS, o que permitiu baixar os custos destes estudos e repercutir sobre as empresas de arqueoloxía unicamente o 50% do seu custo total.

Neste contexto, reuniuse o Consello Rector do IEGPS (na súa sesión de 27 de xaneiro de 2004), copresidido polo Presidente da Xunta de Galicia e o Presidente do CSIC. Nesa reunión informouse que o LAr do IEGPS estaba participando activamente nos traballos de campo e científicos para corrixir o Impacto Arqueolóxico do Corredor de O Morrazo contribuíndo así a aliviar a problemática patrimonial deste importante proxecto.

Informouse, así mesmo, que con esta liña de acción o IEGPS pretendía materializar o seu compromiso, en canto que *centro mixto do CSIC coa Xunta de Galicia* para investigación en Humanidades, de realizar labores de *I+D+I de apoio á xestión do Patrimonio que en concreto coaduxen ó desenvolvemento dunha industria cultural en Galicia e á consolidación das pequenas empresas e dos proxectos institucionais* no ámbito do Patrimonio Cultural Galego.

### Balance

Se deixamos a un lado as consideracións, problemáticas e tensións puntuais que presenta un proxecto complexo coma este (sen dúbida importantes pero que se disolven cando se contempla o traballo realizado desde una perspectiva máis distante e coa obra xa finalizada), se tomamos en conta que é un proxecto aínda non finalizado (falla completar o estudo da in-

formación obtida, proceso que tomará anos, polo que a forma cómo culmine será determinante para establecer unha valoración definitiva), e se revisamos o proceso de traballo realizado ata a data cunha visión realista, podemos facer as **seguintes valoracións**:

1. O traballo realizouse nun *tempo récord*, sendo capaces en menos de 12 meses (desde o 4 de xullo de 2003 ata a data) de liberar as cautelas arqueolóxicas que pesaban sobre o 35% do trazado (coa única excepción do Castro de Montealegre, onde os traballos estiveron parados desde 24 de outubro ó 1 de marzo de 2004 por causas alleas ó equipo de traballo arqueolóxico). As intervencións nos xacementos de maior porte e previamente coñecidos finalizaron con anterioridade ó 1 de decembro de 2003: Regueiriño, Devesa de Abaixo, Os Remedios e Os Laguiños.

2. O traballo permitiu documentar e liberar os terreos en *5 xacementos arqueolóxicos* de primeira importancia; ademais realizáronse *12 sondaxes* valorativas (na práctica pequenas escavacións), *16 limpezas e controles* de desmonte, e un *seguimento continuado* das obras.

3. Resolveuse o problema arqueolóxico sen xerar conflitos adicionais para o proxecto de obra. O grao de satisfacción das empresas construtoras respecto ós traballos arqueolóxicos e o seu desenvolvemento foi, así mesmo, elevado.

4. Na actualidade están rematadas e depositadas no Servicio de Arqueoloxía da Xunta de Galicia as *memorias técnicas* de tódolos xacementos importantes escavados (Reigueiriño, Remedios, Devesa do Rei e Montenegro).

5. Os traballos realizáronse cun gran estándar técnico e, por primeira vez en Galicia, cun *protocolo de documentación e rexistro da información compatible* entre tódalas intervencións.

6. Financiouse por primeira vez a elaboración das memorias e tratamento básico da información posterior, o que facilita a rendabilización en termos patrimoniais e científicos da información xerada pola obra, e permitiu de feito que estas fosen elaboradas nun curto prazo de tempo e cun elevado estándar técnico.

7. Xerouse unha satisfactoria cooperación (aínda incompleta) entre tódalas partes involucradas desde o punto de vista arqueolóxico: Servicio de Arqueoloxía, LAr (CSIC e USC), empresas privadas de arqueoloxía e CPTOPV.

8. É certo que foi imposible asumir a escavación total e detida dos xacementos afectados, pero en toda Europa estableceuse como norma que nestes casos o traballo arqueolóxico tense que adaptar á problemática de cada obra e débese proceder por mostreo.

Polo tanto, desde un punto de vista estritamente técnico, débese destacar: (1) Que **os traballos arqueolóxicos non ocasionaron quebranto nin retrasos na execución das obras**, e que a estratexia de intervención arqueolóxica planificada para realizar os

traballos permitiu compatibilizar a escavación cos planos de obra e evitar en gran medida efectos negativos sobre os mesmos; estes son, desde o punto de vista de clientes, promotores, constructores e usuarios, os obxectivos prioritarios que o traballo arqueolóxico nestes contextos debe garantir. En O Morrazo demostraron tódolos axentes arqueolóxicos involucrados que pode ser así. (2) Que o traballo arqueolóxico realizado por imperativos alleos ó estricto senso da investigación permitiu, nembargantes, obter información de gran calidade e **xerar un coñecemento innovador sobre a Prehistoria e Arqueoloxía de Galicia.**

Por todas esas razóns cremos que o traballo significou un importante éxito desde tódolos puntos de vista e contribuíu a poñer en marcha un novo modelo para a realización de proxectos de corrección de impacto arqueolóxico, o que a súa vez permite que Galicia siga estando á cabeza no conxunto do Estado no tratamento desta problemática. O traballo permitiu, en definitiva, compaxinar o Corredor de O Morrazo co ideal de sostenibilidade que hoxe en día debe presidir todo proxecto e obra. Todo o problema que, desde o punto de vista dos

alleos á xestión e protección do Patrimonio Arqueolóxico, poderíase alegar é que o presuposto final acadou a cuantía de 1.515.000 € fronte á previsión de 1.260.000 € inicialmente dispoñibles. Non obstante esta cifra non significa un prexuízo para unha obra como esta e constitúe en realidade o custo que permitiu evitar auténticos prexuízos maiores. *A protección do Patrimonio Cultural, a xestión dos restos do noso pasado e o traballo arqueolóxico teñen un custo,* e así o teñen que asumir a sociedade no seu conxunto e, particularmente, os axentes sociais e institucionais involucrados por esa problemática.

## A Corrección de Impacto

*Xesús Amado Reino, Elena Cabrejas Domínguez,  
David Barreiro Martínez e Felipe Criado Boado*

En Galicia, é procedemento normal cando se fai calquer proxecto de obra, avaliar o seu posible impacto sobre o Patrimonio Arqueolóxico e Cultural. Esta avaliación dá lugar a modificacións do proxecto e á realización, durante a fase de construción, dun plan de corrección do impacto arqueolóxico. A Península do Morrazo posúe un rico Patrimonio Arqueolóxico. Iso levou a que, por precaución, e antes de comenzar as obras, o 35% do trazado estivese cautelado pola Dirección Xeral do Patrimonio Cultural da Xunta de Galicia, o que supuña que non se podía traballar antes do correspondente estudo arqueolóxico.

Conscientes as administracións afectadas (Dirección Xeral de Obras Públicas da CPTOPV e Dirección Xeral do Patrimonio

Cultural) da importancia do proxecto e do Patrimonio existente no Morrazo, articulouse un ambicioso plan de corrección que acadou unha dimensión nunca antes aplicada na nosa terra. Este plan comprendeu a realización dun seguimento de obra e de escavacións en xacementos concretos.

Neste plan colaboraron os técnicos da CPTOPV e do

### ◀TÁBOA 01

Conteo de actuacións, persoal e xornadas de traballo arqueolóxico.

### ▶TÁBOA 02

Ficha técnica do Proxecto

Servicio de Arqueoloxía da Dirección Xeral do Patrimonio Cultural, xunto cunha equipa de investigación do CSIC (Consello Superior de Investigacións Científicas) pertencente ó Instituto de Estudos Galegos Padre Sarmiento, centro mixto do CSIC e da Xunta de Galicia, que tomou ao seu cargo a dirección científica do traballo. Participaron tamén diferentes empresas galegas de Arqueoloxía (Adro, Arqueo Consulting, Prospectiva y Análisis, Tomos e Anta de Moura), que asumiron a realización das escavacións máis complexas, todos eles en estreita colaboración coas diferentes empresas construtoras de cada tramo.

**O Proxecto e o Plan de Corrección:** O Corredor do Morrazo ocupa unha lonxitude total de **20,96 Km.** O ancho

Lugar/Cautela	Institución / Empresa arqueolóxica	Nº xornadas de traballo de campo	Nº persoas implicadas	Total xornadas
3 Regueiro (sondeo e escavación)	ADRO	60	10	600
Castro Humealga (sondeo e escavación)	Lar	118	21	2.448
Dereza do Abaixo (sondeo e escavación)	ArgenConsulting	95	18	1.710
DXP 1 Alto do Castro galego e sondeo	Lar	8	5	40
terugillo O Vento (sondeo e extracción)	Lar	6	4	24
DXP 4 As Cidades (sondeo e galego)	Terra Arqueos	4	5	12
terugillo Dereza do Rei (sondeo e extracción)	Lar	19	10	190
DXP 5 Homenage (galego, sondeo e escavación)	Lar	90	18	1.656
DXP 6 O Chao/ Morrazo galego e sondeo	Lar	5	5	25
Krieg/ Monte da Pena (sondeo)	Lar	14	5	70
DXP 7 Hume de Pena galego e limpeza mecánica	Lar	7	7	49
De Lageiros (sondeo e escavación)	Tomos e Anta de Moura	17	13	221
De Lageiros (limpeza e escavación)	Lar	31	16	144
O Redubido (limpeza e escavación)	Lar	17	7	119
Castro Lilloiro (limpeza e sondeo)	Lar	2	5	10
Krieg/ Monte da Pena galego e sondeo	Lar	4	5	20
De Remedios (escavación)	Prospectiva y Análisis	77	20	1.540
terugillo Gondeal (limpeza, prospección intensiva, sondeo e extracción)	Lar	7	11	40
Corredor do Morrazo (sondeo e seguimento)	Asesoría técnica arqueolóxica da CPTOPV	1	3	1
Corredor do Morrazo (sondeo e seguimento)	Lar	95	4	380
		681	171	9.443

Organismo institución empresa	Funcións	Responsables / técnicos
CPTOPV (Dirección Xeral de Obras Públicas)	-Promotor -Executor -Asistencia técnica arqueolóxica	Juan Cano Pan, Miguel A. Vidal Lojo
DXPC (Servizo Arqueoloxía)	-Resolucións de Conservación	Mª Jesús Tallón, Manolo Díaz, Manolo R. Calviño, Faustino Infante, Manolo Rey
LAR (IEGPS-CSIC)	-Dirección científica -Dirección Control e Seguimento -Dirección Escavacións -Dirección actuacións puntuais	Felipe Criado Boado Xesús Amado, Elena Cabrejas Roberto Abosal, Patricia Mañana, Yolanda Seoane, Camila Gianotti, Roberto Abosal, Virginia Castro, Patricia Mañana, Elena Cabrejas, Oscar Alonso
ADRO Arqueolóxica	-Dirección Escavacións	Elena Lima
Arqueo Consulting	-Dirección Escavacións	Pablo Vázquez
Prospectiva y Análisis	-Dirección Escavacións	Andrés Bonilla
Tomos e Anta da Moura	-Dirección Escavacións	F. Xavier Chao
Terra Arqueos	-Dirección Escavacións	Miguel A. López
LPFP (USC) Grupo de estudos ambientais	-Asesoramento científico e estudos edafolóxicos	Antonio M. Cortizas, Manuela Cortizas e Xavier Pontevedra
Ademais dos anteriores, traballaron o persoal axudante de dirección, equipos técnicos, equipos de traballo de campo, topógrafos, delineantes e delineantes, persoal no estado dos materiais, no tratamento dixital da información, na informatización de datos e nos labores de secretaría. Tamén, o propio traballo de campo implicou a participación de máis de 100 arqueólogos simultaneamente.		



promedio é duns 2,5 m, aínda que varía por mor da topografía e das súas compoñentes: viaductos, taludes e enlaces onde aca- da as maiores dimensións. Or-

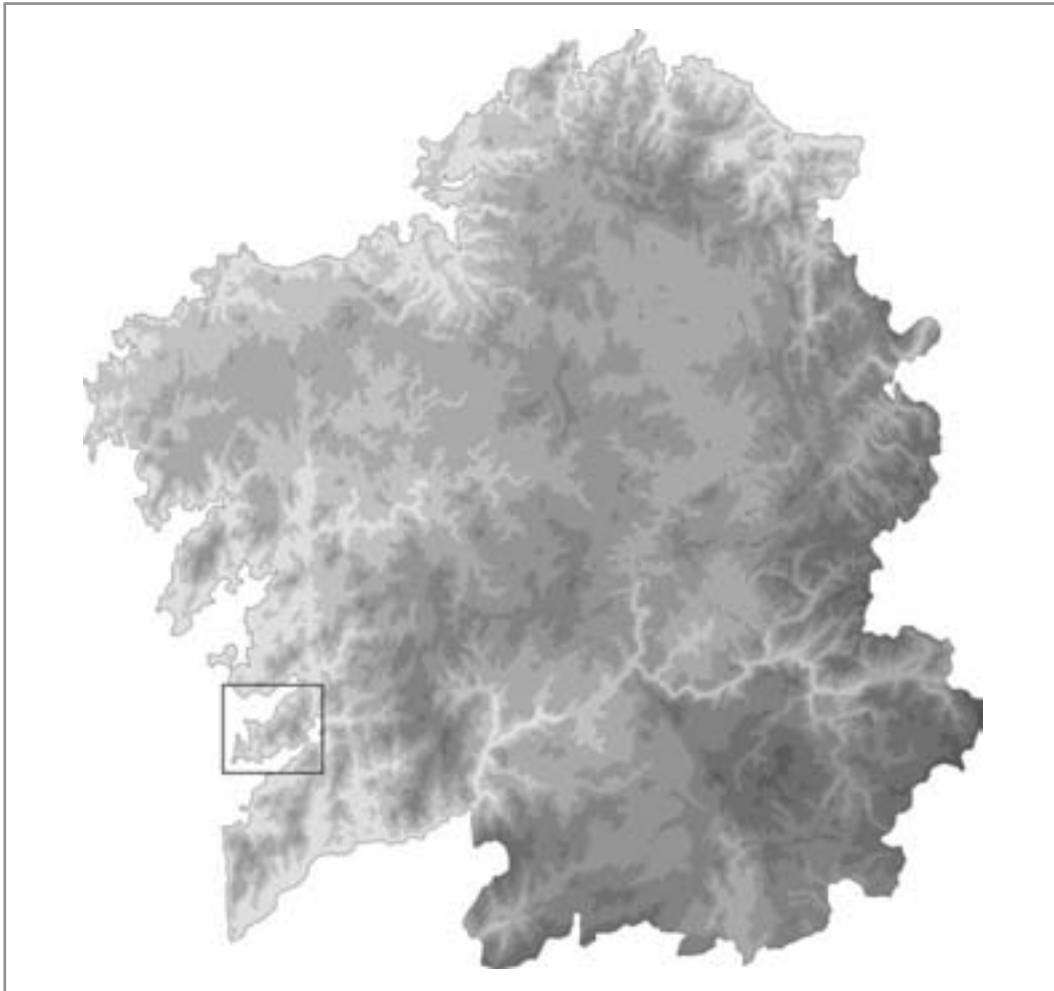
**FIGURA 02**  
Limpeza de perfis dunha gabia du-  
rante as tarefas de control e segui-  
mento arqueolóxico

ganizouse en catro tramos exe-  
cutados por distintas empresas  
construtoras. O Corredor com-  
prende o sector meridional da  
Península do Morrazo e abran-  
gue os concellos de Moaña,  
Cangas e Bueu.

O seguimento arqueolóxico  
centrouse nos controis de re-  
planteos, desbroces, desmon-  
tes e restitución dos terreos,  
producidos en moitos casos de  
forma simultánea en distintos  
puntos da obra, así como na  
realización de pequenas actua-  
cións nas áreas de cautela. Re-  
alizáronse tamén diferentes  
actuacións puntuais, aínda que  
as intervencións máis signifi-  
cativas foron as escavacións en  
área nas zonas previamente  
cauteladas. Estas escavacións  
deron lugar á exhumación e  
documentación de diferentes  
xacementos que abranguen  
dende o Neolítico Final até a  
Idade Media, e que axudan a  
un mellor coñecemento do  
desenvolvemento prehistórico  
e histórico da península do  
Morrazo. Todos estes traba-  
llos foron desenvolvidos maio-  
ritariamente entre xullo de  
2003 e agosto de 2004.







## O Seguimento arqueolóxico

*Elena Cabrejas Domínguez,  
Alberto Rodríguez Costas e David Barreiro Martínez*

As obras de construción do Corredor do Morrazo deron comezo no mes de maio de 2003. Inicialmente, o seguimento arqueolóxico corría a cargo de Juan Cano Pan, arqueólogo representante da CPTOPV, contando con Miguel A. Vidal Lojo como equipo técnico. Foi da man deste último que o Laboratorio de Arqueoloxía da Paisaxe (LAr en diante) do IEGPS (CSIC–XuGa) iniciou na segunda quincena de xuño as primeiras visitas á obra, aínda que non será até o 6 de xullo do mesmo ano que o LAr se faga cargo do seguimento asumindo a dirección do mesmo o arqueólogo Xesús Amado Reino. Case ó mesmo tempo deron tamén comezo as intervencións de maior porte.

O LAr aceptou a realización do seguimento arqueolóxico como forma de manter unha perspectiva integradora da obra e asumíu as labores de coordinación

e dirección científica concretada en establecer criterios metodolóxicos unitarios. Será ademais o seu cometido a coordinación das diferentes sondaxes e excavacións previstas, o asesoramento científico permanente, o estudo edafolóxico específico de cada sitio e o procesado común do conxunto de mostras tomadas en tódalas intervencións (executada polo LPPP da USC baixo a responsabilidade de Antonio Martínez Cortizas).

Certamente, é o impacto sobre o Patrimonio Arqueolóxico o que cuantitativamente é

máis relevante e frecuente nunha obra pública, entre outras cousas porque en grande número de casos é de natureza non visible e imprevista. En cambio, o impacto sobre monumentos históricos xeralmente se pode prever e polo tanto evitar. Pese a todo é necesario considerar o impacto sobre o Patrimonio Cultural na súa globalidade, e aínda que existen diferencias na forma de tratar os xacementos arqueolóxicos e o patrimonio construído, a arqueoloxía permite xestionar o impacto cultural no contexto dunha obra pública.

O deseño do Programa de Corrección do Corredor do Morrazo baseouse fundamentalmente nas liñas plantexadas e aplicadas tanto en proxectos anteriores, como nos actualmente en curso, pero adaptándose ás características da propia obra, na que hai que destacar a súa grande envergadura en canto á

**FIGURA 03**  
Revisión de entalleiras polo equipo de seguimento arqueolóxico á altura de Tombo e Bouzafigueira, co DXP5-Montenegro ao fondo



súa anchura e profundidade máis que á súa lonxitude. Debe entenderse como un *traballo de corrección integral*, e de maneira xenérica os obxectivos globais foron protexer, xestionar e investigar o Patrimonio Cultural afectado polas obras. Concrétanse basicamente nos seguintes aspectos:

- ❖ Revisar e controlar as caute-  
las definidas no Estudo de Im-  
pacto e na Declaración de Im-  
pacto Ambiental.
- ❖ Controlar e solucionar a apa-  
rición de imprevistos durante o  
desenvolvemento do traballo.
- ❖ Evitar e correxir a afección  
sobre elementos coñecidos e so-  
bre novos elementos do Patri-  
monio Cultural.
- ❖ Realizar funcións de asisten-  
cia técnica ás empresas contra-  
tantes.
- ❖ Profundizar no estudo e co-  
ñecemento da Prehistoria e His-  
toria do Morrazo.



**FIGURA 04**  
Control arqueolóxico da apertura  
do emboquille do túnel na ladeira  
oeste do Castro de Montealegre

O equipo de traballo distribuíuse en varios grupos coordinados por un responsable académico (Felipe Criado Boado) e unha dirección técnica (Xesús Amado Reino), e que englobaban un equipo de seguimento, un de gabinete e outro de intervencións pertencente ó LAR, ademais de outras seis empresas de arqueoloxía. Ó inicio da fase de control e seguimento revisáronse en campo as caute-  
las e medidas correctoras establecidas polo Estudo de Impacto arqueolóxico. Deste modo pretendíase unha completa definición daquelas zonas que reúnen especiais características dada a súa propia natureza, a grande vulnerabilidade e a difícil localización de evidencias en espazos de densa vexetación. Como consecuencia desta revi-

sión, procedeuse a modificar caute-  
las nalgúns casos e establecer outras non previstas con anterioridade.

O grupo de Seguimento estivo constituído por dous equipos independentes e coordinados para os tramos I-1, I-2 e II-1, II-2. O seu cometido foi o de revisar os traballos de remoción de terras tanto nun nivel de desbroce superficial, como de escavación, explanación, acondicionamento de taludes, restitu-

cións, etc., producidos en moitos casos de forma simultánea en distintos puntos da obra, coa finalidade de detectar posibles afeccións sobre calquera elemento con valor patrimonial que se localizase dentro da traza, levando tamén a cabo pequenas actuacións nas áreas de cautela previas ás intervencións puntuais. Asimesmo, foi revisada unha banda de 200 metros a cada lado do trazado co obxectivo de ampliar o coñecemento de tódalas áreas de interés arqueolóxico e establecer unha inspección e vixilancia periódicas. Este traballo, ademais, implicou, a realización de informes periódicos e puntuais sobre o estado das obras á DXPC e á empresa promotora e a realización de informes sobre o estado das caute-  
las cando foi necesario.



Hai que ter en conta que este traballo púdose realizar gracias á colaboración e disposición de tódalas instancias implicadas

no proceso de traballo, xa que axilizou o fluxo de información e garantíu a coordinación das diferentes dimen-

sións e fases do proxecto arqueolóxico, asegurando unha integración adecuada entre éste e o proxecto de obra.

## FICHA TÉCNICA

EQUIPO DE TRABAJO	ACTUACIÓN	
	PROGRAMA DE CONTROL E SEGUIMIENTO ARQUEOLÓXICO DAS OBRAS DE CONSTRUCCIÓN DO CORREDOR DO MORRAZO. BUEU, CANGAS E MOAÑA, PONTEVEDRA.	
	CLAVE DE EXPEDIENTE	
	CJ 102A 2003/005-0.	
	PERIODO DE REALIZACIÓN	
	XULLO DE 2003 – XULLO DE 2005.	
	INVESTIGADOR RESPONSABLE	
	FELIPE CRIADO BOADO.	
	COORDINADOR/A	
	Xesús Amado Reino e David Barreiro Martínez.	
EQUIPO DE TRABAJO	DIRECTOR/RESPONSABLE DA ACTUACIÓN	
	Xesús Amado Reino e Elena Cabrejas Domínguez.	
	AXUDANTE DE DIRECCIÓN	
	Elena Cabrejas Domínguez e Roberto Aboal Fernández.	
	EQUIPO TÉCNICO	
	Oscar Alonso Tejedor, Elisa Crespo Vázquez, Eduardo Velázquez Turnes, Rocío Varela Pousa e Alberto Rodríguez Costas.	
	EQUIPO DE TRABAJO DE CAMPO	
	Oscar Alonso Tejedor, Eduardo Velázquez Turnes, Elena Cabrejas Domínguez, Elisa Crespo Vázquez, Irina Capdepon Caffa, Juan A. Anca Calvo, Rocío Varela Pousa, María Cacheda Pérez e Alberto Rodríguez Costas.	
	EQUIPO DE TRABAJO DE GABINETE	
	Pilar Prieto Martínez, Beatriz Íñiguez Pichel, Yolanda Porto Tenreiro, Marta Tabarés Domínguez e Sofía Baqueiro Vidal (tratamento e estudo de materiais), Alberto Rodríguez Costas (revisión e sistematización da información), Anxo Rodríguez Paz (tratamento gráfico), Sofía Quiroga Limia e Teresa Neo Pérez (secretaría), Matilde Millán Lence (tratamento informático da información).	

## **OS RESULTADOS AS PRINCIPAIS INTERVENCIÓNS**





## Neolítico Inicial / Medio: O Regueiriño

*Elena Lima Olivera*

### **O xacemento**

A intervención arqueolóxica no xacemento de O Regueiriño localízase no P.K. 100+338 da traza da Vía de Alta Capacidade do Morrazo. O xacemento atópase na ladeira meridional do monte Xaxán, nas inmediacións da Ponte de Rande, na parroquia de San Pedro de Domaio, concello de Moaña, pertencente á provincia de Pontevedra. O emprazamento topográfico do xacemento responde a unha serie de pequenos relanzos na acusada ladeira que baixa desde Faro Domaio ata a costa; a zona parcialmente escavada atópase a uns 40 metros sobre o nivel do mar.

Nos anos 70 desenvolveuse unha actividade arqueolóxica importante en toda a península de O Morrazo, levada a cabo por un grupo de aficionados da zona vinculados ó Museo de Pontevedra. A labor destes investigadores estaba

centrada tanto na prospección como na escavación de xacementos prehistóricos, e axudou en gran medida ó coñecemento da prehistoria na zona, descubriendo un importante conxunto de asentamentos do Neolítico e da Idade do Bronce espallados por todo o Morrazo.

Neste contexto atopa Antón Costa, en 1975, o xacemento de O Regueiriño, que foi descuberto tras a apertura da pista forestal que sube ó alto

de Monte Faro, tamén conocido como Monte Xaxán. A apertura da pista puxo en evidencia un conxunto de material cerámico e lítico adscrito ó Neolítico.

Ó longo dos anos 1976 e 1977 lévanse a cabo pequenas escavacións cuxos resultados permanecen inéditos, pero das que sabemos que se continuaron recuperando máis fragmentos de cerámica e líticos sen que aparecesen estruturas.

De novo, no ano 1982, D. Antonio de la Peña realiza unha sondaxe estratigráfica, co fin de «despexar certas incógnitas sobre as características do xacemento» e «recoller unha columna de mostras para análises palinolóxicas». Con esta pequena sondaxe confirmase a existencia de seis niveis edáficos e dun único nivel arqueolóxicamente fértil.

Despois destas intervencións o xacemento foi pechado e caeu no esquecemento, sendo tan só recuperado nalgúns artigos sobre cerámica Neolítica, na súa maioría do autor Xosé Suarez Otero.

### **A Intervención**

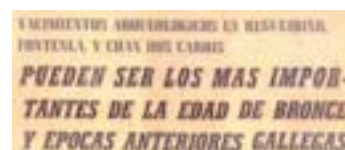
No verán do 2003 realízase unha nova intervención no xacemento de O Regueiriño a consecuencia da obras da construción

#### ↓ FIGURA 06

Imaxe 3D coa superficie escavada e a posible área de dispersión do xacemento

#### ↗ FIGURA 07

Titular da noticia publicada en Pueblo Gallego en setembro de 1978





da Vía de Alta Capacidade do Morrazo. O traballo de campo estivo formado por un equipo de traballo de tres arqueólogos e once obreiros especializados.

Os **obxectivos** plantexados foron:

- ❖ Delimitar a extensión do xacemento de O Regueiriño.
- ❖ Avaliar o estado actual do xacemento.
- ❖ Definir a secuencia estratigráfica do xacemento.
- ❖ Contextualizar materiais e posibles estruturas.
- ❖ Avaliación de posibles novos impactos patrimoniais.

En síntese, do que se trataba era de obter coñecemento suficiente para poder caracterizar, contextualizar e avaliar con maior precisión un sitio arqueolóxico, do que xa se dispuña de información antes da súa destrución definitiva pola construción do Corredor do Morrazo.

As **tarefas realizadas** durante a Intervención Arqueolóxica foron as seguintes e por este orde:

- ❖ Limpeza e documentación dos perfís da estrada CF-102 ó seu paso polo xacemento de O Regueiriño.
- ❖ Limpeza e acondicionamento da toda a área de traballo.
- ❖ Plantexamento de sondaxes valorativas por toda a área cautelada.
- ❖ Escavación en área da zona con maior concentración de indicios arqueolóxicos.

### Os resultados

#### *A lectura estratigráfica*

A secuencia edafolóxica presentou certa complexidade pola variada estratigrafía documentada

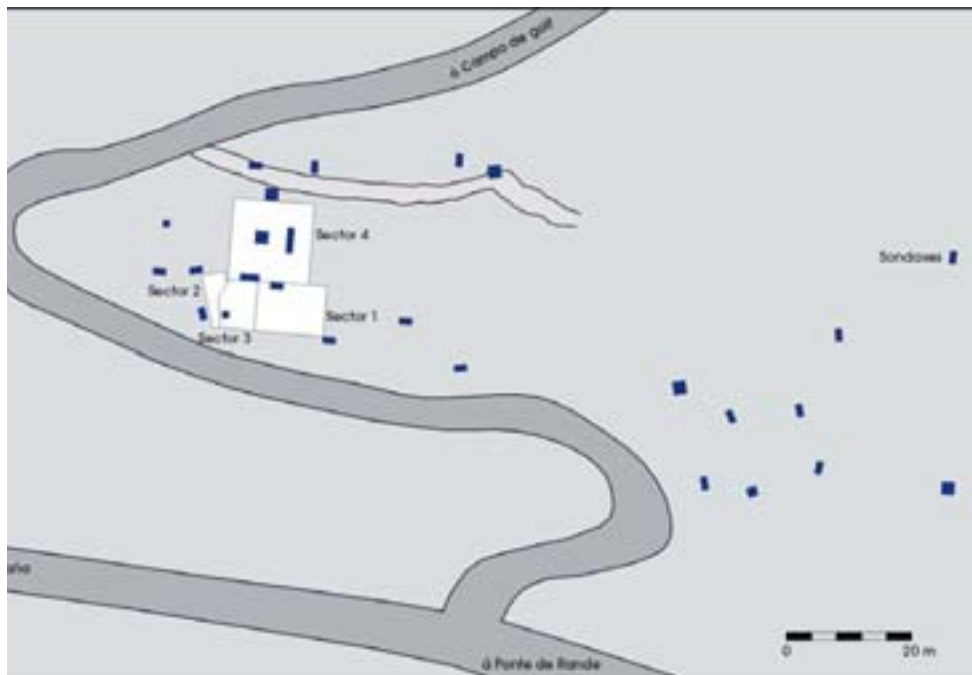


**FIGURA 08**  
Perfil topográfico do emprazamento

nunha superficie relativamente reducida. Dita variedade ten relación directa coa ubicación topográfica na que se atopa o xacemento. A estratigrafía do xacemento, á espera das análises edafolóxicas, parece indicar unha sucesión de depósitos de coluvios importantes vencellados directamente coa situación topográfica do xacemento, de acusada pendente, xa que o xacemento se sitúa nunha forte pendente que cae desde Faro Do Maio ata o mar. Esta acusada pendente favorece a continua exposición do lugar a bruscos procesos postdeposicionais marcados claramente por períodos erosivos e de aportes de ladeira. Estes eventos naturais teñen es-

**FIGURA 09**  
Vista do xacemento dende o NW





pecial incidencia no xacemento, xa que a lectura estratigráfica induce a pensar que o nivel arqueoloxicamente fértil se atopa desprazado. Xa nas análexes que se fixeron nos anos 80 se falaba disto: «o nivel arqueolóxico foi obxecto de alteracións post-deposicionais que supuxeron a súa removilización»; é dicir o material non está «in situ». Eses episodios de formación do solo, alternando momentos de aportes con outros erosivos, están representados no xacemento polas distintas secuencias edáficas documentadas. Perfís A–C, A–B–C, de clásicos solos de monte en Galicia pouco desenvolvidos, con outras secuencias máis complexas. Estas estratigrafías máis complexas non son máis que a xanela na que podemos observar todos os procesos postdeposicionais, e descubrir que o xacemento se atopa no medio dunha valgada natural. As únicas estruturas aparecidas son de dubidosa caracterización, xa que apareceron unha serie de improntas que semellaban restos

↑FIGURA 10  
Planta da intervención

→FIGURA 11  
Secuencia do proceso de escavación

de buracos de poste, e foron rexistradas e posteriormente escavadas coa convinte metodoloxía arqueolóxica. Aquí aparece a primeira das dificultades, xa que as súas paredes non sempre son claras senón que o límite é tan difuso que non nos permite a súa escavación total<sup>3</sup>, a pesar de todo isto debemos de reseñar con claridade a presenza de, alomenos, 3 estruturas, todas posibles buracos de poste.

### *O Material Arqueolóxico*

A gran maioría do material atópase nun mesmo nivel, o que chamamos nivel arqueolóxico fértil do xacemento.





Documentáronse un total de 1387 pezas (88% de cerámica, 2,3% de ocre, 0,2% de ferro e 9,2% de industria lítica). Maioritariamente pódense adscribir ó Neolítico Inicial/Medio, exceptuando dous recipientes campaniformes (Idade do Bronce), e cinco pezas que son claramente de época histórica\*.

Como conclusión final, e a falta de análises edafolóxicas e radiocarbónicas, podemos decir que O Regueiriño é un xacemento prehistórico do **Neolítico Inicial/Medio** (inicios do IV milenio a.C), de carácter habitacional e de ocupación moi temporal: o que poderíamos chamar un **campamento**. Coidamos que ese tipo de xacementos se caracterizan por unha certa temporalidade nas ocupacións, evidenciada na escasez de restos tanto de cultura material como de estruturas, xa sexa pola mínima inversión de recursos na súa construción como pola natureza perecedeira dos materiais

FIGURA 12

Selección de materiais cerámicos e líticos

empregados; sen dúbida, a proximidade do mar podería estar indicando unha situación estratéxica para a explotación dos recursos mariños do entorno.

Constátase así O Regueiriño como un xacemento de época Neolítica que debemos de entender como un peldaño máis no poboamento de todo o Morrazo durante a Prehistoria Recente, pois é coñecida a ocupación de toda a ladeira sur onde se atopa o xacemento, desde a súa parte máis alta, co sitio de Chardos Carrís, do Bronce Final, pasando por A Fontenla, a media ladeira, da Idade do Bronce, ata chegar case ó nivel do mar con O Regueiriño. Polo tanto, contamos non só cos resultados provintes das novas e antigas intervencións no lugar de O Regueiriño, senón tamén cun amplo número de xacementos no entorno xeográfico que contribúen a contextualizar o rexistro e a tentar interpretalo dentro da paisaxe prehistórica de O Morrazo.

- 3 Non esquezamos que, normalmente, neste tipo de xacementos as improntas atópanse no horizonte C, polo que resulta máis fácil distinguir un depósito dun corte. Neste caso, esas posibles estruturas aparecen nese horizonte A-B, e debido á súa cor non resulta fácil definir os límites entre depósitos e posibles cortes, se os houbese.
- 4 Para valorar en detalle as características da cultura material recuperada, ver neste mesmo volume o capítulo “Estudo da cultura material do xacemento de O Regueiriño”.





**FIGURA 13**  
Dúas vista do xacemento na última  
fase de escavación

## FICHA TÉCNICA

ACTUACIÓN  
**ESCAVACIÓN ARQUEOLÓXICA NO XACEMENTO DE O REGUEIRIÑO. MOAÑA, PONTEVEDRA.**

CLAVE DE EXPEDIENTE  
**CJ 102A 2003/352-0.**

PERIODO DE REALIZACIÓN  
**29 DE XULLO A 8 DE OUTUBRO DE 2003.**

REALIZACIÓN DOS TRABALLOS  
**ADRO ARQUEOLÓXICA.**

EQUIPO DE TRABAJO

DIRECCIÓN DA ACTUACIÓN  
**Elena Lima Olivera.**

AXUDANTE DE DIRECCIÓN  
**Victor J. Barbeito Pose.**

EQUIPO TÉCNICO  
**Ángel Acuña Piñeiro, Ana I. Tembra Piñeiro, María de los Ángeles López Taboada.**

EQUIPO DE ESCAVACIÓN  
**María Martín Seijo, Miguel A. Sartal Lorenzo, Pedro P. Caeiro Barreiro, Daniel Méndez Vazquez, Soraya Paz Rodríguez, Jose López Alonso, Irene Hernández Domínguez, Ludovic B. Chasseigne.**

REDACCIÓN DA MEMORIA TÉCNICA  
**Elena Lima Olivera.**

EQUIPO DE TRABAJO

DELINEACIÓN E DIXITALIZACIÓN
Elena Lima Olivera.
SISTEMATIZACIÓN DA INFORMACIÓN
Victor J. Barbeito Pose.
FOTOGRAFÍA
Victor J. Barbeito Pose.
ASESORAMENTO TÉCNICO
Ángel Acuña Piñeiro.
CONTRATISTA
Corsan Corviam Construcción y Taboada y Ramos S.L. “UTE MORRAZO”.

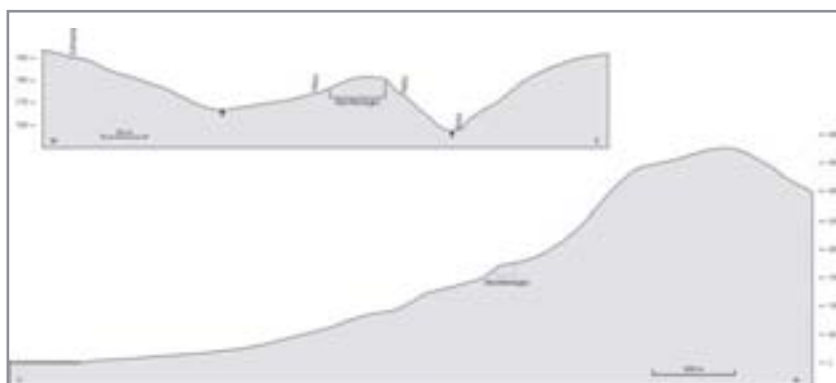
FICHA TÉCNICA DO ESTUDO DA CULTURA MATERIAL

INVENTARIO DE MATERIAIS
Ana I. Tembra Piñeiro
ESTUDO DO MATERIAL CERÁMICO
Pilar Prieto Martínez, Marta Tabarés Domínguez
ESTUDO DO MATERIAL LÍTICO
Sofía Baqueiro Vidal
TRATAMENTO DO MATERIAL
Ana I. Tembra Piñeiro, Marta Tabarés Domínguez, M <sup>a</sup> . Pilar Prieto Martínez, Bea Iñiguez Pichel
FOTOGRAFÍA E MONTAXE DAS LÁMINAS DE MATERIAIS
Yolanda Porto Tenreiro
DEBUXO ARQUEOLÓXICO
Anxo Rodríguez Paz, Ana I. Tembra Piñeiro
DESEÑO E MONTAXE GRÁFICA
Anxo Rodríguez Paz
COORDINACIÓN DO LABORATORIO DE CULTURA MATERIAL E ARQUEOMETRÍA
M <sup>a</sup> . Pilar Prieto Martínez
DIRECCIÓN DO LABORATORIO DE ARQUEOLOXÍA DA PAISAXE
Felipe Criado Boado

## TESTemuÑA DA OCUPACIÓN HUMANA DURANTE O NEOLÍTICO FINAL E O PERÍODO ALTO-MEDIEVAL NA PENÍNSULA DO MORRAZO.

O xacemento arqueolóxico de Montenegro (DXP 5) foi localizado gracias á realización dunha serie de sondaxes e gabias valorativas enmarcadas nas tarefas de seguimento arqueolóxico das obras do corredor. Estes traballos conduciron á realización dunha escavación nun área de aproximadamente uns 5800 m<sup>2</sup>, durante os meses

Vista do xacemento de Montenegro  
dende o oeste



### Perfis topográficos do emprazamento; cortes E-W e N-S

Debuxo parcial da planta da área de escavación

Imaxe 3D da superficie escavada e a posible área de dispersión do xacemento

de Xaneiro a Abril de 2004, nos que se localizou e documentou unha densidade moi alta de estruturas arqueolóxicas correspondentes a parte dun asentamento de época Neolítica e outro de época Medieval. Gracias ós traballos de corrección arqueolóxica coñecemos dous novos e importantes xacementos arqueolóxicos do Morrazo, que aínda se conservan nalgúns das áreas que non foron afectadas polo trazado do corredor.





A área foi inicialmente poboada durante o Neolítico Final, hai aproximadamente uns 4.500 – 4.800 anos de antigüidade. Este período, que algúns autores denominan Calcolítico, preferimos denominalo Neolítico Final non só porque os rasgos estruturais que o definen se corresponden plenamente cos que caracterizan a outras áreas xeográficas da fachada Atlántica e que foron contemplados dentro da periodización para definir o Neolítico Atlántico (Criado 1991, 1999; Bradley 1998; Scarre 2001), senón tamén porque ata a data, non se identificou en Galicia un fenómeno cultural do tipo e carácter do coñecido Calcolítico. De feito, ata agora, quizáis só sexa a Galicia meridional, e en particular o Morrazo, a única zona de Galicia na que se coñecen xacementos con algúns rasgos que permitirían establecer certas correspondencias (que non equiparacións) co período Calcolítico peninsular.

En Montenegro, a testemuña desta ocupación do Neolítico Final aparece representada por estruturas arqueolóxicas e áreas de actividade localizadas no interior do que parece ter sido poboado estable e de certa permanencia. Estruturas de habitación do tipo fondo de cabanas, formadas por gabias de cimentación e improntas de postes, fogares ó ar libre, fosas probablemente utilizadas para o almacenamento, construcións adxectivas para o resguardo de animais, unha densidade moi alta de improntas de postes que denotan construcións diversas en madeira, gabias para delimitar e compartimentar o espacio dentro do poboado e un recinto singular, que dada-las súas características arquitectónicas e os materiais recuperados nel,

**FIGURA 18**

Vistas de diferentes estruturas do xacemento; buracos de poste (A), fondo de cabana (B), e detalle dunha gabia (C).

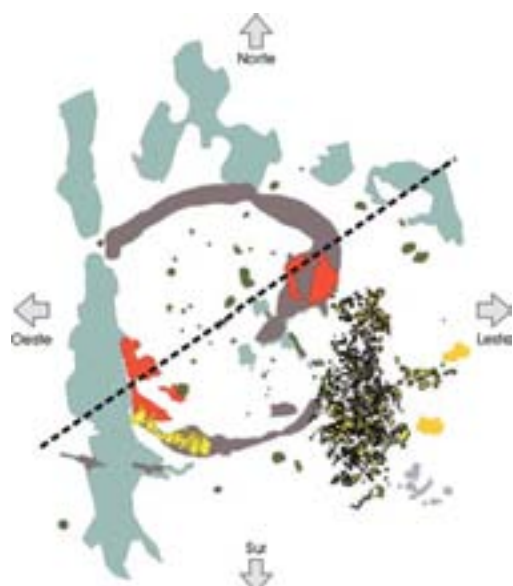
permite recoñecelo como un espacio público relacionado posiblemente con celebracións colectivas.

Este espacio circular localizouse na zona máis alta do poboado, coincidindo cun escalón da dorsal de estribación que une o monte Agudelo e a costa da Ría de Vigo, a escasos 7 metros dun grande roquedo granítico que funcionaba como un fito señeiro visible dende grande distancia. Trátase dun recinto circular de carácter monumental, de 20 m diámetro no seu interior, co acceso principal orientado ó SE. Para a construción do límite exterior do recinto aproveitouse un afloramento de granito, ó que se rebaixou lateralmente e se integrou xunto á disposición dun anel de grandes pedras fincadas no peche do cadrante SW. Tamén unha estrutura pétrea, pero de tipo pequena coraza, pecha o espacio polo cadrante SE. No interior do recinto localizouse unha estrutura circular conformada por improntas de postes, e dúas áreas de actividade documentadas por

**FIGURA 20**

Dúas vistas do anel, formado por grandes pedras fincadas e por un depósito de pedras (C), (D).

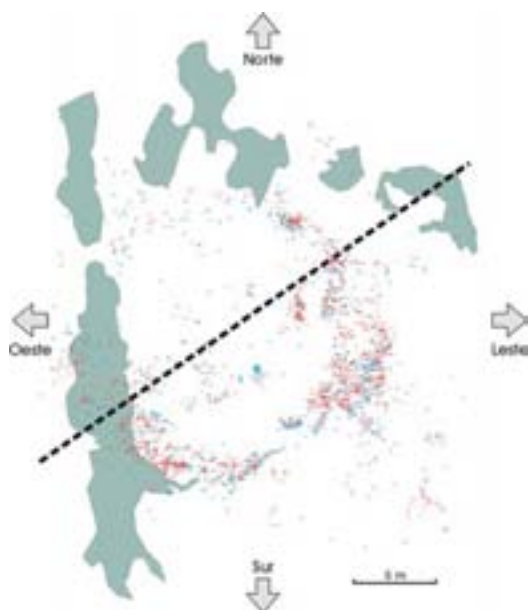




←FIGURA 19  
Debuxo da planta do recinto circular



✓FIGURA 21  
Debuxo da planta da organización asimétrica do recinto circular



←FIGURA 22  
Dispersión de materiais no recinto circular

dous fondos de cabana, arquitectónicamente similares, localizados un no lateral Este e outro no lado Oeste do espazo interior do mesmo. A construción deste recinto comparte algúns rasgos relacionados coa organización do espazo que son moi similares con outro tipo de arquitectura monumental tamén de época Neolítica: os túmulos. A forma circular, a organización dual e asimétrica do espazo, o acceso cara o SE, a integración de elementos naturais dentro da arquitectura monumental (o grande pendo e o afloramento), son algúns destes rasgos (Criado 1999; Criado y Villoch 1998; Mañana *et al*, 2002).

A meirande parte dos materiais recuperados na escavación proceden do recinto circular. A distribución destes tamén confirma o patrón de organización espacial do mundo Neolítico, ó exhibir unha maior densidade e variedade de materiais na metade Sur. Por outra parte, neste sector do recinto recuperá-

ronse aqueles materiais máis significativos dende o punto de vista da caracterización da cultura material e das actividades que alí tiveron lugar. Chama a atención a boa conservación do material cerámico, así como a alta densidade e variedade de cerámica decorada en proporción coa cerámica lisa e en relación con outras áreas do poboado. O estilo decorativo predominante na maioría das vasillas recuperadas en Montenegro está definido por motivos xeométricos incisos dispostos en metopas, ou o que tradicionalmente se coñece como estilo Penha. A análise tecnolóxica e funcional da cerámica permitirá entre outros aspectos, reconstruí-las formas das vasillas, o uso e as actividades nas que se viron implicadas.

Ademais do material cerámico, rexistrouse unha variedade importante de instrumentos líticos, entre os que sobresaen: ferramentas retocadas, lascas posiblemente empregadas como instrumentos cortantes, desfeitos de talla, machados, muíños, mans de moer, percutores, etc. É destacable o número de muíños recuperados no xacemento (17), gran parte deles atopábanse, fragmentados e amortizados como material construtivo formando parte do recinto circular. En contraste, os muíños enteiros foron casi todos localizados en áreas de actividade do poboado relacionadas probablemente con espazos de habitación. Finalmente, os resultados da análise da cultural material do xacemento (actualmente en curso)<sup>5</sup>, e a súa comparación con outros xacementos do mesmo período, aportará datos significativos para reconstruír as actividades e procesos de traballo que tiveron lugar no poboado, ó tempo que permitirá confirmar a



←FIGURA 23

Selección de materiais cerámicos e líticos

→FIGURA 24

Detalle dos carbóns analizados

documentou evidencia directa, a presenza da costa atlántica a curta distancia do xacemento permite suxerir que o aproveitamiento dos recursos mariños, xunto co cultivo de pequena escala, pudo formar parte da estratexia económica destes grupos Neolíticos.

En época alto medieval vólvese a producir a ocupación da área de Montenegro. As evidencias arqueolóxicas documentadas conforman un conxunto de estruturas situadas na zona SW da área escavada, interpretadas como os restos dunha vivenda rural e o seu entorno produtivo. Escavouse a estrutura de cimentación en pedra dunha construción rectangular dividida en varias estancias, ademais de estruturas formadas por postes de madeira no seu entorno (probablemente algún cerco de madeira) e múltiples fosas de orixe indeterminado que foron amortizadas como vertedoiros de lixo. Moi próximo a este conxunto, e nas terras de cultivo actual, existírouse unha sucesión de terrazas de cultivo que da conta do mantemento deste espacio agrario durante un lapso prolongado de tempo. As datacións das terrazas máis antigas permitirán confirmar si se trata da área de cultivo vinculada á construción medieval localizada.

excepcionalidade e o carácter ritual do recinto circular.

A ubicación estratéxica do poboado e o seu entorno produtivo suxiren que os habitantes prehistóricos de Montenegro fixeron uso dunha ampla variedade de recursos silvestres e domesticados. Por un lado aproveitaron os frutos e madeiras das fragas cercanas (bosque mixto atlántico), tal como atestigua a análise dos fragmentos de carbóns recuperados dentro das estruturas arqueolóxicas escavadas. Especies como a noceira, o carballo, o loureiro, a abeleira, estaban presentes no entorno do poboado e foron empregados polos seus poboadores no mantemento do poboado e nas actividades cotiás (Martin, 2004). Aínda que non se



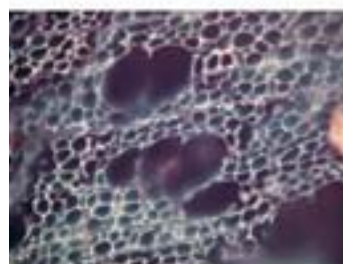
Avelaira (Plano lonxitudinal transversal)



Bidueiro (Plano lonxitudinal radial)



Carballo (Plano transversal)



Salgueiro (Plano transversal)

- 5 Para valorar en detalle as características da cultura material recuperada, ver neste mesmo volume o capítulo adicado ao Estudo da cultura material do xacemento de Montenegro.





## FICHA TÉCNICA

EQUIPO DE TRABAJO	ACTUACIÓN
	PROXECTO DE ESCAVACIÓN ARQUEOLÓXICA EN ÁREA EN MONTENEGRO/ PARADELA (D.X.P.5).
	CLAVE DE EXPEDIENTE
	CJ 102A 2004/004-0
	PERIODO DE REALIZACIÓN
	12 DE XANEIRO A 16 DE ABRIL DE 2004
	REALIZACIÓN DOS TRABALLOS
	LABORATORIO DE ARQUEOLOXÍA DA PAISAXE DO INSTITUTO DE ESTUDOS GALEGOS PADRE SARMIENTO (CSIC-XUGA). UNIDADE ASOCIADA, LABORATORIO DE PATRIMONIO, PALEOAMBIENTE E PAISAXE (IIT, USC)
	DIRECCIÓN DA ACTUACIÓN
	Pilar Prieto Martínez
	AXUDANTE DE DIRECCIÓN
	Camila Gianotti García, Andrés Teira Brión e Cristina Cancela Cereiño
	EQUIPO TÉCNICO
	Patricia Mañana Borrazás, Paula Méndez Santiago, Elena Taboada Durán, Isabel Cabrera Tilve, Electra Menéndez Muñoz
	EQUIPO DE ESCAVACIÓN
	Sonia García Rodríguez, Marco A. Rivas Nodar, María Martín Seijo, Elisa Crespo Vázquez, Noemí Calvo Valcarce, Juan Anca Calvo, Ana Isabel Tembra Piñeiro, Maria Isabel Pazos Silva, Darío Peña Pascual, Eduardo Velázquez Turnes
	TOPOGRAFÍA
	Miguel Grueiro Méndez
	ESTUDO DE ESTRUTURAS AGRARIAS
	Paula Ballesteros Arias
	ESTUDOS EDAFOLÓXICOS
	Antonio Martínez Cortizas, Manuela Costa Casais e Xavier Pontevedra Pombal
	DELINEACIÓN
	Anxo Rodríguez Paz
	ANÁLISE DE MATERIAIS
	Pilar Prieto Martínez, Sofía Baqueiro Vidal e Marta Tabarés Domínguez
	CONTRATISTA
	UTE Aviador

## Calcolítico: Monte dos Remedios

*Andrés Bonilla Rodríguez e Mario César Vila*

O xacemento localízase nunha dorsal situada a 84 m de altitude s.n.m. no tramo medio-inferior da ladeira NW do Monte dos Remedios, no concello de Moaña (Pontevedra), ocupando un rechán duns 130 m de lonxitude e 150 m de ancho por enriba das terras de cultivo dun val litoral. O seu emprazamento é favorable para un aproveitamento mixto do entorno (agricultura, gandería, uso dos bosques e marisqueo), coincidente coas prácticas económicas recoñecidas para o período calcolítico (período que neste volume denomínase Neolítico Final) en Galicia. A súa situación, pois, respondería máis a necesidades produtivas que doutro tipo. Os límites do xacemento exceden a área escavada, documentándose a súa continuación a ámbolos lados da traza da obra.

A modo de descrición xeral, a área escavada do xacemento presentou un aspecto final consistente nunha plataforma regularizada artificialmente mediante o rebaixe en varias zonas do nivel C de transición ó sustrato. Sobre este nivel localizáronse restos de varios pavimentos de terra compacta ou de xabre. Escavadas neles e no nivel C subxacente documentáronse as seguintes estruturas:

❖ Unha gabiá de trazo rectilíneo que percorre o lateral E da zona escavada. O seu perfil en V e a presenza de buracos de poste asociados parecen indicar que se trata dos restos dunha

→FIGURA 25

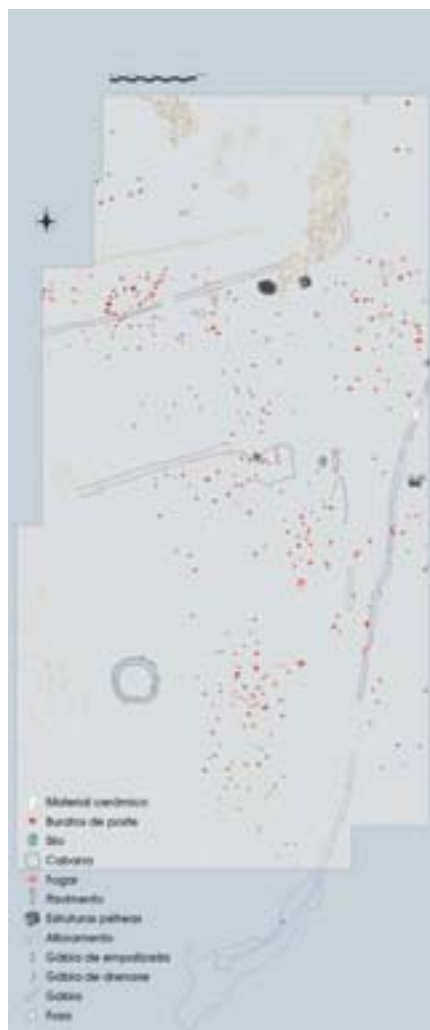
Imaxe 3D coa superficie escavada do xacemento

↓FIGURA 26

Debuxo da planta da superficie escavada

↘FIGURA 27

Fotografía aérea da escavación



empalizada. Presenta unha zona de acceso orientada ó SE e continúa ó S da escavación adoptando un trazado curvo. A súa impronta pérdese á altura do eixo do vial.

❖ Dúas gabias paralelas de perfil cóncavo atravesan o xacemento en sentido NW–SE. Parecen cumprir unha función de drenaxe, dado o seu perfil cóncavo e a súa orientación transversal ó sentido da pendente.

❖ Numerosas improntas de buracos de poste de distintos diámetros. Nalgúns casos debuxan trazados rectilíneos ou curvos, se ben nas zonas de maior concentración non se observan formas recoñecibles. Na zona N as improntas aparecen asociadas a pedras de granito de tamaño medio, configurando o basamento dunha construción de planta cadrangular.

❖ O chan dunha cabana circular de 4,5 m de diámetro que presenta unha gabiá perimetral con improntas de buracos de poste situadas nos bordes da gabiá.

❖ Unha estrutura cadrangular semisubterránea e restos dunha segunda, escavadas xunto con varias fosas nun pavimento de terra sobre o que se dispuña un fogar e baixo o que se localizou unha fosa de almacenamento de 1 m de diámetro con dous muíños naviformes no seu interior.

❖ Xunto a estes restos localizáronse varios fogares construídos no nivel C, sobre os pavimentos e no recheo dunha fosa, así como improntas de fosas circulares de pequeno tamaño e profundidade.

❖ Dúas estruturas de combustión ben conservadas, de forma oval de 1 m e 1,5 m de eixo maior, formadas por unha potente capa de cinzas e madeira carbonizada cuberta por unha capa de pedra menuda, así co-

→FIGURA 28

Improntas de buracos de poste

→FIGURA 29

Cimentación e chan de cabana

mo os restos de outras dúas de similar configuración.

❖ Os afloramentos graníticos existentes no lateral NE da zona escavada amosan sinais de aproveitamento consistentes en rebaixes e marcas de extracción de pedra, e foron recollidos fragmentos de canteiría no recheo que colmataba as gabias.

A interpretación das secuencias estratigráficas obtidas, á espera dos resultados das correspondentes analíticas, parece amosar varias fase de uso do xacemento:

#### FASE 1

Correspondente ás estruturas delimitadas pola gabiá de drenaxe situada ó S (conxuntos de buracos de poste con formas circulares e ovais en planta, algúns fogares e un silo no que apareceron dous muíños naviformes). Este ámbito correspóndese coa zona superior da plataforma na que se ubica o xacemento. O uso desta zona, a xulgar polos materiais obtidos, entenderíase desde momentos

→FIGURA 30

Estrutura de combustión

→FIGURA 31

Afloramentos graníticos ó NE





precampaniformes ata os plenamente campaniformes.

A expansión da área de actividade cara o N parece documentarse na aparición dunha zona de hábitat evidenciada por un conxunto de buracos de poste que definen unha planta cuadrangular de, aproximadamente, 4 m de lado, orientada en sentido NW-SE e cortada no seus lados S e W pola construción da gabiá de drenaxe situada ó N da anterior. A superación do espazo delimitado pola gabiá meridional estaría evidenciando un segundo momento de uso.

Nesta secuencia se situarían as estruturas de combustión xa mencionadas.

#### FASE 2

No sector central do xacemento documéntanse unha serie de transformacións que afectarían á maior parte de estruturas escavadas no sustrato, colmatadas por un sedimento de orixe natural. Posteriormente, o uso antrópico desta zona dá lugar á formación dun pavimento superficial que é cortado por varias fosas e un buraco de poste.

#### FASE 3

Estas estruturas son cubertas nun momento posterior polo mesmo nivel de terras que colmata os restantes elementos situados neste sector.

#### FASE 4

Cóbrese a totalidade do xacemento cun sedimento sobre o que se realizan tarefas agrícolas. Boa parte destas transformacións afectarán ó niveis arqueolóxicos.

Pola súa parte, os materiais cerámicos recuperados no xace-

mento de Os Remedios, postos en relación coas datas radiocarbónicas dispoñibles en contextos con repertorios similares, permiten recoñecer, polo menos, tres tradicións cerámicas que podemos inscribir, a súa vez, noutros tantos momentos dentro da Prehistoria Recente:

❖ Así, un primeiro grupo cerámico coincidiría *grosso modo*, dentro do ámbito cultural precampaniforme, no marco da tradición alfareira tipo *Penha* de orixe rexional. Presenta unha produción alfareira caracterizada por un claro predominio das cerámicas decoradas mediante organizacións de tipo metopado e o gusto pola técnica incisa en todas as súas variantes.

❖ Un segundo momento, no que tería a súa aparición as formas de tipo *campaniforme* e que en Os Remedios poden relacionarse ben cos grupos máis clásicos do Campaniforme Internacional ou ben con modelos evolucionados de orixe local.

❖ Por último, e quizais peor caracterizada, destacar a presenza dunha terceira tradición cerámica asimilable, *grosso modo*, á primeira metade do IIº milenio e que supón a aparición de formas características, a transformación das fórmulas decorativas do IIIº milenio e a súa substitución progresiva polas *decoracións plásticas*.

Os materiais cerámicos recuperados no xacemento de Os Remedios, a súa vinculación con outros contextos arqueolóxicos do Noroeste peninsular, permiten apuntar

FIGURA 32

Selección de materiais cerámicos e líticos

un período de ocupación para o mesmo que abarcaría fundamentalmente os últimos tres cuartos do IIIº milenio e o primeiro tercio/mediados do IIº milenio. Por outro lado, e en relación cos aspectos funcionais, obsérvase un predominio das formas de pequeno e medio tamaño que ben podían vincularse co consumo e preparación de alimentos, observándose naquelas formas cerámicas asociadas ó Bronce, a presenza sistemática de recipientes de maior capacidade e acabados máis simples, que ben puideran estar relacionados cas tarefas de almacenaxe. Este feito podería servírnos como dato indirecto, que permite atestiguar certos procesos económicos relacionados coa intensificación da produción.

Respecto á industria lítica, o estudo levado a cabo indica que foi maioritariamente realizada sobre materias primas de orixe local, facilmente recolectables nos arredores do xacemento nun radio inferior ós 6 km. As fontes de aprovisionamento para o caso dos cantos rodados, son os cursos aluviais próximos e o mar (como así foi constatado pola identificación dalgún canto de ortogneis con rodamento de orixe marítimo). Outras materias primas como o sílex, puideron ter tamén orixe local, asociadas a algún filón ou veta de cuarzo existente en áreas próximas.



As características da industria lítica pulimentada, que se concretan na elevada proporción de pezas moi fracturadas e esgotadas (características que, en menor medida, son visibles tamén na industria tallada), plantexan como máis probable a hipótese dun abandono non traumático do asentamento, no cal se desbotaron somentes aquelas pezas que xa non tiñan utilidade ou cuxo transporte a un novo asentamento era pouco rentable.

A modo de comentario final, o estudo do xacemento no seu

momento actual ofrece as seguintes perspectivas:

❖ Respecto a súa funcionalidade, a distribución espacial dos materiais, a súa tipoloxía e o tipo de estruturas descubertas parecen indicar un uso doméstico do espazo restrinxido a zonas concretas do xacemento, diferenciadas doutras dedicadas a actividades de elaboración e almacenaxe. Así, o solo de cabana circular documentado non mostra indicios de uso como lugar

de habitación, sendo razoable supoñer que o seu uso estaría en relación con tarefas do segundo tipo.

❖ O estudo realizado sobre os materiais e a lectura das secuencias estratigráficas poñen de manifesto que a ocupación do espazo escavado foi **de longa duración**. A este respecto, os resultados aportados polo análise dun número significativo de mostras do xacemento serán fundamentais para definir os seus momentos concretos e a organización do espazo adoptada en cada fase.

## FICHA TÉCNICA

ACTUACIÓN	
ESCAVACIÓN ARQUEOLÓXICA EN ÁREA NO XACEMENTO CALCOLÍTICO DE MONTE DOS REMEDIOS. MOAÑA, PONTEVEDRA.	
DATAS DA ACTUACIÓN	
14 DE XULLO Ó 31 DE OUTUBRO DE 2003.	
EQUIPO DE TRABAJO	DIRECCIÓN DA ACTUACIÓN
	Andrés Bonilla Rodríguez
	COORDINACIÓN
	Mario César Vila
	ASESORÍA CIENTÍFICA
	Ramón Fábregas Valcarce
	ASESORAMENTO E ESTUDO EDAFOLÓXICO
	Felipe Criado Boado e Antonio Martínez Cortizas
	REXISTRO DE UE, REXISTRO E TRATAMENTO DO MATERIAL ARQUEOLÓXICO
	Nieves Veiga López y Jorge García Méndez
EQUIPO DE TRABAJO	INVENTARIO E CATALOGACIÓN DOS MATERIAIS CERÁMICOS
	Mario César Vila, Jorge García Méndez y Nieves Veiga López
	ESTUDO DOS MATERIAIS CERÁMICOS
	Antolín Gómez Fernández
EQUIPO DE TRABAJO	INVENTARIO, CATALOGACIÓN E ESTUDO DA INDUSTRIA LÍTICA
	María del Mar López Cordeiro
DEBUXO DE CAMPO	
María Méndez Martínez	
DEBUXO DE GABINETE - PLANOS	
Cristóbal Nodar Nodar y María Méndez Martínez	
DEBUXO DE GABINETE - MATERIAIS CERÁMICOS	
Mario César Vila, María Méndez Martínez y Cristóbal Nodar Nodar	
DEBUXO DE GABINETE - MATERIAIS LÍTICOS	
Marta Lago Cerviño	
DEBUXO DE GABINETE - FOTOGRAFÍA	
José Francisco Bonilla Rodríguez	
EQUIPO DE ESCAVACIÓN	
Jorge García Méndez, Miguel Alvarado López, Miguel Angel Muíño Rincón, Víctor Varona Suarez, Guillermo Santamaría Gámez, Susana Goyanes Hermo, Santiago Sempere Serrano, María del Mar Sobral Bernal, Juan Luis López Pérez, Lidia Queipo Salvande, Eva Alvadalejo Iglesias, Brais Xosé Currás Refojos, Javier Telesforo Abal Fernández, Jorge Gómez Martínez, Domingo Carballo Vázquez, David Varona Suarez, Cristóbal Nodar Nodar, Fernando Lago Rodríguez, Ricardo Pérez Fernández, Manuel Pulido Gorrita, Xermán Darriba Barba, Víctor Manuel Vázquez Domínguez, Emma Carballal González, José Carlos Pérez Corral, Daniel Gestido Rial, Francisco Javier Moledo Fernández.	
CONTRATISTA	
UTE Dragados-OCA	

## Neolítico Final / Idade do Bronce: Os Laguños

Patricia Mañana Borrazás e F. Xavier Chao Álvarez

|  
59  
|

### A Afección

A existencia deste xacemento xa era coñecida dende mediados dos anos noventa, cando apareceu material prehistórico, cerámico e lítico, nos perfiles dunhas pistas entre *A Portela* e *Coiro*. Esta área, catalogada coma o asentamento ó aire libre de **Os Laguños** (GA36008037), adscrito á Idade de Bronce, tiña unhas dimensións indeterminadas, aínda se que lle supuña unha extensión duns 200 m de radio en torno ós puntos concretos de localización de material.

Esta área catalogada sitúase a uns 300 m ó norte da traza do corredor do Morrazo, aínda que, cando se avaliou o proxecto do corredor, valorouse que aínda que estivese lonxe, as obras poderían chegar a afectalo, xa que este é un tipo de xacemento de ampla extensión.

A causa da identificación desta afección, iniciouse unha serie de actuacións dentro do control e corrección das obras, destinadas a avaliar o grao real de afección, explorándose toda a superficie que ía a alterar o Corredor na parte máis próxima ó xacemento, ó longo de 250 m da traza. Nas dúas intervencións executadas, só a parte E da área intervida foi a que proporcionou evidencias claras dunha ocupación prehistórica de certa entidade.

### As Intervencións

Combináronse **varias estratexias de exploración arqueolóxica** da área de cautela, de

distinto grao e metodoloxía, co obxecto de valorar a presenza e intensidade das evidencias arqueolóxicas, así como documentalas:

*prospección superficial intensiva*, que permite recuperar os restos que aparecen na superficie do terreo e nas zonas remexidas;

*gabias mecánicas*, abertas con pala escavadora e que deixan á vista a profundidade do chan e estruturas escavadas no horizonte mineral;

*sondaxes manuais*, nas que se retiran manualmente os depósitos arqueolóxicos e naturais en áreas reducidas, co obxecto de avaliar dunha maneira máis precisa a presenza ou non de restos arqueolóxicos nunha área máis ampla, o seu contexto arqueolóxico (se se atopan en posición orixinal ou remexida);

*apertura mecánica de grandes áreas*, na que, nunha primeira fase, se retirou todo o chan máis actual, sendo limpada a man a zona de transición ó terreo natural;

*apertura mecánica da totalidade da traza ata o horizonte mineral*, limpándose a man a transición a este nivel natural, có que é

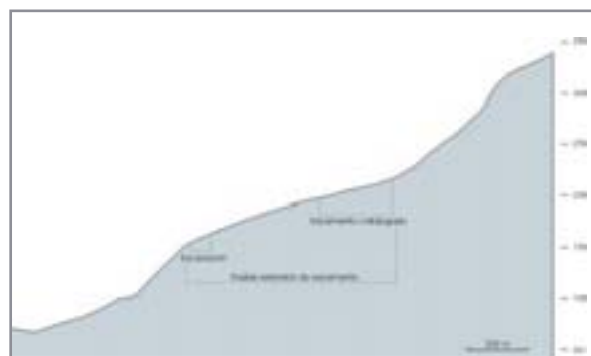


↑FIGURA 33

Imaxe 3D coa superficie escavada e a posible área de dispersión do xacemento

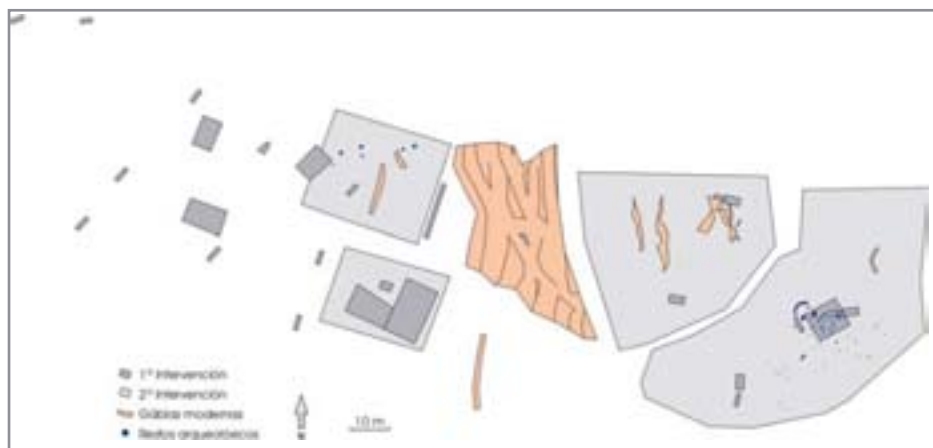
↓FIGURA 34

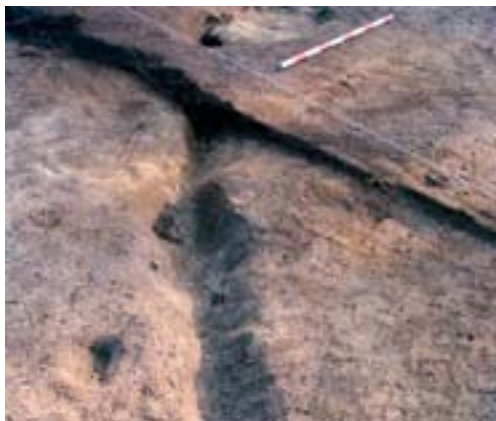
Perfil topográfico do emprazamento, coas distintas áreas que definen o xacemento



↓FIGURA 35

Debuxo da planta das dúas intervencións realizadas e das evidencias documentadas





←FIGURA 36  
Estrutura arqueolóxica exhumada na 1ª intervención

↑FIGURA 37  
Reintegración de fragmentos cerámicos

↗FIGURA 38  
Pequeno machado de pedra

↓FIGURA 39  
Debuxo da planta e perfil das estruturas escavadas na 2ª intervención

posible identificar máis claramente estruturas escavadas no xabre que puideron pasar desapercibidas na fase anterior; *escavación manual* dos restos arqueolóxicos identificados, o que permite caracterizar de maneira precisa a morfoloxía e composición dos restos, así como recuperar a cultura material asociada, identificar relacións estratigráficas, etc. Esta metodoloxía aplicouse nas tres estratexias anteriores.

### 1º Intervención

Nos meses de xullo e agosto de 2003 realizamos unha escavación arqueolóxica na que documentamos un espacio ocupado durante o IV–III milenio a C. Esta ocupación evidénciase pola aparición de pequenas gabias escavadas no xabre que contiñan materiais no seu interior depositados intencionadamente. Pola súa forma e disposición poderían efectivamente ser uns fondos de cabana.

O material que aparece son anacos de cerámica de polo menos 12 cuncas distintas, de forma semiesférica e globular e cun diámetro de boca entre 8 e 32 centímetros. Son cuncas feitas á man, sen decoración pero coas paredes alisadas ou bruñidas. Aparece tamén ma-

terial de pedra do que destacan muíños de man e unha machadiña pequena.

### 2º Intervención

A última intervención que se desenrolou nesta área, en outubro de 2003, revelou que había restos de actividade prehistórica principalmente en dúas zonas da área arqueolóxica (Norte e Sueste) na que apareceron unha gran cantidade de buratos de poste, fosas moi regulares, documentándose ademais en toda a área numerosas gabias de épocas recentes que parece que ser-





viron para conducir a auga, moi abundosa neste punto.

A área de maior concentración de estruturas prehistóricas está situada ó sudeste da área intervída, cunha extensión de 30 x 33 m, predominando nela os buratos de poste (máis de 100). O material recuperado nesta intervención é pouco definitivo: as pezas máis destacadas son líticas en cuarzo localizados no recheo dos buratos, algúns simples lascas.

Coma hipótese inicial, podemos dicir que estamos, a lo menos, ante os restos de tres cabanas feitas con postes de madeira. A cantidade de buratos documentados, a superposición dalgún deles, indícanos que esta área foi reocupada, moi probablemente porque neste punto existía algún recurso importante para o seu medio de vida.

A disposición dos elementos arqueolóxicos, sen evidencias cara o S, así como a forma da topografía, moito máis escarpada neste punto, fainos pensar que a maior parte do xacemento aínda se atopa ó N da área afectada polas obras.

### ***Os xacementos ó aire libre da Prehistoria Recente galega***

Os Laguiños responde a un modelo de asentamento ó aire libre que se repite para outros

**FIGURA 40**

Secuencia dos traballos de intervención arqueolóxica

sitios galegos, e que tamén apareceron aquí no Morrazo. Sen material arqueolóxico moi definitivo, e sen dispor aínda das datacións por C14, non podemos aventurar máis que un período cronolóxico moi amplo para este xacemento, entre o Neolítico Final – Idade do Bronce (3.000 – 1.500 a.C.).

Polo que sabemos para este tipo de asentamentos, esta xente vive dunha agricultura sinxela: preparan o terreo coa tala e queima da vexetación, empregan ferramentas como aixadas (ligoñas) de pedra e paos para cavar, polo que buscan chans pouco profundos, que non se encharcan e fáciles de traballar, tendo que cambiar de lugar de cultivo cada poucos anos xa que as terras teñen que descansar. Xa teñen gando, aínda que sen estabular, ademais de aproveitar toda a ampla gama de recursos que atopan no seu entorno (caza, recolección, pesca, marisqueo, etc.). Buscando todos estes recursos, aséntanse, sobre todo, nas actuais zonas de monte (de chans lixeiros), preto de zonas húmidas, antes que nos fondos dos vales ou cumios das serras.



**FIGURA 41**

Mullón de pedra recuperado na 2ª intervención





Organizaríanse en aldeas abert-  
tas, feitas de madeiras, barro,  
etc. que abandonarían cando se  
esgotasen os recursos, aínda  
que todo indica que volverían a  
estes sitios despois dun tempo.

**FIGURA 42**  
Estruturas do xacemento de Os  
Laguiños

Ó estar feitas de materiais pere-  
cedeiros, destas aldeas só nos  
quedan os restos inorgánicos da  
súa actividade (cerámica, pedras)  
e as pegadas da súas escavacións  
(fosas, canais, buratos, etc.)

## FICHA TÉCNICA

### PRIMEIRA INTERVENCIÓN

EQUIPO DE TRABAJO	ACTUACIÓN	
	PROXECTO DE SONDAXES ARQUEOLÓXICAS VALORATIVAS NO XACEMENTO DE OS LAGUIÑOS. CANGAS, PONTEVEDRA	
	CLAVE DE EXPEDIENTE	
	CJ 102A 2003/353-0	
	DATAS DA ACTUACIÓN	
	14 DE XULLO A 5 DE AGOSTO DE 2003	
	REALIZACIÓN DOS TRABALLOS	
	ANTA DE MOURA, S.L. E TOMOS CONSERVACIÓN E RESTAURACIÓN, S.L.	
	DIRECCIÓN DA ACTUACIÓN	
	Francisco Javier Chao Álvarez	
	AXUDANTE DE DIRECCIÓN	
	Roberto Bartolomé Abraia e Jorge Juan Constela Doce	
	ARQUEÓLOGO AUXILIAR	
	Miguel Ángel Abraira Pérez	
	TÉCNICO DEBUXANTE	
	Nuria Calo Ramos	
EQUIPO DE ESCAVACIÓN/ AUXILIARES ESPECIALISTAS		
Eva Albaladejo Iglesias, Juan Carlos Amil Baltar, Higinio Araújo Feijoo, Alejandro Gómez Rodríguez, Manuel Leonardo Martínez Pazos, Nemesio Osorio Ramos, José Carlos Pérez Corral, María Paz Veiga LópezMario César Vila, Jorge García Méndez y Nieves Veiga López		
CONTRATISTA		
UTE Dragados-OCA		

### SEGUNDA INTERVENCIÓN

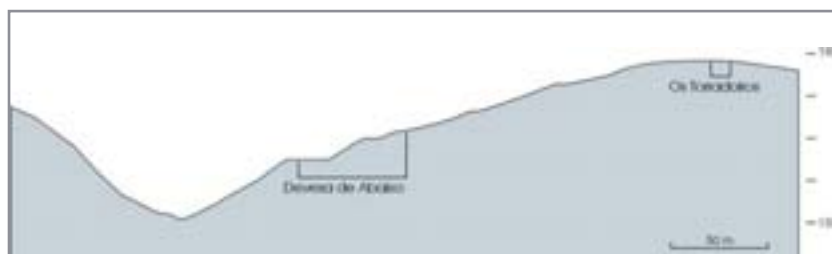
EQUIPO DE TRABAJO	ACTUACIÓN	
	ESCAVACIÓN NA ÁREA DE CAUTELA DE OS LAGUIÑOS CANGAS DE MORRAZO, PONTEVEDRA	
	CLAVE DE EXPEDIENTE	
	CJ 102A 2003/566-0	
	DATAS DA ACTUACIÓN	
	20 OUTUBRO Ó 7 DE NOVEMBRO DE 2003	
	REALIZACIÓN DOS TRABALLOS	
	LABORATORIO DE ARQUEOLOXÍA DA PAISAXE DO INSTITUTO DE ESTUDOS GALEGOS PADRE SARMIENTO (CSIC – XUNTA DE GALICIA)	
	DIRECCIÓN DA ACTUACIÓN	
	Patricia Mañana Borrazás.	
	AXUDANTE DE DIRECCIÓN	
	Cristina Cancela Cereijo e Camila Gianotti García	
	EQUIPO TÉCNICO	
	Irina Capdepont Caffa e Elena Cabrejas Domínguez	
	EQUIPO DE ESCAVACIÓN	
	Roberto Barcia Paredes, Mº Olga Bouzón López, Isa Cabrera Tilve, Ana I. Codesal Baamonde, Genoveva Díaz Fernández, Alexa García Pose, María Eugenia Martín Sanjuán, Darío Peña Pascual, María Puga Lorenzo, Marco A. Rivas Nodar, Andrés Teira Brión	
	CONTRATISTA	
	UTE Dragados-OCA	

## Idade do Bronce: Devesa de Abaixo – Os Torradoiros

Pablo Vázquez Liz

O sitio de «A Devesa de Abaixo» sitúase na zona suroriental da península do Morrazo, en concreto na ladeira leste da dorsal de estribación que descende desde o Monte Faro de Domaio (628 m.s.n.m.) ata o litoral na Ría de Vigo. Localízase a unha altitude de 169.68 m.s.n.m., a uns 500 m ó N do lugar de A Costa, parroquia de S. Pedro de Domaio (Moaña, Pontevedra), na marxe dereita da pista que dende o lugar de Palmás ascende ó alto de Monte Faro de Domaio. Emprázase na parte alta dun pequeno esporón de dirección NL–SW, que destaca topográfica e visualmente no entorno circundante, principalmente por atoparse delimitado ó W e ó N por senllas vaguadas.

As primeiras evidencias arqueolóxicas relacionadas co sitio de A Devesa de Abaixo, correron a cargo de A. Costa e do Grupo Arqueolóxico do Morrazo, quen no ano 1981, detectou na caixa da pista de Palmás a Carballido cinco pezas de materiais cerámicos campaniformes. Posterior-



↑FIGURA 44  
Perfil topográfico do  
emprazamento do xacemento

mente, foi incluído na tese de licenciatura de Suárez Otero (1986) como *xacemento indeterminado da Idade do Bronce*. No ano 1990 incorporouse ó inventario de xacementos arqueolóxicos da comunidade galega, co código de identificación **GA36029002**. Por último, foi engadido á tese doctoral de Fidel Méndez, quen o clasifica, en función dos indicios arqueolóxicos reflectidos anteriormente, como *po-boado campaniforme*.

Estas circunstancias fixeron que no estudo arqueolóxico previo ás obras do Corredor do ano 2001, se establecera

unha ampla *área de cautela arqueolóxica*, propoñendo como medidas correctoras a realización dunha serie de *sondaxes valorativas* na área afectada para determinar se se trataba de restos illados ou dun xacemento e, nese caso, realizar unha *escavación arqueolóxica en área*.

Os traballos valorativos, concretados na apertura de 16 sondaxes manuais de 4x2 m, permitiron identificar vestixos arqueolóxicos en dúas das catro zonas nas que foi segmentada a ampla área de intervención (*retícula de 350 m x 120 m*), o que obrigou a realizar unha *escavación en área* que se prolongou durante case 4 meses, ata esgota-los niveis arqueoloxicamente fértiles. As zonas positivas se corresponden con A Devesa de Abaixo, onde foi escavada manualmente unha superficie de 1.250 m<sup>2</sup> e Os Torradoiros, con 850 m<sup>2</sup>.



←FIGURA 43  
Imaxe 3D coa superficie escavada e a posible área de dispersión do xacemento

→FIGURA 45  
Vista do emprazamento de A Devesa de Abaixo





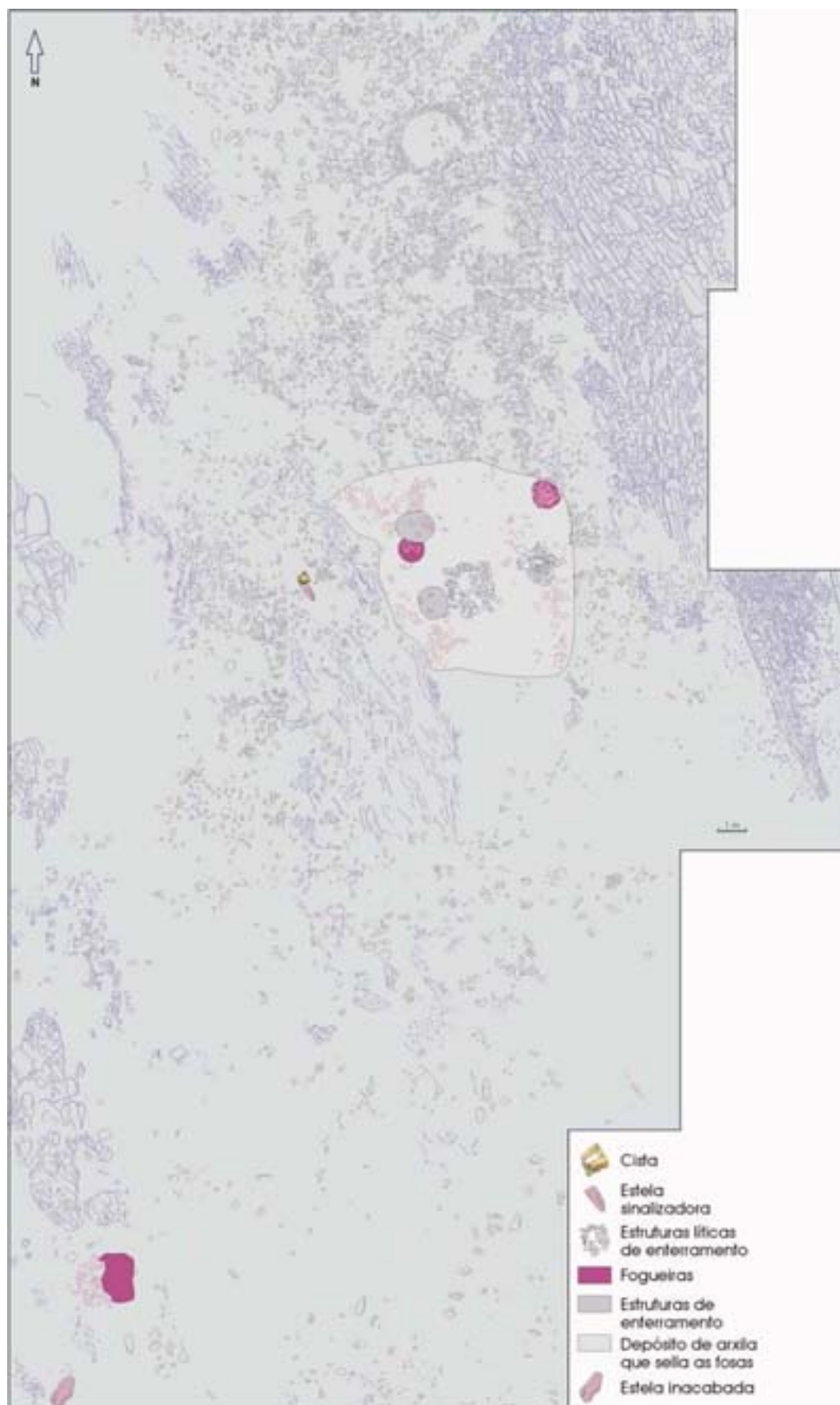


FIGURA 47  
Debuxo da planta da superficie  
escavada en A Devesa



A escavación arqueolóxica amosou no sitio de «*A Devesa de Abaixo*», un *xacemento funerario-ceremonial*, en función dos rasgos estratigráficos, das estruturas arqueolóxicas, así como dos elementos compositivos que as articulan, que se adscribe á Idade do Bronce. O xacemento está conformado por un área funeraria ou necrópole composta por 3 estruturas funerarias e 2 de combustión, en rebaixes de planta elíptica practicados no terreo natural, que se sitúan a menos de 1,5 m un do outro. A totalidade dos cortes foron acondicionados a partir dun eixo construtivo, definido por unha circunferencia duns 5 m de diámetro, que os atravesa polo seu centro. A estrutura que ocupa unha posición máis central é a que dispón dunhas maiores dimensións (1,86 x 1,76 x 0,30 m) e presenta unha orientación NW–SL. Trátase dunha fosa na que foi colocado un depósito de carbóns e cinzas arredor das paredes, resultando unha planta anular e quedando o sector central baleiro. A este nivel, a fosa é cuberta cunha potente capa de pedras. A estrutura situada ó NL é moi similar na súa composición estratigráfica á anterior, coa salvedade de que o depósito de carbóns e cinzas ocupa todo o

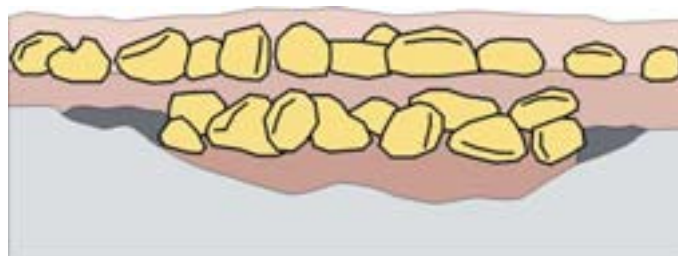
FIGURA 47

Fotografía da planta dunha das estruturas funerarias

fondo da fosa e a parte inferior das paredes. Presenta unhas dimensións máis reducidas (1,16 x 1,10 x 0,30 m). Ó NW da grande fosa central, o pé dun pequeno fogar, foi acondicionada outra fosa, separada da anterior por unha acumulación de pedras ou *paraventos*. No fondo foi disposto un nivel de terra carbonizada sobre a que se ergueu unha pequena estrutura lítica de planta rectangular (0,70 x 0,60 x 0,27 m), conformada por un só nivel de pedras de gneis, servindo de cu-

FIGURA 48

Debuxo do perfil da estrutura



berta a colocada ó NL. Posteriormente, o rebaixe é colmatado cun depósito de terra de cor escura, orgánica. O nivel de carbóns e cinzas presente en tódolos enterramentos, aínda cunha maior definición nos dous primeiros, pode corresponderse *cos restos da cremación dun ou varios individuos*, ou ben coa combustión de materia vexetal que é aproveitada como *solo de deposición dunha ou varias inhumacións*. A totalidade das estruturas reñadas carecían de enxoval.

As *fogueiras* tamén se acondicionan en fosas abertas no terreo natural, nas que se realiza a combustión de material leñoso pero sen ocupa-la totalidade da base. Trátase en liñas xerais de fogueiras de pouca intensidade, xa que non se documenta rubefacción nin nas paredes do corte nin nas pedras que as selan.

O conxunto de estruturas é delimitado por un *nivel de pedra irregular de planta curviliña*, procedente do afloramento de gneis granítico que demarca polo L–NL o xacemento, que é selado cun *depósito arciloso* (entre 15–30 cm). Posteriormente, é cuberto cunha *capa de pedra* (duns 10–15 cm de espesor), que se estende por todo o entorno da área funeraria, dando como resultado final unha planta curviliña, tendente a elíptica, adaptada á disposición da unidade fisionográfica na que se enclava, o



que ocasiona que dispoña dun eixo N-S (35,60 m) moito máis desenvolvido co L-W (13,30 m).

A escasos metros ó W da necrópole, erixiuse unha pequena estrutura lítica de enterramento ou *cista*. O seu sistema construtivo consiste na apertura no terreo natural dunha fosa rectangular pouco profunda, revestida en cada un dos seus laterais por unha laxa colocada verticalmente, reforzada no lado suroccidental por pedras de tamaño medio a modo de *calzos*. No espazo interior (55 x 23–32 x 41cm) e sobre o mesmo terreo natural, levaríase a cabo unha *inhumación infantil ou quizáis inhumacións secundarias, posiblemente do cráneo* (cista do Castro de Chao de S. Martín, Grandas de Salime (Asturias) – S. VIII B.C.; algúns grupos de cistas de Huelva), dadas as dimensións do espazo e a ausencia de indicios arqueolóxicos que fagan pensar noutro tipo de ritual funerario, principalmente cremación. Posteriormente, o espazo funerario cubríuse cunha laxa de maiores proporcións a modo de tampa, apoiada nas pedras laterais. Atopábase perfectamente inte-

grada na capa de pedras de revestimento, sobrealzada uns 20 cm, sendo perfectamente distinguible no conxunto do xacemento, ó que axudaría a colocación a escasos centímetros ó S dunha pedra de forma cónica, cos laterais desvastados, duns 60 cm de alto, a modo de *estela* sinalizadora, conferíndolle quizáis propiedades apotropaicas. Non forneceu ningún indicio de enxoval, o que pode deberse ás remocións de que foi obxecto en época posterior, ou a que simplemente carecera del, como ocorre en moitas necrópolis de cistas do SW peninsular. Por último, a uns 11,84 m ó SW do límite da estrutura lítica de revestimento, foi acondicionada unha *fogueira* sobre o terreo natural, e preparada unha *estela* de aspecto antropomorfo, de 1,24 m de longo, que non chegou a ser rematada.

#### ↓ FIGURA 49

Fotografía da cista funeraria

#### → FIGURA 50

Debuxos da composición da cista



Os datos reflectidos indican que se trata dun *xacemento de desenvolvemento horizontal*, o que pode facerse extensivo á práctica totalidade de unidades estratigráficas que o integran, pois a potencia máxima non sobrepasa os 70 cm.

O lugar de procedencia do grupo ou grupos sociais que acondicionaron e utilizaron a área funeraria, parece atoparse a uns 130 m ó SW, nun rechán a media ladeira e a unha cota superior, o que permite que sexa perfectamente visible a





FIGURA 51

Secuencia dos traballos de intervención arqueolóxica

área destinada a enterramento e a outras actividades vinculadas. Tal inferencia fundaméntase nos resultados arqueolóxicos acadados na outra das zonas que forneceu indicios na fase valorativa, coñecida como «*Os Torradoiros*», localizado fisiográficamente en ladeira. A súa escavación permitiu documentar un *depósito coluvial*, de pedras de gneis de pequeno tamaño e distribución irregular, ó que se asociaba abundante material arqueolóxico, principalmente cerámico, adscrito ó Bronce Inicial, que segundo tódolos indicios provén do rechán mencionado anteriormente, no que se dispoñía un asentamento ó ar libre como parece corroborar a identificación dalgún fragmento cerámico no seu entorno, así como a propia funcionalidade do-

méstica que presenta algunha das pezas recuperada en Os Torradoiros. Así mesmo, foi documentada unha *estrutura de pedra* de planta elíptica (5,74 x 4,89 m), á que se vincula unha *importante concentración cerámica* de máis de 600 fragmentos, pertencentes a recipientes diversos.

FIGURA 52

Depósito de pedras de Os Torradoiros



En canto á **cultura material**, indicar que foron recuperadas **4.458 pezas**, das que unhas 2.781 se corresponden con material cerámico e as 1.679 restantes con líticos<sup>6</sup>. No material cerámico destacan tres categorías formais: a *cerámica lisa*, a *cerámica decorada campaniforme*, coas pastas máis finas e a decoración máis coidada e complexa, e a *cerámica decorada non campaniforme*, cunha decoración máis simple. Precisamente, esta categoría formal constitúe unha das grandes novidades do xacemento de A Devesa, ó presentar unhas características apenas coñecidas ata o momento na Prehistoria galega. Os rasgos da cerámica de A Devesa apuntan a un momento avanzado da Idade do Broce. As de Os Torradoiros son máis propias dun momento antigo da Idade do Bronce, destacando o fragmento dun vaso que parece corresponderse cunha *vasilla-forno*, recipiente para a transformación inicial do mineral de cobre en metal bruto, o fragmento dun-

6 Para valorar en detalle as características da cultura material recuperada, ver neste mesmo volume o capítulo “Estudo da cultura material do xacemento de A Devesa de Abaixo – Os Torradoiros”.

ha *pesa de tear*, e fragmentos que poden pertencer a algunha *tampa*, que están indicando o desenvolvemento de actividades domésticas (metalúrxica, textil e cociña), propias dun asentamento habitacional.

No *conxunto lítico* de A Devesa sobresa a produción tallada sobre seixo, en particular restos de talla, en detrimento da produción pulida, moi reducida, destacando a presenza dun machado e fragmentos doutros, así como moventes e durmentes de muiños en granito, como elementos integrantes da capa de pedra que reviste o xacemento.

O feito de que a práctica totalidade do material cerámico re-

cuperado en A Devesa, que integra unhas *70 vasillas*, se asocie á capa de pedra de revestimento da área funeraria e entorno, indica que foron *colocadas ou rotas sobre a mesma*, a modo de *ofrendas* ou actividades cerimoniais ligadas a prácticas funerarias, proceso que en función dos rasgos técnicos do material e do considerable número de cacharros, puido prolongarse ó longo dun período de tempo dilatado.

Polo tanto, e a modo de compendio, suliñar a documentación dun importante *conxunto arqueolóxico* integrado por unha *zona de hábitat co seu correspondente cemiterio*, elemento este último que resulta formal e estruturalmente excepcional con respecto ás manifestacións funerarias da Prehistoria Recente rexistradas ata o momento no NW da península ibérica, e que ven a suliñar, se cabe aínda máis, a *variabilidade* e a *complexidade* que caracteriza a aquelas, que se traduce na adopción de fórmulas múltiples, que parecen reflecti-lo grande dinamismo das comunidades, cando menos, no eido simbólico-relixioso.



FIGURA 53

Selección de materiais cerámicos e líticos

## FICHA TÉCNICA

EQUIPO DE TRABAJO	ACTUACIÓN
	PROXECTO DE SONDAXES ARQUEOLÓXICAS VALORATIVAS NO XACEMENTO DE OS LAGUIÑOS. CANGAS, PONTEVEDRA
	CLAVE DE EXPEDIENTE
	CJ 102A 2004/004-0
	PERIODO DE REALIZACIÓN
	14 DE XULLO A 5 DE AGOSTO DE 2003
	REALIZACIÓN DOS TRABALLOS
	ANTA DE MOURA, S.L. E TOMOS CONSERVACIÓN E RESTAURACIÓN, S.L.
	DIRECCIÓN DA ACTUACIÓN
	Francisco Javier Chao Álvarez
	AXUDANTE DE DIRECCIÓN
	Roberto Bartolomé Abraia e Jorge Juan Constela Doce
	ARQUEÓLOGO AUXILIAR
	Miguel Ángel Abraira Pérez
	TÉCNICO DEBUXANTE
	Nuria Calo Ramos
	EQUIPO DE ESCAVACIÓN/ AUXILIARES ESPECIALISTAS
	Eva Albaladejo Iglesias, Juan Carlos Amil Baltar, Higinio Araújo Feijoo, Alejandro Gómez Rodríguez, Manuel Leonardo Martínez Pazos, Nemesio Osorio Ramos, José Carlos Pérez Corral, María Paz Veiga López
	CONTRATISTA
	UTE Dragados-OCA



## Petroglifos: Viveiro, Devesa do Rei e Gondarán

*Yolanda Seoane Veiga e Patricia Mañana Borrazás*

### *As obras do corredor afectan ós petroglifos*

As actuacións desenvolvidas nos petroglifos de *Devesa do Rei*, *Gondarán* e *O Viveiro* derívanse da localización dos mesmos durante os traballos de Control e Seguimento Arqueolóxico do Corredor do Morrazo. Estes gravados estaban situados no interior ou no límite da traza, polo que a construción desta infraestrutura ía destruílos. Con todo, o Corredor transcorre preto de 14 petroglifos máis, que teñen un total de 42 rochas gravadas.

A magnitude da afección a estes petroglifos, xunto co seu interese patrimonial, obrigaron a adoptar unha serie de medidas correctoras para garantir a súa conservación. Unha vez estudado cada un dos casos e, posto que a dirección da obra desestimou por razóns técnicas a modificación do trazado, procedeuse á execución dun proxecto cuxo fin era a documentación e a salvagarda dos petroglifos que a continuación describimos.

### *Cómo son os gravados afectados*

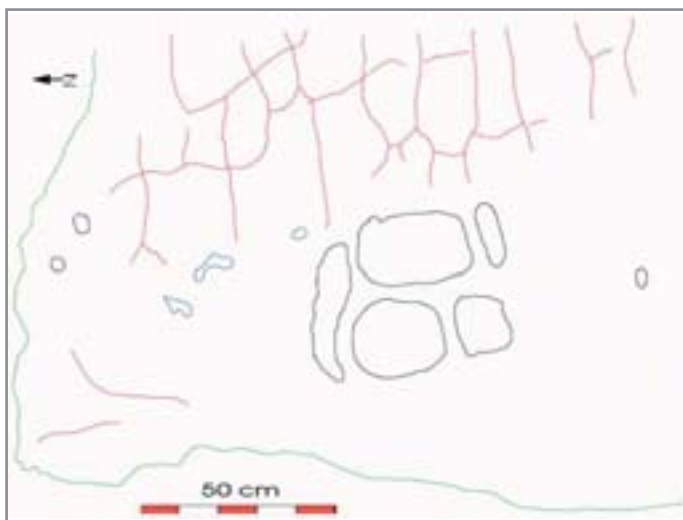
*Petroglifo de O Viveiro* estaba situado na vertente NE dun pequeno outeiro moi pedregoso situado ao S do castro do Alto das Cidades. No entorno hai máis rochas con gravados, como os Petroglifos de A Escada cara o SE ou o Petroglifo de Pozo do Garrido ó NE.

Este petroglifo foi localizado durante o control e seguimento arqueolóxico, antes de que fose afectado polas obras.

Os motivos gravados concéntrase na parte central dunha laxa que está a ras de chan, nun punto plano do rochedo que queda afundido e rodeado polas propias rochas do outeiro. Está composto principalmente por **5 rebaixes cóncavos** de paredes moi redondeadas que ocupan una superficie rectangular de 40 x 55 cm, orientado o eixo maior deste rectángulo de NE-SW. Os dous maiores teñen forma alongada e sitúanse na parte central do motivo, dous máis do mesmo ancho aínda que menos longos sitúanse ó E, e outro máis que ocupa o ancho dos dous rebaixes principais sitúase ó N deles.

FIGURA 54

Fotografías e calco do petroglifo de O Viveiro







**Petroglifo de Devesa do Rei** situábase a ladeira NE do Alto da Cidades, nun pequeno espolón bastante chan, de sentido N-S que limita unha pequena valgada ó E, atopándose a pedra do petroglifo no borde do espolón cara o E. Aínda que se trataba dun xacemento xa coñecido, atopábase oculto pola vexetación, o que impedíu que fose incluído no Estudo de Impacto Arqueolóxico.

Trátase dun afloramento de gran tamaño cunhas dimensións superficiais de 11,10 m de N a S e 8,20 m de E a W. A orientación do eixo maior do bloque era NW-SE cara a valgada do E. O gravado principal estaba inscrito na parte central e máis cóncava da rocha, trátase dun **reticulado** de 1,87 x 1,12 m aproximadamente, orientado cara ó S. Este reticulado atópase entre varias gretas que cruzan de N a S a rocha, e moitas veces os surcos rematan nestas diaclasas. Rodeando este motivo existían unha serie de sucus en forma de cruz e con forma irregular que orixinalmente quizais formasen parte do reticulado pero é probable que, debido á erosión, se viran aillados na actualidade. Moi preto do reticulado pola parte sur aparecía un suco en forma de círculo. Na parte superior do

**FIGURA 55**

Imaxes da escavación e calco do petroglifo de Devesa do Rei

reticulado (cara o N) aproximadamente a 30 cm deste, atópábanse dúas **figuras abstractas**, unha delas circular, *con forma de «G» invertida* e a outra case rectangular con un suco que a divide transversalmente, as súas medidas son de 15 x 12 cm e 27 x 12 cm respectivamente. A parte disto identificáronse durante as labores de escavación novos gravados, o primeiro deles atópase no lado leste da rocha, na parte superior dunha superficie inclinada cara o S. Trátase dun motivo abstrato de 25 x 7 cm, que se compón dun *círculo cun apéndice que se corta por unha liña transversal*. Abaixo deste motivo tamén se atopou un suco con forma de semicírculo. De novo na parte SE da rocha, nunha zona bastante afectada pola erosión atopouse un reticulado de pequeno tamaño (25 x 35 cm) incompleto polo mal estado de conservación da rocha. Por último na zona W apareceron o que puideran ser dúas posibles cazole-



tas de aproximadamente 4 cm de diámetro e 1 cm de profundidade, aínda que a súa autenticidade é moi dubidosa polo seu mal estado de conservación, podendo tratarse de simples rebaixes naturais.

**Petroglifos de Gondarán** atópanse situados nunhas laxes a ras de chan na zona alta do outeiro denominado Monte do



**FIGURA 56**  
Fotografías e calco dos  
petroglifos de Gondarán

Prado. Nesta zona hai un conxunto de 6 rochas con gravados, dúas xa coñecidas e catro descubertas durante o seguimento, a raíz dunha actuación especial de limpeza e prospección intensiva. As obras afectaron directamente a dous petroglifos; o primeiro deles presenta un único gravado, unha pequena **cruz grega con cazoletiña** central cunha lonxitude de brazos de 9 e 8 cm, e cunha profundidade do suco de 3 cm.

No segundo, identificáronse 6 **cazoletas**, 3 delas ben definidas cunhas medidas de 4,5 cm de diámetro e entre 0,25 cm e 1 cm de profundidade, outras 2 son dúbidas podendo estar afectadas polo impacto dun punteiro metálico. A última das cazoletas aparece na parte norte da rocha cunhas dimensións aproximadas de 4cm de diámetro e 1 cm de profundidade. Nesta pedra tamén se identificaron diversas marcas de extraccións así como numerosos impactos de punteiro metálico

### ***A intervención: escavación, extracción e reubicación das rochas gravadas***

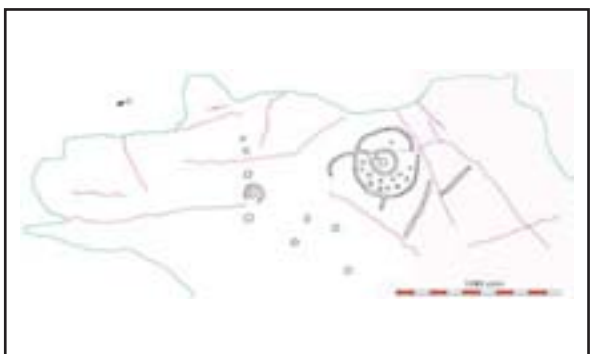
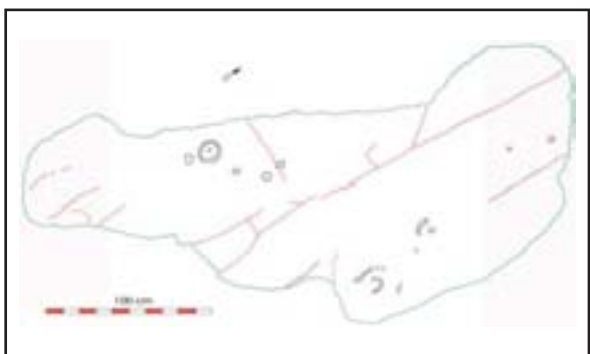
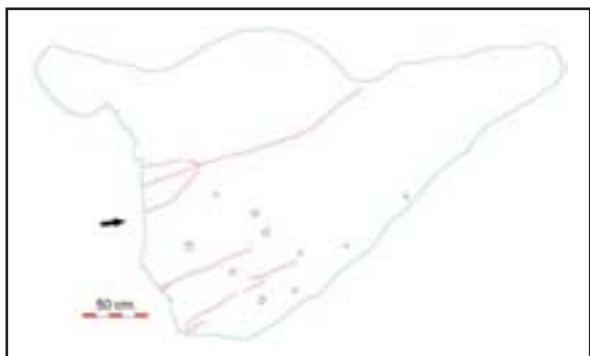
Ademais da documentación gráfica dos gravados, realizouse a **escavación arqueolóxica** dunha área ó redor das rochas co obxecto de:

- ❖ Caracterizar máis exhaustivamente o elemento e o seu contexto.
- ❖ Comprobar a existencia de evidencias arqueolóxicas.
- ❖ No caso de que aparecesen, definir a súa morfoloxía, delimitación espacial e propoñer hipóteses acerca da súa orixe.
- ❖ Lectura completa e detallada da secuencia estratigráfica atendendo tanto a aspectos formais como arqueolóxicos.

As superficies escavadas variaron en función das dimensións da rocha, tomando como punto central da área intervida a propia rocha gravada. Ademais de aportar información contextual, a escavación servía para limpar o entorno do soporte na procura das diaclasas naturais polas que provocar a ruptura para a súa extracción.

Os **resultados** das escavacións evidenciaron zonas moi desmanteladas polas actividades extractivas dos canteiros en época moderna, sobre todo nos petroglifos de **Gondarán**. A secuencia estratigráfica rexistrada nos tres xacementos é moi sinxela, con todo, documentáronse materiais interesantes, coma no caso de **O Viveiro**, onde apareceron dous elementos pulidos que poderían ser as pedras coas que se fixeron os rebaixes deste petroglifo, xa que coinciden as dimensións, sendo posible que sexan mans de muíño e os gravados sexan a parte durminte dun proceso de moenda.

Unha vez rematada a escavación procedeuse á **extracción** mediante a perforación progresiva dos soportes e a introdución de cemento expansivo nos ocos, de xeito que se fosen xerando bloques independentes para proce-



der ó seu traslado e posterior reubicación. No caso de *Devesa do Rei*, as grandes dimensións da rocha foron as que obrigaron a considerar xa de partida a necesidade de seccionar o afloramento en bloques independentes dado que era inviable a extracción nun só, tanto polas dimensións do mesmo como polo grao de alteración da superficie da rocha, que presentaba numerosas diaclasas e lixos que fan producir fracturas incontroladas. Lamentablemente e a pesar das precaucións, o mal estado de conservación do soporte provocou a rotura en fragmentos menores da área insculturada, debido fundamentalmente á profundidade das afeccións provocadas polos axentes climatolóxicos externos. Pola contra, no caso dos petroglifos de *Gondarán*, conseguíuse extraer as rochas integramente sen causar ningún dano sobre os gravados. A rocha de *O Viveiro* tratouse de quitar nun bloque, que partíu limpamente en dous, quedando nun deles o gravado.

Despois da súa extracción, as rochas soporte quedaron **depositadas** en dous lugares diferentes: no caso de *Gondarán* trasladáronse á escola taller de canteiros de Cangas, e no caso de *Devesa do Rei* e de *O Viveiro*, nas proximidades do lugar de ubicación orixinal, dentro da área de expropia- ción da obra, sendo a empresa construtora a encargada da súa custodia. Os fragmentos menores de *Devesa do Rei* foron levados por seguridade, ó Laboratorio de Arqueoloxía da Paisaxe do Instituto de Estudos Galegos Padre Sarmiento.

A actuación rematará coa **reubicación** dos petroglifos no re-

**FIGURA 57**  
Secuencia de estración do petroglifo de Devesa do Rei

mate das obras do Corredor. No caso de *Gondarán* e de *O Viveiro*, o éxito da extracción garante que a reubicación se poida facer tal e como estaba estipulada no proxecto inicial, e dicir, colocándoas nun lugar cunha posición e orientación similares á orixinal, adecuando o seu entorno. Ademais, atendendo ós requerimentos da resolución da Dirección Xeral do Patrimonio Cultural, está previsto realizar a posta en valor dos elementos, explicando as súas condicións e características, coa colocación de carteis e procurando que teñan un bo acceso, ademais de que poidan ser incluídos en futuros roteiros naturais e culturais. No caso de *Devesa do Rei*, ante a imposibilidade de reconstruír a rocha tal e como era en orixe, procederase á reubicación dos bloques grandes que conteñan gravados, e os fragmentos menores con gravados serán depositados no museo ou centro arqueolóxico correspondente.

### Valoración

O obxectivo fundamental desta serie de actuacións foi a de rescatar ós petroglifos da súa destrución inminente polas obras do Corredor. O contexto físico dos gravados foi parcial ou totalmente destruído, pero as actuacións arqueolóxicas que se realizaron a causa de esta





afección fixeron posible unha mellor caracterización dos mesmos, tanto pola documentación exhaustiva, con fotografía, calco, rexistro centimétrico da topografía, etc., como pola escavación arqueolóxica.

Polo xeral, este tipo de representacións adscribíse á Idade do Bronce, aínda que ultimamente as investigacións apuntan a que tamén podían ser feitos en épocas máis recentes coma a Idade do Ferro. A parte do interese dos gravados, de como están colocados na rocha, ou do tipo de motivos inscritos, etc. rexistráronse os restos de actividade

que se conservaban nas súas proximidades. A escavación do seu entorno inmediato máis o propio seguimento das obras, nos que se revisan todos os terreos removidos en busca de indicios arqueolóxicos, permitiu advertir que non existen restos importantes de actividade prehistórica relacionada con estes elementos: os poboados prehistóricos que se coñecen no Morrazo están alonxados do emprazamento dos petroglifos. O único sitio destacado é o Castro de As Cidades, moi preto dos petroglifos de *O Viveiro* e *Devesa do Rei*, aínda

que en principio é un asentamento posterior á época na que se gravaron estes petroglifos.

A nova ubicación non será exacta á orixinal, pero tratará de reproducir as condicións nas que se atopaban os petroglifos, co que se pretende devolverlle algo do contexto paisaxístico a estes elementos patrimoniais. A cartelería que acompañará ós petroglifos reubicados terá unha información sobre o propio petroglifo e a sociedade na que se creou, co que se lle dará un contexto histórico que explique a súa función social.

## FICHA TÉCNICA O VIVEIRO

EQUIPO DE TRABAJO	ACTUACIÓN
	ESCAVACIÓN, TRASLADO E POSTA EN VALOR DO PETROGLIFO DE O VIVEIRO. MOAÑA, PONTEVEDRA.
	CLAVE DE EXPEDIENTE
	CJ 102A 2003/500-0
	DATAS DA ACTUACIÓN
	22 Ó 29 DE SETEMBRO DE 2003. ESCAVACIÓN ARQUEOLÓXICA
	REALIZACIÓN DOS TRABALLOS
	LABORATORIO DE ARQUEOLOXÍA DO INSTITUTO DE ESTUDOS GALEGOS PADRE SARMIENTO (CSIC-XUGA). UNIDADE ASOCIADA, LABORATORIO DE PATRIMONIO, PALEOAMBIENTE E PAISAXE (IIT, USC)
	DIRECCIÓN DA ACTUACIÓN
	Patricia Mañana Borrazás
EQUIPO DE TRABAJO	AXUDANTE DE DIRECCIÓN
	Irina Capdepon Caffa
	EQUIPO DE TRABAJO
	Genoveva Díaz Fernandez, Teresa Iglesias Villaverde e Rocío Varela Pousa
	FOTOGRAFÍA
	Equipo de campo
	ESTUDOS DOS MATERIAIS
	Sofía Baqueiro Vidal, M <sup>a</sup> Pilar Prieto Martínez
	CONTRATISTA
	Corsan Corviam Construcción, S.A. e Taboada y Ramos, S.L. "UTE MORRRAZO"

# FICHA TÉCNICA DEVESA DO REI

EQUIPO DE TRABAJO	ACTUACIÓN		ESCAVACIÓN, TRASLADO E POSTA EN VALOR DO PETROGLIFO DE DEVESA DO REI.MOÑA, PONTEVEDRA.
	CLAVE DE EXPEDIENTE		CJ 102A 2003/527-0
	DATAS DA ACTUACIÓN		13 DE OUTUBRO Ó 12 DE NOVENBRO DE 2003. ESCAVACIÓN ARQUEOLÓXICA
	REALIZACIÓN DOS TRABALLOS		LABORATORIO DE ARQUEOLOXÍA DO INSTITUTO DE ESTUDOS GALEGOS PADRE SARMIENTO (CSIC-XUGA). UNIDADE ASOCIADA, LABORATORIO DE PATRIMONIO, PALEOAMBIENTE E PAISAXE (IIT, USC)
	DIRECCIÓN DA ACTUACIÓN		Yolanda Seoane Veiga
	AXUDANTE DE DIRECCIÓN		M. Elena Taboada Durán
	EQUIPO TÉCNICO		Teresa Espejo Guardiola, Juan Angel Anca Calvo, Óscar Alonso Tejedor
	EQUIPO DE TRABAJO		Estíbaliz García Gómez, Mª Isabel Pazos Silva, Eva Castro Vigo, M. Isabel Paxos Silva, Eduardo Velázquez Turnes e Mª del Rosario Canicoba Castro
	FOTOGRAFÍA		Equipo de campo
	ESTUDOS DOS MATERIAIS		Sofía Baqueiro Vidal, Mª Pilar Prieto Martínez
DELINEACIÓN		Anxo Rodríguez Paz	
CONTRATISTA		Corsan Corviam Construcción, S.A. e Taboada y Ramos, S.L. "UTE MORRRAZO"	

Copia gratuita. Personal free copy <http://libros.csic.es>

# FICHA TÉCNICA GONDARÁN

EQUIPO DE TRABAJO	ACTUACIÓN		ESCAVACIÓN, TRASLADO E POSTA EN VALOR NO CONXUNTO DE PETROGLIFOS DE GONDARÁN.CANGAS, PONTEVEDRA.
	CLAVE DE EXPEDIENTE		CJ 102A 2003/594-0
	DATAS DA ACTUACIÓN		07 Ó 12 DE NOVENBRO DE 2003. ESCAVACIÓN ARQUEOLÓXICA
	REALIZACIÓN DOS TRABALLOS		LABORATORIO DE ARQUEOLOXÍA DO INSTITUTO DE ESTUDOS GALEGOS PADRE SARMIENTO (CSIC-XUGA). UNIDADE ASOCIADA, LABORATORIO DE PATRIMONIO, PALEOAMBIENTE E PAISAXE (IIT, USC)
	DIRECCIÓN DA ACTUACIÓN		Yolanda Seoane Veiga
	AXUDANTE DE DIRECCIÓN		M. Elena Taboada Durán
	EQUIPO TÉCNICO		Teresa Espejo Guardiola, Juan Angel Anca Calvo
	EQUIPO DE TRABAJO		Estíbaliz García Gómez, Mª Isabel Pazos Silva e Eva Castro Vigo
	FOTOGRAFÍA		Equipo de campo
	ESTUDOS DOS MATERIAIS		Sofía Baqueiro Vidal, Mª Pilar Prieto Martínez
DELINEACIÓN		Anxo Rodríguez Paz	
CONTRATISTA		UTE Dragados-OCA	



## Cultura Castrexa: Castro de Montealegre

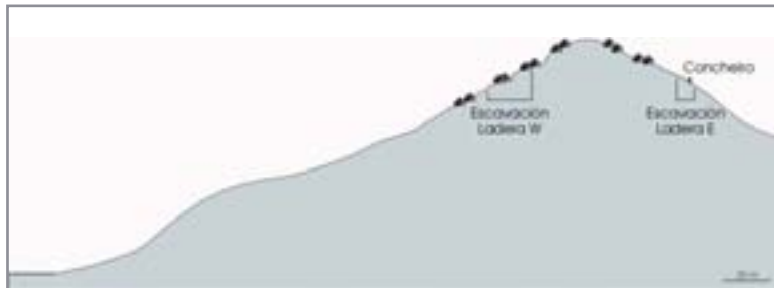
Roberto Aboal Fernández e Virginia Castro Hierro

Neste texto amósanse os resultados arqueolóxicos obtidos durante os traballos de escavación desenrolados no castro de Montealegre, no concello de Moaña, con motivo das obras de construción do Corredor do Morrazo. Ditas obras afectaban ás ladeiras leste e oeste do citado xacemento da Idade do Ferro, por mor da construción dun túnel e dos acondicionamentos dos emboquilles de ámbalas dúas ladeiras.

### Intervencións anteriores

O castro de Montealegre é un referente na historiografía galega. Nos anos 20 Antón Losada Diéguez fala da citania descuberta na parroquia de Domaio. Tal era o interese pola citania que, nos anos 1925 e 1926, realizou unhas escavacións e os resultados das mesmas quedaron reflectidos en sendas publicacións dos anos 1927 e 1943.

No seu primeiro traballo (Losada Diéguez 1927) o autor fala da presenza de restos de construccio-



**FIGURA 59**  
Perfil topográfico do emprazamento do Castro coa delimitación das superficies escavadas

*nes de diversas épocas [...] desde media ladera hasta la misma cumbre se encuentran depósitos de conchas (concheiro), uno de los cuales, por su extensión, por la variedad de los restos y calidad del material es un verdadero «kioekkenmoedding».*

A modo de conclusión o autor fala de Montealegre como *estación que ofrece vestigios de diversas civilizaciones. En el monte se hallan muchas peñas con insculturas y fossettes y muestras de una primitiva civilización indígena, al mismo tiempo que las tegulae y ciertos ejemplares de cerámica manifiestan la influencia de la civilización romana*, definíndoa

fundamentalmente como unha estación prerromana.

Posteriormente, nos anos 70, Vázquez Varela fixo unha pequena sondaxe na ladeira sur do poboado para tomar unhas mostras de conchas para a realización dun estudo comparativo co concheiro de Peneda do Viso (Vázquez Varela 1977).

Igualmente son moi abundantes os gravados rupestres (dos que xa falara Losada Diéguez), que foron recollidos por García Alén e Peña Santos nun traballo de 1981 e declarados Ben de Interese Cultural nunha declaración específica.

### Resultados

O Castro de Montealegre aséntase nun esporón que vai descendendo en sentido norte-sur ata a ría de Vigo, a partir do sector central da serra do Morrazo, concretamente na parte media-inferior da vertente que parte do Monte Faro de Domaio. A posición do castro é privilexiada: situado no punto máis estreito da ría de Vigo, ten un amplo dominio visual de esta, controlando basicamente a entrada da mesma.



**FIGURA 58**  
Imaxe 3D coa superficie escavada e a posible área de dispersión do xacemento

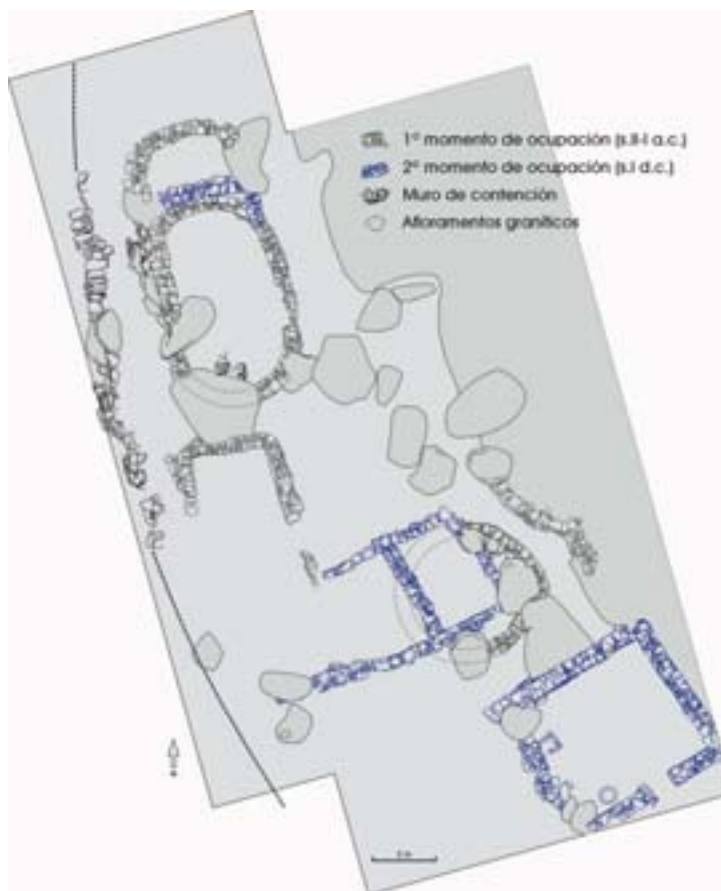
A forma do monte sobre o que se asenta o castro (é bastante estreito e con moita pendente) fai moi difícil atopar lugares onde poder construír as vivendas (non hai superficies amplas e planas). É por este motivo polo cal a ocupación faise de maneira escalonada (construíndo pequenas terrazas, como a escavada na ladeira W do castro), desde a parte alta do monte ate chegar case que ata o mar.

Na **ladeira oeste** plantexouse un área de escavación de 232 m<sup>2</sup> nun pequeno rechán, e na **ladeira leste**, a de maior pendente das dúas, plantexouse un área de escavación de 248 m<sup>2</sup>, no punto no que o desnivel do terreo era menor e a escasos metros de dúas cabanas escavadas por Losada Diéguez.

### Ladeira Oeste

Os resultados arqueolóxicos amosan un espacio claramente arquitecturizado, de índole habitacional, que foi ocupado durante un período cronolóxico amplo. Identificáronse dous momentos claros de ocupación desta terraza, un primeiro momento entre os **séculos II-I a.C.** e que coincidiría coas cabanas de tendencia circular (que manteñen unha orientación N-S), e un segundo momento que cronoloxicamente nos situaría en torno ao **século I d.C.**, que coincide coas cabanas de planta rectangular (cunha orientación E-W).

Un exemplo da ocupación prerromana é a cabana documentada máis ao norte da área de escavación: trátase dunha cabana de planta elíptica, apoiada directamente sobre a rocha. Construída con muros de cachotería de granito de dobre cara e recheo de ripios e terra.



**FIGURA 60**  
Debuxo da planta e fotografía da escavación na ladeira oeste

Identificouse un nivel de ocupación selado por un derrubo. Este nivel de uso pódese datar en torno ao século II ou mediados do século I a. C, e se conservan os restos dun pavimento moi alterado, con restos de dous fogares de placas de barro cocido (no interior documentouse abundante cerámica de uso doméstico).

Superpoñéndose a este muro identificouse un muro recto que pechaba esta estrutura polo lado N e aproveitaba



parte do muro E da estrutura ovalada. Non se identificaron niveis de ocupación asociados a este muro recto (estaría relacionado coa ocupación máis tardía, de momentos do século I d.C.).

O conxunto de estruturas habitacionais estaba delimitado por un muro de contención de gra-

nito a modo de aterrazamento que igualmente tería sido construído en período prerromano.

E como exemplo do momento de ocupación xa romanizado, está a cabana identificada no extremo SE da escavación, no límite da mesma. De planta rectangular, case cadrada, que se apoia directamente sobre un afloramento rochoso e que ten a súa entrada polo sudeste. Esta formada por muros de cachotería de gran tamaño recheos de ripio e terra. A vivenda estaba cuberta por un derrubo que selaba un nivel de ocupación do século I d. C. Identificáronse os restos dun posible pavimento sobre o que se atoparon dúas lareiras contrapostas de pedra (con restos de actividades de combustión asociadas), e un morteiro de granito *in situ* asociados a cerámica de uso común. Polos materiais documen-



↑FIGURA 63

Perfil do concheiro da ladeira leste

→FIGURA 63

Detalle do concheiro



tados pódese dicir que esta vivenda foi abandonada a mediados do século I d.C.

### Ladeira Leste

A forte pendente desta ladeira fixo imposible calquera tipo de ocupación de índole habitacional, unicamente identificáronse diversas actividades asociadas coa vida no castro. Ocupando a maior parte da área de escavación apareceron diferentes niveis de derrubo que selaban a totalidade das evidencias documentadas. Por debaixo destes derrubos e coincidindo coa parte superior da escavación localizouse un *concheiro* de grandes dimensións (que

amosa a importancia que tiñan a pesca e o marisqueo para estas comunidades).

As **especies mariñas** identificadas no interior do concheiro son:

- ❖ ameixa fina (*Venerupis decussata*)
- ❖ longueirón (*Ensis siliqua*)
- ❖ lapas (*Patella intermedia* e *Patella rustica*)
- ❖ mexilón (*Mytilus sp*)
- ❖ bígaros (*Littorina littorea*)
- ❖ ostras (*Ostrea edulis*)
- ❖ buguina ou cornos (*Charonia rubicunda*)

Os **restos faunísticos** identificados:

- ❖ vacún (*Bos taurus*)
- ❖ ovicaprino (*Ovis aries* / *Capra hircus*)
- ❖ porcino (*Sus domesticus*)
- ❖ restos de hastas de cervo (*Cervus elaphus*).

Os pes do concheiro e utilizado como posible estrutura de contención identificáronse os restos dun muro de cachotería irregu-

↖FIGURA 61

Cabana do momento de ocupación dos séculos II-I a.C.

←FIGURA 62

Cabana dos momentos iniciais de romanización entorno ó século I d.C.





lar apoiado sobre a rocha, en bastante mal estado de conservación. Ao mesmo tempo documéntase unha importante actividade de canteiría, que ten como resultado a presenza de enormes laxes de granito recortadas. Finalmente, e directamente escavadas no substrato rochoso apareceron tramos de posibles canais (un deles discorre por debaixo do muro de contención).

A enorme cantidade de materiais recuperados (cerámica, metais, líticos, vidro, osos...), nos levan a uns momentos encuadrables entre os séculos IV a. C ata o II d.C.

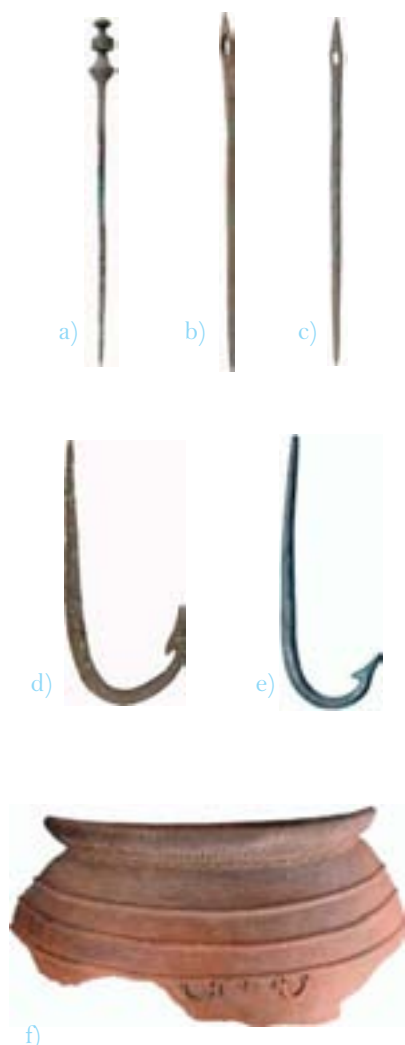
FIGURA 65

Muro de cachote ó pe do concheiro



FIGURA 66

Selección de materiais do Castro de Montealegre



a- Acus crinalis: Alfinete co que as mulleres prendían os cabelos, documentado no interior do concheiro. Século II a. C. e o I. d. C.  
b,c- Agullas de bronce utilizadas para coser (coiro, liño, la...).

d,e- Anzois de bronce.

f- Fragmento de ola con borde tipo Vigo, documentada no interior do concheiro. Século I a.C. - inicios do século I d.C.

g- Fibela de omega de bronce documentada no interior do concheiro. Século II a. C e o II d. C.  
h- Moeda de Augusto de bronce atopada no interior do concheiro. Século I d.C.

i- Pulseira de bronce documentada nas inmediacións do concheiro. Ata o momento non se lle coñecen paralelos, polo que resulta moi difícil encadrarla a un período cronolóxico.

j- Molde de fundición dun machado de bronce documentado na ladeira E, (no interior dun depósito de terra con materiais vinculados aos momentos máis antigos). Este tipo de machados son característicos da Idade do Bronce, aínda que teñen unha longa perduración, chegando facilmente ata momentos antigos da cultura castrexa.



g)



h)



i)



j)

## FICHA TÉCNICA

EQUIPO DE TRABAJO	ACTUACIÓN
	SONDAXES ARQUEOLÓXICAS VALORATIVAS E ESCAVACIÓN EN ÁREA NAS BOCAS DO TÚNEL DO CASTRO DE MONTEALEGRE.MOAÑA, PONTEVEDRA.
	CLAVE DE EXPEDIENTE
	CJ 102A 2004/064-0
	DATAS DA ACTUACIÓN
	1 DE MARZO Ó 30 DE ABRIL E DO 6 DE XUÑO AO 6 DE AGOSTO DE 2004
	REALIZACIÓN DOS TRABALLOS
	LABORATORIO DE ARQUEOLOXÍA DO INSTITUTO DE ESTUDOS GALEGOS PADRE SARMIENTO (CSIC-XUGA). UNIDADE ASOCIADA, LABORATORIO DE PATRIMONIO, PALEOAMBIENTE E PAISAXE (IIT, USC)
	DIRECCIÓN DA ACTUACIÓN
	Roberto Aboal Fernández
EQUIPO DE TRABAJO	AXUDANTE DE DIRECCIÓN
	Virginia Castro Hierro e Xurxo Ayán Vila
	EQUIPO TÉCNICO
	Electra Menéndez Muñoz, Andrés Teira Brión, Sonia García Rodríguez, Elena Taboada Durán
	EQUIPO DE TRABAJO
	Isabel Cabrera Tilve, Marisa Pazos Silva, Juan Anca Calvo, Noemí Natalia Calvo Valcarce, Elisa Crespo Vázquez, María Martín Seijo, Marco Antonio Rivas Nodar, Roberto Barcia Paredes, José López, Alonso, Minerva Méndez Díaz, Miguel Sartal Lorenzo, Darío Peña Pascual, Pablo Vaamonde Díaz, Graciela Rojo Alberte, Luis Gómez Souto, David Rodríguez Martínez, Pedro Caeiro Barreiro, Ana Isabel Tembra Piñeiro, Víctor Fajardo López, Begoña Albertos Figueroa, Iria López Baltar, Mercedes López-Mayán Navarrete, Carlos Galbón, Jose Manuel Costa García
	FOTOGRAFÍA
	Miguel Grueiro Méndez
	ESTUDOS DOS MATERIAIS
	Alfredo González Ruibal e Rafael Rodríguez Martínez
EQUIPO DE TRABAJO	CONTRATISTA
	Corsan Corviam Construcción, S.A. e Taboada y Ramos, S.L. "UTE MORRRAZO"



## Romanidade tardía: O Redolliño

*Roberto Aboal Fernández e Virginia Castro Hierro*

O traballo foi realizado entre os días 26 de agosto e o 17 de setembro de 2003, entre o PK 114+550 e o 114+840, do Treito II-2 Cangas-Bueu, construído pola empresa Morrazo UTE (OHL-Malvar). Os traballos de control e seguimento arqueolóxico deron lugar á identificación dunha estrutura situada no PK 114+710, xunto con material construtivo (basicamente ladrillo) e cerámica de períodos diversos. Antes de comezar os traballos de escavación realizouse unha limpeza por medios mecánicos do entorno inmediato á estrutura, coa finalidade de identificar novas evidencias (estes traballos tiveron lugar entre o 11 e o 14 de agosto). Finalmente realizouse a escavación de 12 x 12 m sobre as estruturas identificadas previamente durante os traballos de seguimento arqueolóxico.

A zona de *O Redolliño* localízase no tramo final de ladeira, a uns 135 m de altitude, nun espacio de val prelitoral situado no punto medio da fractura N-S que comunica as localidades de Bueu e Cangas (esta fractura actúa claramente como vía natural de tránsito). A zona atópase polo tanto encaixada a leste e oeste polos montes de Carballal e Os Laguiños e polo Outeiro Agudo e Monte Liboreiro respectivamente, mentres que abre cara norte e sur divisando parcialmente a enseada de Cangas.

Durante os traballos identificáronse estruturas de diferente morfoloxía escavadas no xabre,

→FIGURA 67

Vista do emprazamento

↗FIGURA 68

Vista da área de escavación

a súa maioría eran estruturas modernas de canalización e drenaxe de augas, con probabilidade relacionadas co rego dos cultivos ou coa construción das terrazas situadas no entorno inmediato (así o confirmaban os niveis de gravas que erosionaban a base das mesmas); ademais, ningunha delas proporcionou materiais arqueolóxicos.

A única estrutura de natureza arqueolóxica foi a documentada inicialmente polos equipos de seguimento,

→FIGURA 69

Gabia de canalización e drenaxe

↗FIGURA 70

Secuencia da escavación do derrube de ladrillo e tella que selaba o conxunto da estrutura



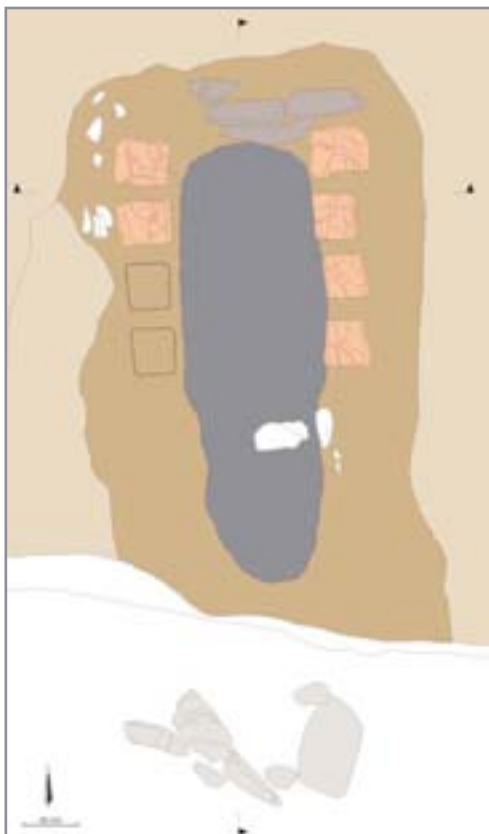


←FIGURA 71

Forno de cocción de materiais de construción ao remate da súa escavación

✓FIGURA 72

Debuxo da planta do forno



e a súa escavación permitiu definir a súa natureza. Se trataba dos restos dun forno de cocción de planta rectangular, do que unicamente se conservan os alicerces. Todo o conxunto estaba selado por un nivel de derrube de ladrillo e tella. Unha vez levantado dito derrube identificáronse os restos de seis pilastras nos laterais (no lado N unicamente se documentaron dúas delas, debido a que a pala escavadora alterou todo ese extremo durante os labores de apertura da pista), e non presentaba restos de pilastras na parte central. Estas pilastras estaban apoiadas sobre unha terra arxilosa de cor agrisado que parecía funcionar a xeito de asento sobre o substrato. Finalmente, e directamente apoiado sobre a rocha e ocupando o espazo entre as pilastras, identificouse un nivel de terra marrón con abundantes restos de carbón, con maior abundancia destes na parte da boca da estrutura.

As características da estrutura, a súa planta rectangu-



←FIGURA 73

Detalle das pilastras do forno

lar así como polo feito de que unicamente se documentase material de construción tipo tella ou ladrillo, parecen evidenciar que nos atopamos antes os restos dun **forno de cocción de produtos de construción** (unicamente pódense identificar as partes correspondentes ó *prae furnium* e a cámara de fogo, sen que se conservasen restos da cámara de cocción). Esta tipoloxía de fornos de material construtivo está identificada en zonas como Tarragona ou a Galia.

Polo que se refire aos materiais, o 90 % é ladrillo (na súa totalidade ladrillos denominados *bes-salis*, o tipo máis pequeno de entre os latericios de cronoloxía romana) e tella (maioritariamente *imbrices*). Igualmente documentáronse varios anacos cerámicos de sección semicircular que presentan á súa superficie totalmente queimada. Atendendo ós elementos que caracterizan estes anacos, estamos posiblemente ante restos da grella ou partes dos tiros do forno.

Tanto a homoxeneidade das dimensións, como a propia finalidade desempeñada polas pezas, poderían encadrar cronoloxicamente os materiais en época romana, posiblemente tardía (III–V d.C.) tal e como indica o grosor dos ladrillos.

Este tipo de estruturas estaba habitualmente próximo ao lugar de extracción da materia prima (a menos de 2'5 km en dirección NW aparece o topónimo *Fonte de Barro*, que podería ser indicador da presenza deste produto) e que formasen parte dalgún tipo de estrutura de carácter agropecuario de maior envergadura tipo *villae*.

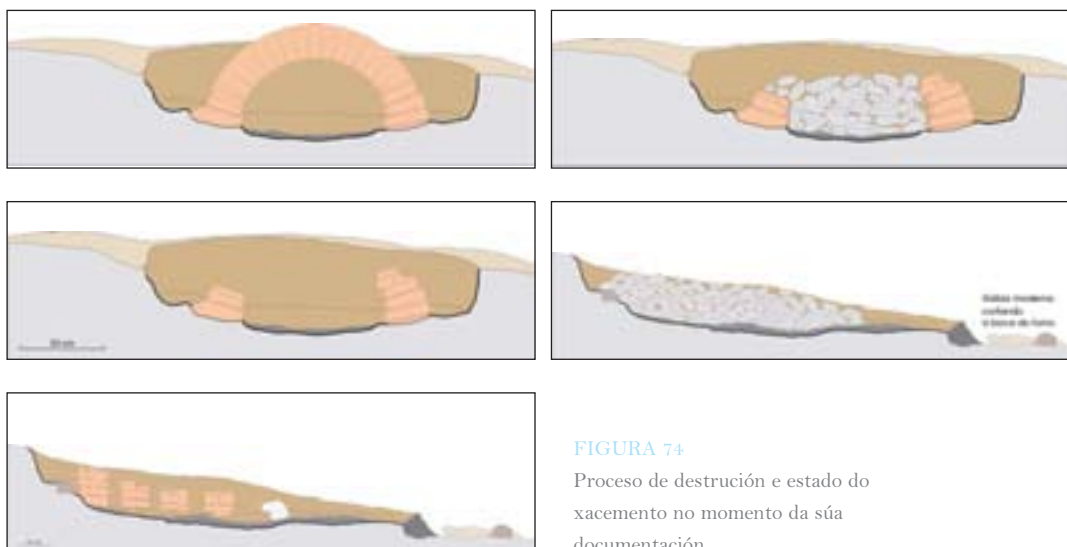


FIGURA 74

Proceso de destrución e estado do xacemento no momento da súa documentación

## FICHA TÉCNICA

### ACTUACIÓN

PROXECTO DE ESCAVACIÓN ARQUEOLÓXICA EN O REDOLLIÑO

### CLAVE DE EXPEDIENTE

CJ 102A 2003/455-0

### DATAS DA ACTUACIÓN

26 DE AGOSTO Ó 17 DE SETEMBRO DE 2003

### REALIZACIÓN DOS TRABALLOS

LABORATORIO DE ARQUEOLOXÍA DO INSTITUTO DE ESTUDOS GALEGOS PADRE SARMIENTO (CSIC-XUGA).  
UNIDADE ASOCIADA, LABORATORIO DE PATRIMONIO, PALEOAMBIENTE E PAISAXE (IIT, USC)

### EQUIPO DE TRABAJO

#### DIRECCIÓN DA ACTUACIÓN

Roberto Aboal Fernández

#### AXUDANTE DE DIRECCIÓN

Virginia Castro Hierro e Xurxo Ayán Vila

#### EQUIPO TÉCNICO

Rafael Rodríguez Martínez

#### EQUIPO DE TRABAJO

María Cacheda Pérez, Xurxo Ayán Vila, Elena Cabrejas Domínguez, Roberto Barcia Paredes  
y Elisa Crespo Vázquez

#### ANÁLISES DOS MATERIAIS

Rafael Rodríguez Martínez

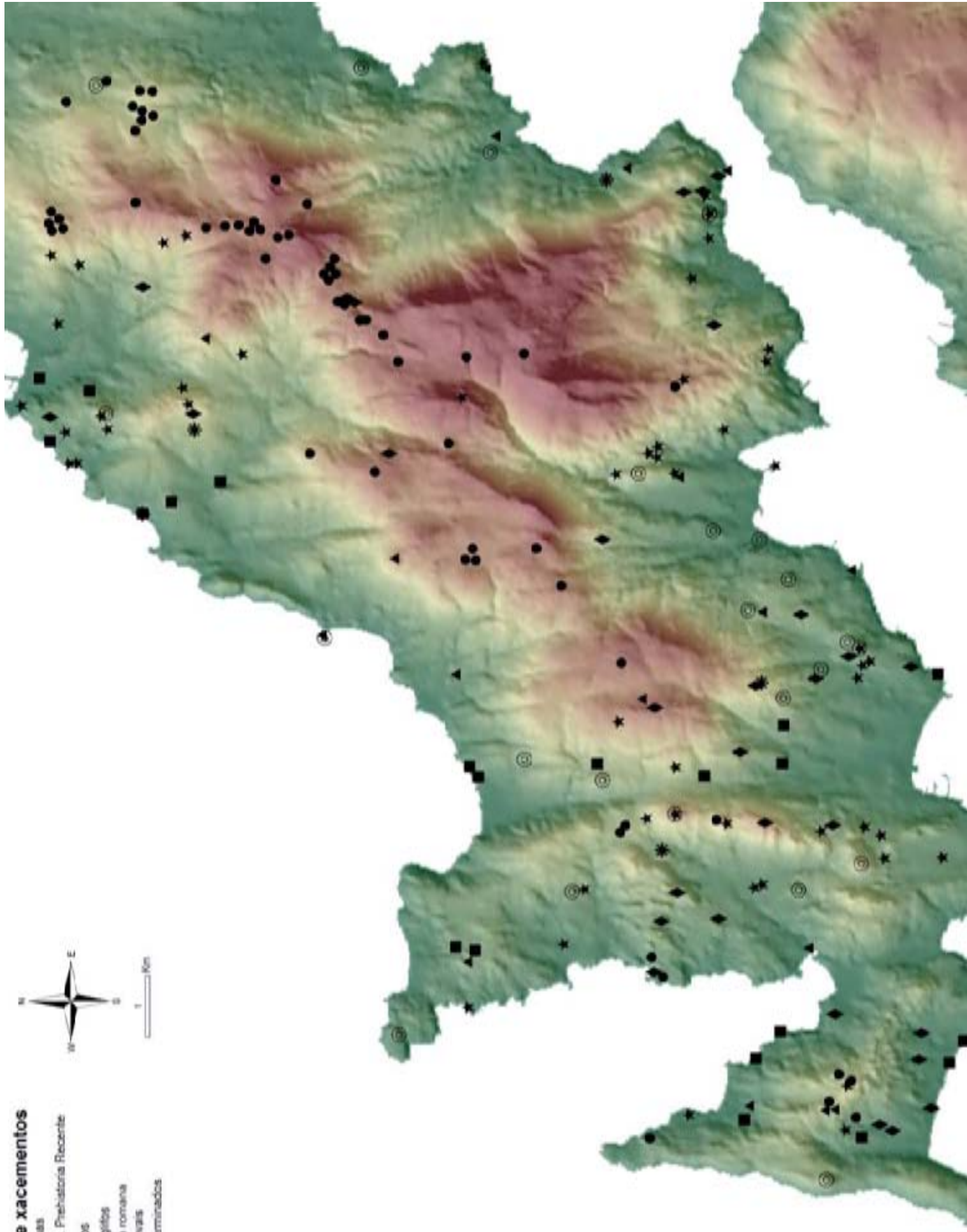
#### CONTRATISTA

Morrazo UTE Malvar-OHL



**O COÑECEMENTO  
A SIGNIFICACIÓN DE MORRAZO NA PREHISTORIA**





**Clases de xacementos**

- Mámoas
- Asent. Prehistórica Reciente
- Castros
- Petroglifos
- Epoca romana
- Medievales
- Indeterminados

Aínda que é moi cedo, pois fai agora (agosto do 2005) un ano que remataron os derradeiros traballos de campo no Corredor do Morrazo, a pesares da lentitude que implica a xestión e estudo de todo o rexistro arqueolóxico xerado por calquera intervención, e aínda que aquela lentitude é maior cando esa intervención actúa sobor dunha área de grande riqueza e densidade de xacementos e compre dimensións tan inxentes como as cumpridas por este proxecto, podemos aportar unhas valoracións preliminares que amosan a contribución do Morrazo e de tódolos traballos presentados neste volume para un **mellor coñecemento da prehistoria do noso país**.

Os traballos de investigación non rematan aquí. Comezan. A bo ritmo avanza agora mesmo diferentes estudos e análises que, sendo por necesidade lentos, permitirán nun futuro próximo reescribir a vella historia do Morrazo. Mentres tanto, algo podemos ir dicindo de aspectos importantes que amplían o alcance do noso coñecemento.

Neste senso, forzosamente provisional, aportamos nesta derradeira sección do presente volume varias contribucións. Unha visión sintética da prehistoria recente da península

do Morrazo (dende o V milenio a.C. ós inicios do I milenio a.C.) que toma como fío conductor a evolución do poboamento e as dinámicas no patrón de asentamento e está escrita por dous acreditados especialistas galegos neses períodos e na zona. De seguido atópase unha síntese da arte rupestre do Morrazo, seguida por unha visión de conxunto que integra O Morrazo na paisaxe social da prehistoria recente do SW da Galicia centrándose na conformación dunha vella territorialidade que será substituída máis tarde (durante a cultura castrexa e tardorromanidade) por unha xeografía distinta do territorio que establecerá a base da territorialidade do Antigo Réxime (idades medieval e moderna) na zona. Remata esta sección coa presentación dos estudos preliminares da cerámica e industria lítica que compoñen a cultura material moble dos xacementos de maior riqueza ergolóxica. E denantes de todo elo, comeza esta sección cun traballo que pretende explicar a casuística e especial morfoloxía dos xacementos abertos e non estratigrafiados da prehistoria recente da Galicia e que constitúe unha aportación, non tanto ó coñecemento prehistórico, senón á innovación metodolóxica dentro da disciplina arqueolóxica, o que non é menos relevante que o primeiro.



## O modelo de formación dun xacemento arqueolóxico

*Felipe Criado Boado e Antonio Martínez Cortizas*

A maior parte dos xacementos descubertos e escavados no Corredor do Morrazo corresponden a asentamentos ó aire libre da Prehistoria Recente de Galicia (Aprox. 3200-1000 a.C.). De feito, a mellor contribución científica ó coñecemento da Prehistoria e do Patrimonio arqueolóxico de Galicia, posibilitada por esta Obra Pública, ten que ver con este tipo de xacementos e con este período cultural que comprende aqueles tradicionalmente considerados como Neolítico Final (3200-2800 a.C.), Calcolítico (2800-2500 a.C.) e Idade do Bronce (2500-1000 a.C.): sitios arqueolóxicos como Os Remedios, Montenegro ou A Devesa de Abaixo constitúen xacementos de importancia capital para o noso coñecemento deses períodos, así como da organización interna e da morfoloxía deste tipo de sitios.

Cando finaliza a Idade do Bronce, iníciase (en torno ó tránsito entre o segundo e o primeiro milenio a.C.) a Idade do Ferro representada en Galicia pola Cultura Castrexa. O feito de que non se realizaran grandes escavacións en castros ou en xacementos posteriores (vilas romanas ou medievais) no Corredor do Morrazo, ten que ver coa maior monumentalidade e o mellor coñecemento deste tipo de xacementos que, en xeral, posibilitan proxectar o trazado de obras como estradas evitando de antemán o impacto das obras sobre eles: o castro de Montealegre foi evitado mediante un túnel, e a escavación

realizada limitouse á superficie xusta e escasa afectada polos emboquilles do mesmo; e o forno romano de O Redolliño é o típico exemplo dunha estrutura menor e de pequeno porte que non pode ser detectada a priori nos traballos de proxección e de avaliación previa do impacto arqueolóxico.

En cambio os xacementos ó aire libre da Prehistoria Recente non se traducen, de ningún modo, superficialmente e eluden os procedementos estándar de detección e prospección arqueolóxica. A súa existencia é só percibida mediante a presenza de restos arqueolóxicos (particularmente fragmentos de cerámica de pequeno tamaño) que, por outra parte, só aparecen en superficie cando hai remocións de terra ou en perfís (isto é, en xacementos que de algún modo xa sofren impacto). Polo demais son practicamente xacementos invisibles, o que quere dicir que non se poden ver antes do seu descubrimento e escavación, xa que non conteñen estruturas pétreas ni presentan 'volumes positivos' (restos superficiais de estruturas).

Entre as características destes sitios destaca, tamén, o feito de que (ó contrario do que ocorre nun castro ou en xacementos posteriores) non están multiestratigrafiados (é dicir, que posúan una secuencia de niveis estratigráficos superpostos que se co-

rresponda coas diferentes fases —ocupacionais ou de abandono do poboado). De feito, a pesar de que en algúns casos os horizontes edafolóxicos normais nun solo galego se confundiron con estratos arqueolóxicos, estes xacementos en xeral non conservan niveis (de ocupación ou outro estilo) in situ (en posición orixinaria). Antes ben, o seu estudo demostra que os depósitos arqueolóxicos destes xacementos están profundamente alterados; nun certo sentido poderíase dicir que só permanece in situ o que está escavado no horizonte mineral do solo; desa cota cara enriba, todo está desmantelado e non aparecen, conseguintemente, estruturas nin restos de habitación ou ocupación.

Ó mesmo tempo sen embargo estraña que, estando estes xacementos afectados por procesos aparentemente tan agresivos, a dispersión do material arqueolóxico se corresponda estrictamente coas zonas nas que se encontran as estruturas (cando as hai) e este non fora arrastrado mais alá da superficie do xacemento orixinal (esta observación verificouse mediante os estudos de dispersión do material realizados mediante prospeccións de cobertura total en torno ós xacementos e mediante a apertura de trincheiras prolongadas mais alá do xacemento). O corte estratigráfico que normalmente presentan estes xacementos na actualidade é o que se representa, idealmente, na última figura deste apartado.

Agora ben, todas as características que presentan este tipo de xacementos son congruentes co seu proceso de formación como sitios arqueolóxicos; isto é: co uso e natureza dos asentamentos prehistóricos orixinais e coa historia posterior deses sitios unha vez abandonados (denominada 'historia postdeposicional').

Os estudos que o noso Grupo de Investigación ven realizando dende fai anos nos permiten explicar esas características e, a través delas, comprender o seu proceso de formación. As análises realizadas no Corredor do Morrazo permitiron completar este modelo explicativo. Por elo, non é a menor das consecuencias positivas do traballo realizado no Morrazo contribuír a unha mellor comprensión non só da natureza dos xacementos ó aire libre da Prehistoria Recente (algo que será resaltado no apartado seguinte e no dedicado ós "territorios prehistóricos do entorno das Rías de Pontevedra e Vigo"), senón tamén da súa problemática estratigráfica e arqueolóxica.

Estes traballos evidencian que, despois da deposición dos mate-

riais e niveis arqueolóxicos, estes foron afectados por procesos de lavado e erosión lenta do solo, que non tivo en xeral a virulencia necesaria para arrastrar o material arqueolóxico e o mais grosso, e deu lugar en cambio á formación de liñas de gravas e pedras, e horizontes de concentración do material arqueolóxico causados polo seu desprazamento en sentido vertical ó ser mobilizada, en cambio, a fracción arxilo-limosa e as pequenas gravas que rodeaba ó material arqueolóxico e as pedras.

Vamos mostrar esta hipótese mediante un modelo hipotético que, con base en evidencias arqueolóxicas, estratigráficas, edafolóxicas e paleoambientais, reconstrúe a historia deposicional e postdeposicional deste tipo de sitios.

#### Antes da construción dun asentamento. (Fig. 1)

O punto de partida ven dado por un solo galego típico no que é frecuente encontrar tres horizontes edafolóxicos: horizonte A: terra orgánica

mais superficial –representada neste gráfico pola trama clara; horizonte B: horizonte de transición no que predomina material mineral –procedente da alteración da rocha nai-combinado con material orgánico –procedente da alteración da vexetación–, en maior ou menor proporción dependendo das características de cada solo e sitio; e horizonte C: horizonte mineral constituído pola rocha nai alterada. En solos mais xoves e alterados é frecuente que o horizonte B estea pouco desenrolado ou nin sequera exista (que é a situación que se representa á dereita do gráfico).

En Galicia é frecuente a aparición dunha liña de pedras entre o horizonte B e o C (ou incluso entre o C e a rocha nai inalterada) que representan superficies de erosión antigas, anteriores ó ciclo de edafoxénese que dera lugar ó solo superior. Estas liñas soen ter a súa orixe no período interglaciar ou incluso anterior, aínda que tamén poden testemuñar a ocorrencia de crises erosivas en algún momento do Holoceno (cuxos períodos recorrentes mais frecuentes son en toda Galicia.



#### Fase de construción e ocupación. (Fig. 2)

Cando unha comunidade prehistórica levantaba un poboado (ou calquera construción

firme e feita con vontade dunha certa solidez e permanencia), comezaba por desmantelar os horizontes A e B, ou parte do B no caso de que este fora moi es-

peso. A partir dese horizonte de traballo abríanse as gabias de cimentación, buratos de poste e fosos ou fosas que o xacemento requirira. Dispúñase un pavimento de terra



—a— (xeralmente xabre, isto é, una porción do horizonte C do propio lugar), batida con maior ou menor intensidade segundo os casos. Erguíase entón a construción, xeralmente feita de madeira e material perecedoiro á vista da inexistencia no rexistro galego de construcións en pedra ata os inicios da Cultura Castrexa; as escasas construcións en pedra (fogares, cistas ou, excepcionalmente, pequenos zócalos ou liñas perimetrais e de calzos) enraizábanse ata o horizonte C aínda que o seu nivel de uso estivera mais elevado; algunhas partes da construción (postes, paredes, esteras) asentábanse directa-

mente sobre o nivel do solo e non se enraizaban nel, o que terá consecuencias para a visibilidade arqueolóxica do rexistro pois, como veremos, ocasionará que en xeral non queden rastros das mesmas. A continuación, comezábbase o ciclo de uso do asentamento, que daba lugar a un solo de ocupación —b— constituído polos restos de lixo, de material arqueolóxico, etc.

Debemos advertir que o dismantelamento previo dos horizontes A e B é, en si, un principio hipotético, non un a priori, baseado, non tanto na lóxica construtiva (que requi-

re remover as porcións menos consistentes e mais encharcables do solo para fundar mellor a construción e incrementar as condicións de habitabilidade do solar, xa que de outro modo se formaría unha lameira e repesaría o terreo facendo inestable o nivel das construcións), se non en observacións recorrentes: se non fora así, entón terían que aparecer neste tipo de xacementos restos do solo anterior ó xacemento conservados en forma de paleosolo, circunstancia que non se observou ata a data en ningún caso en Galicia, e en particular tería que haber restos de paleosolo baixo os claros niveis de pavimento que si se documentan nestes xacementos.

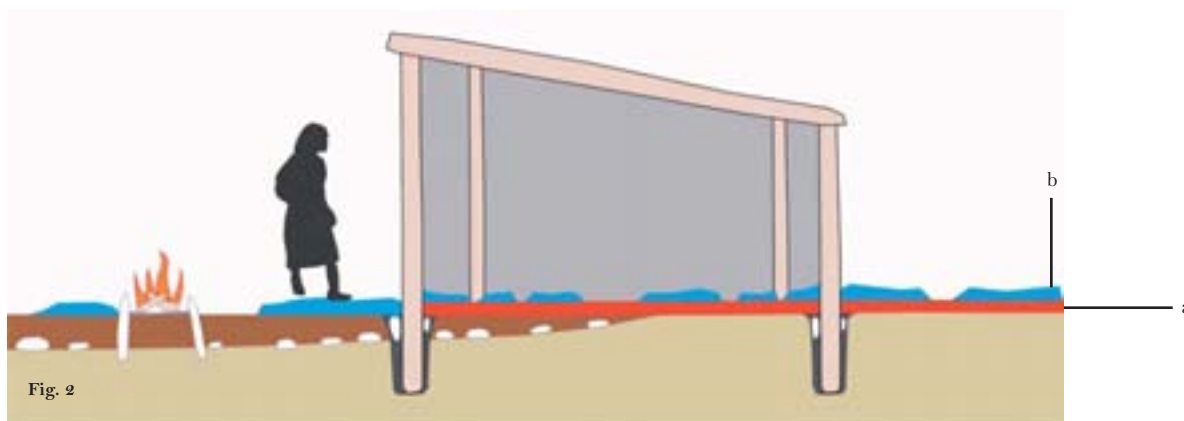


Fig. 2

### Fase de abandono. (Fig. 3)

O poboado e as súas construcións son abandonadas. Ó igual que pasa en moitos xace-

mentos do mesmo período en toda Europa, é factible pensar que os grandes troncos utilizados e boa parte da madeira foran reutilizados,

pola mesma comunidade ou por grupos posteriores, deixando polo tanto 'ó aire' os buratos de poste.



Fig. 3

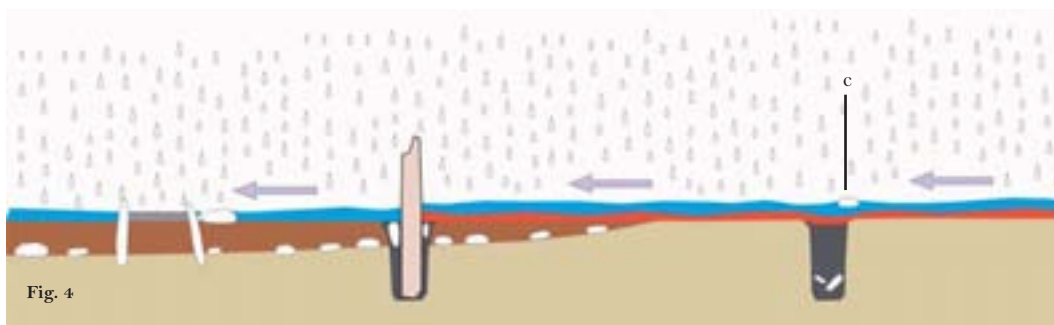
### O efecto dos procesos postdeposicionais. (Fig. 4)

Os axentes meteorolóxicos, particularmente a chuvia (que en amplas zonas de Galicia, sobre todo no hinterland das Rías Baixas, ten unha elevada taxa de torrencialidade), pero tamén o vento e as arrioadas ou circulación da auga superficial, impactan sobre restos abertos do poboadado antes de que estes sexan cubertos por depósitos posteriores. Isto provoca una primeira mobilización en sentido horizontal dos restos do solo de uso, o que difumina e uniformiza a súa disposición e dismantela fi-

nalmente o nivel de ocupación, resultado especialmente previsible no caso probable de que este non fora moi espeso como é de esperar dadas as labores de mantemento e limpeza constante do sitio durante o seu uso. Ademais, estes movementos laterais poden dar lugar paulatinamente á formación dunha liña de pedras –c–.

Estes mesmos fenómenos provocarían a colmatación dos buratos de poste e fosas con material edáfico e arqueolóxico procedente do nivel de ocupación. Isto sig-

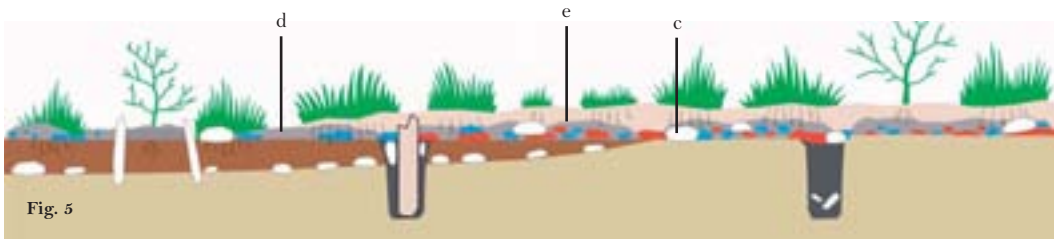
nifica que o rexistro paleoambiental e arqueolóxico que non se conserva sobre a superficie antiga do xacemento, pódese documentar en cambio nas unidades estratigráficas que reenchén estas estruturas, o que incrementa a significación das mesmas pola información potencial que os seus depósitos poden suministrar sobre o momento de uso do asentamento. Esta hipótese puido ser comprobada nalgún caso (particularmente no xacemento do Bronce Final de Monte Buxel, Pazos de Borbén, Pontevedra) mediante análises edafolóxicas exhaustivas.



**A formación do xacemento arqueolóxico: (Fig. 5)** Moi pronto, despois do abandono do antigo asentamento, nalgún caso apenas catro semanas despois, o lugar comeza a ser colonizado por unha nova vexetación, primeiro herbas e arbustos, mais tarde árbores. Esta colonización, combinada cos axentes meteorolóxicos, exerce dous efectos importantes: por unha parte, a

través das súas raíces, dismantela os escasos restos do nivel de uso anterior e comeza a desbuxar as estruturas escavadas nos horizontes C e B; e por outra, a través da súa descomposición e da materia orgánica que produce, incorpora novo material ó solo –d– facendo que este comece a crecer cara arriba. Este proceso combínase co

arrastre de materiais provocado por deposición hídrica ou eólica –e– que incorporan aportes para a formación dun ciclo edáfico novo sobre o sitio. Neste contexto é previsible a formación de liñas de pedras –c–, depositadas sobre o solo espido orixinal e que, polo tanto, marca o inicio da nova fase de acumulación de material que da lugar ó novo ciclo de solo.

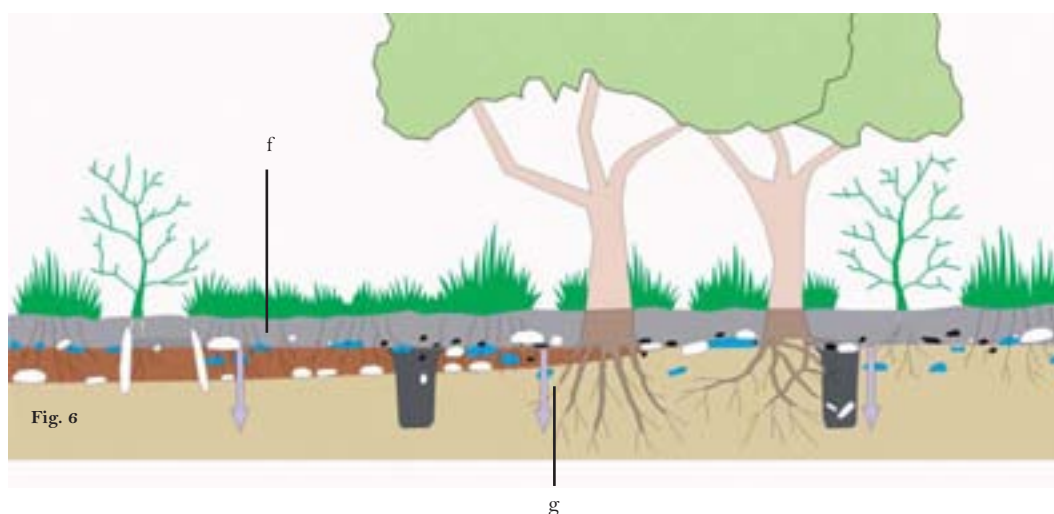


### A formación dun novo solo sobre o xacemento. (Fig. 6)

Os procesos anteriores acentúanse ca plena colonización vexetal e, en particular, coa aparición de vexetación arbórea. Esta facilita o desenvolvemento dun novo solo no cal queda integrado ou subsumido o xacemento arqueolóxico. Este solo crece

en dous sentidos: cara arriba mediante a incorporación de nova materia orgánica procedente da descomposición da vexetación, o que dá lugar á formación dun novo horizonte A –f– plenamente constituído; e cara abaixo, mediante o traballo que as raíces efectúan no solo –g– e que alteran o horizonte C

dando lugar a un novo horizonte B –h– e ó desbuxamento do límite superior das estruturas arqueolóxicas –i–. Esta última característica é ben coñecida polos arqueólogos xa que, habitualmente, só cando se profundiza no horizonte sobre o que se reflicten as estruturas, se aprecia con nitidez o seu contorno e morfoloxía.



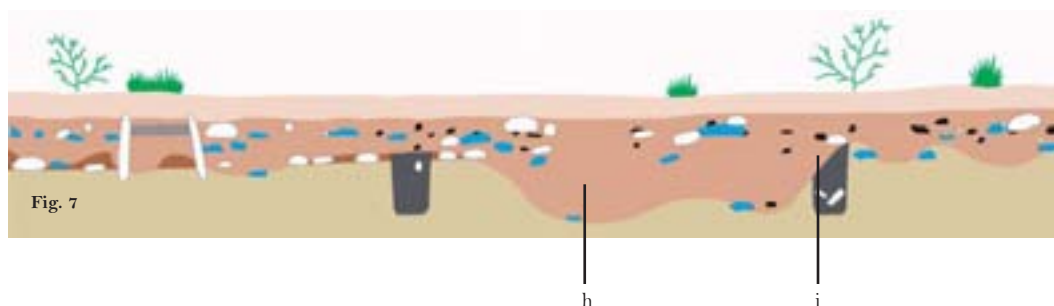
### O punto de chegada, punto de partida dunha intervención arqueolóxica. (Fig. 7)

A formación dunha estratigrafía 'natural' que subsume unidades estratigráficas e materiais arqueolóxicos. O resultado final é o que se representa neste gráfico, que reflicte a sección estratigráfica habitual en Galicia nun xacemento deste tipo. Non obstante, este proceso non é só aplicable a Galicia, senón

propio deste tipo de sitios nas latitudes temperadas da Europa Atlántica e, con certas adaptacións, tamén nas zonas secas da Península Ibérica.

Unha proba fideligna da validez deste modelo de formación de xacementos a aporta o feito de que as datacións radiocarbónicas realizadas dentro dunha estrutura e no nivel de solo que

se lle superpón, ofrecen (aínda que as mostras sexan adxacentes) resultados dispares. Este extremo foi documentado en diversas ocasións; por exemplo no xacemento ó aire libre de Carballeira do Espírito Santo (Silleda, Pontevedra), pertencente ó Bronce Final: a datación dunha pequena fosa, realizada mediante extracción de materia orgánica dunha mostra tomada xusto baixo a interface coa unidade estratigrá-



fica superior (que se correspondía co nivel inferior da superficie de solo actual da zona), deu un resultado de 1268-1010 a.C., mentres que a mostra inmediata do nivel superposto aportou un 637-772 d.C.

Una consecuencia indirecta da reconstrución e comprensión deste proceso de formación de xacementos deste tipo, sería mostrar que, nos casos nos que aparece material arqueolóxico e non existen, en cambio, estruturas escavadas no horizonte mineral, realmente foran asentamentos do tipo de campamento con estruturas tenues (do tipo de tendas ou pequenas cabanas) montadas directamente sobre a superficie do horizonte A ou, en todo caso, sobre o horizonte sub-superficial unha vez levantado o tapiz vexetal para acondicionar levemente o lugar. Elo fai que, o acaecemento dos procesos postdeposicionais antes citados, dera lugar ó desmantelamento do solo de ocupación vinculado a ese asentamento e á incorporación do material restante a un depósito edafolóxico re-traballado e rexuvenecido. En cambio, os tenues restos de estruturas e obras apenas arquitectónicas, houberan desaparecido e, polo tanto, evádense á observación actual. Deste modo termínase formando un tipo de xacemento arqueolóxico que en realidade debemos denominar área de actividade, e que sería o modelo de xacemento que resta no medio galego detrás dun asentamento tipo campamento ocasional pouco permanente. Creemos que esta é a situación en Galicia antes del Neolítico Final-Calcolítico, xa que ata ese momento non aparecen xacementos comparables a Os Remedios ou Montenegro; esta

circunstancia reforza a invisibilidade do espacio doméstico durante o megalitismo.

En cambio, en momentos posteriores, dende o Neolítico Final e durante toda a Idade do Bronce, encontramos xacementos como os que aquí consideramos que se corresponden con auténticos poboados (aprox. entre o 3000 e o 2500 a.C.), dado o seu gran tamaño (extremo comprobado en Montenegro e Os Remedios), ou aldeas (na Idade do Bronce entre o 2500 e o 1500 a.C.), dada a súa menor dimensión (como Os Laguiños ou A Devesa de Abaixo). A propia formación destes xacementos mostra que estaban sometidos a un ciclo de asentamento-abandono-reasentamento sobre os mesmos sitios, que a súa morfloxía tamén evidencia ó aparecer frecuentes casos de corte e superposición dunhas estruturas por outras, e que é o que dá lugar ó tipo de xacemento que Méndez (1995a e 1995b) definiu como área de acumulación. En todo caso, o que traduce este proceso é que, se ben neses momentos aínda non apareceu un asentamento permanente (como os castros, que resaltan ademais a súa perennidade a través da súa petrificación e maior monumentalidade), tampouco estamos diante dun asentamento móbil ou itinerante, senón en presenza dun patrón fixo e regular, cunha escala intensa de intervención sobre o medio, que se apropia o terreo de forma estable,

conforma de feito auténticos territorios (no sentido sociolóxico do termo; volveremos sobre este mais abaixo), e aséntase en puntos predefinidos deste territorio. Podemos dicir que estes asentamentos son estables.

Neste sentido, parece oportuno aplicar o termo área de acumulación como un concepto que se refire a un modelo de xacemento concreto, que resulta dun proceso de formación específico o cal, pola súa parte, nos permite entrever o modelo de asentamento que está detrás deste tipo de xacementos. No seguinte apartado se consideran outras dimensións destes mesmos xacementos e períodos, baseándose para elo nos cambios que presentan nos seus patróns de distribución e emprazamento.

Esta análise ofrece, así mesmo, una consecuencia de carácter metodolóxico que redundará en beneficio dunha mellor xestión do Patrimonio Arqueolóxico en Galicia e permite plantexar e resolver mellor as intervencións sobre este tipo de xacementos. Á vista do modelo que aquí se reconstruíu, descóbrese que a estratexia mais eficaz para traballar en extensión nestes xacementos é utilizar medios mecánicos, particularmente palas escavadoras, que permitan remover de forma controlada os niveis de solo que cobren o auténtico xacemento e encontrar canto antes o horizonte no que se reflicten as estruturas e restos arqueolóxicos. Foi o uso controlado de medios mecánicos (xeralmente simultaneando o traballo mecánico co humano, e non

abordando un a continuación do outro) o que permitiu acometer con eficacia a escavación do xacemento de Os Remedios e afrontar o estudo dunha superficie de 7000 m<sup>2</sup> nun tempo récord (ver, neste mesmo volume, Bonilla e Cé-

sar). Dada a extensión e, ó mesmo tempo, indefinición dos xacementos deste tipo, non é realista abordar o traballo arqueolóxico sen a utilización de medios mecánicos. O contrario non significa só un consumo des-

proporcionado de recursos que están mellor gastados destinándoos a outros fines, senón que ademais non permite documentar as evidencias necesarias para comprender con precisión este tipo de sitios arqueolóxicos.

## De conxuntos materiais a poboados: patróns de asentamento en O Morrazo durante a Prehistoria Recente

*Fidel Méndez Fernández e Jose Manuel Rey García*

### **Introdución**

Dende finais da década dos setenta do pasado século, o rexistro arqueolóxico da Península do Morrazo convertiuse nun referente casi mítico para o estudo dos derradeiros instantes da Prehistoria de Galicia, gracias á existencia do conxunto máis amplo e diversificado de xacementos arqueolóxicos pertencentes a esta época.

Tomando como base este desigual rexistro arqueolóxico, pretendemos verificar si existen diferentes estratexias de ocupación do territorio, de construción da paisaxe social, a partir da análise do patrón de emprazamento dos xacementos atribuídos a cada un dos momentos fundamentais que caracterizan á usualmente denominada **Prehistoria Recente**. Empregamos este término, de maneira análoga á empregada por Jorge (1986), para significar o intervalo temporal acotado por dous trascendentes procesos históricos: a *implantación das primeiras sociedades campesiñas primitivas e a irrupción dos poboados fortificados da Idade do Ferro*.

Así pois, non é o noso desexo introducirmos no laberinto da cronoloxía e propoñer unha nova ordenación secuencial dos xacementos considerados neste traballo. Neste senso, non poñeremos en discusión o conxunto de rasgos formais que os individualiza na bibliografía. O noso obxectivo é moito máis modesto e limítase a constatar se existen **diferencias entre as estratexias de construción da paisaxe social para grupos de xacementos distintos**.

Ó obxecto de satisfacer este obxectivo fundamental, seguimos unha estratexia que encadea diversos fitos no proceso de traballo. En primeiro lugar foi preciso caracterizar morfolóxicamente a rexión de estudo para observar se existe unha ocupación diferencial do territorio para, despois, determinar qué factores limitativos poden ter a súa orixe no relevo da comarca, e cales poderían obedecer a decisións que se

xeneran no ámbito da cultura. Posteriormente, procedeuse á análise crítica do extenso e heteroxéneo rexistro arqueolóxico existente en O Morrazo, así como á adscripción funcional de cada unha das agrupacións de materiais consideradas, discriminando aquelas que non teñen cabida na categoría de poboado. Para elo tivemos en conta un conxunto de criterios de selección explicitados con anterioridade por un de nos (Méndez 1998). Finalmete, seguindo a proposta realizada polo seu investigador principal, asignamos estes poboados a algún dos grupos cerámicos sobre os que, usualmente, se establece a adscripción crono-cultural no noroeste para observa-las diferentes formas de construción da paisaxe social durante a Prehistoria Recente de Galicia.

### ***Un relevo escarpado e abrupto***

A Península do Morrazo, un **bloque macizo** que se orienta de norleste a suroeste, constitúe a divisoria natural entre as



rías de Vigo e Pontevedra. Con-  
formada por restos de antigas  
superficies de erosión elevadas  
e fragmentadas durante o ter-  
ciario, ten o seu límite oriental  
na depresión meridiana galega  
ou sinforma de Porriño (Pazo  
Labrador 1994).

Se imaxinariamente simuláse-  
mos un voo sobre O Morrazo,  
o primeiro que chamaría a nos-  
sa atención é o variado e o mo-  
vido do relevo xeral do con-  
xunto, posto que en zonas moi  
próximas ó mar acádanse cotas  
de 620 metros. Porén, unha  
observación máis detallada do  
relevo, permite comprobar cómo  
esta variedade non está  
exenta de organización:

A estreita franxa litoral, que  
percorre perimetralmente a  
península, coincide coa super-  
ficie de aplanamento dos 100  
metros, e engloba as que po-  
den denominarse *terras baixas*.  
Sobre elas dispóñense os prin-

cipais núcleos de poboación  
da comarca, cuxa activida-  
de económica fundamental  
oriéntase, obviamente, cara  
ó mar.

Por enriba destas, e ata o lí-  
mite superior definido pola  
superficie de aplanamento  
dos 400 metros, dispóñense  
as *terras medias*, que alber-  
gan aqueles núcleos de po-  
boación cuxos recursos  
principais céntranse na  
agricultura e na explota-  
ción forestal.

Finalmente, os restos das su-  
perficies de aplanamento dos  
600 metros, que na actualida-  
de vense reducidos a peque-  
nos outeiros aillados, confor-  
man o dominio das *terras altas*.  
Aquí se identifican as maiores  
altitudes da zona (620 metros  
é o teito da rexión), e o seu  
discontinuo perfil deliña o  
nivel de cumios.

Estes **tres bloques bási-  
cos**, dispostos de maneira  
*concéntrica*, e separados por  
pronunciados *escarpes*, ven-  
se interrompidos por dis-  
tintas fracturas e *vales* que,  
cunha disposición aproxi-  
madamente paralela á de-  
presión meridiana, inte-  
rrompen tanxencialmente a  
continuidade destas super-  
ficies de aplanamento. Nes-  
te esquema xeral, o predo-  
minio das pendentes altas  
sobre as baixas representa  
un elemento de análise im-  
portante pois son, en pri-  
meira instancia, responsa-  
bles do relevo escarpado e  
abrupto que caracteriza á  
rexión e, en consecuencia,  
un factor determinante no  
reparto da poboación e dos  
diferentes usos do chan.

## O rexistro arqueolóxico do Morrazo

O rexistro arqueolóxico do  
Morrazo foise configurando  
lentamente, a partir da suma de  
iniciativas ailladas e individua-  
lizadas que respondían a intere-  
ses particulares dos diferentes  
investigadores que traballaron,  
e traballan, sobre O Morrazo.  
Salvo o traballo de catalogación  
de gravados rupestres realiza-  
dos por Peña Santos (1978), ou  
o estudo das producións cerá-  
micas propias da Idade do  
Bronce efectuado por Suárez  
Otero (1986), non se pode dicir  
que se levara a cabo na rexión  
un traballo sistemático que, de  
maneira global ou holística,  
permita edificar sólidamente o  
coñecemento da Prehistoria  
Recente. Tampouco pode en-  
tenderse como sistemático, a  
pesares de introducir aspectos  
novedosos na súa análise, o tra-  
ballo realizado por un de nós  
para abordar o estudo dos pe-  
troglifos do Morrazo dende un-  
ha perspectiva territorial (Peña  
e Rey 1993).

O certo é que, retrotraéndonos  
ó pasado, boa parte das agrupa-  
cións de materiais coñecidas dé-  
bense a iniciativas alleas ó mun-  
do académico<sup>7</sup>, e que ata a  
realización das intervencións  
arqueolóxicas vinculadas á  
construción do corredor do  
Morrazo, que permitiron esca-  
var grandes extensións de su-  
perficie, as actuacións arqueoló-  
xicas levadas a cabo foron de  
reducida envergadura, limitadas  
en moitos casos a meras *sonda-  
xes estratigráficas*<sup>8</sup>. Esta dispersa  
nube de puntos que constitúe o  
rexistro arqueolóxico do Mo-  
rrazo proporciona información  
arqueolóxica moi desigual. Al-  
gúns deles simplemente defí-  
nense por un par de fragmentos

7 Neste senso, boa parte dos puntos  
arqueolóxicos considerados neste traballo  
débense á labor paciente e metódica de  
afeccionados como Antón Costa, Suárez  
Otero ou Carlos Paratcha, así como á  
perseverancia de diversas persoas vinculadas  
a algún dos activos grupos que,  
tradicionalmente, operaron nesta zona,  
como o Grupo de Arqueoloxía Alfredo  
García Alén.

8 Cabe mencionar neste senso as actuacións  
encamiñadas a verifica-la adscripción crono-  
cultural de O Regueiriño e A Fontenla  
levadas a cabo por Peña Santos, ou as  
sondaxes arqueolóxicas valorativas  
efectuadas por este mesmo autor en Lavapés,  
por García-Lastra en Chan de Armada e O  
Fixón, ou por Suárez Otero en O Fixón-A  
Costa da Seixeira.

cerámicos, mentres que outros aglutinan varios centenaes que, ademais, acompañanse con outros materiais arqueolóxicos diferentes e incluso, eventualmente, con estruturas. Por si non fora pouco, á par que heteroxéneo, este rexistro atópase desigualmente repartido. Obsérvase con nitidez unha acusada *disimetría na distribución dos asentamentos* que prioriza as marxes da ría de Vigo sobre a de Pontevedra que, sospeitamos, tende a enfatizar a distribución actual dos arqueólogos máis que a realidade pretérita.

Por esta razón resulta con frecuencia complicado, por non dicir imposible, adscribir culturalmente algúns conxuntos materiais a un momento determinado, e moito máis arduo atribuírlles unha precisa funcionalidade que dé sentido á súa presenza neste punto concreto da paisaxe. Neste senso, avanzamos que omitimos a consideración daquelas referencias ás que, benévola, podemos calificar como vagas ou imprecisas. Este é o caso, por exemplo, das tenues referencias descritivas das fosas de *Santo Domingo*<sup>9</sup>, a endeble caracterización dos materiais recuperados en *Chan do Monte*, ou a fútil mención ó fragmento cerámico recuperado en *Punta do Cabalo* (Suárez 1997). Por isto, dados os obxectivos que perseguimos, foron desvotadas na análise individualizada, se ben son incorporadas á análise macro, como un máis dos elementos que interveñen na construción social da paisaxe.

Tomando en consideración estas dificultades, procedimos a unha atribución funcional para cada unha das coleccións de materiais, discriminando aquelas que, ade-

máis da súa insustancialidade, non tiñan cabida na categoría de poboado. Para elo, e seguindo a proposta realizada por un de nós con anterioridade (Méndez 1998), aplicáronse catro criterios de selección para que a conversión de

*tres ou catro recipientes* cerámicos diferentes. Particularmente, cremos que a consideración dun número relativamente baixo de vasillas se adapta mellor á natureza do rexistro arqueolóxico galego. A exuberante cuberta vexetal converte en opacos e invisíbeis estes xacementos a un ollo non experto<sup>10</sup>. Un segundo criterio alude ó recoñecemento de *materiais diferentes ó cerámico*, usualmente industria lítica e elementos de moenda e, máis raramente, instrumental metálico<sup>11</sup>. En ter-

FIGURA 76

Imaxe 3D da Península do Morrazo coa distribución dos xacementos



simples agrupacións de materiais en poboados, se realice de maneira crítica e reflexiva. Estes criterios non son excluíntes. Ó contrario, a presenza conxunta de varios deles reforza esta atribución, de tal xeito que a incertidume minúzase a medida que se incrementan os criterios que acontecen de maneira simultánea.

O primeiro destes **criterios** fai alusión á identificación de

9 Unha sucinta descrición das mesmas pode verse na ficha de inventario do Museo de Pontevedra.

10 Sirva para ilustrar esta problemática, o feito de que en Montenegro (Moaña), un dos xacementos máis complexos estruturalmente e máis prolífico en materiais dos intervencidos no Morrazo, os responsables da prospección arqueolóxica previa eran remisos a considerala existencia de xacemento neste punto á vista da inexistencia de estruturas recoñecibles e das dúbidas sobre a procedencia espacial de varios fragmentos cerámicos recollidos.

ceiro lugar, e co obxecto de discrimina-la posibilidade de que estes restos podan atribuírse a outro tipo de xacementos caracterizados pola concentración de materiais nun espacio reducido –fundamentalmente, mámoas arrasadas–, é preciso que estes se atopen *significativamente dispersos ó longo dunha área* que tende a ser, con frecuencia, bastante ampla. É este un dos rasgos distintivos deste tipo de asentamentos, ca-

racterizados por periódicas reocupacións dun mesmo espacio que se configura a modo de pequenas cuncas húmidas, que denominamos áreas de acumulación (Méndez 1994). Finalmente, hai que facer alusión á posibilidade de que modificacións actuais na rasante do terreo permitan *identificar estruturas*, rasgo este que, a pesares do seu carácter extraordinario, non

resulta infrecuente no Morrazo, como exemplifican os casos de Chan de Coiro ou de Casal.

Así pois presentamos, de maneira sucinta, o conxunto de poboados que consideramos neste traballo<sup>12</sup>, indicando aqueles criterios que nos permiten caracterizarlos como tales, así como unha breve referencia bibliográfica para un coñecemento máis detallado dos mesmos.

Nº	XACEMENTO	1	2	3	4	REFERENCIAS
1	Aviases	•		¿		—
2	Cavada dos Burros	•	•	¿		Suárez, 1986; Peña e Rey, 1993
3	Chan de Armada <sup>13</sup>	•	•	•	•	García-Lastra, 1985–86; Suárez, 1986; Peña e Rey, 1993
4	A Sobreira <sup>14</sup>	•		¿		Suárez, 1986
5	A Chan de Coiro	•	•	•	•	Suárez, 1986; Peña e Rey, 1993
6	Devesa de Abaixo	•	•	•	•	Suárez, 1986
7	Fonteverde	•	•	¿		Suárez, 1986
8	O Fixón <sup>15</sup>	•	•	•	•	García-Lastra, 1984; Peña y Rey, 1993; Suárez, 1995
9	Fixón–Costa da Seixeira	•	•	•		Suárez, 1995 y 1998
10	Chan dos Carrís	•	•	¿	•	Peña, 1992
11	O Casal	•	•	¿	•	Peña, 1992
12	Os Laguñíos	•	•	•	•	LIBRO
13	Lavapés	•	•	•	•	Peña, 1984
14	O Sixtro	•	•	¿		Suárez, 1986
15	Mesa de Montes	•	•	•	¿	Peña, 1985; Peña e Rey, 1993
16	O Regueiriño	•	•	•	•	Suárez, 1986, 1997; Peña, 1984
17	A Fontenla	•	•	¿		Suárez, 1997; Peña, 1984
18	As Forcadas	•	•	¿		Suárez, 1986; Peña e Rey, 1993
19	A Cunchosa	•	•	¿		Suárez, 1983, 1997
20	Currás	•		•		—
21	O Curral	•		¿		—
22	Montenegro	•	•	•	•	LIBRO
23	Monte dos Remedios	•	•	•	•	LIBRO
24	Campolongo	•	•	•		—
25	A Esculca	•	•	•		—
26	Avilleira	•	•	•		—
27	Abrigos San Amaro	•	•	¿		—
28	A Porteliña	•				—
29	O Preguntoiro	•	•		•	—
30	Rego da Xesta	•	•			Suárez, 1997

Criterios: 1. Presencia de tres ou catro recipientes cerámicos diferentes; 2. Existencia de materiais arqueolóxicos distintos ó cerámico; 3. Dispersión ampla dos materiais; 4. Identificación de estruturas

### TÁBOA 3

Catálogo de poboados da Prehistoria  
Recente do Morrazo

## Poboados e grupos cerámicos

Se, como vimos, podemos calificarlo rexistro arqueolóxico do Morrazo como o máis suxerente de toda a Prehistoria Recente de Galicia, non existe consenso á hora de encadear unha secuencia que unanimemente satisfaga á comunidade científica, pese a que o corpus de publicacións sexa xa, a estas alturas, numeroso e diversificado. Isto débese ó emprego de opcións metodolóxicas e criterios diferentes, cando non diverxentes, e á escaseza de datacións radiocarbónicas, pois as existentes deben poñerse en corentena, nuns casos polas dúbidas en canto á súa procedencia (*Chan de Coiro* ou *A Fontenla*) ou pola elevada desviación típica que ofrecen as procesadas polo laboratorio xaponés de Gakusuin (*Fixón*, *Lavapés*).

Así pois, non destaparemos a caixa dos tronos e **renunciamos expresamente a introducirmos no proceloso mundo do tempo e das cronoloxías**. O noso obxectivo é moito máis modesto. Tan só pretendemos observar se existen diferencias nas estratexias de construción da paisaxe social para grupos de xacementos distintos. E para este propósito, é suficiente con asumir a adscrición crono-cultural que o autor do traballo principal proporciona para cada un dos xacementos considerados.

Ó marxe da ubicuidade temporal que cada investigador lle otorgue, o certo é que existe un relativo consenso á hora de individualizar, pola súa especificidade, determinados **grupos cerámicos** que tenden a manifestarse no rexistro arqueolóxico de xeito reitera-

do. O primeiro deles está integrado por un conxunto de vasillas *cerámicas decoradas con un elenco de motivos incisos ou impresos diferentes dos inciso-metopados* que teñen en *O Regueiriño* o seu principal referente. O segundo é o representado polas comúnmente denominadas *inciso-metopadas de tipo Penha*, organización decorativa que de maneira moi barroca recubre os recipientes cerámicos de *Lavapés* ou *Montenegro*. O terceiro grupo cerámico, que ten o seu principal referente en *O Fixón*, é o conformado por cacharros que integran, en calquera das súas variantes, *decoración campaniforme*. Finalmente, están aqueles recipientes cerámicos cuxa característica principal é a *ausencia de decoración*, é dicir, encontrámonos ante un grupo cerámico caracterizado polo peso extraordinario das cerámicas lisas.

Obviamente, estes grupos cerámicos que tradicionalmente funcionaron como indicadores cronolóxicos, non conforman compartimentos estancos, se non que se relacionan entre si establecendo relacións de anterioridade, simultaneidade e posterioridade, aínda non estudias de maneira satisfactoria. Dous aspectos exemplifican o ruído de fondo que acompaña a discusión: dun lado, a coexistencia cada vez máis frecuente nun mesmo poboado dunha vasilla cerámica que integra cacharros con decoracións inciso-metopadas e campaniformes, como acontece en Pastoría (Jorge

1986) ou, máis próximamente, en Guidoiro Areoso (Rey 1995) e Os Remedios (ver, neste mesmo volume, Bonilla e César); doutro, a quebra do carácter de baliza temporal que usualmente se lle atribuíu ó campaniforme

|  
99  
|

- 11 Especialmente cautelosos hai que ser co instrumental metálico que, con frecuencia, pode vincularse a xacementos de índole diferente ós poboados, tales como depósitos ou escondrixos, como seguramente acontece coas dúas puntas palmela aparecidas en Liméns.
- 12 Ademais das numerosas referencias bibliográficas publicadas, e do noso coñecemento directo da comarca a través do traballo de campo, consultamos tanto o planeamento urbanístico dos diversos concellos do Morrazo, como o inventario de xacementos arqueolóxicos existente no Servizo de Arqueoloxía da Dirección Xeral de Patrimonio Cultural para configuralo no so catálogo de poboados.
- 13 Baixo esta denominación consideramos dous dispersións distintas, distanciadas uns 100 metros, que foron repetidamente mencionadas en distintos traballos e obxecto de escavación puntual.
- 14 Dende a nosa perspectiva, A Sobreira constitúe unha terceira dispersión dunha área de acumulación articulada en torno á cabeceira do río Portiño que tamén inclúe as dúas dispersións anteriores englobadas baixo a denominación Chan de Armada.
- 15 Xacemento situado na vertente norleste da ampla cunca de As Lagoas, baixo o que integramos dúas dispersións distintas que se corresponden con zonas escavadas por equipos diferentes en distintos momentos. A primeira delas, O Fixón, foi escavada en 1982 e permitiu o rexistro de diversas estruturas construtivas ás que se vincula un conxunto de cerámicas campaniformes e lisas. A segunda, denominada O Fixón-A Costa da Seixeira, foi sondeada en 1982.



me, una vasilla que, na actualidade, parece diluirse ó longo dun dilatado lapso temporal que arrancando a mediados do III milenio AC –Pastoría, Murça– acada momentos avanzados do II milenio AC –A Lagoa (Méndez 1994).

Neste senso, atendendo á especificidade do material cerámico, agrupamos os diferentes poboados en **cinco grupos** e definimos, para cada un deles, un xacemento tipo que foi obxecto dunha análise paisaxística indi-

vidualizada, tal e como se sinala na táboa 2. Naturalmente, considerando o carácter insuficiente do rexistro procedente dalgúns destes poboados, é de esperar un considerable grao de incertidume nalgunhas asignacións.

GRUPOS CERÁMICOS	XACEMENTOS	XACEMENTO TIPO
Decoradas diferentes a inciso–metopadas	16, 17, 19, 30	Regueiriño
Inciso–metopadas	13, 15, 21, 22, 29	Montenegro
Predominio inciso–metopadas con campaniforme	18, 23	Os Remedios
Campaniforme predominante ou case exclusivo	1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 14, 20, 26	A Devesa
Predominio de cerámicas lisas	10, 11, 12, 24, 25, 27, 28,	Os Laguiños

TÁBOA 4

Grupos cerámicos e xacementos

### *Un emprazamento preferente para os poboados*

Unha preliminar observación da distribución dos poboados considerados neste traballo, descubre unha primeira liña de forza que se traduce no feito de que a superficie de aplanamento dos **400 metros** constitúe un umbral que non sobrepasan os poboados e que, polo contrario, foi empregada de modo preferente polos construtores de mámoas<sup>16</sup>.

INTERVALO	Nº	%
<50	10	33,3
50–100	2	6,6
100–200	8	26,6
200–300	3	10
300–400	7	20
400–500	–	–
500–600	–	–
>600	–	–

TÁBOA 5

Distribución altimétrica dos poboados

Un segundo argumento adquire un valor similar. A inmediatez do **mar** en particular, e as **terras baixas** en xeral, parecen ter exercido unha especial atracción sobre estes grupos humanos, pois o 40% dos poboados sitúanse en enclaves inmediatos a pequenos cursos de auga ou a cubetas dispostas por debaixo da cota 100. Por enriba deste límite e ata acadar o aludido umbral crítico da cota 400, sobre as dorsais e planaltos que salpican O Morrazo séguese localizando poboados, compartindo en ocasións o espacio con algunhas construcións tumulares.

Con carácter xeral, estes asentamentos tenden a vincularse a **cuncas de recepción** de desigual tamaño que, ás veces, albergan no seu fondo unha **braña** ou unha turbeira que as convirte en reservas de **pasto fres-**

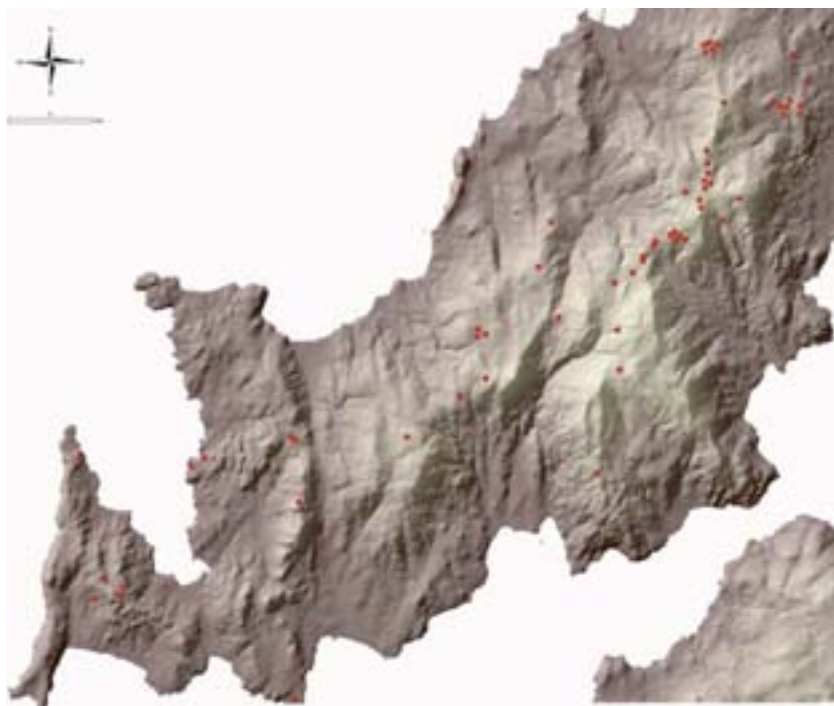
**co** durante todo o vran. Polas súas especiais características, estas zonas soportaron unha **ocupación humana intermitente**, pero reiterada ó longo dun dilatado lapso temporal que, con frecuencia, cubre diferentes momentos dende o neolítico ó bronce. Así ocorre coa grande cunca que se abre ó fondo da **ensenada de Aldán**, na que atopan acomodo os poboados de Lavapés e O Sixtro, na cubeta emprazada na cabeceira do río **Portiño** que aloxa as dispersións cerámicas de Chan de Armada e A Sobreira ou, de xeito moito máis ilustrativa, no amplo **humedal de As Lagoas**, situado ao norte da praia de Barra, para o que os datos coñecidos abogan pola

<sup>16</sup> Algo máis da metade das mámoas coñecidas en O Morrazo emprázanse entre as curvas de nivel de 400–500 metros, superficie que tan só representa un 10% do total da península.



súa ocupación, continua pero intermitente, durante practicamente toda a Prehistoria Recente. Normalmente, estas cuncas quedan íntegramente confinadas no interior da **isocrona de cinco minutos** destes poboados e os seus límites tenden a coincidir coa área de **visibilidade directa**, aspecto que reforza a estreita vinculación existente entrambos.

Ademais, coincidindo coa aparición de liñas de investigación que incardinan ós petroglifos nunha estratexia de apropiación do territorio (Peña y Rey 1993; Bradley, Criado y Fábregas 1994) observouse cómo, con frecuencia, estas cuncas atópanse significativamente acotadas e **delimitadas por petroglifos**. E sabemos que, temporalmente, coinciden en moitos casos coa cronoloxía do hábitat establecido no seu interior, o cal reforza o argumento de que, alomenos para os seus autores, estes espacios constituían unha unidade significativa en sí mesma. Para O Morrazo, por reiterado, o exemplo máis ilustrativo desta situación é o do humedal contiguo á praia de Barra, actualmente fosilizado baixo unha espesa capa de duna. Esta cunca, que proporcionou diferentes dispersións de materiais que poden adscribirse dende as postrimerías do neolítico ó inicio da Idade do Bronce, atópase delimitada por varias estacións rupestres. Entre elas resulta especialmente suxerente a de **Mogüelos** (García y Peña 1980) por presentar entre os seus gravados dous escutiformes similares ós plasma- dos en Auga da Laxe ou Castriño de Conxo, e dous puñais análogos ós usualmente gravados nos petroglifos galegos.

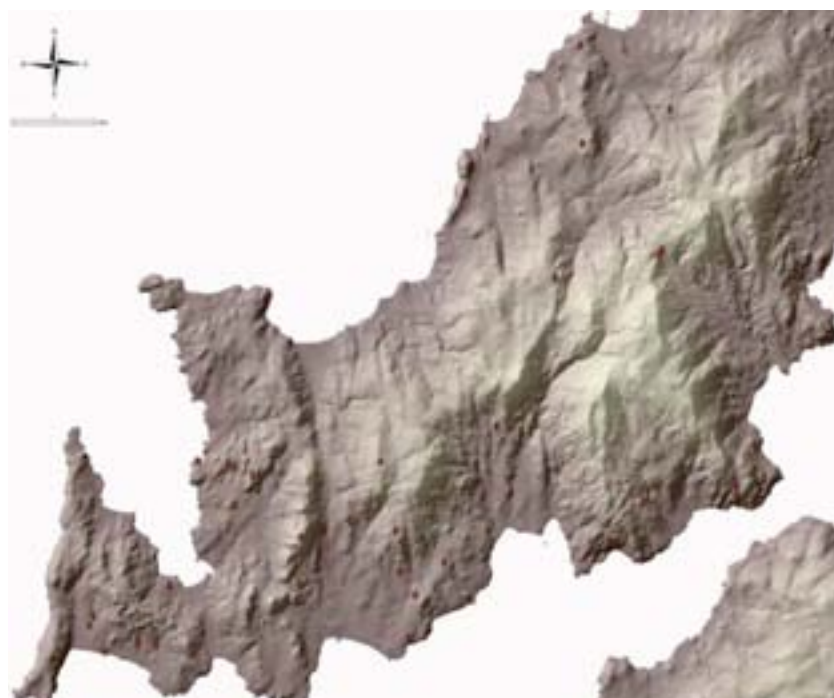


↑FIGURA 77

Imaxe 3D da Península do Morrazo coa distribución das mámoas

↓FIGURA 78

Imaxe 3D do Morrazo coa distribución dos asentamentos da Prehistoria Recente



Este armamento propio da primeira metalurxia do occidente de Europa, que tende a vincularse coa figura do varón guerreiro, resulta acorde coa cronoloxía dos poboados emprazados no humedal de As Lagoas. A súa ubicación liminal sobre esta cunca tería servido para **remarcar o control e o acceso á mesa**, ao tempo que contribuíría a expandir a nova ideoloxía que proclama máis alá dos límites dos poboados.

### *A consolidación dun modelo dual de asentamento*

A pesares de que unha análise mínimamente rigurosa esixiría unha multiplicidade de análises moito maior existen unha serie de circunstancias e dinámicas que saltan á vista nunha repentización do mapa de distribución dos poboados e simplemente poñendo por orde algúns dos datos máis evidentes.

Si se observa novamente o mapa de dispersión dos poboados da Prehistoria Recente en O Morrazo, descúbrese a existencia dunha **ocupación diferencial do territorio** que se manifesta na desigual densidade de xacementos arqueolóxicos na rexión e, sobre todo, nunha distribución en pisos altimétricos á que non pode atribuírse un carácter accidental.

		METROS S.N.M.													
POBOADOS		50	100	150	200	250	300	350	400	450	500	550	600		
I	16. O Regueiriño	•													
	17. A Fontenla			•											
	19. A Cunchosa	•													
	30. Rego da Xesta	•													
II	13. Lavapés	•													
	15. Mesa de Montes								•						
	21. O Curral			•											
	22. Montenegro				•										
III	29. O Preguntoiro	•													
	18. As Forcadas	•													
	23. Os Remedios		•												
IV	1. Aviares			•											
	2. Cavada dos Burros								•						
	3. Chan de Armada								•						
	4. A Sobreira								•						
	5. Chan de Coiro					•									
	6. Devesa de Abaixo				•										
	7. Monteverde					•									
	8. O Fixón	•													
	9. O Fixón–Costa da Seixeira	•													
	14. O Sixtro	•													
	20. Currás					•									
V	26. Avilleira	•													
	10. Chan dos Carrís					•									
	11. O Casal			•											
	12. Os Laguiños				•										
	24. Campolongo								•						
	25. A Esculca								•						
	27. Abrigos San Amaro		•												
	28. A Porteliña			•											

TÁBOA 6

Distribución altimétrica dos poboados da Prehistoria Recente

Os escasos restos atribuíbles ás primeiras **comunidades neolíticas** en O Morrazo recupéranse no *borde costeiro*, en puntos que se distribúen por debaixo da superficie de aplanamento dos 100 metros. Trátase dun rexistro certamente deficiente que se recupera en diversas posicións topográficas –abrigo, cunca ou praia– pero, sempre, inmediato ó litoral. A valoración máis extensa destes sitios débese a Suárez (1997) quen, a partir do rexistro de A Cunchosa e O Regueiriño complementado con outros indicios máis endebles, propón a presenza de comunidades neolíticas no *tránsito do V ao IV milenio a.C.*, asentadas na rexión con anterioridade á implantación do fenómeno megalítico.

Ó marxe das discrepancias existentes na valoración do rexistro arqueolóxico deixado por estos primixenios grupos neolíticos (Peña 1984; Fábregas, Fernández y Rami, 1997), responsables da titubeante adopción do modo de vida produtor, resulta clara a súa vocación litoral. Probablemente nos atopemos ante pequenos asentamentos, pouco estruturados e cunha permanencia limitada sobre o terreo, tal e como ilustra a recente intervención en *O Regueiriño* (ver, neste mesmo volume, Lima). Ademais, coa excepción da análise polínica deste último (Aira y Guitián 1984), carecemos de evidencias paleoeconómicas que nos permitan inferir a súa estratexia subsistencial. Non obstante, con certa seguridade, a explotación dos *recursos mariños* e a práctica dunha *agricultura primitiva*, de horto e vinculada a fértiles terreos, deberon xogar un papel importante que se vería complementado cos aportes proceden-

tes do mantemento de *prácticas cinexéticas* e de recolección de *froitos silvestres*, ó abrigo dunha masa arbórea dominada polo *Quercus* que comenza a deforestarse (Aira y Guitián, 1984).

Un problema nada despreciable vinculado a estas primeiras comunidades neolíticas é o da súa coincidencia ou non cos constructores dos primeiros megalitos de O Morrazo, fenómeno que, á luz do que ocorre no noroeste peninsular, habería que retrotraer a mediados do V milenio cal. BC. (Alonso y Bello 1997). Nun traballo anterior (Peña y Rey 1993), asumindo as fragmentarias evidencias acumuladas en Galicia e o norte de Portugal, suxerimos a posibilidade dunha coexistencia entre o espazo funerario e habitacional para os constructores dos megalitos, hipótese apuntada igualmente para outras serras como Aboboreira (Jorge 1990) ou Barbanza (Criado *et alii* 1986), ó tempo que chamábamos a atención sobre a súa diferente estratexia de ocupación do territorio en relación con outros poboados coetáneos. Unha solución a esta aparente disociación podería ser a proposta por Jorge (1990) para a serra portuguesa dun aproveitamento do medio que incorpore recursos –culturais e ambientais– distribuídos en diferentes condicións topográficas que, no caso de O Morrazo, escalónanse dende o mar ata a serra.

Coincidindo coa presenza no rexistro arqueolóxico do **grupo cerámico inciso-metopado** de tipo Penha (Grupo cerámico II), os indicadores

de intervención humana sobre a paisaxe se intensifican. Ó igual que os asentamentos vinculados á situación anterior, os poboados conservan un modelo de ocupación do territorio que prioriza a *ocupación de enclaves próximos a liña de costa*, sempre situados a *cotas moi baixas*. A única excepción coñecida a este esquema é *Mesa de Montes*. A súa situación nunha pequena cubeta situada no extremo suroeste do cordal de A Magdalena invita a priorizalos aspectos de control do territorio sobre os produtivos, aspecto que, si cabe, enfatízase coa posibilidade de que os seus constructores houberen xenerado algún tipo de estrutura artificial de *fortificación*<sup>17</sup>. Esta circunstancia pode invitar a pensar en *emprazamento dual* (poboados máis abertos en zonas baixas e outros en zonas altas que non primarían a cercanía dos terreos explotables senón o control visual do territorio ocupado polo primeiro grupo) que en determinadas condicións podería vincularse a un poboamento xerarquizado.

A diferenza de antes, os poboados presentan agora unhas *dimensións considerables* e, sobre todo, evidencian unha estruturación e complexidade interior insospeitada fai tan só unha década. É o caso dos poboados de *Montenegro* e *Remedios*, intervidos de forma modélica durante as obras de construción do corredor de O Morrazo. O primeiro deles, permitiu caracterizar un poboado articulado en torno a diferentes áreas de actividade

17 Comunicación personal de A. Acuña, responsable da actuación no xacemento, a quen agradecemos os seus comentarios ó respecto.

que se dibuxan a partir da documentación de cabanas, estruturas de almacenamento, fogares ó ar libre, rediles para o gando e un **espacio monumental** destinado a celebracións colectivas (ver, neste mesmo volume, Giannotti y Cancela). O segundo configúrase a partir das improntas de buratos de postes e de gabias atribuídas á construción de cabanas elaboradas con materiais perecedeiros, así como de elementos adxectivos das mesmas do tipo fosas de almacenamento ou estruturas de combustión. Especialmente ilustrativas resultan polas súas implicacións conceptuais, tanto unha gabia, con perfil en V e buratos de poste asociados que delimita o poboado polo este, que os seus escavadores identifican cunha **empalizada**, como varias gabias que, a modo de drenaxe, servirían para evacuar a auga do poboado (ver, neste mesmo volume, Bonilla y César).

Si ben non se dispón aínda dos resultados das análíticas realizadas nestes poboados, para este momento pode falarse xa dun **modo de vida agropastoril plenamente consolidado**. É agora cando a aparición de *cereal* nos diagramas polínicos de xacementos como *A Fontenla* (Aira y Guitián 1984) e *Lavapés* (López García 1984), así como a recuperación de elementos de moenda, e a identificación de estruturas de al-

macenamento, permite falar de produción agrícola. Ademais, nambos casos, a partir da recuperación de landras, constátase a persistencia da recolección de determinados produtos vexetais.

Non existen, ata agora, evidencias de fauna para estes xacementos pero, sen dúbida, non debería diferir demasiado da mostra recuperada en *Guidoiro Areoso*. Aquí, nun concheiro datado mediante o radiocarbono a mediados do III milenio cal. AC, constatouse a presenza dunha cabana ganadeira integrada por **bóvidos, ovicápridos e suídos**, e a explotación dunha selectiva malacofauna centrada no aproveitamento de dous bivalvos —**mexilón e ostrá**— que se complementaron, en menor medida, con outras especies como a lapa, que se acompaña con escasos restos de ictiofauna<sup>18</sup>. Neste senso non debería sorprendernos que a composición da cabana ganadeira ó longo de todo o período considerado fora ata certo punto similar, posto que o verdadeiramente importante neste caso é o grao de desenvolvemento das forzas produtivas que, a igualdade de composición da cabana, pode ter uns efectos sociais moi distintos.

A aparición da **cerámica campaniforme** no rexistro arqueolóxico de O Morrazo (grupos cerámicos III e IV) parece coincidir coa adopción dun **patrón de asentamento moito máis diversificado** que o de momentos precedentes, e deixa entrever a **consolidación dun modelo dual de ocupación do te-**

**rritorio** que, dalgunha maneira, persistirá ata a implantación dos asentamentos fortificados da Idade do Ferro. Persiste aínda a coñecida quenencia por **cuncas de recepción situadas moi próximas á costa** e a pequenos cursos de auga, como ocorre en *O Fixón*, *Avileira* ou *As Forcadas* (aquí coexiste o campaniforme coas inciso-metopadas), pero agora constátase con forza a implantación de **poboados en cubetas máis altas**, emprazadas en puntos diversos das terras medias aínda que sempre por debaixo do umbral da superficie de aplanamento dos 400 metros. Neste dominio das pequenas dorsais e planaltos, estes asentamentos coincidirán espacialmente coas necrópolis megalíticas situadas na rexión. En definitiva, as características que unifican o modelo de asentamento que caracteriza a este grupo de poboados pertencen máis a un ámbito micro e semimicro que macro.

Este ascenso en altitude dos asentamentos da Idade do Bronce obsérvase nun conxunto de poboados coñecidos desde antigo na comarca que se integran no grupo cerámico IV. Algúns deles —*Chan de Armada*, *Chan de Coiro*—, incluso foron obxecto de pequenas intervencións arqueolóxicas décadas atrás. *A Devesa de Abaixo*, escavado co gallo da construción do corredor de O Morrazo, pode ilustrar esta nova situación (Ver, neste mesmo volume, Vázquez). Trátase dunha ampla dispersión integrada por dúas áreas diferentes que proporcionou abundante material cerámico e lítico. A primeira delas, situada na parte alta dun espolón concentra evidencias

18 Carlos Fernández Rodríguez é o autor do estudo da macrofauna no xacemeto, en tanto que Carlos Rodríguez López o é da malacofauna e ictiofauna. Deixamos constancia aquí da nosa gratitude caraes polo empeño posto nestas análises, aínda inéditos.

funerarias –fosas e cista–, mentres que a escasa distancia, nun rechán a media ladeira, ubicaríase un asentamento ó ar libre do Bronce Inicial. Este modelo de asentamento faise máis explícito no poboado do Bronce Inicial de *A Lagoa* na coruñesa serra de *O Bocelo*, onde se definiu unha ocupación non permanente dunha extensa cunca con cabanas construídas con materiais perecedeiros e con redís para o gando. Estas comunidades garantirían a súa subsistencia co desenvolvemento dunha *agricultura de sacho ou de arado primitivo* e co aproveitamento dos *pastos* inmediatos por unha *cabana bovina* que, polas súas esixencias alimenticias, condiciona agora

a ubicación dos poboados (Méndez, 1994).

O mesmo modelo de ocupación de territorio parecen seguir os poboados adscritos ó **grupo cerámico V**, integrado por cerámicas predominantemente lisas, si ben parece observarse un *maior desapego agora polo litoral*. O conxunto de evidencias dispoñibles é agora incluso máis fuxidizo, e procede fundamentalmente de *O Casal* ou *Chan dos Carrís*, dos xacementos que foron obxecto de numerosas pero escuetas referencias. Quizáis este valeiro se cubra en parte con *Os Laguiños*, un poboado parcialmente escavado co gallo

das obras de construción do corredor de O Morrazo, no que se localizaron restos pertencentes a tres cabanas construídas con materiais perecedeiros, así como una vaixela cerámica na que predominan formas semiesféricas e globulares lisas (ver, neste mesmo volume, Mañana y Chao). Se poidésemos transferir estas características ó resto dos poboados que integran o grupo das cerámicas predominantemente lisas, nos atoparíamos cun rexistro arqueolóxico que *preserva formas de vida moi homoxéneas ata acadar practicamente o I milenio*, avanzando algunhas das características que serán propias dos primeiros poboados da Idade do Ferro.



## Arte Rupestre na Península do Morrazo

Manuel Santos Estévez

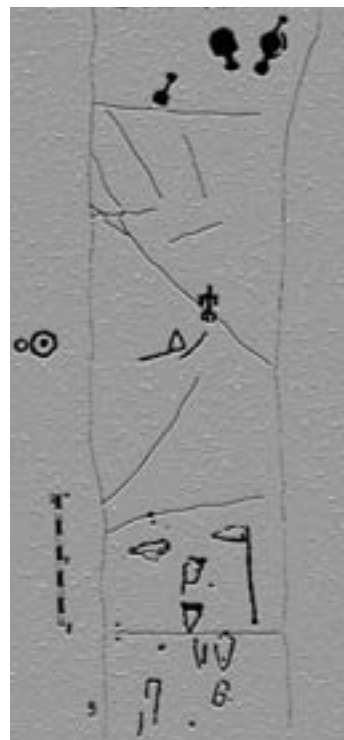
Se contemplamos un mapa de distribución dos **petroglifos de Estilo Atlántico** en Galicia, apreciamos inmediatamente que estes concéntranse, na súa grande maioría, na comarca coñecida como Rías Baixas e as terras inmediatas. Excepcionalmente atopamos gravados máis ó interior, pero nestes casos case sempre próximos ós cursos dos ríos de maior caudal e polo tanto susceptibles de ser navegados con embarcacións lixeiras.

A Península do Morrazo atópase en plena área de maior concentración de arte rupestre e a escasos quilómetros de dúas das áreas máis importantes: as comarcas de **Vigo** e **Campo Lameiro**. No Morrazo podemos contar coa práctica

totalidade dos deseños encuadrables dentro do Estilo Atlántico, como son as **combinacións circulares**, repartidas por case tódala xeografía da zona; **cérvidos**, máis escasos pero presentes en petroglifos como **Pinal do Rei** (Cangas), **labe-rintos** como os situados nas inmediacións da praia de **Mogor** (Marín) e representacións de armas como as de **Laxe da Chan** (Cangas).

→Figura 80  
Laxe da Chan (Cangas)

↓Figura 79  
Imaxe 3D da Península do Morrazo  
coa distribución dos petroglifos



↑Figura 81  
Combinación circular e cobiñas en Gondarán (Cangas)

↓Figura 82  
Laberinto de Mogor (Marín)



O Estilo Atlántico de arte rupestre esténdese por boa parte da fachada occidental Europea, dende o norte de Portugal ata as Illas Británicas e Irlanda, pero é en Galicia onde atopamos o repertorio máis complexo de deseños, xa que ademais de covañas, círculos concéntricos, espirais, labirintos e outros deseños xeométricos, a diferencia de lugares como Irlanda ou Escocia, en Galicia e norte de Portugal é posible observar gravados figurativos, é dicir, deseños nos cales podemos coñecer qué é o que representan, este tipo de petroglifos son especialmente interesantes á hora de obter información sobre a cronoloxía, función e significado dos petroglifos.

Respecto á **cronoloxía** do Estilo Atlántico, no Morrazo temos varios petroglifos que aportan interesantes datos sobre este aspecto. Así, na Laxe da Chan podemos observar gravados de alabardas, este tipo de armamento encádrase na primeira metade da Idade do Bronce, é dicir, entre o 2400 e o 1200 antes de Cristo; nesta mesma rocha é posible observar unhas das escasas representacións das coñecidas como *paletas*, moi semellantes ás atopadas no norte de Italia e que veñen sendo datadas en torno ó 850 antes de Cristo, noutras palabras nas postrimerías do

Bronce Final. Por outra banda, existen outros dous interesantes petroglifos que engaden información cronolóxica, trátase dun dos petroglifos de Mogor e a pedra do Pinal do Rei. En Mogor atopamos dúas rochas con sendos labirintos gravados, este tipo de figura é posible atopala en Europa e Próximo Oriente cun idéntico deseño, as figuras máis antigas dátanse en torno ó 1200 a. C. en Siria, pero as europeas encádranse entre o 750 e o 500 a. C. Por outra banda, se analizamos o petroglifo de Pinal do Rei, podemos ver unha escena de caza de cervo e varios xinetes a caballo, estas escenas son de especial relevancia, entre outras razóns, polo seu valor cronolóxico, sabemos que a iconografía da caza do cervo xeneralízase en diversos soportes (ourivería, petroglifos, metalurxia, etc.) en Europa a partir da Primeira Idade do Ferro, e o mesmo ocorre co uso do caballo na guerra. Polo tanto, baseándonos na información

dispoñible, debemos dicir que o **Estilo Atlántico de Arte Rupestre puido xurdir nos inicios da Idade do Bronce e continuar en uso no Bronce Final e na Primeira Idade do Ferro**, polo que poderíamos falar de 2000 anos de vida para este estilo que é o espacio cronolóxico que vai dende o 2500 ó 500 a. C.

En todo caso debemos dicir que, na Península do Morrazo, existen outros gravados cuxa cronoloxía é difícil de precisar, referímonos ós gravados de *A Borna* e *A Devesa do Rei* en Moaña. No primeiro caso temos un petroglifo no que, entre outros elementos, obsérvanse cruces modernas, certo número de figuras humanas e un grupo de liñas que, segundo varios investigadores, representarían embarcacións da Idade do Bronce. Por outra banda no petroglifo de Devesa do Rei, obxecto dunha escavación durante o seguimento arqueolóxico do Corredor do Morrazo, rexistrouse un interesante reticulado de non doada adscripción cronolóxica, aínda que temos que subliñar a semellanza con certas decoracións atopadas en tumbas megalíticas como as do dolmen de Antelas (Portugal) do IV milenio a. C., polo que non deberíamos descartar a posibilidade de que a cronoloxía deste petroglifo puidera corresponderse co Neolítico.

**Figura 83**  
1, 2 e 3 gravados do Dolmen de Antelas (Viseu). 4 Petroglifo de Devesa do Rei (Moaña)



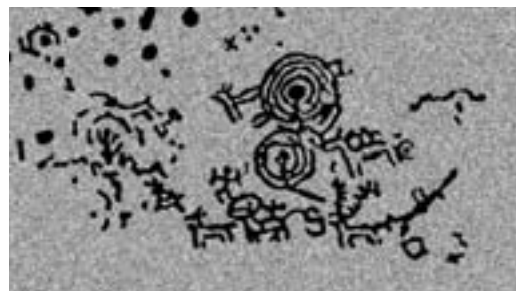
## O contido dos gravados rupestres

Os petroglifos non reflicten a vida cotiá das persoas que os gravaron. As comunidades da Idade do Bronce e da Idade do Ferro, practicaban a agricultura e a gandería como base subsistencial, e debemos supoñer que este tipo de traballos ocuparían boa parte da súa rutina diaria. Pero nos paneis non aparecen actividades cotiás; pola contra, a temática máis representada é a relacionada coa caza e coa guerra. O feito de que a arte non retrate a vida cotiá non lle resta interese, moi ó contrario, xa que os petroglifos fálannos daquelas actividades que as xentes da Prehistoria Recente e Protohistoria consideraban máis prestixiosas.

O tema da guerra non se expresa de xeito explícito, senón suxerido, é dicir, non aparecen escenas de loita, tan só amósase o armamento, ben simulando un desfile, como na *Pedra das Procesións* (Gondomar), ben a xeito de depósito de armas como no petroglifo de *Laxe da Chan* (Cangas) onde as alabardas e puñais aparecen representados como colocadas sobre o chan. Por outra banda, chama a atención a ausencia de lanzas ou arcos en tódolos petroglifos de armas. Semella que nos petroglifos galegos exáltase o combate heroico a través da representación dun tipo determinado de armamento que implica a loita corpo a corpo rexeitando as armas arreboladizas que implican un distanciamento entre os combatentes. Esta recorrencia ó mundo bélico e heroico é unha constante nos gravados rupestres europeos da Idade do Bronce e

Figura 84

Pinal do Rei (Cangas)



do Ferro, os petroglifos semellan seguir unha estratexia ideolóxica que defende a preponderancia social dunha caste guerreira sobre o resto da comunidade, presentando a certos individuos como héroes e protagonistas de fazañas épicas e obviando a outros grupos sociais.

Por outra banda, temos as escenas cinexéticas, nas cales, curiosamente o único animal cazado é o cervo, o cal semella reflectir a importancia deste cuadrúpede dende o punto de vista simbólico, non só por ser o animal máis representado, senón tamén pola forma en que é cazado. As escenas venatorias aparecen acompañadas doutra serie de actividades de marcado carácter ritual, como é a monta acrobática, como ocorre en *Laxe da Sartaña* (Porto do Son) onde se pode ver a un xinete ergueito sobre o lombo dun cabalo, a monta sobre cérvido como en *Nabal do Martiño* (Pontecaldelas) ou a presenza de cabalos adornados con cornamentas de cervo como ocorre nun petroglifo de *A Pedreira* (Redondela). Nos últimos períodos da Prehistoria a caza semella ser algo máis que unha actividade lúdica ou un recurso para a procura do sustento. Cando contemplamos unha escena de caza nun petroglifo estamos a ver unha actividade de forte contido ritual e simbólico.

## A finalidade dos petroglifos

As estacións rupestres na Península do Morrazo, sitúanse nas ladeiras das serras e máis concretamente nas liñas de tránsito que comunican as terras altas e as zonas máis inmediatas á costa, e concretamente nos lugares que puideron servir de embarcadiro, é dicir, zonas de praia das baías máis recollidas, moitos dos petroglifos teñen un claro dominio visual sobre as enseadas de Cangas, de Meira ou de Mogor, resaltando deste xeito a importancia do tránsito marítimo como medio de comunicación entre comunidades. Polo tanto os gravados, alomenos os máis complexos, sitúanse fóra dos poboados e moitas veces incluso afastados destes.

Observando o contexto no cal aparece a arte rupestre en culturas etnográficas, comprobamos que, por termo xeral, atópase nas áreas destinadas a usos rituais de especial relevancia, como son os chamados ritos de paso, e especialmente aqueles relacionados co paso da infancia á madurez ou co ingreso dun individuo a un grupo social determinado, como por exemplo unha cofradía de guerreiros, que xeralmente teñen lugar en zonas afastadas do espazo doméstico, ó igual que ocorre cos petroglifos de Estilo Atlántico.

## Os territorios prehistóricos do entorno das Rías de Pontevedra e Vigo

Felipe Criado Boado

O progreso da investigación nos últimos anos, co incremento de datos empíricos e a aplicación de novas técnicas de análise (no uso sistemático de tecnoloxías GIS) e de novos modelos interpretativos (baseadas nos avances en Arqueoloxía da Paisaxe) permite asomarnos, dende o caso específico do Morrazo, á **territorialidade prehistórica**, facendo o que, dun modo aínda preliminar, poderíamos denominar una **socio-política da distribución do poboamento**.

Se nos baseamos nas análises anteriores de F. Méndez e M. Rey, e de M. Santos, e os completamos añadiendo os mapas de distribución de xacementos coñecidos de época **castrexa, romana e medieval** no Morrazo (ver figuras I, II, III), obtemos un panorama integral sobre a territorialidade das diferentes épocas prehistóricas, protohistóricas e históricas. Vemos como, coincidindo co cambio dende o asentamento estable e non monumental da Prehistoria Recente ó asentamento fortificado e monumental que representan os castros do primeiro milenio a.C., se establece una nova tendencia documentada no conxunto de Galicia (e avanzada no caso do Morrazo en algunhas fases ou xacementos da Prehistoria Recente, característica a través da cal seguramente se volve a expresar o maior dinamismo desta zona en comparación coas do interior e setentrión galego): **aséntase un novo tipo de poboamento carac-**

**terizado pola súa proximidade ó típico do Antigo Réxime de Galicia**, se non no seu patrón de asentamento (pois o castro como poboado fortificado non ten parangón nin antes nin despois na historia galega), si no seu patrón de distribución e ocupación do territorio.

A partir de agora ocúpanse esencialmente os vales e, en suma, as terras baixas. Rómpeuse a querencia polas zonas altas do megalitismo, que aínda mantiñan os poboados dos grupos cerámicos III e IV de Méndez e Rey na Idade de Bronce. Establécese unha xeografía humana que, con transformacións importantes en diferentes períodos, presenta os trazos básicos do patrón posterior da historia de Galicia. O noso fragmentario coñecemento (aínda non sistemático nin procedente dunha prospección intensiva) do poboamento romano e medieval do Morrazo, mostra unha liña xeral de concordancia có poboamento castrexo: as comunidades, unha vez liberadas do cinto amurallado que representa o castro e asentadas sobre o territorio en forma do hábitat aberto que son as vilas romanas e medievais, intensifican a ocupación do val con estratexias de subsistencia consistentes na agricultura intensiva de campos permanentes baseada no arado, a tracción animal, a tecnoloxía

do Ferro e, posiblemente, en sistemas de drenaxe do exceso de auga e de esterqueira para manter a produtividade do solo. Iso, precisamente, permitirá superar o ciclo de asentamento non permanente dominante na Prehistoria Recente.

Así pois, podemos recoñecer en liñas xerais tres **modelos territoriais** básicos: un ben definido na **Idade de Bronce**, que parece ter antecedentes claros e unha liña de continuidade co de **época megalítica**; e outro na **Idade de Ferro**, que é moi distinto ós dous anteriores e en cambio mostra unha clara correspondencia (senón continuidade) cos posteriores. Para outros momentos, sobre todo os máis primitivos ou premegalíticos, a territorialidade ou ben non existe como construción política excluínte, ou ben é tan difusa e aberta que deixa escaso rastro arqueolóxico, ou ben as estratexias de apropiación da paisaxe non chegaron ó punto de configurar a este como **territorio**.

O estudo da **paisaxe social da Idade de Bronce** permite, non só definir un modelo hipotético (Méndez 1991, 1993) e interpretativo (Méndez 1994) do patrón de asentamento do período, estendelo ó conxunto de Galicia (Méndez 1998), e contrastalo e xeneralizalo a partir do rexistro empírico para ofrecer tanto un modelo da paisaxe doméstica, sociedade e periodización como da paisaxe ritual e organi-



zación territorial (Santos e Criado, 2005, *en imprenta*) deste momento cultural, senón que podemos empezar a entender incluso cómo se organizaron socialmente unidades territoriais distintivas durante a Idade de Bronce.

A localización de xacementos habitacionais e petroglifos (principal rexistro dispoñible dado que os enterramentos son excepcionais) do período mostra que a súa distribución non é continua, senón que se concentran en sectores concretos da xeografía. Os poboados son escasos, pero a súa distribución, en liñas xerais, é congruente coa dos petroglifos, o que permite precisar esta e confirmar que o espacio doméstico se axustaba e coincidía, en liñas xerais, co espacio da arte.

Unha análise xeográfica a escala de Galicia da *distribución de xacementos da Idade de Bronce* mostra cinco circunstancias de gran interese:

Os espazos ocupados localízanse sempre en *terras altas*, onde predominan terreos de monte e, localmente, humedais; esta característica é coherente cun modelo de subsistencia, ocupación e uso do solo baseado nunha agricultura de roza e aixada e na explotación dunha cabana gandeira, xa que é nesas zonas onde se presentan as condicións ecolóxicas mais aptas para ese sistema tecnocómico. No Morrazo isto tamén inclúe as cuncas próximas á costa, dando lugar ó modelo dual de poboamento que identificaron Méndez e Rey e que non está presente noutras zonas de Galicia.

Petroglifos e poboados conforman *piñas* ben definidas que coinciden con unidades de relevo elevadas (serras e penichairas) ou (no caso do Morrazo) ben delimitadas, de certa extensión (entre 20 e 30 km<sup>2</sup> de media), o que posibilita que neles exista unha ampla variedade de recursos e terreos; cara ó interior son xeralmente zonas rodeadas por escarpes e pendentes abruptas, con superficies interiores nas que predominan as formas planas, amenizadas por vales transversais e colgados en altura (que constitúen os terreos nos que tradicionalmente se concentrou e concentra o poboamento tradicional nelas existente, así como as terras de labradío), e por divisorias e zonas de cumes de formas e condicións máis rigorosas; estas unidades topográficas ‘emerxen’ nun relevo rodeado de vales amplos e encaixados, efecto que é particularmente notable na provincia de Pontevedra, que presenta un relevo moi abrupto e escarpado.

Este patrón de distribución *invirte o tradicional*, xa que o poboamento galego histórico concentrouse nas zonas de vales entre esas unidades de serra; os vales, en cambio, estarían desocupados, en liñas xerais, ata a Idade de Ferro e proba diso sería que o patrón de distribución de xacementos do Bronce é o contrapunto da distribución dos xacementos castrexos e posteriores.

En cambio, o patrón de distribución do Bronce *coincide co dos momentos megalíticos* anteriores; en liñas xerais,

pois existen diferencias a escala de detalle que, como no Morrazo, non son significativas a escala xeral, ese patrón se superpón coa distribución das *mámoas* galegas.

Si se amplía a escala de observación, a localización de petroglifos e poboados non só non coincide, senón que ocupan espazos distintos e opostos dentro de cada unha destas zonas; este aspecto é, en definitiva, coherente coas observacións que ó respecto se realizaron ó interpretar a distribución de petroglifos como indicadores de espazos utilizados de forma ocasional e episódica.

Á luz desta descrición formal dos espazos ocupados na Idade de Bronce, pódese plantexar que estas zonas constituíron, de feito, auténticos **territorios sociais** que conformaron case ‘*illas*’ de *actividade* e ocupación humana *no seno dun espacio silvestre* configurado por vales nos que existían grandes espazos de bosque espeso e húmido (formacións que en galego se denominan *fraga*, o que suxire una metáfora de densidade e espesura). A partir das análises paleoecolóxicas do Suboreal galego, sabemos, en cambio, que as zonas elevadas (ou as plataformas e cuncas próximas á costa, como sería o caso do Morrazo) dispoñían dunha cuberta forestal menos densa e aberta, o que as facía máis atractivas e dispoñibles para o asentamento humano, circunstancia que se debe unir as restantes condicións favorables que presentaban para o sistema económico-social do momento (aptitude para as rozas, facilidade de laboreo, produtividade, existencia de pastos, etc.)



Na actualidade coñecemos varios ‘territorios’ deste tipo. Os estudos do SW galego realizados polo noso equipo dende 1993, nos permiten dispoñer dun amplo rexistro que confirma este modelo. Dentro dun área de 1000 km² en torno as rías de Vigo e Pontevedra, se documentan non menos de *17 zonas deste tipo*, algunhas das cales poderían subdividirse en varios territorios concretos, e que se corresponden con: terras altas de Moraña e Campo Lameiro, Monte Arcela (nas terras altas de Cotobade), Serra da Castrelada (nas terras altas de Ponte Caldelas), Pazos de Borbén, serras prelitorais de Vigo, e terras altas da Península do Morrazo, (ver mapa IV). Noutras zonas de Galicia, como a zona de Bocelo en Toques e Sobrado, ou as terras de Santiago, pódense percibir territorios semellantes.

Creemos factible propoñer que cada unha destas zonas conformaba un *territorio social distintivo*, posiblemente ocupado por una mesma unidade política de carácter supralocal constituída por grupos domésticos máis pequenos, de residencia local e que ocupaban os poboados non permanentes e de pequeno tamaño como *A Devesa de Abaixo* ou *Os Laguños*. Estes grupos variarían de residencia periodicamente, pero volvendo sempre sobre os mesmos espazos de asentamento. Desta forma, as zonas que definimos constituirían territorios restrinxidos e ben acotados, que eran utilizados de forma extensiva por comunidades locais que circularían periodicamente dentro de cada unha desas zonas. É posible que en ningún outro momento da Prehistoria

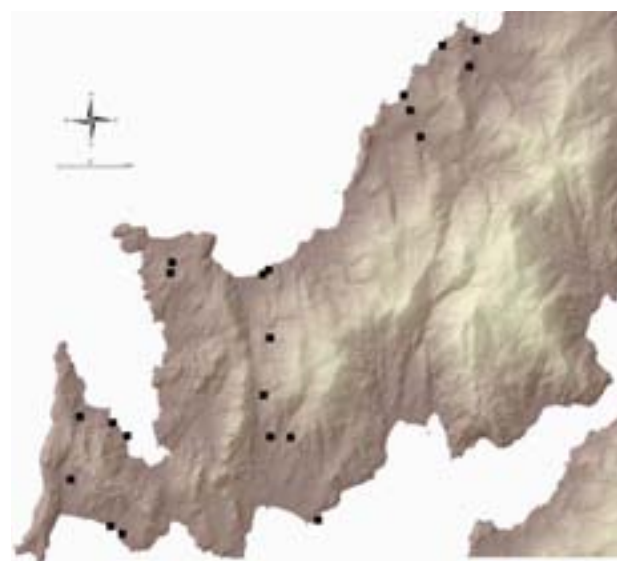
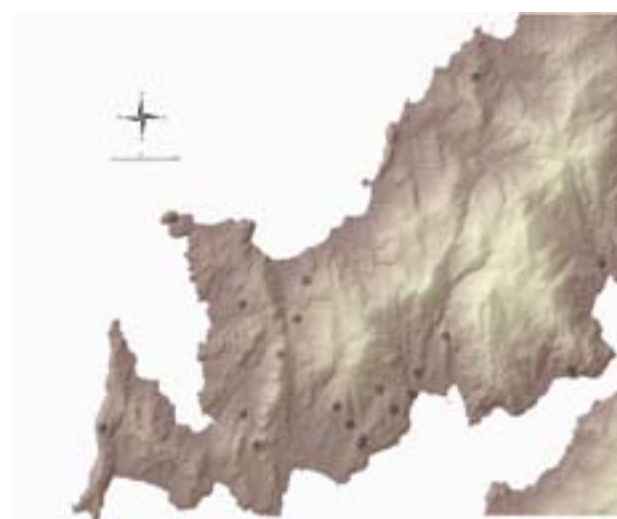
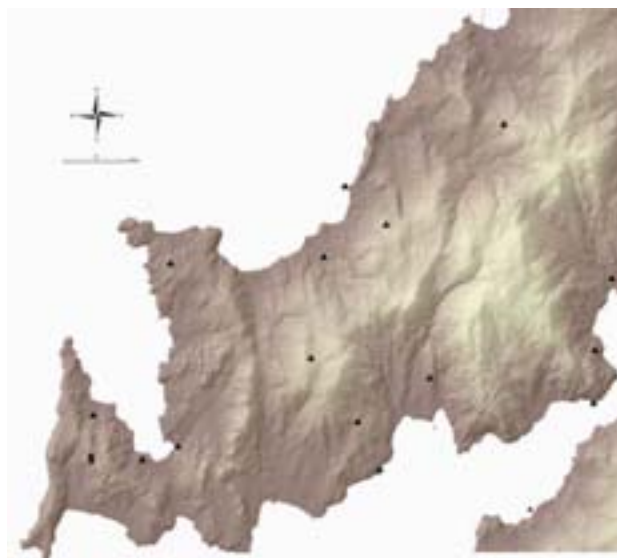
a ‘circulación’ fose máis ‘circular’ que durante estes momentos nesas zonas.

Este modelo territorial non só é congruente, como vemos, có rexistro empírico actualmente coñecido (ver os apartados *Modelo de formación dun xacemento arqueolóxico* e *De conxuntos materiais a poboados*, senón que tamén é coherente ca tecnoloxía de construción do espazo social que aportan os códigos de representación artística dese período (ver apartado *Arte rupestre na península do Morrazo*).

Os casos coñecidos nos permiten identificar un **patrón básico de territorio social** para este período.

As unidades básicas posúen ó redor de 30 km² de superficie. Son zonas elevadas e cun relevo suave no seu interior, con vexetación aberta de mato e reservas de bosque nas depresións húmidas. Están delimitadas de forma natural por prominentes escarpes de serras e están separadas de unidades semellantes por áreas de val ocupadas por bosque denso. Estes territorios únense entre si ó longo de longas vías de tránsito comarcal e rexional que discorren ó longo das divisorias e salvan as zonas deprimidas por outeiros, dorsais laterais de serra e *portos*, lugares nos que o espazo entre serras se estreita (mapa IV).

As liñas de tránsito supracomarcais acceden ós territorios sociais por zonas específicas ou *umbrais*, nos que se

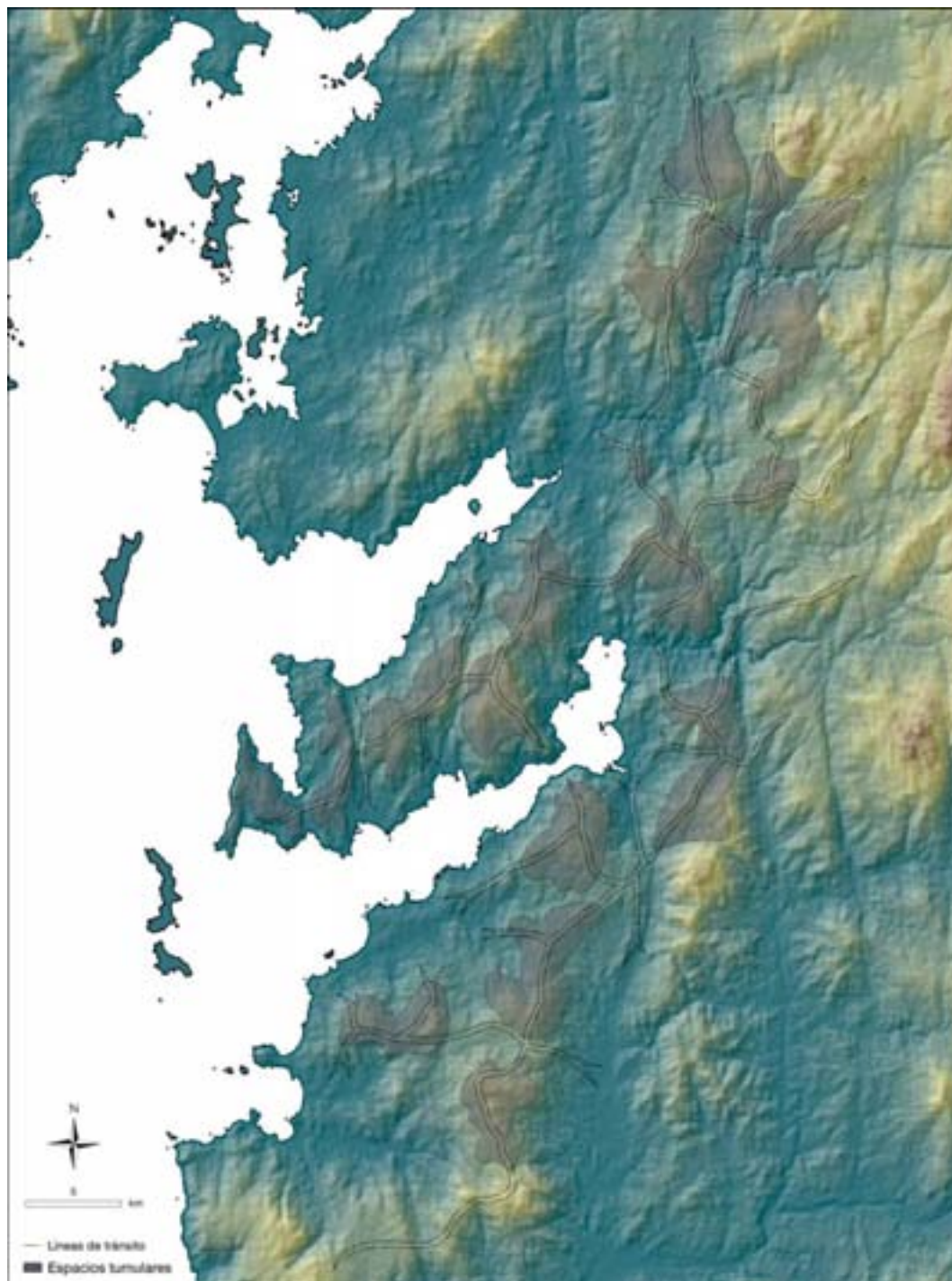


localizan, marcándoos, estacións importantes de arte rupestre con petroglifos que posúen características relevantes (maior complexidade, riqueza de motivos e representacións de tipo excepcional como armas ou animais varóns de grandes dimen-

Figura 85

Relimitación de posibles territorios supralocales na Prehistoria Recente e a súa relación coas liñas de tránsito

sións). Sinálanse, así, non só as zonas de acceso a un territorio concreto, senón tamén de contacto entre territorios e de disolución polo tanto do límite ríxido que aparta a uns de outros. Algunhas destas zonas haberían de funcionar como áreas de



agregación de grupos sociais (xa fosen unidades que formaban parte do mesmo territorio, ou xa grupos pertencentes a territorios distintos) e puideron posuír, ou adquirir despois, rango de santuarios ou montañas sagradas (como propoñen algúns traballos de M. Santos e M. García Quintela).

Unha vez dentro de cada territorio, a súa vertebración e tránsito interior se conxuga a partir de liñas e puntos de tránsito locais, a miúdo marcados por petroglifos con motivos sinxelos. Así se unen entre si as zonas de concentración de recursos (reservas de pasto e terreos aptos para o cultivo) e as áreas de asentamento. Os *puntos de cruce* son especialmente relevantes e non é extraño que aparezan remarcados cun petroglifo complexo o reutilizando túmulos anteriores.

As *brañas* ou humedais (áreas de reserva de pasto fresco para a estación seca) se apropian mediante a construción de petroglifos nos seus arredores ou directamente mediante a colocación dun asentamento.

Os *asentamentos* toman a forma de aldeas de pequenos grupos domésticos (posiblemente limitados a unha ou dúas unidades domésticas) emprazadas no borde de brañas e en relación con áreas aptas para o cultivo de cereal. Este se practicaba con tecnoloxía de roza e aixola ou, moi probablemente, co concurso de arado lixeiro, adoptándose paulatinamente un sistema de barbeito de ciclo largo. O esgotamento do solo, que calquera de ambos sistemas provoca, implica a necesidade de desprazar o asentamento cara unha zona de característi-

cas semellantes do mesmo territorio.

O ritmo idóneo de recuperación das terras deste tipo en Galicia é de 10 o 12 anos. Tal é o lapso de tempo que tarda en recuperarse a vexetación arbustiva que se poda talar e queimar para enriquecer o terreo. Despois deste período poderíase volver ó sitio. Tendo en conta que unha parcela de monte pódese traballar dous anos seguidos sen que presente signos claros de esgotamento nin aparezan os efectos negativos da labradura intensiva (manifestados na ruptura da estrutura agregada do solo e a conseguinte aparición de problemas de drenaxe que obrigarían a facer una labra con sucros que require un aparato tecnolóxico mais complexo), un asentamento deste tipo podería estar en uso ata seis ou oito anos, pois un grupo pequeno non esgotaría en dous anos toda a superficie dispoñible de terreos en torno a súa aldea.

Unha vez esgotada, se imporía a necesidade de abandonar o asentamento, trasladarse a outro sitio do mesmo tipo, e volver máis tarde ó primeiro lugar cando o terreo se recuperara.

Deste modo se constituiría un *ciclo de asentamento regular e estable*, que se vincula a un mesmo territorio, mantense nun mesmo punto durante varios anos e, cando se move, implica a reocupación de espazos anteriores. O grado de estabilidade do asentamento

reflictese na arquitecturización do espazo doméstico e na construción dos primeiros sistemas de parcelación do campo (que virían marcados por fosos lineais documentados en algúns xacementos galegos), foran estes utilizados para delimitar espazos funcionais (pastos, cortellos ...), aillar a zona de vivenda ou definir lotes de cultivo.

A través do asentamento móbil fíxase una tradición espacial constante. Esta *tradición* aprópiase dos espazos monumentais anteriores (reocupando as súas inmediateiros e reutilizando os seus túmulos). Controlando o tempo e a tradición, a comunidade se apropia na súa totalidade da paisaxe e o territorio: mentres *fóra* mantense esencialmente un *espazo silvestre*, espeso e de difícil acceso, *dentro* todo el é *utilizado*, domesticado e cerrado. Por iso os umbrais de acceso ós diferentes territorios fanse significativos: neles, a apropiación do tempo e espazo que dirixe a territorialidade da Idade de Bronce se concreta na formalización de áreas de prestixio ritual e sagrado.

Estas observacións pódense concretar examinando a función que desempeña a *arte rupestre* na articulación destes territorios. A análise espacial dos petroglifos e emprazamento permite ver que en realidade funcionaron como un dispositivo artificial que marcaba as cubetas principais, sinalaba as liñas de tránsito entre elas, fixaba os umbrais exteriores deste sistema, dividían o espazo habitable do non habitable, separaba o espazo de val e funerario do ter-



ritorio de monte, doméstico e culturizado e, en definitiva, *ordenaba o medio e o transformaba primeiro en paisaxe cultural e despois en territorio social*. Indícase en diferentes estudos que cada un dos territorios, que definidos dentro da zona de distribución principal de arte rupestre, parece ter trazos característicos no seu estilo de representación.

A distribución dos petroglifos con representacións de armas (algo que si ben non é inusitado no arte rupestre galego, si é excepcional) se corresponden con puntos de límite entre varios territorios distintos, con áreas nas que, de feito, se poderían realizar rituais de agregación.

Como xa estudiou C. Parcerro (Parcerro, 2002) as cousas cambian ca cultura castrexa. No **Ferro 1** (900-400 a.C.) comézase a romper a pauta territorial do complexo megalitismo-bronce. Isto ocorre mediante a adopción do primeiro asentamento permanente, petrificado, fortificado e monumentalizado, que se sitúa na cima dos escarpes que se asoman ós vales, no límite polo tanto das unidades territoriais anteriores.

Dende estes puntos os grupos domésticos locais usan o espacio conxugando o aproveitamento de áreas de pasto, cultivo de rozas e de agricultura permanente ou semipermanente realizada mediante ritmos de barbeito. Isto permite introducir unha novidade na situación anterior: *por primeira vez se fixa o territorio dos grupos locais*. Anteriormente este diluíase debido ó ritmo circular do asentamento no seno do territorio supralocal. Agora, ó facerse permanente o

asentamento, faise tamén permanente o seu territorio. Por elo, a unidade territorial básica é a de cada castro individual. Por enriba deste nivel a análise descubre agrupacións de castros que ocupan unha unidade xeográfica determinada, vincúlanse visual e espacialmente entre si e pódense entender, polo tanto, como un *territorio supralocal*.

Desta forma iníciase a fase de colonización intensiva dos vales e terras baixas que recibirá un maior empuje no Ferro 2, pero que non culminará ata a época romana. O modelo territorial do **Ferro 2** (400 a.C.-0), xenera unha fórmula de apropiación do espacio, inédita ata a data en Galicia, baseada na *constitución do val como unidade territorial e de articulación espacial significativa*. Este feito posúe unha gran relevancia: a semellanza entre o patrón territorial do Ferro 2 e o que, a partir de aí, pasará a ser característico de Galicia, non se basea só na ocupación das terras baixas, na adopción dun sistema de poboamento que se aproxima ó tradicional, e ni tan sequera na (posible) constitución nestes momentos da agricultura de labradío, senón tamén en conformación dunha configuración territorial baseada nos vales. Neste momento se forma unha *paisaxe cóncava* plena, semellante xa á que ocuparán as *parroquias* e *lugares* tradicionais.

O que antes era o *centro* do *orden prehistórico* (as divisórias e interiores das terras

altas), pasa a ser dentro do *orden protohistórico e antigo* a marxe, o límite e a *fronteira*. Incluso hai un despoboamento relativo desas zonas en beneficio dunha maior concentración da poboación nas terras baixas. O mapa dos territorios sociais dá a volta respecto ó existente na Idade de Bronce: os espazos de vales situados entre os territorios do Bronce, serán agora os territorios sociais da cultura castrexa e posteriores.

O elemento nuclear da territorialidade sigue sendo o castro individual e con el o territorio local. Pero a diferenza da situación no Ferro 1, no Ferro 2 *o territorio se artificializa*, abrindo sistemas de cultivo en recintos e terrazas anexas ó castro e arquitecturando incluso os camiños nas proximidades do poboado fortificado. Superado o círculo máis inmediato ó castro, se dilúe esta artificialización intensiva do medio, ata que se chega ó centro (outro castro) do territorio local veciño.

A análise espacial mostra que estes territorios locais son o constituente mínimo de **territorios supralocais** máis amplos, que se estenden xeralmente ó longo da unidade que configura unha forma fisiográfica tipo *val*, e vinculan un pequeno grupo de castros (ó redor de 10 por termo medio) entre si. Estes grupos forman un *acio* máis ou menos heteroxéneo que se individualiza doutros *acios* semellantes, dos que queda apartado no só por unha distancia física maior á media das distancias entre castros dun mesmo territorio, senón tamén polas formas do relevo e a ruptura das

relacións visuais entre eles (que, en cambio, son case constantes entre todos os castros dun mesmo grupo territorial).

Recentemente propúxose que eses territorios de carácter supralocal se corresponderían ca unidade de organización in-

díxena que se representa na epigrafía romana como C invertida (García Quintela, 2002). Esta adscripción, que a moitos especialistas lles parece problemática, é sen embargo só unha parte dunha lectura completa da organización socio-política

da cultura castrexa que se pode facer conciliando o rexistro arqueolóxico coas interpretacións ofrecidas por unha Antropoloxía Histórica baseada nos autores clásicos, a epigrafía e a comparación con contextos indoeuropeos. Queda moito por andar.





## A Cultura material cerámica e lítica

### ESTUDO DA CULTURA MATERIAL DO XACEMENTO DE MONTENEGRO

*Marta Tabarés Domínguez e Sofía Baqueiro Vidal*

Preséntase a continuación unha valoración preliminar da análise da cultura material recuperada durante a escavación do xacemento de *Montenegro* en 2002–2003. A cerámica presenta unhas **características adscribíbles cronoculturalmente ó Neolítico Final**, coa documentación de cerámicas inciso–metopadas así como algún recipiente campaniforme. A colección lítica resulta bastante significativa, tanto a nivel cuantitativo como cualitativo, cun predominio da produción tallada fronte á pulida e cunha utilización maioritaria de materias primas de orixe local.

#### A produción cerámica

O conxunto material cerámico recuperado na escavación de Montenegro consta de mil novecentas trinta e cinco pezas, a partir das que se, puideron reconstruír un total de cento vinte cacharros, que conforman o 13% da mostra analizada.

A grandes rasgos, e tendo en conta que isto é un avance preliminar das características do material, creemos que se poden clasificar tres grupos:

- ❖ **cerámicas lisas**
- ❖ **cerámicas decoradas**, dentro das cais incluíríamos:
  - ❖ cerámicas decoradas de tradición campaniforme
  - ❖ cerámicas decoradas de tradición inciso–metopada (tipo *Penha*)
  - ❖ e un terceiro grupo, tamén

→Figura 86

Cacharro con decoración incisa

→Figura 87

Cacharro con decoración inciso–metopada

decorado, que poderíamos denominar **indeterminado**, no que as características do material non son claras, debido, na meirande medida, o pequeno tamaño dos fragmentos analizados e que poderían pertencer tanto ó grupo das decoradas campaniformes como ó das inciso–metopadas.

O bo grao de conservación no que se atopa o material permitíunos observar o predominio de morfoloxías simples pechadas, tipo cuencos, cunha variedade de tamaños moi ampla, sen apreciarse a simple vista grandes diferencias morfolóxicas entre a cerámica lisa e a decorada.

En relación coa calidade das pastas dos recipientes reconstruídos, estes, parecen ser maioritariamente de pastas medias, con abundancia

→Figura 88

Cacharro campaniforme

→Figura 89

Cacharro con decoración incisa





←Figura 90

Cacharro con decoración inciso-metopada

↙Figura 91

Cacharro con decoración incisa

→Figura 92

Lámina de cristal de rocha



→Figura 93

Lasca de cuarcita

↘Figura 94

Aixola

↓Figura 95

Lasca de cristal de rocha



de desgrasantes, texturas compactas e acabados alisados medios, se ben hai algúns recipientes de calidade excepcional.

Documentáronse un número bastante elevado de recipientes decorados. Nos recipientes de tradición inciso-metopada destaca maioritariamente a técnica da incisión. Os elementos decorativos son bastante variados, aparecendo reticulados, zig-zags, liñas rectas, horizontais, verticais e oblicuas, triángulos recheos, puntos..., o que nos permite apreciar que o esquema decorativo se corresponde cos esquemas da cerámica tipo *Penha*, coñecida tanto en Galicia como no Norte de Portugal.

En canto ós recipientes campaniformes, unicamente podemos reconstruír catro, dous de eles cunhas características bastante «típicas» dentro do campaniforme, con combinación de liñas horizontais e oblicuas, e outros dous cuns rasgos máis peculiares, como é a presenza de metopas.



As características desta cerámica parecen seguir o mesmo patrón formal que nos restantes xacementos coñecidos no NW peninsular para este período cronolóxico, entre os que destaca, na Península do Morrazo, o xacemento de *Lavapés* como exemplo para a cerámica inciso-metopada, ou o xacemento de *O Fixón* para a cerámica campaniforme. Deste xeito, esperamos que co estudo do material deste xacemento poidamos ampliar a variabilidade formal dos recipientes, así como unha caracterización máis completa do estilo cerámico para este período cronocultural en Galicia.

#### A produción lítica

A colección lítica do xacemento está composta por algo máis dun millar de pezas, cuxo soporte litolóxico parece corresponderse fundamentalmente con materias primas de orixe local, entre as que destaca porcentualmente o seixo en diferentes variedades. Ademais, documéntanse outras litoloxías como o granito, o xisto ou o sílex. A análise desta colección atópase nunha fase inicial, polo que apenas poderemos anotar algúns rasgos característicos da mesma.

Dende unha perspectiva tecnolóxica, a **producción tallada** supera á pulida e, dentro desta, pódense identificar tódalas categorías analíticas corresponden-

tes ós produtos xerados mediante procesos de talla, isto é, núcleos, soportes simples (lascas e láminas), soportes retocados e restos de talla. Así mesmo, parece constatarse a existencia de diferentes estratexias de explotación para a obtención de soportes, destacando a identificación de produtos e restos obtidos mediante unha técnica de talla bipolar sobre iunque.

Por outro lado, e como hipótese de partida, podemos plantexar a existencia de actividades produtivas que implicasen accións de percusión e que non teñen que ser estrictamente relacionadas con actividades de talla.

A produción pulida está representada fundamentalmente por material vencellado a actividades de moenda, coa documentación dun importante número de muíños e mans de muíño, realizados maioritariamente en granito. Noutro orde da **producción pulida** atópanse varias pezas que poderíamos agrupar de xeito xenérico como ferramentas de corte, e que son dúas machadas e unha axiola de pequeno tamaño.

Así mesmo, podemos destacar a documentación dun importante número de cantos rodados de seixo e cuarcita, de morfoloxías e métricas heteroxéneas, destacando algúns que presentan melladuras nos extremos, posibles percutores e outros de pequeno tamaño nos que aparentemente non parecen existir pegadas de modificación antrópica.

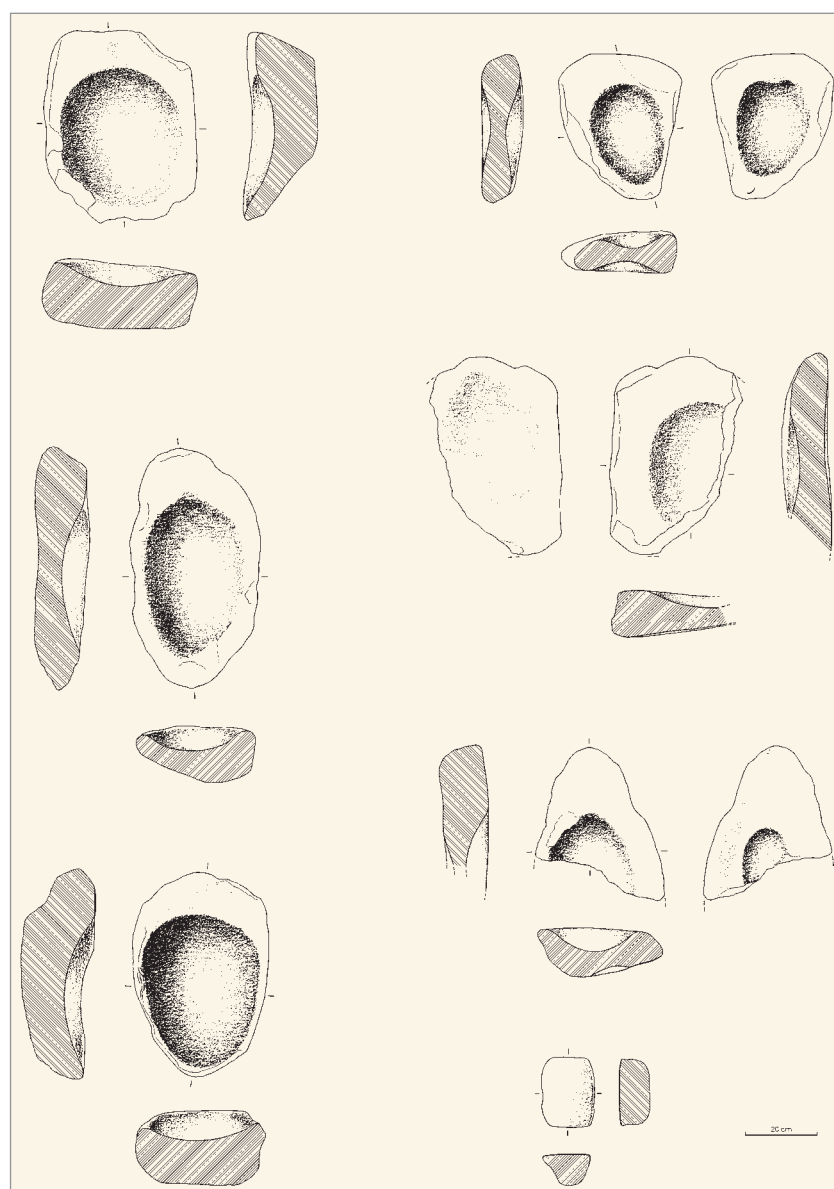
Deste xeito, e como unha valoración inicial da colección, debemos destacar a excepcionalidade da mesma, tendo en conta diferentes aspectos. Por unha banda, a variabilidade litolóxi-

ca, e, pola outra, a tecnolóxica, que esperamos nos permitan realizar un achegamento a aquelas que foron as estratexias de xestión de materias primas, así como as estratexias produtivas levadas a cabo por esta comunidade prehistórica.

## Valoración

A pesares de que o estudo se atopa nunha fase preliminar, podemos avanzar que a importancia deste xacemento radica tanto nas características do mesmo como nas particularidades da cultura material recuperada. Esperamos que a análise da mesma contribúa a caracterizar aqueles aspectos máis destacables da produción material das comunidades da prehistoria recente nesta área do noroeste.

Figura 96  
Debuxos de Muíños



## ESTUDO DA CULTURA MATERIAL DE A DEvesa DE Abaixo— OS TORRADOIROS

*Pilar Prieto Martínez, Marta Tabarés Domínguez e Sofía Baqueiro Vidal*

Preséntase o estudo da cultura material da escavación do xacemento de *A Devesa de Abaixo* de 2003, contratado ó Laboratorio de Arqueoloxía da Paisaxe pola empresa de arqueoloxía *Arqueoconsulting*. Esta escavación desenvolveuse en dúas áreas próximas pero ben diferenciadas topográficamente, e que se denominaron A Devesa de Abaixo e Os Torradoiros. A cerámica caracterízase pola súa variabilidade formal tanto dentro de cada unha das áreas escavadas como entre as dúas áreas. Esta diversidade pode estar indicando **áreas de actividade funcional diferentes dentro do mesmo período ou dous momentos de ocupación diferentes dentro da Idade do Bronce**. A industria lítica amosa unha maior riqueza en A Devesa de Abaixo, tanto nun nivel cuantitativo como cualitativo, destacando coma novidade o grande porcentaxe de produtos líticos resultado de actividades de percusión, ademais da existencia de produción tallada e pulimentada.

### A produción cerámica

Recuperáronse un total de dous mil setecentos oitenta e un fragmentos cerámicos, e o seu estudo permitiunos diferenciar 131 recipientes en total, distribuídos en dúas áreas, 61 cacharros pertencen a *Os Torradoiros* e 70 a *A Devesa de Abaixo*. Neste lugar coñécese material dende os anos oitenta (Suárez 1986), e parte daquel presenta unha coherencia formal co atopado na escavación recente (ver detalles na memoria técnica, Vázquez 2004). **As ca-**

→Figura 97

Fragmento de asa con decoración de A Devesa de Abaixo

→Figura 98

Fragmento de panza con decoración acanalada de A Devesa de Abaixo

**características da cerámica responden ás da Idade do Bronce, se ben poderían corresponderse con dous momentos diferentes dentro deste período, ou ben a dúas áreas de funcionalidade diferente** dentro do mesmo momento de ocupación. Seguidamente sintetizamos as características básicas do material, que presenta unha certa complexidade pola súa heteroxeneidade e por atoparse en dúas áreas diferentes.

En ambas áreas podemos clasificar tres categorías formais ou tres formas de fabricar cerámica, xa que presen-



→Figura 99

Cacharro con decoración incisa e impresa de Os Torradoiros

→Figura 100

Fragmento de panza con decoración campaniforme de A Devesa de Abaixo

→Figura 101

Fragmento campaniforme con impresión de cuncha de Os Torradoiros





←Figura 102

Cacharro campaniforme con impresión de peine (Vasilla-forno) de Os Torradoiros



←Figura 103

Cacharro con cordón aplicado de A Devesa de Abaixo



←Figura 104

Cacharro con cordón aplicado de Os Torradoiros

tan diferencias importantes en tres aspectos: as morfoloxías, as pastas e a decoración. Estas categorías son: a cerámica lisa, a cerámica decorada campaniforme e a cerámica decorada non campaniforme. Dentro de cada categoría (ver caracterización xeral en Prieto 1999), hai rasgos semellantes en Os Torradoiros e A Devesa de Abaixo.

A **cerámica lisa** é a que posúe as pastas máis toscas do xacemento e non se observan diferencias entre as dúas áreas excavadas. As formas básicas predominantes son sinxelas (cuncos) e as menos frecuentes, pero presentes, son compostas (colos estrangulados suaves con perfís de vasos).

A **cerámica decorada campaniforme** é a que presenta as pastas máis finas e a decoración máis coidada e complexa, destacando a impresión de peine, punzón e cuncha, e a incisión. As formas documentadas son compostas (vasos). Se imos a un nivel de detalle, obsérvanse di-

ferencias entre as dúas áreas. En Os Torradoiros, esta cerámica presenta os rasgos típicos que se coñecen neste tipo de cerámica, perfil en S, pastas finas e decoración puntillada e con cuncha. Estas características remiten-nos a unha fase máis ou menos temprana da Idade do Bronce Inicial; mentres que, en A Devesa de Abaixo, esta cerámica presenta unhas técnicas decorativas pouco frecuentes neste período, como a incisión, que noutras zonas da península adoitan corresponderse con momentos tardíos deste período (como é o caso de Ciempozuelos na Meseta, ou Palmela en Portugal). Esta cerámica é a única do xacemento que pode ser un indicador cronolóxico relativo do xacemento mentres estamos á espera de análisis radiocarbónicos.

A **cerámica decorada non campaniforme** amosa unhas pastas medias e toscas, cunha decoración máis sinxela que o grupo anterior, que está feita con incisións superficiais e profundas, impresións de punzón ou *cordóns* na parte superior do cacharro. As for-

mas son variadas, simples e compostas, e son as de maior tamaño nambas áreas. O grupo cerámico que posúe cordóns é moi semellante nambas áreas, o igual que a cerámica lisa, e adoita acompañar á cerámica campaniforme puntillada tanto en Galicia como no resto de Europa. Porén, a grande novidade do xacemento é a cerámica impresa e/ou incisa, moito máis numerosa en A Devesa de Abaixo que en Os Torradoiros, e que amosa unhas características formais descoñecidas ata o momento en Galicia. Hai diferencias entre a cerámica de A Devesa de Abaixo e Os Torradoiros, máis tosca e con decoracións de maior tamaño e máis sinxelas no primeiro e máis coidadas e con decoracións máis esmeradas e de pequeno tamaño no segundo. Temos buscado paralelos en zonas xeográficas próximas e o máis parecido que atopamos para A Devesa de Abaixo é cerámica da Idade do Bronce Final no norte de Portugal, mentres que en Os Torradoiros, aínda que non atopamos cerámica idéntica, pódese observar que nas características da cerámica decorada non campaniforme son coherentes coas cerámicas que habitualmente acompañan ó campaniforme, e que nos levan ó Bronce Inicial.

Ó conxunto cerámico de Os Torradoiros hai que engadir-lle un par de pezas chamativas: Por un lado, un vaso campaniforme que amosa indicios de ter servido para reducir mineral de cobre e convertilo en metal, e que se relacionaría cos inicios dunha metalurxia que emprega unhas técnicas moi sinxelas (Rovira e Montero 1994). E, por outro lado, unha *fusaiola* que non está completa pero é fácil de reconstruír. Esta peza é

interesante porque é un indicio da posible existencia de actividade textil no lugar.

#### A produción lítica

Foron recuperadas un total de mil seiscentas sesenta e nove pezas líticas, das que mil cento cincuenta e tres (en torno ó 69%) foron recuperadas en A Devesa de Abaixo e quinientas ventiséis (apenas un 31%) en Os Torradoiros. As características mais destacables da produción lítica de A Devesa de Abaixo concrétnanse nos seguintes puntos:

O emprego maioritario de **materias primas** de orixe local, sobre todo o seixo nas súas diferentes variedades. Tamén granito, gneis, xistos e de xeito excepcional outras como o sílex. Isto poderíase traducir nunha xestión de recursos litolóxicos que implica un aproveitamento do entorno máis inmediato.

A existencia de diferentes estratexias de explotación na **producción lítica tallada** (diferentes formas de obtención de lascas a partir dos bloques de materia prima ou núcleos), que teñen como obxectivo a obtención de lascas, de xeito expeditivo, que posiblemente serán empregadas en bruto sen necesidade de ser modificadas mediante retoque. Destaca a ausencia case total do compoñente laminar nesta produción.

Os soportes retocados (un raspador, un denticulado, unha laminiña con borde abatido e un microlito xeométrico) poderían responder a un tipo de actividade especializada e a súa documentación no xacemento resulta pouco significativa. Ademais, dúas das pezas, excepcionais polo soporte litolóxico, o sílex,

e polo soporte tecnolóxico, laminar, poderían ter sido aportadas ó xacemento xa formalizadas.

Plantéxase a existencia de actividades de percusión no xacemento, cuxa estratexia de xestión litolóxica responde a un aproveitamento das variedades do seixo en forma de soportes fundamentalmente rodados. Estas actividades, non exclusivamente relacionadas coa produción tallada, parece que poderían responder a outro tipo de actividades produtivas cuxa intensidade contundencia provocaron a fragmentación destes soportes rodados e a existencia de estigmas moi característicos nos fragmentos resultantes. A existencia doutro tipo de pezas asimilables ás documentadas en contextos de actividade metalúrxica, unida á documentación en Os Torradoiros dunha «vasilla-forno», podería plantexar a existencia deste tipo de actividades no xacemento, tendo en conta a súa proximidade. Así mesmo, plantexamos outra posibilidade interpretativa para explicar a existencia deste tipo de actividades de percusión no xacemento, que poderían estar relacionadas coa preparación de desgrasante de seixo para agregar ás pastas da produción cerámica do xacemento.

En canto á **producción pulida**, e perante a falta de análíticas que o corroboren, podemos plantexar tamén a existencia dunha xestión de recursos litolóxicos de carácter local, centrada no aprovisionamento maiorita-

rio de granito e gneis, e cun importante índice de soportes rodados. As pezas atribuíbles á produción pulida fálannos de dúas situacións diferentes. Por un lado, existe un forte compoñente de pezas relacionadas coas actividades de moenda (mans de muíño e muíños, que en liñas xerais aparecen moi fracturadas) e, por outro, un escaso número de pezas que, ó igual que ocorre cos soportes retocados, parecen responder a outro tipo de actividades máis especializadas (como pulidores).

Destaca tamén a documentación dunha estela vencellada directamente á estrutura tipo cista, de documentación excepcional polo momento en xacementos galegos.

Por outro lado, realizar unha valoración da produción lítica de Os Torradoiros resulta máis complicado, xa que apenas unha porcentaxe moi pequena de pezas mostra evidencias claras de ter formado parte dun proceso de manufactura antrópica. Podemos destacar a existencia de dúas pezas retocadas (un raspador de pequenas dimensións e un fragmento de prisma retocado). Ademais, documentáronse algunhas pezas que poderían relacionarse con actividades de moenda. E, por último, destaca a documentación dun posible ídolo antropomorfo.

#### Valoración

O material estudado amosa moitas dificultades á hora de interpretalo. Por un lado, pola novidade dalgunhas das pezas descoñecidas en contextos galegos, por outro, pola ausencia de estruturas arqueolóxicas ou a existencia de estruturas de difícil interpretación, e, fi-

Figura 105

Debuxo dunha selección de pezas cerámicas de A Devesa de Abaixo

nalmente, pola carencia de información radiocarbónica.

Porén, coa información actualmente dispoñible, valoramos que a funcionalidade de *A Devesa do Rei* podería estar relacionada con actividades cerimoniais ligadas a prácticas funerarias (a cista e/ou as fosas seladas polo nivel de arxilas), máis que á deposición de enxovais nas propias tumbas, en parte, pola gran cantidade de recipientes atopados e, en parte, pola súa localización tan dispersa pero delimitada sobre as estruturas. É así como atopamos sentido á existencia de recipientes de uso doméstico e á existencia de industria lítica abundante con actividades de percusión e talla, ademais doutros materiais, tanto cerámicos como líticos, de características máis sofisticadas e excepcionais.

En cambio, o material atopado en *Os Torradoiros* apunta a que se desenvolveron actividades domésticas (cociña, metalurxia, textil, moenda), que son propias dun asentamento habitacional a pesar de que non se conserven estruturas na área excavada. Cabe destacar que é un dos poucos xacementos en Galicia nos que se documenta un asentamento deste período con indicios de activi-



Figura 106

Debuxo dunha selección de pezas cerámicas de Os Torradoiros



Figura 107

Debuxo dunha selección das pezas líticas talladas de A Devesa de Abaixo

dade metalúrxica; Ata o momento o noso único indicio desta actividade era a documentación de crisois (Comendador 1999), pero agora tamén dispomos doutro tipo de restos, como é a vasilla-forno, única polo de agora en Galicia.

Como consecuencia, as hipóteses acerca da cronoloxía relativa do xacemento pasan por dúas opcións, que poden ser igual de coherentes e interesantes. O xacemento faise significativo no caso de que haxa contemporaneidade/sincronía entre ambas áreas porque estaríamos ante o primeiro poboadado da Idade do Bronce que se coñece en Galicia co seu cemiterio anexo. Pero tamén estaríamos ante un xacemento dotado dun sentido sustantivo en época prehistórica no caso de que ambas áreas estivesen distanciadas no tempo, e se desenvolvese unha ocupación diacrónica, intermitente pero reiterada ó longo dun tempo prolongado, que primeiro se tería ocupado como lugar habitacional (Os Torradoiros) e despois como lugar funerario no que se terían practicado, ademais, actividades cerimoniais conectadas coas tumbas (A Devesa de Abaixo).

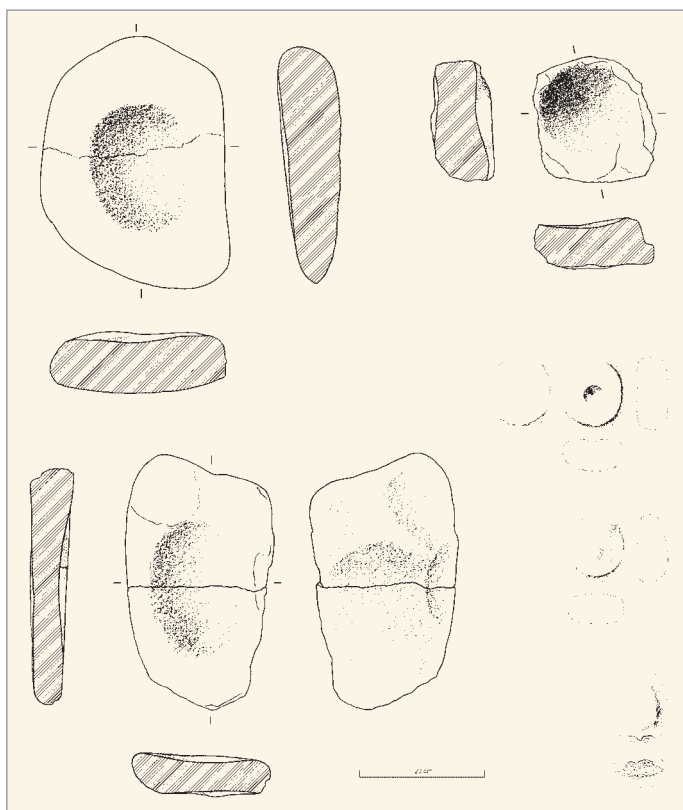


Figura 108

Debuxo dunha selección das pezas líticas pulimentadas de A Devesa de Abaixo

## ESTUDO DA CULTURA MATERIAL DO XACEMENTO DE O REGUEIRIÑO

*Pilar Prieto Martínez, Marta Tabarés Domínguez e Sofía Baqueiro Vidal*

125

Preséntase o estudo da cultura material da escavación de O Regueiriño de 2003, contratado ó Laboratorio de Arqueoloxía del Paisaxe pola empresa de arqueoloxía *Adro Arqueológica S.L.*. Este estudo céntrase na análise do material cerámico e lítico principalmente. A cerámica analizada correspóndese coa recuperada na escavación de O Regueiriño de 2003, engadido o material depositado no Museo de Pontevedra, procedente de sondaxes arqueolóxicas realizadas nos anos oitenta. A cerámica caracterízase por ser **bastante homoxénea e pertencer maioritariamente ó Neolítico Inicial e Medio**, unicamente dous recipientes campaniformes apuntan a que houbo unha actividade puntual no Bronce Inicial. A análise da industria lítica correspóndese exclusivamente co material recuperado durante a escavación, documentándose tanto unha produción tallada como pulimentada, e cuxas características teñen coherencia dentro da fase neolítica do xacemento.

### A produción cerámica

Na intervención de O Regueiriño recuperáronse un total de mil douscentos vintetrés fragmentos cerámicos (o seu estudo en detalle pódese consultar na Memoria Técnica entregada na DXPC de Lima 2004). O seu estudo permitíunos diferenciar dous estilos cerámicos; por unha banda, o que posúe a meirande parte de recipientes (108 vasillas en total: 82 procedentes da escavación de 2003 e 26 do

→Figura 109

Cacharro con decoración de punto en raia de O Regueiriño

→Figura 110

Cacharro con decoración de punto en raia de O Regueiriño

Museo), que é do Neolítico Inicial/Medio; e, por outra banda, o máis tardío, da Idade do Bronce Inicial, do que se dispón de dous recipientes campaniformes. A meirande parte dos fragmentos destes dous recipientes documentáronse na intervención dos anos oitenta (Peña 1985, Suárez 1997). Brevemente sintetizamos as características da cerámica.

En relación coa **cerámica neolítica** poderíamos falar dunha **única categoría formal**, dado que a maneira de fabricar os recipientes é semellante na cerámica lisa e decorada, compartindo a mesma cadea técnica. Os rasgos xerais da cerámica lisa e decorada son basicamente os seguintes: Posúen unhas morfoloxías sinxelas que son maioritarias en número, e principalmente cuncos, destacando nalgúns dos recipientes elementos de presión como perforacións

→Figura 111

Fusaiola de O Regueiriño



ou asas con ocos de moi pequeno tamaño, que parecen pensados para ser colgados con cordas. Ademais, presentan unhas pastas de texturas e calidade medias, a pesares de ter un tratamento final coidado da pasta; os acabados son de calidade media e as cores roxizas e marróns cunha aparencia mate. A aparencia final da meirande parte dos recipientes é tosca.

Nun nivel un pouco máis de detalle, podemos falar de tres grupos ou tendencias estilísticas, xa que, a pesar da homoxeneidade constatada, obsérvanse







←Figura 112  
Cacharro liso de O Regueiriño



✓Figura 113  
Cacharro liso con perforación de O Regueiriño

algunhas diferencias. Na cerámica lisa obsérvase unha maior variedade nas formas, tamaños e acabados dos recipientes, que probablemente se relacione cunha maior variedade de funcións. Na cerámica decorada as formas son máis homoxéneas, de tendencias sinxelas, e hai menos variedade de acabados; porén, obsérvanse diferencias na decoración. Hai unha tendencia, que se corresponde co número maior de recipientes, que posúe unha decoración sinxela e que se caracterizan por unha decoración puntual limitada ó labio e/ou ó borde composta por un elemento decorativo aillado ou reiterado ata tres veces (as técnicas que destacan son a incisión e impresión). E outra tendencia, máis restrinxida en canto ó número de vasillas, que posúe unha decoración complexa, presentando unha banda de decoración zonal máis ancha que ocupa o

tercio superior ou a metade superior do cacharro, cun deseño máis chamativo e visible que o grupo anterior (destaca como novidade neste grupo o uso da técnica denominada 'punto en raia'). O uso dos recipientes do xacemento apunta a labores vinculadas a actividades domésticas (cociñado, servizo e despensa).

Ó conxunto cerámico hai que engadirlle a presenza dunha fusaíola completa. Esta peza é interesante porque é un indicio da posible existencia de actividade textil no lugar. Ademais, é unha peza interesante porque está completa e porque polo de agora non hai moitos exemplos en xacementos galegos.

En relación coa cerámica da Idade do Bronce, cabe destacar a que se coñece como *cerámica campaniforme*. Son recipientes totalmente diferentes ó grupo anterior na forma, fabricación e decoración. Un deles posúe impresión de peite e o outro de cuncha. En xeral, son de mellor calidade, son máis chamativos e a súa aparencia é moi boa. O ser un grupo tan escaso no xacemento, probablemente o seu achádego sexa circunstancial e non debido a unha ocupación doméstica. Tradicionalmente considérase que a súa

función está orientada ó consumo de bebidas alcohólicas (Sherratt 1987).

A cerámica deste xacemento presenta a peculiaridade de que, a pesares do emprego dunhas técnicas de manufacturación moi sinxelas e de xeito homoxéneo para todo o conxunto do neolítico, amosa unha certa heteroxeneidade a través de tres recursos técnicos, como son: o tipo de acabado, a forma final que se lle dá á parte superior dos recipientes na fase de modelado, ou a presenza dunha ornamentación que consegue a variabilidade xogando con diferentes técnicas decorativas. Estas características responden a un patrón formal definido para a cerámica deste período en Galicia (Prieto 2001) e que se poden observar nos xacementos de A Fontenla e A Cunchosa (Suárez 1997) localizados tamén na Península do Morrazo.

A grande aportación desta cerámica é a variedade e cantidade de recipientes estudados que, ademais de contribuír a ampliar o rexistro arqueolóxico deste tipo de xacementos, moi pouco coñecidos, permítennos definir mellor o estilo cerámico da época.

#### A produción lítica

A cultura material lítica recuperada nesta intervención no xacemento de O Regueiriño apenas está representada por un total de cento vintecinco pezas. As características mais salientables desta produción lítica, se concretan nos seguintes puntos:

A variedade litolóxica que serviu de soporte a este conxunto está representado por materias primas de orixe local (seixo e granito fundamentalmen-

te) aínda que podería darse algunha salvedade, como é o caso dalgúns exemplares silíceos, ou o de dúas pezas cuxo soporte litolóxico non foi identificado. Deste xeito, en torno á metade da mostra está realizada sobre diferentes variedades do grupo do seixo, destacando a presenza das variedades cristalinas e a presenza dunha importante porcentaxe de pezas que conservan restos de superficie cortical prismática, o que implica unha predilección no aprovisionamento deste tipo de soportes, así como un aproveitamento exhaustivo dos mesmos.

Dende unha perspectiva tecnolóxica, o conxunto de produtos tallados supera ó dos pulidos, cunha porcentaxe do 49% fronte ó 30%. A porcentaxe restante correspóndese cun conxunto de pezas que non responden a ningunha das dúas producións anteriores.

Dentro da **producción tallada** predominan os produtos de lascado, isto é, os *soportes simples* (lascas e láminas) os *soportes retocados* e os residuos *de talla*, fronte ós *núcleos*, que apenas aparecen representados. No grupo dos soportes simples, podemos destacar o feito de que os soportes laminares aparecen igual de representados que os soportes tipo lasca. Polo que se refire ós soportes retocados, podemos destacar aquelas pezas que, a nivel morfolóxico, se poderían asimilar ó que nas listas tipolóxicas se coñece como raspadores denticulados; mais estas pezas presentan filos agudos que parecen insinuar un uso das mesmas como instrumentos cortantes e non de raspado.

En canto ás estratexias de explotación tecnolóxica levadas a cabo na produción lítica tallada, podemos anotar unha serie de rasgos que poderían relacionarse co emprego da técnica de talla bipolar sobre iunque, un tipo de técnica que, aplicada sobre materias primas do grupo do seixo, permite unha optimización da materia prima así como dos resultados obtidos.

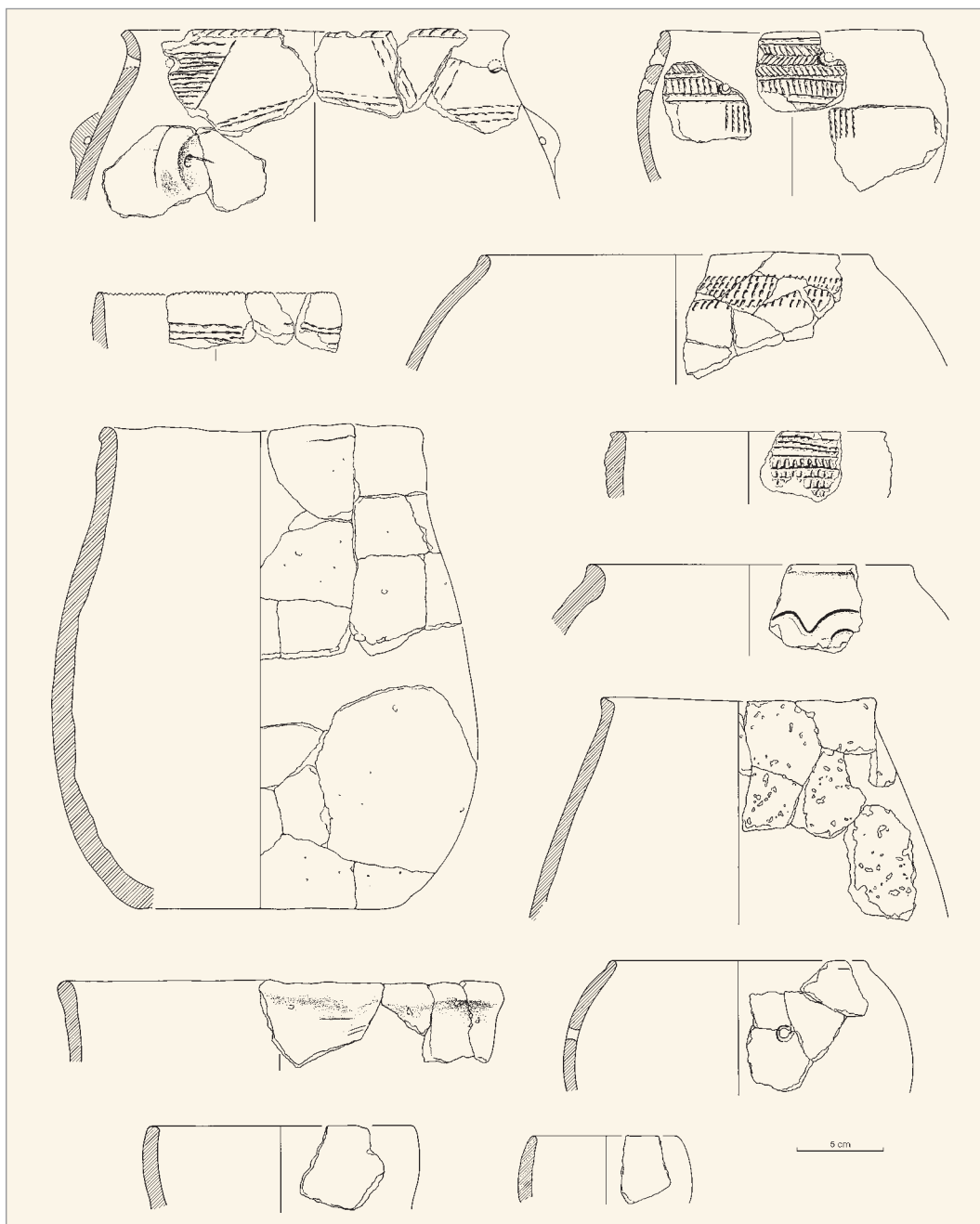
Na **producción pulida** destaca a documentación dun abundante número de pezas que poderían relacionarse coas **actividades de moenda**, isto é, de muíños e moventes. O sustrato granítico da zona na que se ubica o xacemento podería ter facilitado todos os soportes necesarios para estes obxectos. Por exemplo, os moventes comparten a particularidade de ser cantos rolados naturais reaproveitados, cuxas características morfolóxicas fanos aptos para este tipo de tarefas. Xunto a estas pezas, poderíamos destacar outras, como a documentación de dous posibles instrumentos empregados para pulir.

Xunto a estas pezas, dentro desta produción pulida destaca unha, que presenta o que poderíamos denominar como pulimento de fabricación e non de uso (como o conxunto das pezas de moenda). O estado de fragmentación da mesma impídenos asegurar qué tipo de pieza é, aínda que todo parece indicar que se podería tratar dun fragmento de lámina de azada ou de aixola. Este tipo de pezas relaciónase co traballo sobre madeira.

Completa este conxunto lítico un grupo numeroso de pezas que, se ben non responden a ningunha das producións mencionadas, si se correspondería cunha actividade antrópica dada a súa documentación no xacemento. Este é o caso de numerosos fragmentos de cantos rolados así como formas prismáticas de seixo e cristal de rocha.

En liñas xerais, trátase polo tanto dun conxunto que, aínda que pouco numeroso, é bastante representativo, xa que nel inclúense exemplos de dous tipos de producións, a tallada e a pulimentada, ben caracterizables e que responden a dous tipos de necesidades diferentes. Así mesmo, ambalas dúas producións reflicten diferentes estratexias de aprovisionamento de materias primas, así como diferentes estratexias de explotación, ben mediante a aplicación de técnicas de talla específicas, ben mediante a configuración de superficies pulidas. Estes dous tipos de estratexias tamén nos permiten plantexar, polo menos, **dous tipos de actividades** levadas a cabo no xacemento: por un lado a **producción** (coa fabricación de soportes e ferramentas) e por outro o **consumo** (coas pezas relacionadas con actividades de moenda, por exemplo).

Podemos concluír destacando o feito de cómo a análise das coleccións líticas recuperadas en contextos arqueolóxicos nos permite levar a cabo un achegamento ás preferencias litolóxicas e tecnolóxicas, así como ás necesidades concretas deste tipo de comunidades, e como, a partires do control e aproveitamento dos recursos que tiñan dispoñibles no entorno, permítían satisfacelas.



### Valoración

Debemos destacar que O Regueiriño é o primeiro xacemento do Neolítico Inicial/Medio en Galicia no que se estuda a cultura material de xeito integral, producindo así un valor engadido a un xacemento que en si mesmo xa é moi importante na literatura ar-

Figura 114

Selección dos recipientes neolíticos máis representativos do xacemento

queolóxica do noso país. O seu estudo sistemático permitiranos compara-lo material recuperado aquí con outras coleccións de materiais do noso entorno próximo e peninsular para, deste xeito, poder contribuír a articular e definir o estilo deste período nun contexto máis amplo.

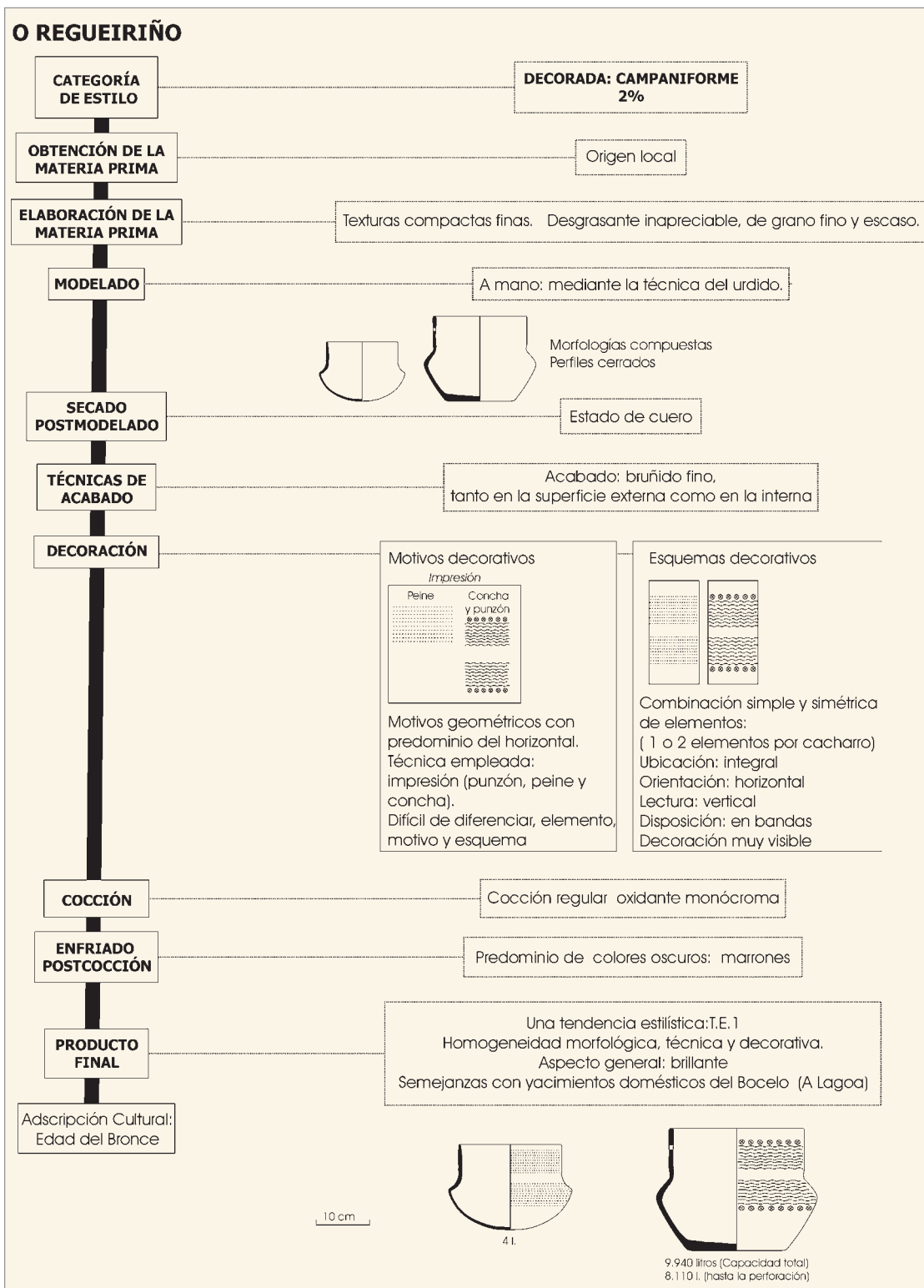


Figura 115

Reconstrucción dos recipientes da Idade do Bronce, seguindo a cadea técnica de fabricación

Figura 116  
Selección das pezas líticas talladas  
máis representativas do xacemento

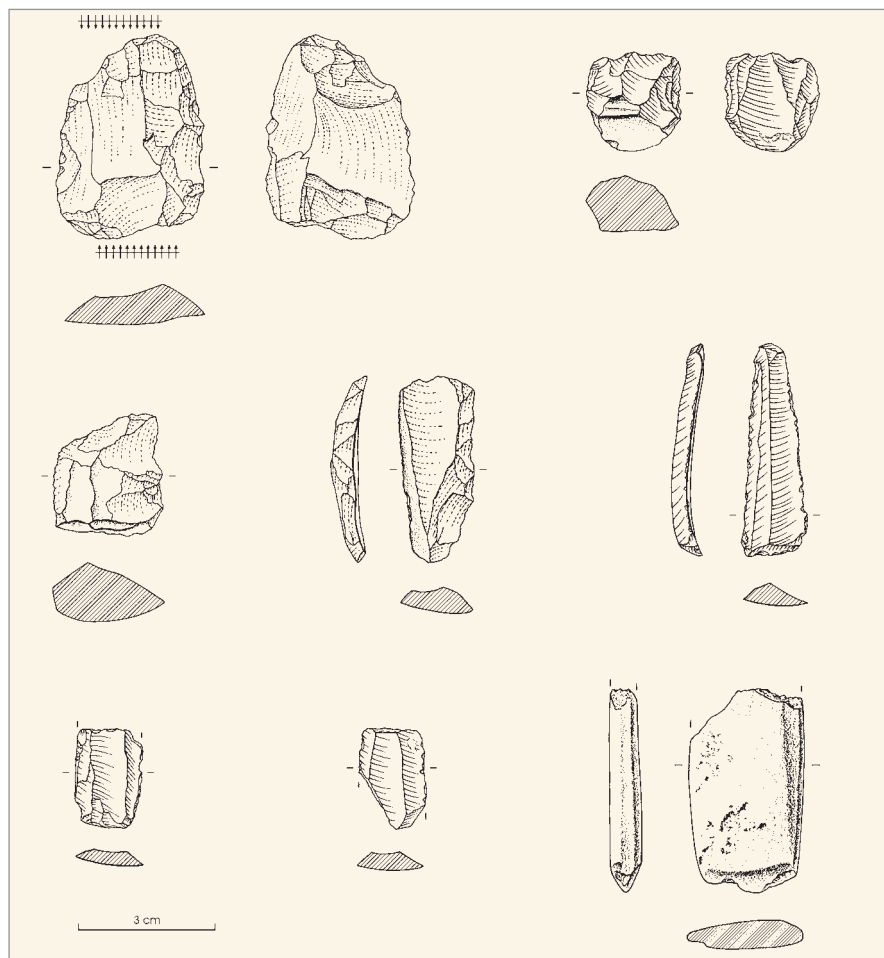
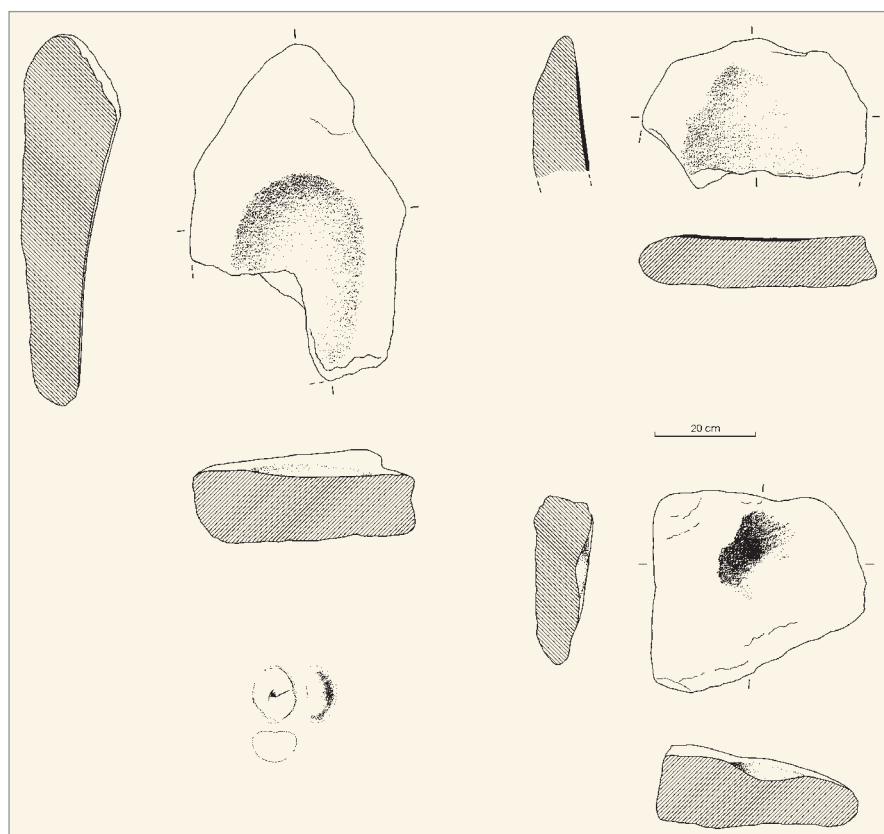


Figura 117  
Selección das pezas líticas puli-  
mentadas máis representativas do  
xacemento





## CONSERVACIÓN E RESTAURACIÓN DO RECIPIENTE CERÁMICO DE REGUEIRIÑO

*Tolanda Porto Tenreiro*

131

No contexto das escavacións arqueolóxicas desenvolvidas no Corredor do Morrazo recuperáronse gran cantidade de materiais arqueolóxicos que na súa maior parte foron procesados, inventariados e finalmente gardados establecendo as condicións mínimas para garanti-la súa conservación. Nembargantes, existen algúns exemplos de materiais que recibiron tratamentos individualizados, determinados por diferentes circunstancias. Un exemplo deste tipo de intervencións é o que corresponde ó tratamento de restauración aplicado a un recipiente cerámico da Idade do Bronce procedente do xacemento de *O Regueiriño* (Moaña, Pontevedra).

O recipiente, recuperado na súa maior parte nas escavacións que tiveron lugar nos anos 76 e 77 (Peña, 1984) permanecía depositado no almacén do Museo de Pontevedra. A aparición de novos fragmentos na escavación levada a cabo nese mesmo xacemento en outubro do 2003 (Lima, 2004), xunto co valor e singularidade desta peza dentro do conxunto de materiais procedentes dese xacemento, nos levaron a propor un tratamento de restauración, orientado á recuperación patrimonial deste obxecto, que permitise a súa exposición nas salas do Museo de Pontevedra.

Xustificación e Criterios da intervención

O recipiente responde ó patrón cerámico de tradición campaniforme. A **singularidade** desta

Figura 118

Resultado final da intervención t

peza vén determinada por unha serie de características formais que a fan peculiar en relación coa cerámica campaniforme galega, se ben posúe os rasgos propios deste tipo de cerámica.

A decisión de aplicar un tratamento de conservación e restauración deste último recipiente baséase na súa singularidade e na intención de realizar unha actuación que resulte definitiva para garanti-la conservación do obxecto. Neste senso consideramos que unha reintegración da forma que o recipiente tería orixinalmente contribuiría a converte-la peza nun obxecto museable. A este motivo, estritamente relacionado coa súa conservación física, únfanse ademais outros vinculados ós valores e potencial que a peza tiña como elemento pertencente a un conxunto de cultura material dun contexto prehistórico.

O tratamento formulado está baseado en dous criterios fundamentais como son a estabilidade e a compatibilidade.

A **estabilidade** referida a que se empregarán aqueles materiais que presenten unha maior resistencia ante os



Copia gratuita. Personal free copy

<http://libros.csic.es>

diferentes factores de alteración. É necesario considerar o seu comportamento fronte ó envellecemento para evitar aqueles que poidan danar ó obxecto ou ben catalizar novos ciclos de alteración.

A **compatibilidade** referida ó uso de materiais afíns ó orixinal para que o seu comportamento sexa similar fronte ós factores ambientais, evitando un comportamento diferencial que poida dana-lo obxecto.

Diagnose do Estado de Conservación

O estudo individualizado do obxecto permitíunos caracterizalo tipo de material e facer unha diagnose do seu estado de conservación coa intención de determina-las causas que provocaron o seu deterioro e aplicar un tratamento de conservación para paliarlo. Documentamos os aspectos tecnolóxicos relacionados co proceso de elaboración do recipiente, xa que consideramos que estes condicionaron tamén o resul-

tado final, entendendo como tal non a peza terminada e lista para ser usada, senón o obxecto tal e como chega ata nós, fragmentado e deteriorado.

A morfoloxía da peza é de cazola, e foi conformada manualmente mediante urdido. A pasta cerámica de coloración marrón escura posúe unha textura porosa con desgrasantes finos. A peza está decorada cunha liña de círculos impresos que recorre o perímetro na zona do borde realizada con algún elemento vexetal e cunha serie de liñas ondulantes realizadas mediante a impresión dunha cuncha de molusco. Como elemento accesorio presenta unha perforación de sección circular nunha zona próxima ó borde realizada con posterioridade á decoración e tamén á cocción.

O recipiente non estaba completo, os fragmentos conservados representan un 15–20% do total, e a maior parte deles pertencen á parte do borde e o corpo. Porén, aínda que a porcentaxe de peza orixinal non é moi elevada, é destacable que se pode reproducir unha parte importante do perfil, faltando unicamente a conexión entre a parte inferior do corpo e o fondo.



As alteracións máis graves que presentaban os fragmentos atopábanse na superficie da pasta onde se observan perdas do acabado, descunchados que nalgún caso chegan a varios milímetros de profundidade. A orixe desta alteración probablemente se atope no rodamento ó que se veu sometida a cerámica na fase de enterramento, pero tamén parece claro que puido ter sido provocada por un tratamento de limpeza demasiado agresivo.

Ademais da limpeza, o cacharro foi sometido tamén a unha reconstrución parcial da que só quedaban algúns fragmentos pegados entre si cun adhesivo de contacto, probablemente «Supergen». Ademais da adhesión dos fragmentos conservábanse tamén restos de escaiola que fora utilizada no seu momento para encher lagoas e que fora pintada con algún produto do que quedan restos en bastante mal estado de conservación.

A perda de material nas liñas de fractura dos fragmentos é notable e dificultará o proceso de reconstrución. Resulta difícil neste momento determinar se esta alteración se debe ó rodamento que afectou ós fragmentos na súa fase de enterramento ou se se debe a antigas adhesións entre os fragmentos que ó volvelos a despegar provocaron esta perda de material.

Tras este exame concluímos que o tratamento que temos que aplicar ten que ir encamiñado, nunha primeira fase, a paliar as consecuencias negativas que estas intervencións antigas provocaron na cerámica.

Tendo en conta que a análise do estado de conservación desta peza se realiza de forma individualizada diremos que este é bastante deficiente, xa que a porcentaxe de peza conservada é inferior ó 20%, e que a cerámica se atopa bastante afectada por un tratamento de limpeza e reconstrución bastante agresivo que provocou, especialmente no acabado, un deterioro irreversible.

#### Tratamento realizado

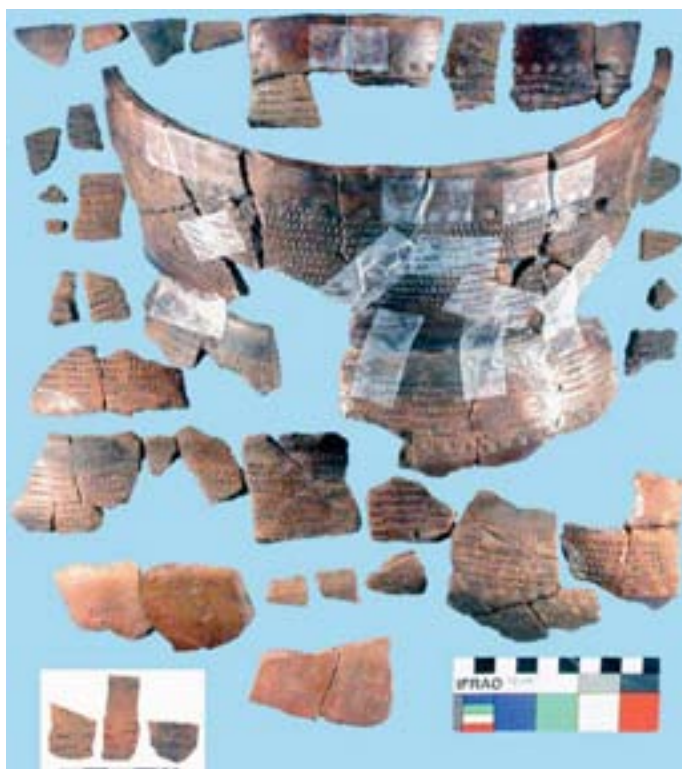
O primeiro paso foi agrupar tódolos fragmentos que se considerou formaban parte deste recipiente, xuntando os que permanecían depositados no Museo de Pontevedra cos procedentes da última intervención para proceder ó seu **inventariado**.

Antes de iniciar o tratamento comprobamos a estabilidade dos fragmentos para descartar os procedementos que puidesen resultar agresivos. Realízanse **probas de limpeza** para eliminar os distintos depósitos que presenta a cerámica na superficie.

Faise necesario, en primeiro lugar, o **despegado** dos fragmentos e a eliminación dos restos de adhesivo, xa que o uso deste produto está descartado na actualidade, tanto pola súa composición como polo seu comportamento mecánico. O aspecto que presenta o adhesivo é dun material envellecido, de coloración amarelo escuro, cuxa rixidez,

Figura 119

Detalle da decoración de impresión de cuncha



superior á que ten o material cerámico, provocou novas roturas. Para o despegado abrandamos o adhesivo con auga quente e retiramos os restos das liñas de fractura mecanicamente.

A eliminación das sales solubles considérase un tratamento de estabilización, posto que as sales constitúen un factor de alteración activo. A **desalación** realízase mediante a inmersión dos fragmentos nun baño de auga desionizada.

Trala limpeza, que realizamos con auga e unhas gotas de deterxente neutro, comprobamos que o grao de cohesión que presenta o material cerámico non fai necesario realizar unha consolidación química, xa que no estado actual o seu nivel de resistencia é adecuado para soportar a adhesión e reintegración que imos acometer. En troques, decidimos **consolidar as liñas de fractu-**

**Figura 120**  
Conxunto de fragmentos do recipiente campaniforme

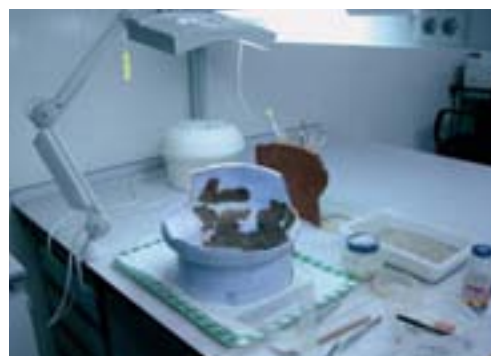
**ra**, reforzar estas zonas de cara á adhesión dos fragmentos e ó mesmo tempo evitar que a escaiola que utilizaremos na reintegración penetre na cerámica. A consolidación realízase aplicando con pincel, sobre as liñas de fractura, unha solución dunha resina acrílica (Paraloid diluído ó 10 % en Acetona); este mesmo produto o empregamos, en diferente concentración, para realiza-la **adhesión** dos fragmentos.

**Figura 121**  
Proceso de reintegración formal

Decidimos **reforzar as liñas de fractura** na súa cara interna a través da utilización dun material de recheo (Araldit madeira) que lles aporte resistencia ás partes máis delicadas da peza reforzando as unións.

O material elixido para realizar a **reintegración formal** é a escaiola dental, xa que ten un coeficiente de dilatación térmica moi similar ó da cerámica, é doada de traballar e ten moi baixo poder adhesivo. A irregularidade formal que presenta o perfil da peza como consecuencia da súa manufactura manual complicou bastante o traballo de reintegración, xa que foi preciso ir adaptando progresivamente a parte reintegrada ás medidas e forma que tiñamos que reproducir. Para reproducir os perfís utilizáronse moldes de cera, barro e plastilina.

Decidimos non reintegra-la decoración que presenta a peza orixinal, nin mesmo esquematizada, xa que a reintegración formal e a repetición dos elementos decorativos nesta parte, resultaría demasiado masiva e podería dar lugar a equívocos. Por outro lado, o tipo de decoración que presenta esta peza destaca pola súa falla de regularidade e simetrías, polo que a esquematización destes elementos con-







↑Figura 122  
Resultado final da intervención

trastaría demasiado coa parte orixinal, e o efecto estético sería negativo.

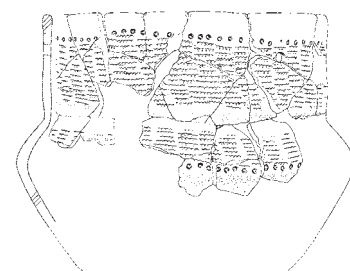
Unha vez reintegrada a forma completa do recipiente temos que preparar a superficie para facer a **reintegración pictórica**. Para conseguilo trabállase toda a escaiola para crear unha superficie lisa e uniforme. Nas reintegracións pictóricas das cerámicas arqueolóxicas utilízase un criterio básico: trátase da discernibilidade, é dicir, a

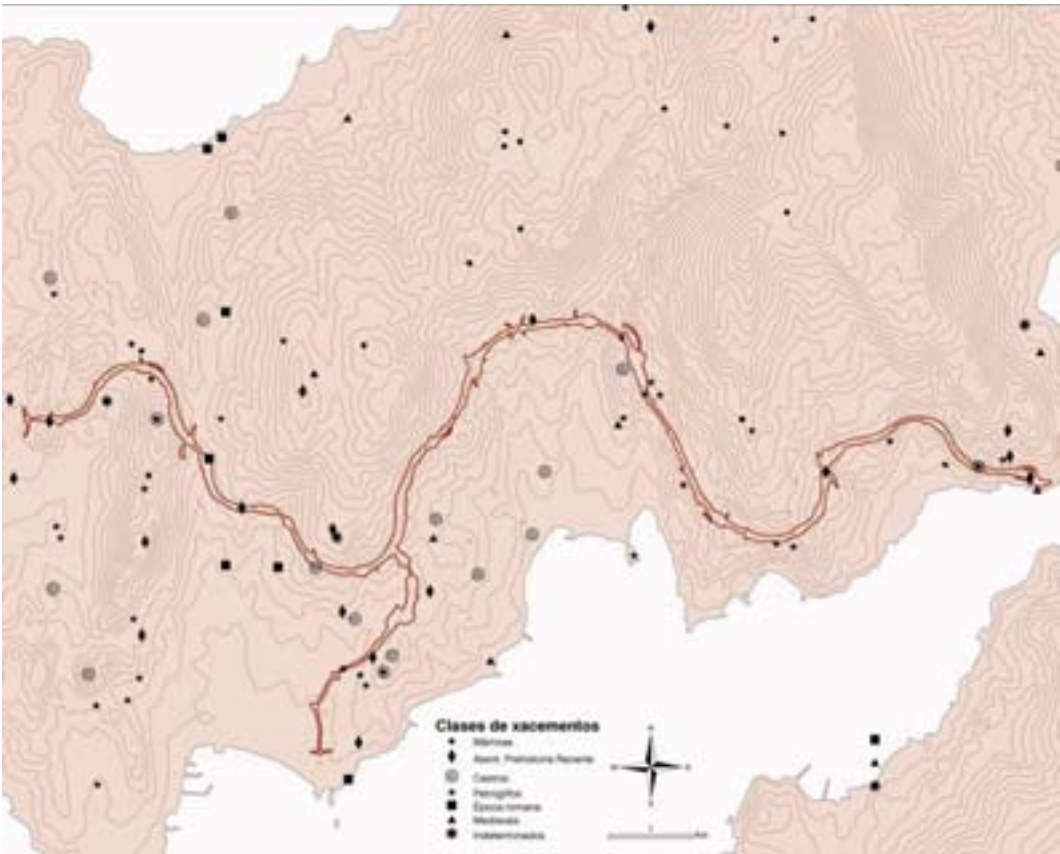
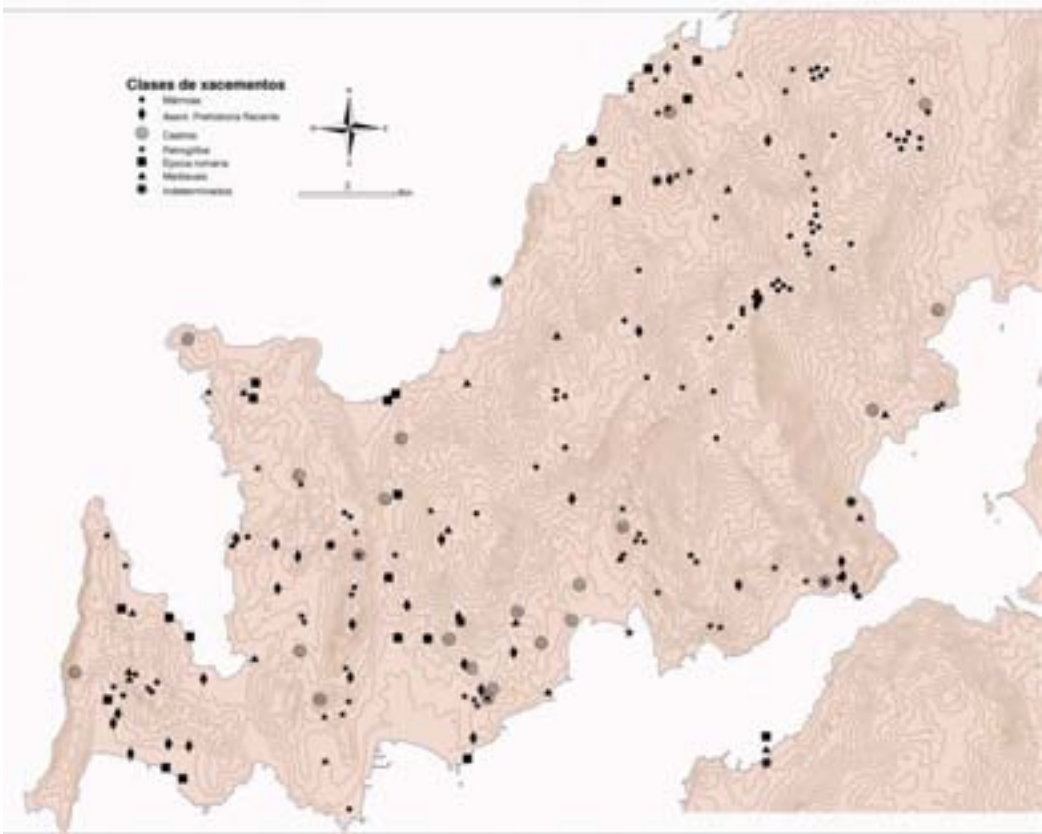
parte orixinal ten que diferenciarse claramente da reintegrada para evitar confusións na lectura que se fai da peza. Neste caso, a superficie reintegrada é demasiado grande, polo que se se utilizaba unha cor plana destacaría máis no conxunto que a parte orixinal. Por este motivo decidimos empregar pinturas acrílicas, que foron aplicadas en varias capas e foron matizando progresivamente a cor ata conseguir unha, entoadá coa orixinal pero claramente diferenciábel. Deste modo conseguíase crear unha superficie que, tanto pola cor como pola ausencia da decoración, se distinguía perfectamente da parte orixinal, e ó mesmo tempo conseguíamos o efecto estético buscado de que a parte que resultase máis destacada fose a orixinal.

O obxectivo fundamental desta intervención era a recuperación patrimonial deste recipiente para crear un obxecto museable. Unha vez finalizada a restauración a peza se depositou no Museo de Pontevedra á espera de ser integrado na exposición.

↗Figura 123  
Detalle do resultado final da intervención

→Figura 124  
Debuxo do cacharro









## **BIBLIOGRAFÍA**



- Aira Rodríguez, M<sup>a</sup>.J. y Guitián Ojea, F. 1984. Estudio polínico y edafológico de las yacimientos de Regueiriño y Fontenla (Península del Morrazo, Pontevedra). *Pontevedra Arqueológica*, I: 99–112. Pontevedra.
- Almeida, Carlos A. Brochado de, Almeida, Artur Jorge Leite de; Leal, Antonio J. da Cunha. 1987. O forno cerámico romano do Eixo–Aveiro. *Portugalia*. Nova serie– Vol VIII: 69–72. Porto. Faculdade de Letras da Universidade de Porto.
- Almeida, Carlos A. Brochado de; Viana Antunes, J. M.; Carvalho e Sousa, M.J.; Cavalheiro da Cunha, R.M. 1992. O forno cerámico da Correlha–Ponte de Lima. *Revista da Faculdade de Letras*. Historia II, Serie IX: 481–506. Porto.
- Alonso Matthías, F. e Bello Diéguez, J. M<sup>a</sup>. 1997. Cronología y periodización del fenómeno megalítico en galicia a la luz de las dataciones por carbono 14. En A. Casal (ed.). *Actas del Coloquio Internacional «O Neolítico Atlántico e as orixes do Megalitismo»*: 507–520. Santiago.
- Bermúdez Medel, A. 1987. Interés, problemática y metodología del estudio del material de construcción de tipo cerámico en la arquitectura romana de Tarraco. *Actas del XVIII Congreso Nacional de Arqueología* (Zaragoza, 1987). Zaragoza: Secretaría General de Congresos Arqueológicos Nacionales.
- Bradley, R.; Criado Boado, F. e Fábregas Valcarce, R. (1994): Los petroglifos como forma de apropiación del espacio: algunos ejemplos gallegos. *Trabajos de Prehistoria*, 51 (2): 159–168. Madrid.
- Comendador Rey, B. 1998. Los inicios de la metalurgia en el Noroeste de la Península Ibérica. *Brigantium*, 11. A Coruña.
- Costas Goberna, F.J., Novoa Álvarez, P. 1993. *Los grabados rupestres de Galicia. Monografías*. Museo Arqueológico e Histórico de A Coruña, 6. A Coruña.
- Costas Goberna, F.J. e Hidalgo Cuñarro, J. M. 1995. *La figura humana en los grabados rupestres prehistóricos del continente europeo*. Vigo: Instituto de Estudios Vigueses.
- Criado Boado, F., Aira Rodríguez, M<sup>a</sup>. J. y Díaz–Fierros Viqueira, F. 1986. *La construcción del paisaje: megalitismo y ecología. Sierra de Barbanza*. Arqueología/Investigación. Santiago: Xunta de Galicia.
- Criado Boado, F. e Villoch Vazquez, V. 1998. La monumentalización del Paisaje: percepción y sentido original en el megalitismo de la Sierra de Barbanza (Galicia). *Trabajos de Prehistoria*, 55(1): 63–80. Madrid.
- Criado Boado, F. 1999. *Del terreno al espacio. Planteamiento y perspectivas para la Arqueología*

- del paisaje*. CAPA (Criterios y convenciones en Arqueología del Paisaje), 6. Santiago: Grupo de Investigación en Arqueoloxía da Paisaxe, Universidade de Santiago de Compostela.
- Fábregas Valcarce, R.; Fernández Rodríguez, C. e Ramil Rego, P. 1997. La adopción de la economía productora en el noroeste ibérico. En A. Casal (ed.). *Actas del Coloquio Internacional «O Neolítico Atlántico e as orixes do Megalitismo»*: 463–484. Santiago.
- García Alén, A. y Peña Santos, A. de la. 1980. *Grabados rupestres de la provincia de Pontevedra*. A Coruña: Fundación Barrié de la Maza.
- García-Lastra Merino, M. 1984. Primeros resultados de la campaña de excavaciones arqueológicas 1982, en el yacimiento campaniforme de «O Fixón» (Hio, Candas de Morrazo, Pontevedra). *Pontevedra Arqueológica*, I: 113–144. Pontevedra.
- García-Lastra Merino, M. 1985–86. El yacimiento de Chan de Armada (Vilaboa, Pontevedra). Resultados de la excavación arqueológica de 1983. *Pontevedra Arqueológica*, II–III: 41–64. Pontevedra.
- García Quintela, M.V. 2002. *La organización socio-política de los populi del Noroeste de la Península Ibérica. Un estudio de antropología política histórica comparada*. TAPA (Trabajos de Arqueología e Patrimonio), 28. Laboratorio de Patrimonio, Paleoambiente e Paixase. Santiago de Compostela.
- Hidalgo Cuñarro, J. M., Costas Goberna, F.J e Peña Santos, A. 1999. *Arte Rupestre no Sur da Ría de Vigo*. Vigo: Instituto de Estudios Vigueses.
- Jorge, S. O. 1986. *Povoados da Pré-História recente da região de Chaves—Vª.Pª. de Aguiar*. Porto: Instituto de Arqueología da facultade de Letras do Porto.
- Jorge, V.O. 1990. Progressos da investigação pré-histórica no Norte de Portugal nos últimos doze anos: o exemplo da Serra da Aboboreira e do seu megalitismo. En *Arqueología Hoje*, I, Etno—Arqueología: 14–36. Faro.
- Lima Olivera, E. 2004. *Intervención arqueológica no xacemento prehistórico de O Regueiriño (Domaiño, Moaña, Pontevedra)*. Memoria Técnica Inédita. Depositada no Servizo de Arqueoloxía da Consellería de Cultura, Comunicación Social e Turismo da Xunta de Galicia. Adro Arqueolóxica.
- López García, P. 1984. Estudio polínico de los sedimentos del yacimiento de Lavapés. *Pontevedra Arqueológica*, I: 179–186. Pontevedra.
- Losada Diéguez, A. 1927. Excavaciones en Montealegre (Domayo). Provincia de Pontevedra. Memoria de los trabajos realizados y descubrimientos. *Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades*, nº: 8. Madrid.
- Losada Diéguez, A. 1943. Objetos procedentes de las excavaciones de Montealegre (Domayo). *El Museo de Pontevedra*, nº II. Pontevedra.
- Mañana Borrazás, P.; Blanco Rotea, R. y Ayán Vila, X. 2002. *Bases teórico-metodológicas para una Arqueología de la Arquitectura*. TAPA (Trabajos de Arqueología e Patrimonio), 25. Santiago: Laboratorio de Patrimonio, Paleoambiente e Paisaxe, Universidade de Santiago de Compostela.
- Martín Seijo, M. 2004. *Análises antracolóxicos do xacemento de Montenegro*. Informe interno do Laboratorio de Arqueoloxía da Paisaxe, Instituto de Estudos Galegos «Padre Sarmiento» (CSIC—XuGa).
- Méndez Fernández, F. 1994. La domesticación del paisaje durante la edad del bronce gallego. *Trabajos de Prehistoria*, 51 (1): 79–94. Madrid.
- Méndez Fernández, F. 1998. Definición y análisis de poboados de la Edad del Bronce en Galicia. En R. Fábregas Valcarce (ed.): *A Idade do Bronce en Galicia: novas perspectivas*. Cadernos do Seminario de estudos Cerámicos de Sargadelos, 77: 153–189. A Coruña/Sada: O Castro.
- Mora, R.; Torcal, J. e Terradas, X. 1992. Un proyecto de análisis lógico: el sistema lógico analítico (SLA). En *Tecnología y Cadenas Operativas Líticas. Treballs d'Arqueologia*, 1: 173–199. Barcelona: Deperatament d'História de les Societats Pre-capitalistes i d'Antropologia Social de la U.A.B.
- Mourre, V. 1997. Industries en Quartz: préécisions terminologiques dans les domaines de la



- pétrographie et de la technologie. En *Préhistoire Anthropologie Méditerranéennes*, T.6: 201–210.
- Parcero Oubiña, C. 2002. *La Construcción del paisaje social en la Edad del Hierro del Noroeste Ibérico*. Ortegalia (Monografías de Arqueología, Historia y Patrimonio), 1. Ortigueira: Fundación F. M. Ortegalia.
- Pazo Labrador, A. J. 1994. *La trama de los asentamientos rurales en las Rías Bajas gallegas*. Pontevedra: Diputación provincial de Pontevedra.
- Peña Santos, A. de la. 1978. *El arte rupestre gallego al aire libre. Estado actual del problema y modelo para su estudio por áreas geográficas naturales: la Península del Morrazo, Pontevedra*. (Tesis de Licenciatura). Facultad de Geografía e Historia. Santiago de Compostela. Inédito.
- Peña Santos, A. de la e Vázquez Varela, J. M. 1979. *Los petroglifos gallegos. Grabados rupestres prehistóricos al aire libre*. Sada: Edición do Castro.
- Peña Santos, A. de la. 1984a. Sondeo estratigráfico en el yacimiento de O Regueiriño (Moaña). *Pontevedra Arqueológica*, I:85–90. Pontevedra.
- Peña Santos, A. de la. 1984b. Sondeo estratigráfico en el yacimiento de A Fontenla (Moaña). *Pontevedra Arqueológica*, I: 91–98. Pontevedra.
- Peña Santos, A. de la. 1984c. El yacimiento de Lavapés (Cangas de Morrazo): balance de las excavaciones 1981–1982. *Pontevedra Arqueológica*, I: 149–178. Pontevedra.
- Peña Santos, A. de la. 1985. Excavaciones arqueológicas de urgencia en la provincia de Pontevedra durante el año 1981. *El Museo de Pontevedra*, XXXVI (1982): 67–82. Vigo.
- Peña Santos, A. de la. 1992. El primer milenio antes de Cristo en el área gallega: génesis y desarrollo del mundo castreño a la luz de la arqueología. Paleoehtnología de la Península Ibérica. Almagro, M. e Ruiz, G. (ed.). *Complutum*, 2–3: 373–393. Madrid.
- Peña Santos, A. de la, e Rey García, J. M. 1993. El espacio de la representación. El arte rupestre galaico desde una perspectiva territorial. *Revista de Estudios Provinciais*, 10, 11–50. Pontevedra: Deputación Provincial.
- Peña Santos, A. e Rey García, J. M. 2001. *Petroglifos de Galicia*. Oleiros: Vía Láctea.
- Prieto Martínez, M. P. 1999. Caracterización del estilo cerámico de la Edad del Bronce en Galicia: Cerámica Campaniforme y cerámica no decorada. *Complutum*, 10: 71–90. Madrid.
- Prieto Martínez, M. P. 2001. *La Cultura Material Cerámica en la Prehistoria Reciente de Galicia: Yacimientos al Aire Libre*. TAPA (Trabajos en Arqueología del Paisaje), 20. Santiago de Compostela: Laboratorio de Arqueoloxía e Formas Culturais.
- Prous, A. e Alonso Lima, M., 1986/1990. A tecnología do quartz no centro de Minas Gerais: lascamento bipolar. *Arquivos do Museu de História Natural*, V.11: 91–111. Belo Horizonte: Universidade Federal de Minas Gerais.
- Rey García, J. M. 1995. Escavación arqueológica no illote de Guidoiro Areoso (Vilanova de Arousa). *Arqueoloxía/Informes*, 3: 15–18. Santiago: Xunta de Galicia.
- Rovira, S. e Montero I. 1994. Metalurgia Campaniforme y de la Edad del Bronce en la Comunidad de Madrid. En M<sup>a</sup> C. Blasco (ed.). *El Horizonte campaniforme de la región de Madrid en el centenario de Ciempozuelos*. 137–71. Patrimonio Arqueológico del Bajo Manzanares/2. Madrid: Universidad Autónoma.
- Santos Estevez, M., Criado Boado, F. (2005, en imprenta). *Paisajes domésticos. Espacios cerrados: los espacios de la representación y la domesticación del Paisaje en la Edad del Bronce*. En Actas del Congreso de Arte Rupestre Esquemático en la Península Ibérica (Almería, 5 al 7 de maio de 2004). Almería: Grupo de desarrollo Rural “Los Vélez”.
- Seglie, D. (coord.). 2000. *De Petroglyphis Gallaciae. Arte Rupestre, Arqueologia y Paisaje-Galicia, España*. Pinerolo–Torino: CeSMAP.
- Sherrat, A. 1987: Cups that cheered. Bell Beakers of the Western Mediterranean: definition, interpretation, theory and new site data. En W.H. Waldren and R.C. Kennard (eds.). The Oxford In-

- ternational Conference, 1986. *British Archaeological Review International Series*, 331 (I): 81–114.
- Suárez Otero, J. 1983. Os abrigos da Cunchosa: novos datos sobre tipos de asentamentos e complexos ergolóxicos na Prehistoria galega. *Cuadernos de Estudios Gallegos*, 34: 51–85. Santiago.
- Suárez Otero, J. 1986. A Idade do Bronce en Galicia: Aspectos ceramolóxicos. O Bronce Inicial. (Tesis de Licenciatura). Facultade de Xeografía e Historia. Universidade de Santiago de Compostela. Inédito.
- Suárez Otero, J. 1995. O Fixón: una nueva perspectiva del Bronce Inicial en Galicia. *Actas del XXII Congreso Nacional de Arqueología* (Vigo, 1993), II: 57–68. Vigo.
- Suárez Otero, J. 1997. Del yacimiento de A Cunchosa al neolítico en Galicia. Primera aproximación al contexto cultural de la aparición del megalitismo en Galicia. En A. Rodríguez Casal (ed.). *O Neolítico Atlántico e as orixes do megalitismo*: 485–506. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela.
- Suárez Otero, J. 1998. Cerámicas e cultura na Idade do Bronce en Galicia. En R. Fábregas Valcarce (ed.). *A Idade do Bronce en Galicia: novas perspectivas*. Cadernos do Seminario de estudos Cerámicos de Sargadelos, 77: 81–103. A Coruña/Sada: O Castro.
- Suárez Otero, J. e Fábregas Valcarce, R. 2000. O Neolítico en Galicia. Estado da cuestión. Neolitización e megalitismo da Península Ibérica. *Actas do 3º Congreso de Arqueología Peninsular* (septembro 1999, Vila Real, Portugal), vol. III: 135–147. Porto: ADECAP.
- Vázquez Liz, P. 2004. A Devesa de Abaixo e Os Torradoiros (San Pedro de Domaio, Moaña, Pontevedra). Memoria Técnica Inédita. Depositada no Servizo de Arqueoloxía da Consellería de Cultura, Comunicación Social e Turismo da Xunta de Galicia. Arqueoconsulting.
- Vázquez Rozas, R. 1997. *Petroglifos de las Rías Baixas gallegas. Análisis artístico de un arte prehistórico*. Exma. Deputación Provincial de Pontevedra: Servicio de Publicacións.
- Vázquez Varela, J.M. 1977. Estudio de la fauna marina de los concheros de los castros de A Peneda y Montealegre (Pontevedra). *Gallaecia*, 1. Santiago de Compostela.
- Vázquez Varela, J.M. 1990. *Petroglifos de Galicia*. Biblioteca de divulgación, 3. Santiago de Compostela: Servicio de publicacións da USC.
- VV.AA. 1998. *Reflexiones sobre el arte rupestre prehistórico de Galicia*. Vigo: Asociación Arqueológica Viguesa.

El Corredor de O Morrazo

# Obras Públicas y Arqueología:

Estudio Arqueológico del Corredor de O Morrazo



# PRESENTACIÓN

*Felipe Criado Boado*





***El libro***

El objetivo principal de esta publicación es el de contribuir a la difusión de los resultados de los trabajos arqueológicos realizados para corregir el impacto arqueológico generado por la construcción del Corredor de O Morrazo y a la divulgación de los avances que ellos aportan para el mejor conocimiento de la historia y prehistoria de Galicia, tanto entre el público especializado como entre la sociedad en general, empezando por las comunidades en las que se encuentran los restos arqueológicos. El primer avance de estos resultados fue planteado en unas jornadas de exposición y conferencias, llevadas a cabo en el municipio de Moaña entre el 12 y el 31 de mayo de 2005, que generó la decisión de publicar la información presentada y que ahora se recoge en este trabajo.

***La obra***

El Corredor de O Morrazo tiene una longitud total de 20,96 Km y presenta un trazado general E-W que transita por el sector meridional de la Península del Morrazo, concretamente por los ayuntamientos de Moaña, Cangas y Bueu. Parte del enlace con la Autopista A-9 en Rande y acaba en la C-550, al N del ayuntamiento de Cangas. Su ancho varía debido a la topografía y a los diferentes elementos que lo conforman, aunque comprende un promedio de unos 25 m. La obra se organizó en cuatro tramos ejecutados por distintas empresas constructoras.

***El Patrimonio***

La Península de O Morrazo se caracteriza por poseer un rico Patrimonio Arqueológico. Esta circunstancia

implicó que, por precaución, y antes de empezar las obras, el 35 % del trazado (aproximadamente 7 km de los 21 km) estuviesen cautelados por la Dirección Xeral do Patrimonio Cultural de la Xunta de Galicia, lo que suponía que no se podía trabajar en ellos antes del correspondiente estudio y/o actuación arqueológica.

***La norma***

Cuando se diseña cualquier proyecto de obra, es procedimiento normal en Galicia evaluar su posible impacto sobre el Patrimonio Arqueológico y Cultural. Esta evaluación puede dar lugar a modificaciones del proyecto y a la realización, durante la fase de construcción, de un plan de corrección del impacto arqueológico que mitigue los problemas que no pudieron ser resueltos mediante las modificaciones o que surgen de forma imprevista durante las obras.

***La solución***

En el caso del Corredor de O Morrazo, las administraciones implicadas (Dirección Xeral de Obras Públicas, de la CPTOPV, y Dirección Xeral de Patrimonio Cultural, de la CCCST) fueron conscientes en todo momento de la importancia del proyecto y del Patrimonio existente en la zona, lo que provocó la creación de un ambicioso plan de corrección arqueológica que consiguió una dimensión nunca antes aplicada en Galicia y que comprendió la realización de un seguimiento de obra y de excavaciones en yacimientos concretos.

La gestión del impacto cultural de esta obra implicó dos fases de trabajo muy distintas: antes de la obra y

durante el diseño del proyecto, y durante la obra y en el marco de la ejecución del proyecto.

La primera fase, llevada a cabo por la Empresa *Ambio-tec S.L.*, fue la Evaluación de Impacto y finalizó con la elaboración de la 'Memoria Técnica de la Prospección Arqueológica Intensiva del Corredor de O Morrazo', con fecha de septiembre de 2001, orientada a mitigar y corregir el impacto de la obra. Consistió en la prospección superficial de los terrenos y la catalogación de los elementos patrimoniales detectados, con el fin de descubrir las incidencias y afecciones que la obra tendría sobre ellos. Este trabajo afectó a los *elementos visibles* del registro arqueológico (es decir, los que poseen una traducción superficial) y a varias *zonas susceptibles de albergar yacimientos no visibles en superficie* (es decir, zonas en las que podía haber restos arqueológicos sin que fuesen visibles en el terreno).

La segunda fase fue el **control y corrección del impacto** efectivo ocasionado por las obras. A diferencia de otros ámbitos (impacto ambiental, sociológico, económico...), el tratamiento y resolución del impacto cultural es, en términos de trabajo y coste, generalmente mucho más elevado en la segunda fase que en la primera. Fundamentalmente, consistió en aplicar las directrices marcadas en la Memoria de prospección arqueológica y en la D.I.A. y 'resolver los problemas de naturaleza patrimonial que no se pudieron resolver en la fase anterior y que surgen en una fase de desbroce de los terrenos' (Criado *et al.* 2000).

El plan de corrección fue un trabajo integrador en el que colaboraron los técnicos de la CPTOPV y del servicio de Arqueología de la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural, junto con un equipo de investigación del CSIC (Consejo superior de Investigaciones Científicas) perteneciente al Laboratorio de Arqueología del paisaje (LAr en adelante) del Instituto de Estudios Gallegos Padre Sarmiento, centro mixto del CSIC y del Xunta de Galicia, que tomó a su cargo la dirección científica del trabajo. Participaron además diferentes empresas gallegas de Arqueología (ADRO, Arqueo Consulting, Prospectiva y Análisis, Terra Arqueos, Tomos y Anta de Moura), que asumieron la realización de las excavaciones más complejas, todos ellos en estrecha coordinación con las diferentes empresas constructoras de cada tramo.

### *El programa de Corrección*

El **Programa de Corrección del Impacto Arqueológico** de la construcción del Corredor do Morrazo debe

entenderse como un *trabajo de corrección integral*, que implicó una estrategia conjunta, involucrando a diversos agentes e instituciones bajo la coordinación del Servicio de Arqueología de la DXPC y de la CPTOPV, y de la coordinación científica del LAr. Las instituciones de coordinación administrativa y científica fueron necesarias para poder plantear el trabajo desde una perspectiva integradora, con una metodología de registro compartida entre las diferentes empresas de arqueología que llevaron a cabo las distintas actuaciones.

El seguimiento arqueológico inicial corrió a cargo del asistente técnico arqueológico de la CPTOPV, haciéndose cargo en julio de 2003 el LAr. El trabajo se organizó en dos equipos coordinados de seguimiento que se centraron en los controles de replanteos, desbroces, desmontes y restitución de los terrenos, producidos en muchos casos de forma simultánea en distintos puntos de la obra, así como en el control y en la realización de pequeñas actuaciones en las áreas de cautela previas a las intervenciones especiales. Los objetivos genéricos fueron el diagnóstico de los impactos producidos sobre los elementos del patrimonio cultural y la propuesta y ejecución de las medidas correctoras necesarias para evitar o mitigar esos impactos.

Fue también configurado un equipo de actuaciones especiales centrado en la realización de zanjas y sondeos valorativos y pequeñas excavaciones en las zonas de cautela.

Además fue requerida la participación de equipos específicos de excavación entre los que figuran las empresas de arqueología Adro, ArqueoConsulting, Prospectiva y Análisis, Tomos y Anta da Moura. Estas excavaciones dieron lugar a la exhumación y documentación de diferentes yacimientos que abarcan desde el Neolítico Inicial hasta la Edad Media y que sin duda ayudan a tener un mejor conocimiento del desenvolvimiento prehistórico e histórico de la Península de O Morrazo. Estos trabajos fueron desarrollados mayoritariamente entre julio de 2003 y agosto de 2004.

Se debe resaltar la contribución en esta iniciativa de todos los agentes implicados: Dirección Xeral de Obras Públicas de la CPTOPV- Xunta de Galicia, Servicio de Arqueología de la Dirección Xeral do Patrimonio Cultural (DXPC en adelante), empresas constructoras (UTE Morrazo, UTE Aviador, UTE Dragados-OCA y Morrazo UTE Malvar-OHL), empresas de arqueología (ADRO arqueológica; Arqueo Consulting; Prospectiva y Análisis arqueólogos; Terra Arqueos; Tomos conservación, restauración e arqueología y Anta da

Moura arqueoloxía), técnicos y investigadores y el Laboratorio de Arqueoloxía da Paisaxe (LAr) del Instituto de Estudios Gallegos Padre Sarmiento (centro mixto entre la Xunta de Galicia y el Consejo Superior de Investigaciones Científicas) y en el que también participa la Universidad de Santiago de Compostela (USC) a través del Laboratorio de Patrimonio, Paleoambiente y Paisaje (LPPP) del Instituto de Investigaciones Tecnológicas (IIT), que está vinculado al IEGPS-CSIC como Unidad Asociada. La estrecha colaboración y coordinación mostrada, tanto en el desarrollo del proyecto como especialmente en la elaboración de esta publicación, es una buena prueba de que ninguno de ellos se olvida que los bienes arqueológicos son un bien común cuyo conocimiento debe ser transmitido a los ciudadanos de forma que les permita acercarse a la reconstrucción de otros momentos y culturas que tuvieron valores y sistemas diferentes a los nuestros. Así es como, en una apretada mezcla de diferencia e identidad, de tradiciones y desapariciones, de cosas que surgen y cosas que mueren, se conjuga la historia de un pueblo.

El destino final del trabajo arqueológico no puede ser otro que el de la difusión de sus resultados, tanto entre el público especializado como entre la sociedad en general, empezando por las comunidades en las que se encuentran los restos arqueológicos.

Por eso, el último agente implicado en este proyecto fue la Agrupación Cultural Nós de Moaña, a la que hay que agradecer la iniciativa que logró que todo este esfuerzo colectivo se plasmase en las conferencias y en la exposición de los posters (Moaña, mayo de 2005) de los que es fruto buena parte del presente libro folleto.

Hay que reconocer y agradecer la participación activa en todas las fases de este proyecto de M.J. Tallón Nieto (Jefa del Servicio de Arqueoloxía), José Manuel Rey García, Manuel Díaz y Manuel Calviño, por parte de la Consellería de Cultura, y de Gerardo Pallares, Jesús Álvarez, Juan Cano y Agustín Hernández Fernández de Rojas, (Director Xeral de Obras Públicas) por parte de la CPTOPV; éste último, además, asumió la organización de la Exposición de la que deriva este libro y la financiación del mismo como un instrumento que permita dar a conocer el trabajo arqueológico realizado derivado de la construcción del Corredor. También queremos dejar constancia especial de la dedicación a este proyecto y del papel vital que jugó en el mismo de Suso Amado Reino que tuvo que abandonar su coordinación técnica en el tramo final de las obras como consecuencia de su incorporación a un nuevo destino laboral.





**EL PROYECTO**  
**PLANTEAMIENTOS Y METODOLOGÍA**



## Precedentes: la Evaluación del Impacto Arqueológico y las resoluciones de la Declaración de Impacto Ambiental

*Elena Cabrejas Domínguez e Alberto Rodríguez Costas*

La problemática patrimonial de una obra como esta viene determinada por una serie de circunstancias: características de la zona, riqueza y densidad del Patrimonio Cultural, condiciones administrativas y formativas, características del proyecto y condiciones patrimoniales, etc. Cabe mencionar la importante riqueza arqueológica de la Península del Morrazo, que dio lugar a numerosos estudios y trabajos de investigación fundamentalmente a lo largo de la segunda mitad del s. XX, que generaron, sin duda, un cuantioso inventario arqueológico de la zona. El proyecto de construcción del Corredor de O Morrazo adoptó la estrategia y cautelas oportunas para evitar destrucciones del Patrimonio Cultural de Galicia, particularmente de su Patrimonio Arqueológico. A estos efectos los trabajos desarrollados se dividieron, *grosso modo*, en dos fases: la evaluación del impacto arqueológico del proyecto, y el control y seguimiento de las obras de construcción.

La primera fase fue realizada por los arqueólogos Miguel A. Vidal Lojo y Santiago Nogueira Ríos y consistió en una prospección extensiva que derivó en un posterior trabajo de prospección intensiva actualizando los datos conocidos e incorporando nuevos elementos. Como resultado, la empresa *Ambiotec S.L.* elaboró la **‘Memoria Técnica de la Prospección Arqueológica Intensiva del Corredor de O Morrazo’** con fecha de septiembre de 2001. Sus resultados dieron lugar a la consiguiente Declaración de Impacto Ambiental publicada en el DOGA del 16 de agosto del año 2001, siendo incorporados al Proyecto de Construcción para evitar o minimizar los impactos sobre el Patrimonio.

En el desarrollo de las tareas de prospección arqueológica intensiva fueron identificados 36 elementos del Patrimonio arqueológico atribuibles fundamentalmente a diferentes momentos de la prehistoria, y 54 elementos del Patrimonio histórico y etnográfico. Muchos de los yacimientos se encontraban ya inventariados mientras que otros fueron documentados en esa fase de trabajo, como puede ser el caso de los nuevos petroglifos en *A Escada* o en *Gondarán*; un abrigo con grabados denominado *Lapeira do Meixadouro*; dos marcos medievales/modernos del antiguo *Coto de Aldán* o la referencia al *Castelo de Punta Corveira*. Además, fueron cauteladas siete zonas en función de la localización de materiales, y se tuvo en consideración la existencia de ciertos topónimos de considerable significación arqueológica.

De las medidas correctoras propuestas en el Estudio de Impacto, que fueron oportunamente revisadas por la DXPC de forma previa a las obras, se derivaron una serie de medidas concretas, de las que las más destacables serían las siguientes intervenciones arqueológicas:

Sondeos manuales y excavación en el yacimiento calcolítico de *O Regueiriño* (GA36029023).

Sondeos manuales y excavación en el yacimiento de la Edad del Bronce de *Devesa de Abaixo* (GA36029002).

Supresión del acceso y desplazamiento con ajuste del trazado, prospección intensiva, zanjas mecánicas y son-

deos manuales en el *Castro das Cidades* (GA36029030) y en el yacimiento indeterminado DXP4.

Ajuste del trazado fuera del límite de la zona arqueológica de *Os Remedios* (GA36029038) y sondeos manuales.

Prospección intensiva y sondeos manuales en el yacimiento de la Edad del Bronce de *Os Laguiños* (GA36008037).

Sondeos valorativos en las bocas del túnel y excavación en área en las zonas ocupadas por el corredor en el entorno del *Castro de Montealegre* (GA36029024).

Sondeos manuales en el entorno de los *abrigos de Monte da Pena, Portela Ferreiros y Coelleiras*.

Limpieza de la capa vegetal y prospección intensiva en el entorno del *petroglifo de Gondarán*.

Se plantearon un total de 19 cautelas puntuales y se establecieron 7 zonas en las que se debería revisar intensivamente el terreno una vez limpio de vegetación (DXP 1-7).

En cuanto a los histórico-etnográficos, el grupo más numeroso de entidades inventariadas se corresponden con elementos como molinos y hórreos, aunque también se recogen otros como capillas, iglesias, *pontellas*, etc. Sobre éstos se diagnosticaron 3 impactos severos, 14 moderados y 35 compatibles.

En las conclusiones de este estudio se destaca la potencialidad arqueológica del entorno del Alto das Cidades, la alta densidad de abrigos naturales en el último tramo, la alta disponibilidad de aparición de elementos no catalogados en la prospección y el importante deterioro de los petroglifos localizados por prácticas y actividades inadecuadas.

El trabajo de corrección del impacto arqueológico debió tomar plena conciencia de los datos, posibilidades y limitaciones representados en este estudio, ya que, a pesar de la calidad técnica del mismo, se detectaron durante los estudios previos para la elaboración del proyecto de corrección, tal y como se reconoce en el propio estudio ante los condicionantes meteorológicos, topográficos y vegetales, y los errores en la ubicación en los planos del Proyecto Informativo y en las fichas de inventario de la DXPC, una serie de insuficiencias por distintos condicionantes que comprometían el normal desarrollo de los trabajos de seguimiento, control y corrección del impacto arqueológico de las obras, y que obligaron a adaptar la metodología de trabajo y modular las labores que se tenían previsto realizar para completar aquellas.

En la **Declaración de Impacto Ambiental** (DOGA 16 de agosto de 2001: Resolución del 27 de julio de 2001 de la DXOOPP por la que se hace pública la DIA del Estudio Informativo de la Vía de Alta Capacidad del Morrazo; clave PO/99/61.0) se contempla la realización de los siguientes estudios<sup>1</sup>:

### *Protección del Patrimonio*

- 7.1 Las pías y estribos del viaducto proyectado para el río Fraga no impactarán directamente sobre el molino y la *pontella* existentes.
- 7.2 Con el objeto de proteger el conjunto de molinos del río Fraga, se estudiará la posibilidad de sustituir el relleno previsto por un viaducto.
- 7.3 Durante la fase de elaboración del proyecto del trazado se realizará una prospección arqueológica intensiva del ámbito de las obras, de acuerdo con un proyecto aprobado por la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural y en coordinación con sus servicios técnicos.

En la elaboración del proyecto del trazado se deberán tener en cuenta las medidas correctoras propuestas en la prospección extensiva para los yacimientos localizados, las posibles incidencias en otros yacimientos que puedan aparecer en el transcurso de la prospección intensiva y la adopción de medidas alternativas a las contempladas en la memoria técnica de la prospección arqueológica extensiva que minimicen la afección de los siguientes elementos del patrimonio arqueológico por considerar insuficientes las propuestas:

<sup>1</sup> El Decreto 442/90 (artículo 5º, punto 4,13 de septiembre) establece para Galicia la obligación de formular la Declaración de Impacto Ambiental, con carácter previo a la resolución administrativa que se adopte, para la realización, o en su caso, la autorización de la obra, instalación o actividad, de las comprendidas en el anexo de la citada disposición, entre las que se encuentra el “Estudio Informativo de la Vía de Alta Capacidad de O Morrazo (Rande-Cangas)”.

*-Impacto crítico y severo:*

Regueiriño, Castro de Montealegre, Devesa de Abaixo, DXP-2, DXP-3, Castro das Cidades y DXP-4, DXP-5, DXP-7, Abrigos de Monte da Pena, Zona arqueológica de Os Remedios, Petroglifo de Gondarán, Os Laguiños y el Abrigo de Portela Ferreiros.

*-Afección en el contorno:*

A Fontela y Petroglifo de A Fontela, Pedra do Navío, Petroglifo de Borná, DXP-1, Petroglifo de Chan do Caeiro, Pozo Garrido, Grupo II de petroglifos de A Escada, Torre de Meira, Petroglifo da Torre de Meira, DXP-6, Monte da Pena, Castro de Pedralán, Monte do Castro, O Casal, Castro Libreiro, Petroglifo das Abelaíres, Mámoas da Tomada de Martínez y O Curral.

- 7.4 El proyecto de trazado que se elabore deberá incluir un plano global de medidas correctoras a realizar en las distintas fases de ejecución de las obras, que incluya las siguientes actuaciones:

Control y seguimiento arqueológico de las fases de replanteo, de ejecución de obra y de restitución de los terrenos.

Excavaciones y actuaciones arqueológicas puntuales en los yacimientos o en el contorno de yacimientos afectados por las obras.

Así mismo deberá incorporarse la valoración económica de las medidas correctoras.

- 7.5 Con base en los resultados obtenidos en la documentación señalada anteriormente, una vez evaluada por la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural, se establecerán las medidas de protección que se estimen precisas.

### ***Modificaciones introducidas una vez acabado el trámite de Información Pública***

Una vez acabado el trámite de información pública del Estudio Informativo de la Vía de Alta Capacidad de O Morrazo, la Dirección Xeral de Obras Públicas acuerda una serie de modificaciones en función de diversos condicionantes:

P.K. 100+800: se desplazará el trazado hacia el norte con el fin de evitar la afección al Castro de Montealegre.

P.K. 116+700: se desplazará el trazado hacia el norte para evitar la afección al Petroglifo



## Historial del proyecto

*Felipe Criado Boado  
Xesús Amado Reino*

### Orígenes

#### Primeros pasos

El 14 de enero de 2003 el arqueólogo Juan Cano Pan (contratado como asistencia técnica de la CPTOPV para temas arqueológicos) se dirigió al *Laboratorio de Arqueoloxía da Paisaxe del Instituto de Estudos Galegos Padre Sarmiento* (IEGPS) para solicitar su colaboración en el proyecto de construcción del Corredor de O Morrazo, caracterizado por una gran complejidad debido a la enorme riqueza arqueológica de la zona; no se propone ningún modelo concreto para la ejecución del trabajo pero manifiesta el deseo de contar con la presencia del LAr debido a su amplia experiencia en trabajos de este tipo y porte.

En posteriores reuniones que tuvieron lugar en los meses de enero y febrero se propuso al LAr hacerse cargo de la totalidad del proyecto (seguimiento y realización de sondeos valorativos y excavaciones) necesario para la corrección del impacto arqueológico de ese corredor. La valoración económica inicial del proyecto era de **940.000 ?** pero, ante la insuficiencia de esa cantidad, se advierte que la CPTOPV tiene reservado hasta **1.260.000 ?**. En el contexto de esas reuniones quedó claro que las razones que motivaban esta oferta al LAr eran: capacidad y fiabilidad técnica; capacidad de movilizar grandes equipos de trabajo; realización de un proyecto integral, que solvente el problema arqueológico y rentabilice en términos de conocimiento científico sobre el pasado de O Morrazo la información generada, previsiblemente muy rica, variada y compleja; dimensión institucional, que involucra al CSIC y a la USC; y experiencia del equipo del LAr en este tipo de actuaciones, contrastada en la realización previa de los proyectos del Oleoducto, Gasificación de Galicia y en parte de las Autovías de enlace con Madrid.

Pese a ello, el LAr planteó dudas sobre la posibilidad y oportunidad de acometer en solitario el trabajo, sobre la resolución del estudio de impacto arqueológico, sobre la eficacia de las medidas correctoras propuestas y, por lo tanto, sobre la cota de imprevisibilidad del proyecto de corrección arqueológica. Como no podía ser de otro modo, esta oferta motivó un debate interno en nuestra organización sobre las posibilidades reales de contestar positivamente a esta propuesta.

### Diseño y negociación de un proyecto plural

**Solución propuesta por el LAr:** Esta reflexión condujo a rechazar la realización en solitario de todo el proyecto de corrección a través de un contrato con el CSIC y la USC. En cambio, a finales de febrero, propusimos una **estrategia alternativa** que *involucrara a diversos agentes e instituciones, y en la que bajo la coordinación del Servicio de Arqueoloxía de la Consellería de Cultura y la CPTOPV, la coordinación científica del LAr, y con una metodología de registro compartida, colaborasen diferentes empresas y consultoras privadas de Arqueología*. Al mismo tiempo aceptamos la realización del seguimiento arqueológico como forma de mantener una perspectiva integradora de la obra y, asimismo, la realización de los sondeos menos complejos o que *a priori* eran de menor interés arqueológico-patrimonial (un total de nueve casos de diferente porte).

Esta propuesta fue trasladada por escrito con fecha del 25 de febrero a J. Cano, enviando copia a la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural. De alguna forma nuestra respuesta posibilitó la discusión entre el Servicio de Arqueoloxía y la CPTOPV para encontrar un marco de realización viable del proyecto arqueológico de corrección de impacto del Corredor de O Morrazo.

**Reunión en la Dirección Xeral de Estradas:** En este contexto, el 20 de marzo de 2003 tuvo lugar en la Dirección Xeral de Estradas una reunión convocada por la CPTOPV y el Servicio de Arqueoloxía, y a la que asistieron el LAr y las empresas de Arqueología que iban a participar en el proyecto (Adro Arqueoloxía, Anta de Moura, ArqueoConsulting, Prospectiva y Análisis, Tomos, y Terra Arqueos).

En esta reunión se acordaron las líneas generales de actuación, los criterios de coordinación, además de otros extremos administrativos. El LAr quedó encargado del seguimiento arqueológico y de la coordinación y Dirección científica del proyecto, concretada en establecer los criterios metodológicos que serían incluidos en los pliegos de contratación, suministrar apoyo técnico durante los trabajos de campo, y colaborar en la elaboración de las memorias de las Empresas de Arqueología interesadas en ello.

Los representantes de la CPTOPV manifestaron su intención de que las obras dieran comienzo de forma inmediata con intención de que los terrenos afectados por cautelas arqueológicas queden liberados entre septiembre-octubre. La fecha de inicio efectivo de los trabajos de excavación se demoró, de forma justificada, por cuanto estaba planteado con criterios escasamente realistas y precipitación de fechas. Debe asumirse que en un proyecto de este porte la fase de planificación y negociación también es parte del plan de trabajo y que consume una gran cantidad de tiempo.

#### Reunión en la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural:

El 6 de junio de 2003 tiene lugar una reunión en el Servicio de Arqueología con presencia de este Servicio y representantes de la CPTOPV, de las empresas de arqueología y del Laboratorio de Arqueoloxía da Paisaxe.

En esta reunión se explicaron una serie de detalles técnicos del proyecto, se explicó el papel del LAr en el mismo y se estudiaron las propuestas de dirección y equipos técnicos presentados por las empresas para la ejecución de las diferentes intervenciones, se manifestaron intereses, plazos e idoneidad de equipos realizando una asignación inicial de las intervenciones arqueológicas previstas a cada empresa. Se estableció el plazo para la presentación de presupuestos y proyectos de intervención para lo que fue necesario el suministro de la información pertinente por parte de la CPTOPV y cursar una visita de campo a los dife-

rentes yacimientos. Se acordó la celebración de una siguiente reunión para articular la coordinación general del proyecto y concretar los aspectos referidos a asesoría científica.

**Reunión en el IEGPS:** El 17 de junio de 2003 se celebró una reunión con todas las Empresas participantes en el Instituto de Estudos Galegos Padre Sarmiento, convocada por el LAr, para concretar los aspectos técnico-científicos del proyecto así como la colaboración del LAr con las Empresas de Arqueología.

En ella se establecieron:

El *sistema de registro* y las fichas que se utilizarían.

La aportación por el LAr de un servicio constante de *asesoramiento científico arqueológico* y *asesoramiento paleoambiental* durante los trabajos de campo.

La aplicación de una estrategia unitaria para el *análisis de muestras*, coordinada por y ejecutada por el LPPP (Laboratorio de Paleoambiente, Patrimonio y Paisaje) de la USC (bajo la responsabilidad concreta del Profesor Antonio Martínez Cortizas)

La oferta por el LAr de colaborar en la *sistematización posterior de la información* y en los estudios de materiales con las Empresas que estuvieran interesadas. Todas las Empresas se manifestaron a favor de esta fórmula.

<i>As Cidades</i>	Sondeos-zanjas	Terra Arqueos	4-07-2003	20-08-2003
<i>Os Remedios</i>	Sondeos-Escavación	Prospectiva y Análisis	4-07-2003	5-11-2003
<i>O Regueiriño</i>	Sondeos-Escavación	ADRO	9-07-2003	24-10-2003
<i>Devesa de Abaixo</i>	Sondeos-Escavación	ArqueoConsulting	7-07-2003	1-12-2003
<i>Os Laguiños</i>	Sondeos-Escavación	Tomos e Anta de Moura/LAr	11-07-2003	11-10-2003
XACEMENTO	TIPO DE ACTUACIÓN	EMPRESA DE ARQUEOLOXÍA	INICIO	LIBERACIÓN

## Desarrollos

### Trabajos de campo

El 4 de julio de 2003 se iniciaron los trabajos de seguimiento a cargo del LAr y casi al mismo tiempo se iniciaron las intervenciones de mayor porte.

Las fechas de inicio y finalización de las actuaciones en yacimientos se recogen en la siguiente tabla. Se recoge asimismo la fecha de liberación de cautela dictada por resolución de la DXPC.

Durante la realización de las actuaciones de campo, el LAr realizó visitas continuadas a todas las intervenciones, para comentar con los directores y equipos técnicos de las mismas pormenores sobre el yacimiento y su problemática.

Una parte esencial de estas visitas era resolver *in situ* problemas de carácter sedimentológico-edafológico, así como establecer puntos y criterios de toma de muestras con vistas a facilitar posteriormente los análisis físico-químicos posteriores. A estos efectos participaban en las visitas Antonio Martínez Cortizas (profesor Titular de la USC), Manuela Costa Casais y Xavier Pontevedra (todos integrantes del LPPP).

### *Actuaciones arqueológicas realizadas por el LAr*

Dejando al margen el seguimiento, equipos del LAr trabajaron en la fase de sondeos valorativos en los siguientes sitios:

DXP 6	Prospección Intensiva, zanjás y sondeos	7-07-2003	15-07-2003	6-08-03
DXP 7	Zanjás y limpieza mecánica	16-07-2003	24-07-2003	6-08-03
Petroglifos de Gondarán	Limpieza mecánica y Prospección Intensiva	16-07-2003	22-07-2003	Paso a escavación
DXP 1	Prospección Intensiva y sondeos	28-07-2003	25-08-2003	10-09-2003
Castro Liboreiro	Limpieza e sondeos	17-07-2003	11-08-2003	22-08-03
DXP 2 e DXP 3	Prospección Intensiva en seguimiento			19-09-2003
Abrigos de Coelleira	Limpeza e sondaxes	18-08-2003	25-08-2003	10-09-2003
Abrigos de Monte da Pena	Sondaxes	26-08-2003	11-09-2003	26-09-03
O Redolliño	Limpeza, sondaxes-escavación	27-08-2003	15-09-2003	6-10-03
Petroglifo de O Viveiro	Sondaxes, extracción	22-09-2003	30-09-2003	21-11-2003
Os Laguiños	Limpeza	4-09-2003	26-09-2003	Paso a escavación
Castro de Montealegre	Sondaxes	1-10-2003	4-11-2003	Paso a escavación
Petroglifo de Devesa do Rei	Sondaxes, extracción	13-10-2003	6-11-2003	15-01-2004

Os Laguiños	Escavación	27-10-2003	7-11-2003	11-11-2003
Petroglifos de Gondarán	Sondaxes, extracción	7-10-2003	12-11-2003	
DXP 5	Gabias mecánicas	27-10-2003	7-11-2003	Paso a escavación
DXP 5	Paso de maquinaria-escavación	20-11-2003	3-12-2003	11-12-2003
DXP 5	Escavación	12-01-2003	16-04-2003	21-05-2004
LUGAR/CAUTELA	TIPO DE ACTUACIÓN	INICIO	FINALIZACIÓN	LIBERACIÓN

Estos trabajos condujeron en muchos casos al pronto levantamiento de las cautelas, y en dos de ellos (DXP-5 o *Montenegro*, y *Montealegre*) al descubrimiento de que la problemática arqueológica era considerablemente mayor que la inicialmente prevista y que por lo tanto el coste del trabajo arqueológico necesario para poder liberar los terrenos excedía el inicialmente estipulado pues era preciso abordar excavaciones amplias en yacimientos de gran entidad. Mención al margen merece el yacimiento de *Os Laguiños* por tratarse de un caso especial.

**Os Laguiños:** En este sitio trabajaron inicialmente de forma conjunta dos empresas arqueológicas (Anta de Moura y Tomos) desde el 14 de julio hasta el 5 de agosto de 2003. Una vez finalizada la intervención y cuando aun estaba en estudio la resolución de la DXPC se produjo la entrada de las máquinas en el sector fértil del yacimiento. Ello obligo a realizar una limpieza manual combinada con limpieza mecánica que se prolongó desde el 4 al 26 de septiembre. La limpieza del área descubrió la presencia en una zona no explorada con anterioridad de un yacimiento de la Edad del Bronce con fondos de cabaña y agujeros de poste. Esto motivó una nueva resolución de la DXPC, con fecha 6 de octubre de 2003, que estableció la necesidad de realizar una excavación, acometida por el LAr y desarrollada entre 20 de octubre y el 7 de noviembre de 2003.

**Montenegro** (que figuraba entre las cautelas iniciales con la clave **DXP-5**): En este punto estaba prevista la realización de sondeos valorativos. Estos fueron realizados por un equipo del LAr entre el 27 de octubre y el 7 de noviembre de 2003. Al practicar los mismos se detectaron indicios de un yacimiento neolítico sobremontado por uno medieval. A continuación se realizó la apertura de un paso de maquinaria que

resultaba de máxima urgencia para la empresa constructora del 20 de noviembre al 5 de diciembre de 2003. Esto motivó una resolución de la DXPC de fecha 11 de diciembre de 2003 que establecía la necesidad de realizar la excavación en área del sitio. Esta se inició el 12 de enero de 2004 y se prolongó hasta el 16 de abril de 2004. La intervención fue contratada entre la Empresa UTE Aviador y el CSIC. Los trabajos necesitaron de una prórroga adicional de otros 20 días de trabajo. Esta nueva fase de trabajo permitió, en un tiempo récord, finalizar la intervención y excavar una extensión de 6.226 m<sup>2</sup>, la mayor excavada en un yacimiento de Morrazo. Es cierto que el DXP-5 supuso una desviación respecto a los planes iniciales y que encareció el presupuesto mínimo inicialmente previsto para realizar las zanjas de evaluación iniciales, pero la estrategia aplicada por el LAr permitió movilizar un equipo de 15 personas que en 14 semanas abordaron una intervención gigantesca en un tipo de yacimiento inédito y de gran interés científico.

**Castro de Montealegre:** Por debajo de este castro estaba proyectada la realización de un túnel para evitar su destrucción. Los sondeos arqueológicos en las bocas del mismo no pudieron ser efectuados hasta que no se procedió al desbroce del área afectada, aproximadamente a mediados de septiembre. La primera intervención realizada fueron los sondeos de la ladera Este entre el 25 de septiembre y el 9 de octubre. Los sondeos de la ladera Oeste se efectuaron entre el 10 y el 23 de octubre. La resolución de la DXPC relativa a la ladera Este señalaba la necesidad de realizar una excavación en área. El informe elaborado por la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural del 19 de febrero de 2004 señalaba la necesidad de proceder a una excavación en área de las dos bocas del túnel. A la vista de este informe se proyectó la excavación en área de las dos bocas del túnel desde el día 1 de marzo al

15 de mayo de 2004. Con fecha de 5 de mayo de 2004 se presentó un informe valorativo del estado de la excavación solicitando una ampliación de la misma por considerar que en ninguna de las dos bocas habían sido agotados los niveles arqueológicos fértiles ni satisfecho las demandas mínima exigibles a un proyecto de documentación de un área arqueológica que va a ser destruida. La DXPC emitió una resolución el 27 de mayo estableciendo la continuación de los trabajos durante 44 días hasta liberar los terrenos del castro afectados por las obras de emboquille del túnel y que, a tenor de los datos elucidados en las fases anteriores, presentaban restos considerables de ocupación y viviendas castrexas. Estos trabajos se concentraron, primero, en el sector oriental del castro para liberar esos terrenos, de modo que se pudieran iniciar las obras del emboquille del túnel en ese sector. Una vez finalizada esta zona, el equipo de excavación se movió al sector occidental. Este plan de trabajo por etapas fue diseñado adaptándose a la decisión de acometer la excavación del túnel desde el extremo oriental y no simultáneamente desde sus dos extremos.

#### **Participación del LAr en la sistematización de la información**

Al margen de la intervención directa del LAr en la fase de campo del proyecto, este colaboró de forma muy activa con las Empresas de Arqueología en los trabajos de sistematización de la información, necesarios para elaborar las Memorias Técnicas y asegurar la rentabilidad patrimonial y científica de los trabajos realizados.

La colaboración del LAr en estas tareas se realizó bajo dos principios básicos: (1) aportar una asistencia científico-técnica que contribuyera a simplificar los trabajos de elaboración de Memorias, y (2) movilizarse sólo a demanda de la Empresa de Arqueología adjudicataria de cada actuación concreta.

Esta colaboración involucra esencialmente dos tipos de tareas, que en un caso son realizadas desde el IEGPS y en otro desde el LPPP de la USC.

**Análisis de muestras a cargo del LPPP (USC):** El 4% del presupuesto de cada intervención quedó reservado para *análisis de muestras geoarqueológicas y paleo-ambientales*, lo que garantiza con un coste mínimo poder abordar la analítica necesaria para comprender íntegramente los yacimientos. Al objeto de abaratar costes, mantener una estrategia unitaria y poder comparar resultados, las empresas constructoras contrataron directamente con la USC (bajo la responsabi-

dad científica del LPPP y en concreta del director de su *Grupo de Estudios Ambientales*, el profesor Antonio Martínez Cortizas) la realización de las analíticas correspondientes. De este modo se coordinaron el citado grupo, el LAr y las Empresas de Arqueología que han realizado la excavación, para seleccionar las muestras en vías de análisis, formular las hipótesis de trabajo y decidir la estrategia de investigación.

**Estudio de materiales arqueológicos a cargo del IEGPS:** Asimismo, el grupo de cultura material del LAr realizó el estudio del material lítico y cerámico procedente de varias intervenciones cuyos responsables solicitaron la colaboración del LAr bajo contrato para poder realizar este estudio e incorporar sus conclusiones a la Memoria. Esto involucra diferentes tareas como descripción, dibujo, consolidación, reconstrucción, análisis formal e inspección macro y microscópica. Para la financiación de estos trabajos el LAr aplica fondos procedentes del convenio anual CSIC-Xunta de Galicia para realización de proyectos de investigación en el IEGPS, lo que permitió bajar los costes de estos estudios y repercutir sobre las Empresas de Arqueología únicamente el 50% de su coste total.

En este contexto, se reunió el Consello Rector del IEGPS (en su sesión de 27 de enero de 2004), copresidido por el Presidente de la Xunta de Galicia y el Presidente del CSIC. En esa reunión se informó que el LAr del IEGPS estaba participando activamente en los trabajos de campo y científicos para corregir el Impacto Arqueológico del Corredor de O Morrazo contribuyendo así a aliviar la problemática patrimonial de este importante proyecto.

Se informó asimismo que con esta línea de acción el IEGPS pretendía materializar su compromiso, en cuanto que *centro mixto del CSIC con la Xunta de Galicia* para investigación en Humanidades, de realizar *labores de I+D+I de apoyo a la gestión del Patrimonio* que en concreto coadyuven al *desarrollo de una industria cultural* en Galicia y a la *consolidación de las pequeñas empresas y de los proyectos institucionales* en el ámbito del Patrimonio Cultural Gallego.

#### **Balance**

Si dejamos a un lado las consideraciones, problemáticas y tensiones puntuales que presenta un proyecto complejo como éste (sin duda importantes pero que se disuelven cuando se contempla el trabajo realizado desde una perspectiva más distante y con la obra ya finalizada), si tomamos en cuenta que es un proyecto aún no fi-



nalizado (falta completar el estudio de la información obtenida, proceso que tomará años, por lo que la forma cómo culmine será determinante para establecer una valoración definitiva), y si revisamos el proceso de trabajo realizado hasta la fecha con una visión realista, podemos hacer las **siguientes valoraciones**:

El trabajo se ha realizado en un *tiempo récord*, siendo capaces en menos 12 meses (desde el 4 de julio de 2003 hasta la fecha) de liberar las cautelas arqueológicas que pesaban sobre el 35% del trazado (con la única excepción del Castro de Montealegre, donde los trabajos estuvieron parados del 24 de octubre al 1 de marzo de 2004 por causas ajenas al equipo de trabajo arqueológico). Las intervenciones en los yacimientos de mayor porte y previamente conocidos finalizaron con anterioridad al 1 de diciembre de 2003: Regueiriño, Devesa de Abaixo, Os Remedios y Os Laguiños.

El trabajo ha permitido documentar y liberar los terrenos en *5 yacimientos arqueológicos* de primera importancia, además se han realizado *12 sondeos* valorativos (en la práctica pequeñas excavaciones), *16 limpiezas y controles* de desmonte, y un *seguimiento continuado* de las obras.

Se ha resuelto el problema arqueológico sin generar conflictos adicionales para el proyecto de obra. El grado de satisfacción de las empresas constructoras respecto a los trabajos arqueológicos y su desarrollo fue asimismo elevado.

En la actualidad están finalizadas y depositadas en el Servicio de Arqueología de la Xunta de Galicia las *memorias técnicas* de todos los yacimientos importantes excavados (Regueiriño, Remedios, Devesa de Abaixo y Montenegro).

Los trabajos se han realizado con un gran estándar técnico y, por primera vez en Galicia, con un *protocolo de documentación y registro de la información compatible* entre todas las intervenciones.

Se ha financiado por primera vez la elaboración de las memorias y tratamiento básico de la información posterior, lo que facilita la rentabilización en términos patrimoniales y científicos de la información generada por la obra, y permitió de hecho que éstas fuesen elaboradas en un corto plazo de tiempo y con un elevado estándar técnico.

Se ha generado una satisfactoria (aunque todavía incompleta) cooperación entre todas las partes involu-

cradas desde el punto de vista arqueológico: Servicio de Arqueología, LAr (CSIC y USC), empresas privadas de Arqueología y CPTOPV.

Es cierto que ha sido imposible asumir la excavación total y detenida de los yacimientos afectados, pero en toda Europa se ha establecido como norma que en estos casos el trabajo arqueológico se tiene que adaptar a la problemática de cada obra y se debe proceder por muestreo.

Por lo tanto, desde un punto de vista estrictamente técnico se debe destacar: (1) **Que los trabajos arqueológicos no ocasionaron quebranto ni retrasos en la ejecución de las obras** y que la estrategia de intervención arqueológica planificada para realizar los trabajos permitió compatibilizar la excavación con los planes de obra y evitar en gran medida efectos negativos sobre los mismos; éstos son, desde el punto de vista de clientes, promotores, constructores y usuarios, los objetivos prioritarios que el trabajo arqueológico en estos contextos debe garantizar. En O Morrazo demostraron todos los agentes arqueológicos involucrados que puede ser así. (2) **Que el trabajo arqueológico realizado por imperativos ajenos al estricto sentido de la investigación permitió, sin embargo, obtener información de gran calidad y generar un conocimiento innovador sobre la Prehistoria y Arqueología de Galicia.**

Por todas esas razones creemos que el trabajo ha significado un importante éxito desde todos los puntos de vista y ha contribuido a poner en marcha un nuevo modelo para la realización de proyectos de corrección de impacto arqueológico, lo que a su vez permite que Galicia siga estando a la cabeza en el conjunto del Estado en el tratamiento de esta problemática. El trabajo ha permitido en definitiva compaginar el Corredor de O Morrazo con el ideal de sostenibilidad que hoy en día debe presidir todo proyecto y obra. Todo el problema que, desde el punto de vista de los ajenos a la gestión y protección del Patrimonio Arqueológico, se podría alegar es que el presupuesto final ha alcanzado la cuantía de 1.515.000 ? frente a la previsión de 1.260.000 ? inicialmente disponibles. No obstante esta cifra no significa un perjuicio para una obra como ésta y constituye en realidad el coste que ha permitido evitar auténticos perjuicios mayores. *La protección del Patrimonio Cultural, la gestión de los restos de nuestro pasado y el trabajo arqueológico tienen un coste*, y así lo tienen que asumir la sociedad en su conjunto y, particularmente, los agentes sociales e institucionales involucrados por esa problemática. de As

Abelaires y, así mismo, posibilitar la construcción de un enlace con los polígonos industriales existentes y en planeamiento.

Además, y en atención a la presencia, en los alrededores de determinados puntos del trazado propuesto, de una serie de bienes de interés arqueológico, se realizarán una serie de pequeños desplazamientos de trazado a la altura de los siguientes puntos kilométricos:

P.K. 102+100: Elementos etnográficos. Desplazamiento hacia el norte.

P.K. 104+500: Petroglifos de Borna. Desplazamiento hacia el norte

P.K. 108+000: Castro das Cidades y Molino y Pontella do Tellado. Desplazamiento hacia el norte.

P.K. 112+000: Monte do Castro. Desplazamiento hacia el norte.

P.K. 113+000: Abrigos de Monte da Pena. Desplazamiento hacia el norte.

P.K. 116+500: Petroglifo das Abelaires. Desplazamiento hacia el norte.

En el **ANEXO II Resultado de las Consultas Efectuadas**, la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural recoge las consideraciones expuestas en los apartados anteriores y que se refieren a la necesidad de estudiar propuestas alternativas para minimizar la afección sobre los elementos del patrimonio arqueológico, realización de una prospección arqueológica intensiva del ámbito de las obras en la fase de elaboración del proyecto; coordinación de los trabajos con los Servicios Técnicos de la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural; inclusión en el proyecto de un Plan Global de medidas correctoras a realizar en las distintas fases de ejecución de las obras (con las actuaciones de control y seguimiento, excavaciones y actuaciones arqueológicas puntuales, valorándolas económicamente); decisión de la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural sobre la conveniencia de establecer otras medidas de protección con base en los resultados de las actuaciones; ejecución de todas las actuaciones por técnicos arqueólogos con experiencia demostrada en la actividad de la que se trate y de acuerdo con los correspondientes proyectos autorizados por la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural, con la que se coordinará el diseño de estos. Además los trabajos se realizarán con cargo a la financiación del proyecto.

## La Corrección de Impacto

*Xesús Amado Reino, Elena Cabrejas Domínguez,  
David Barreiro Martínez e Felipe Criado Boado*

En Galicia es procedimiento normal, cuando se hace cualquier proyecto de obra, evaluar su posible impacto sobre el Patrimonio Arqueológico y Cultural. Esta evaluación da lugar a modificaciones del proyecto y a la realización, durante la fase de construcción, de un plan de corrección del impacto arqueológico. La Península de O Morrazo posee un rico Patrimonio Arqueológico. Esto llevó a que, por precaución, y antes de comenzar las obras, el 35 % del trazado estuviese cautelado por la Dirección Xeral do Patrimonio Cultural de la Xunta de Galicia, lo que suponía que las empresas constructoras no podían trabajar antes del correspondiente estudio arqueológico

Conscientes las administraciones afectadas (Dirección Xeral de Obras Públicas de la CPTOPV y Dirección Xeral do Patrimonio Cultural) de la importancia del proyecto y del Patrimonio existente en el Morrazo, se articuló un plan de corrección que tuvo una dimensión nunca antes aplicada en nuestra tierra. Esta plan incluyó la realización de un seguimiento de obra y de excavaciones en yacimientos concretos.

En este plan colaboraron los técnicos de la CPTOPV y del Servicio de Arqueología de la Dirección Xeral do Patrimonio Cultural, junto con un equipo de investigación del CSIC (Consejo Superior de Investigaciones Científicas) pertenecien-

te al Instituto de Estudios Gallegos Padre Sarmiento, centro mixto del CSIC y de la Xunta de Galicia, que tomó a su cargo la dirección científica del trabajo, y con diferentes empresas gallegas de arqueología (Adro, Arqueo Consulting, Prospectiva y Análisis Arqueólogos, Tomos y Anta de Moura), que asumieron la realización de las excavaciones más complejas, todos ellos en estrecha colaboración con las diferentes empresas constructoras de cada tramo.

**El Proyecto y el Plan de Corrección:** El Corredor do Morrazo ocupa una longitud total de 20,96 Km. El Corredor comprende el sector meridional de la Península del Morrazo y abarca los municipios de Moaña, Cangas y Bueu. El ancho promedio es de unos 25 m, aunque varía en función de la topografía y de sus diferentes componentes: viaductos, taludes y enlaces donde alcanza las mayores dimensiones. Se organizó

en cuatro tramos ejecutados por distintas empresas constructoras.

El seguimiento arqueológico se centró en los controles de replanteos, desbroces, desmontes y restitución de los terrenos, producidos en muchos casos de forma simultánea en distintos puntos de obra, así como en la realización de pequeñas actuaciones en las áreas de cautela. Se realizaron también diferentes actuaciones puntuales, aunque las intervenciones más significativas fueron las excavaciones en área en las zonas previamente cauteladas. Estas excavaciones dieron lugar a la exhumación y documentación de diferentes yacimientos que abarcan desde el Neolítico final hasta la Edad Media, y que ayudan a un mejor conocimiento del desarrollo prehistórico e histórico de la Península do Morrazo. Todos estos trabajos fueron desarrollados mayoritariamente entre julio de 2003 y agosto de 2004.

## El Seguimiento arqueológico

*Elena Cabrejas Domínguez,*

*Alberto Rodríguez Costas e David Barreiro Martínez*

Las obras de construcción del Corredor do Morrazo dieron comienzo en el mes de mayo de 2003. Inicialmente el seguimiento arqueológico corrió a cargo de Juan Cano Pan, arqueólogo representante de la CPTOPV, contando con Miguel A. Vidal Lojo como equipo técnico. Fue de mano de este último que el Laboratorio de Arqueología del Paisaje (LAr en adelante) del IEGPS (CSIC-XuGa) inició en la segunda quincena de junio las primeras visitas a la obra, aunque no será hasta el 6 de julio del mismo año que el LAr se haga cargo del seguimiento, asumiendo la dirección del mismo el arqueólogo Xesús Amado Reino. Casi al mismo tiempo empezaron, también, las intervenciones de mayor porte.

El LAr aceptó la realización del seguimiento arqueológico como forma de mantener una perspectiva integradora de la obra y asumió las labores de coordinación y dirección científica, concretada en establecer criterios metodológicos unitarios. Será su cometido, además, la coordinación de los diferentes sondeos y excavaciones previstas, el asesoramiento

científico permanente, el estudio edafológico específico de cada sitio y el procesado común del conjunto de muestras tomadas en todas las intervenciones (ejecutada por el LPPP de la USC bajo la responsabilidad de Antonio Martínez Cortizas).

Ciertamente, el impacto sobre el Patrimonio Arqueológico es, cuantitativamente, el más relevante y frecuente en una obra pública, entre otras cosas porque en un gran número de casos es de naturaleza no visible e imprevista. En cambio, el impacto sobre monumentos históricos generalmente se puede prever y, por lo tanto, evitar. Pese a todo es necesario considerar el impacto sobre el Patrimonio Cultural en su totalidad, y aunque existen diferencias en la forma de tratar los yacimientos arqueológicos y el patrimonio construido, la arqueología permite gestionar el conjunto del impacto cultural en el contexto de una obra pública.

El diseño del Programa de Corrección del Corredor de O Morrazo se basó fundamentalmente en las líneas planteadas y aplicadas tanto en proyectos anterior-

res, como en los actualmente en curso, pero adaptándose a las características de la propia obra, en la que hay que destacar su gran envergadura en cuanto a su ancho y profundidad más que a su longitud. Debe entenderse como un *trabajo de corrección integral* y, de manera genérica, los objetivos globales fueron proteger, gestionar e investigar el Patrimonio Cultural afectado por las obras. Se concretan básicamente en los siguientes aspectos:

Revisar y controlar las cautelas definidas en el Estudio de Impacto y en la Declaración de Impacto Ambiental.

Controlar y solucionar la aparición de imprevistos durante el desarrollo del trabajo.

Evitar y corregir la afección sobre elementos conocidos y sobre nuevos elementos del Patrimonio Cultural.

Realizar funciones de asistencia técnica a las empresas contratantes.

Profundizar en el estudio y conocimiento de la Prehistoria e Historia de O Morrazo.

El equipo de trabajo se distribuyó en varios grupos coordinados por un responsable académico (Felipe Criado Boado) y una dirección técnica (Xesús Amado Reino), y que englobaban un equipo de seguimiento, uno de gabinete y otro de intervenciones perteneciente al LAr, además de otras seis empresas de arqueología. Al inicio de la fase de control y seguimiento se revisaron en campo las cautelas y medidas correctoras establecidas por el Estudio de Impacto arqueológico. De este modo se pretendía una completa definición de

aquellas zonas que reunían especiales características dada su propia naturaleza, la gran vulnerabilidad y la difícil localización de evidencias en espacios de densa vegetación. Como consecuencia de esta revisión se procedió a modificar cautelas en algunos casos y establecer otras no previstas con anterioridad.

El *grupo de Seguimiento* estuvo constituido por dos equipos independientes y coordinados para los tramos I-1, I-2 y II-1, II-2. Su cometido fue el de revisar los trabajos de remoción de tierras tanto en un nivel de desbroce superficial, como de excavación, explanación, acondicionamiento de taludes, restituciones, etc., producidos en muchos casos de forma simultánea en distintos puntos de la obra, con la finalidad de detectar posibles afecciones sobre cualquier elemento con valor patrimonial que se localizase dentro de la traza, llevando también a cabo pequeñas actuaciones en las áreas de cautela previas a las intervenciones puntuales. Asimismo, fue revisada una banda de 200 metros a cada lado del trazado con el objetivo de ampliar el conocimiento de todas las áreas de interés arqueológico y establecer una inspección y vigilancia periódicas. Además, este trabajo implicó la realización de informes periódicos y puntuales sobre el estado de las obras a la DXPC y a la empresa promotora, y la realización de informes sobre el estado de las cautelas cuando fue necesario.

Hay que tener en cuenta que este trabajo se pudo realizar gracias a la colaboración y disposición de todas las instancias implicadas en el proceso de trabajo, ya que agilizó el flujo de información y garantizó la coordinación de las diferentes dimensiones y fases del proyecto arqueológico, asegurando una integración adecuada entre este y el proyecto de obra.

**LOS RESULTADOS**  
**LAS PRINCIPALES INTERVENCIONES**





Tanto en aquellas áreas en las que pesaba algún tipo de cautela arqueológica con anterioridad al inicio de las obras, como en aquellas otras que fueron cauteladas durante el control y seguimiento de las mismas, se realizaron 17 actuaciones especiales consistentes en limpiezas y desbroces controlados, apertura de zanjas mecánicas, reavivados y limpiezas de perfiles, sondeos valorativos... Estas actuaciones dieron resultados negativos en 6 casos y positivos en 11, lo que dio lugar a la realización de un total de 7 excavaciones arqueológicas en área y 4 excavaciones en el entorno de petroglifos.

A continuación se presentan los resultados de las 11 intervenciones arqueológicas llevadas a cabo en el marco de las obras del Corredor, siguiendo un orden cronológico, es decir, del yacimiento más antiguo al más reciente.

Se acompañan de figuras o modelos 3D elaborados por el Laboratorio de Análisis Territorial<sup>2</sup>, que muestran el emplazamiento de los yacimientos y las vistas generales de la península del Morrazo con la localización de los diferentes yacimientos arqueológicos (esta última figura se presenta en el siguiente capítulo). Estas imágenes fueron elaboradas a partir de la superposición de imagen digital (aérea y de satélite) a Modelos Digitales de Elevaciones (MDE) por medio de una herramienta SIG (Sistema de Información Geográfica). En concreto, las vistas de emplazamiento de los diferentes yacimientos excavados consisten en un mosaico de diferentes ortofotografías digitales

(fotografías aéreas georeferenciadas y corregidas), con una resolución aproximada de 50 cm (esto es, cada píxel de la imagen se corresponde a una porción de terreno de unos 50 x 50 cm), superpuestas a un MDE con una resolución de 5 metros, realizado a partir de la cartografía digital 1:5.000 de la CPTOPV. Por su parte, las imágenes del conjunto de la península se corresponden a composiciones extraídas del procesamiento de imágenes de satélite Landsat del año 2003, superpuestas a un MDE de 25 metros de resolución, realizado a partir de la cartografía 1:25.000 del Centro Nacional de Información Geográfica. El montaje de ambos tipos de imagen se hizo con el recurso al software ArcGIS 9.0.

El origen de los datos empleados es diversa. Como ya fue dicho, uno de los MDE se hizo a partir de la cartografía digital 1:5.000, cuyo uso nos fue cedido por la CPTOPV. El MDE del conjunto de la península es un mosaico de hojas digitalizadas manualmente y otras ya adquiridas, en forma de MDE, al CNIG ([www.cnig.es](http://www.cnig.es)). Las imágenes proceden de descargas de pantalla del servidor del Sistema de Información Territorial de Galicia, del Idega ([sitga.xunta.es](http://sitga.xunta.es)).

2 El Laboratorio de Análisis Territorial es una unidad de trabajo del Laboratorio de Arqueología del Paisaje del IEGPS (CSIC-XuGa), formada por César Parcerro Oubiña, Pastor Fábrega Álvarez y Paula Méndez Santiago.

## Neolítico Inicial / Medio: O Regueiriño

*Elena Lima Olivera*

### ***El yacimiento***

La intervención arqueológica en el yacimiento de O Regueiriño se localiza en el P.K. 100+338 de la traza del Corredor de O Morrazo. El yacimiento se encuentra en la ladera meridional del monte Xaxán, en las inmediaciones del Puente de Rande, en la parroquia de San Pedro de Domaio, municipio de Moaña, perteneciente a la provincia de Pontevedra. El emplazamiento topográfico del yacimiento responde a una serie de pequeños rellanos en la acusada ladera que baja desde Faro Domaio hasta la costa; la zona parcialmente excavada se encuentra a unos 40 metros sobre el nivel del mar.

En los años 70 se desarrolló una actividad arqueológica importante en toda la península de O Morrazo, llevada a cabo por un grupo de aficionados de la zona vinculados al Museo de Pontevedra. La labor de estos investigadores estaba centrada tanto en la prospección como en la excavación de yacimientos prehistóricos, y ayudó en gran medida al conocimiento de la prehistoria en la zona, descubriendo un importante conjunto de asentamientos del Neolítico y de la Edad del Bronce dispersos por todo el Morrazo.

En este contexto encuentra Antón Costa y el Grupo Arqueológico de O Morrazo, en 1975, el yacimiento de O Regueiriño, que fue descubierto tras la apertura de la pista forestal que sube al alto de Monte Faro, también conocido como Monte Xaxán. La apertura de la pista puso en evidencia un conjunto de material cerámico y lítico adscrito al Neolítico.

A lo largo de los años 1976 y 1977 se llevan a cabo pequeñas excavaciones cuyos resultados permanecen inéditos, pero de las que sabemos que se continuaron recuperando más fragmentos de cerámica y líticos sin que apareciesen estructuras.

De nuevo, en el año 1982, Antonio de la Peña realiza un sondeo estratigráfico, con el fin de “despejar ciertas incógnitas sobre las características del yacimiento” y “recoger una columna de muestras para análisis palinológicas”. Con este pequeño sondeo se confirma la existencia de seis niveles edáficos y de un único nivel arqueológicamente fértil.

Después de estas intervenciones el yacimiento cerrado cayó en el olvido, siendo tan sólo recuperado en

algunos artículos sobre cerámica Neolítica, en su mayoría del autor Xosé Suarez Otero.

### ***La Intervención***

En el verano de 2003 se realiza una nueva intervención en el yacimiento de O Regueiriño a consecuencia de las obras de construcción del Corredor do Morrazo. El trabajo de campo estuvo formado por un equipo de trabajo de tres arqueólogos y once obreros especializados.

Los **objetivos** planteados fueron:

- ❖ Delimitar la extensión del yacimiento de O Regueiriño.
- ❖ Evaluar el estado actual del yacimiento.
- ❖ Definir la secuencia estratigráfica del yacimiento.
- ❖ Contextualizar materiales y posibles estructuras.
- ❖ Evaluación de posibles nuevos impactos patrimoniales.

En síntesis, de lo que se trataba era de obtener conocimiento suficiente para poder caracterizar, contextualizar y evaluar con mayor precisión un sitio arqueológico, del que ya se disponía de información antes de su destrucción definitiva por la construcción del Corredor de O Morrazo.

Las **tareas realizadas** durante la Intervención Arqueológica fueron las siguientes y por este orden:

- ❖ Limpieza y documentación de los perfiles de la carretera CF-102 a su paso por el yacimiento de O Regueiriño.
- ❖ Limpieza y acondicionamiento de todo el área de trabajo.
- ❖ Planteamiento de sondeos valorativos por todo el área cautelada.
- ❖ Excavación en área de la zona con mayor concentración de indicios arqueológicos.

### ***Los resultados***

#### ***La lectura estratigráfica***

La secuencia edafológica presentó cierta complejidad por la variada estratigrafía documentada en una superficie relativamente reducida. Dicha variedad tiene relación directa con la ubicación topográfica en la que se encuentra el yacimiento. La estratigrafía del

yacimiento, a la espera de los análisis edafológicos, parece indicar una sucesión de depósitos de coluvios importantes vinculados directamente con la situación topográfica del yacimiento, de acusada pendiente, ya que el yacimiento se sitúa en una fuerte pendiente que cae desde Faro Domaio hasta el mar. Esta acusada pendiente favorece la continua exposición del lugar a bruscos procesos postdeposicionales marcados claramente por períodos erosivos y de aportes de ladera. Estos eventos naturales tienen especial incidencia en el yacimiento, ya que la **lectura estratigráfica** induce a pensar que el nivel arqueológicamente fértil se encuentra desplazado. Ya en los análisis que se hicieron en los años 80 se hablaba de esto: “el nivel arqueológico fue objeto de alteraciones post-deposicionales que supusieron su removilización”; es decir el material no está “in situ”. Esos episodios de formación del suelo, alternando momentos de aportes con otros erosivos, están representados en el yacimiento por las distintas secuencias edáficas documentadas. Perfiles A-C, A-B-C, de clásicos suelos de monte en Galicia poco desenvueltos, con otras secuencias más complejas. Estas estratigrafías más complejas no son más que la ventana en la que podemos observar todos los procesos postdeposicionales, y descubrir que el yacimiento se encuentra en el medio de una vaguada natural. Las únicas estructuras aparecidas son de dudosa caracterización, ya que aparecieron una serie de improntas que semejaban restos de agujeros de poste, y fueron registradas y posteriormente excavadas con la conveniente metodología arqueológica. Aquí aparece la primera de las dificultades, ya que sus paredes no siempre son claras sino que el límite es tan difuso que no nos permite su excavación total<sup>3</sup>, a pesar de todo esto debemos reseñar con claridad la presencia de, al menos, 3 estructuras, todas posibles agujeros de poste.

### ***El Material Arqueológico***

La gran mayoría del material se encuentra en un mismo nivel, lo que llamamos nivel arqueológico fértil del yacimiento. Se documentaron un total de 1387 piezas (88% de cerámica, 2,3% de ocre, 0,2% de hierro y 9,2% de industria lítica). Mayoritariamente se pueden adscribir al Neolítico Inicial/Medio, exceptuando dos recipientes campaniformes (Edad del Bronce), y cinco piezas que son claramente de época histórica<sup>4</sup>.

Como conclusión final, y la falta de análisis edafológicos y radiocarbónicos, podemos decir que O Regueiriño es un yacimiento prehistórico del **Neolítico Inicial/Medio** (inicios del IV milenio a.C), de carac-

ter habitacional y de ocupación muy temporal: lo que podríamos llamar un **campamento**. Pensamos que ese tipo de yacimientos se caracterizan por una cierta temporalidad en las ocupaciones, evidenciada en la escasez de restos tanto de cultura material como de estructuras, ya sea por la mínima inversión de recursos en su construcción como por la naturaleza perecedera de los materiales empleados; sin duda, la proximidad del mar podría estar indicando una situación estratégica para la explotación de los recursos marinos del entorno.

Se constata así O Regueiriño como un yacimiento de época Neolítica que debemos de entender como un peldaño más en el poblamiento de todo el Morrazo durante la Prehistoria Reciente, pues es conocida la ocupación de toda la ladera sur donde se encuentra el yacimiento, desde su parte más alta, con el sitio de Chan dos Carrís, del Bronce Final, pasando por A Fontenla, a media ladera, de la Edad del Bronce, hasta llegar casi al nivel del mar con O Regueiriño. Por lo tanto, contamos no sólo con los resultados provenientes de las nuevas y antiguas intervenciones en el lugar de O Regueiriño, sino también con un amplio número de yacimientos en el entorno geográfico que contribuyen a contextualizar el registro y a intentar interpretarlo dentro del paisaje prehistórico de O Morrazo.

3 No olvidemos que, normalmente, en este tipo de yacimientos las improntas se encuentran en el horizonte C, por lo que resulta más fácil distinguir un depósito de un corte. En este caso, esas posibles estructuras aparecen en ese horizonte A-B, y debido a su color no resulta fácil definir los límites entre depósitos y posibles cortes, si los hubiese.

4 Para valorar en detalle las características de la cultura material recuperada, ver en este mismo volumen el capítulo “Estudio de la cultura material del yacimiento de O Regueiriño”.

## Neolítico Final: Montenegro

*Camila Gianotti García e Cristina Cancela Cereijo*

El yacimiento arqueológico de Montenegro (DXP 5) fue localizado gracias a la realización de una serie de sondeos y zanjas valorativas enmarcadas en las tareas de seguimiento arqueológico de las obras del corredor. Estos trabajos condujeron a la realización de una excavación en un área de aproximadamente unos 5800 m<sup>2</sup>, durante los meses de Enero a Abril de 2004, en los que se localizó y documentó una densidad muy alta de estructuras arqueológicas correspondientes a parte de un asentamiento de época Neolítica y otro de época Medieval. Gracias a los trabajos de corrección arqueológica conocemos dos nuevos e importantes yacimientos arqueológicos del Morrazo, que aún se conservan en algunas áreas que no fueron afectadas por el trazado del corredor.

El área fue inicialmente poblada durante el Neolítico Final, hace aproximadamente unos 4500 – 4800 años de antigüedad. Este período, que algunos autores denominan Calcolítico, hemos preferido denominarlo Neolítico Final no sólo porque los rasgos estructurales que lo definen se corresponden plenamente con los que caracterizan a otras áreas geográficas de la fachada Atlántica y que han sido complementados dentro de la periodización para definir el Neolítico Atlántico (Criado 1991, 1999; Bradley 1998; Scarre 2001), sino también porque, hasta la fecha, no se ha identificado en Galicia un fenómeno cultural del tipo y carácter del conocido Calcolítico. De hecho, hasta ahora, quizás sólo sea la Galicia meridional, y en particular el Morrazo, la única zona de Galicia en la que se conocen yacimientos con algunos rasgos que permitirían establecer ciertas correspondencias (que no equiparaciones) con el período Calcolítico peninsular.

En Montenegro, el testimonio de esta ocupación del Neolítico Final aparece representada por estructuras arqueológicas y áreas de actividad localizadas en el interior de lo que parece haber sido poblado estable y de cierta permanencia. Estructuras de habitación del tipo fondo de cabañas, formadas por zanjas de cimentación e improntas de postes, hogares al aire libre, fosas probablemente utilizadas para el almacenamiento, construcciones adjetivas para el resguardo de animales, una densidad muy alta de improntas de postes que denotan construcciones diversas en made-

ra, zanjas para delimitar y compartimentar el espacio dentro del poblado y un recinto singular que, dada sus características arquitectónicas y los materiales recuperados en él, permite reconocerlo como un espacio público relacionado posiblemente con celebraciones colectivas.

Este espacio circular se localizó en la zona más alta del poblado, coincidiendo con un escalón de la dorsal de estribación que une el monte Agudelo y la costa de la Ría de Vigo, a escasos 7 metros de un gran roquero granítico que funcionaba como un hito señero visible desde gran distancia. Se trata de un recinto circular de carácter monumental, de 20 m de diámetro en su interior, con el acceso principal orientado al SE. Para la construcción del límite exterior del recinto se aprovechó un afloramiento de granito, al que se rebajó lateralmente y se integró junto a la disposición de un anillo de grandes piedras hincadas en el cierre del cuadrante SW. También una estructura pétrea, pero de tipo pequeña coraza, cierra el espacio por el cuadrante SE. En el interior del recinto se localizó una estructura circular conformada por improntas de postes, y dos áreas de actividad documentadas por dos fondos de cabaña, arquitectónicamente similares localizados uno en el lateral Este y otro en el lado Oeste del espacio interior del mismo. La construcción de este recinto comparte algunos rasgos relacionados con la organización del espacio que son muy similares con otro tipo de arquitectura monumental también de época Neolítica: los túmulos. La forma circular, la organización dual y asimétrica del espacio, el acceso hacia el SE, la integración de elementos naturales dentro de la arquitectura monumental (el gran roquero y el afloramiento), son algunos de estos rasgos (Criado 1999; Criado y Villoch 1998; Mañana *et al.*, 2002).

La mayor parte de los materiales recuperados en la excavación proceden del recinto circular. La distribución de éstos también confirma el patrón de organización espacial del mundo Neolítico, al exhibir una mayor densidad y variedad de materiales en la mitad Sur. Por otra parte, en este sector del recinto se recuperaron aquellos materiales más significativos desde el punto de vista de la caracterización de la cultura material y de las actividades que allí tuvieron lugar.



Llama la atención la buena conservación del material cerámico, así como la alta densidad y variedad de cerámica decorada en proporción con la cerámica lisa y en relación con otras áreas del poblado. El estilo decorativo predominante en la mayoría de las vasijas recuperadas en Montenegro está definido por motivos geométricos incisos dispuestos en metopas, o lo que tradicionalmente se conoce como estilo Penha. El análisis tecnológico y funcional de la cerámica permitirá entre otros aspectos, reconstruir las formas de las vasijas, el uso y las actividades en las que se vieron implicadas.

Además del material cerámico, se registró una variedad importante de instrumentos líticos, entre los que sobresalen: herramientas retocadas, lascas posiblemente utilizadas como instrumentos cortantes, desechos de talla, hachas, molinos, manos de moler, percutores, etc. Es destacable el número de molinos recuperados en el yacimiento (17), gran parte de los cuáles se encontraban, fragmentados y amortizados como material constructivo formando parte del recinto circular. En contraste, los molinos enteros fueron casi todos localizados en áreas de actividad del poblado relacionadas probablemente con espacios de habitación. Finalmente, los resultados del análisis de la cultural material del yacimiento (actualmente en curso)<sup>5</sup>, y su comparación con otros yacimientos del mismo período, aportará datos significativos para reconstruir las actividades y procesos de trabajo que tuvieron lugar en el poblado, al tiempo que permitirá confirmar la excepcionalidad y el carácter ritual del recinto circular.

La ubicación estratégica del poblado y su entorno productivo sugieren que los habitantes prehistóricos de Montenegro hicieron uso de una amplia variedad de recursos silvestres y domesticados. Por un lado aprovecharon los frutos y maderas de las fragas cercanas (bosque mixto atlántico), tal como atestigua el análisis de los fragmentos de carbones recuperados dentro de las estructuras arqueológicas excavadas. Especies como el nogal, el roble, el laurel, el avellano, estaban presentes en el entorno del poblado y fueron utilizados por sus pobladores en el mantenimiento del poblado y en las actividades cotidianas (Martín, 2004). Aunque no se haya documentado evidencia directa, la presencia de la costa atlántica a corta distancia del yacimiento permite sugerir que el aprovechamiento de los recursos marinos, junto con el cultivo de pequeña escala, pudo formar parte de la estrategia económica de estos grupos Neolíticos.

En época alto medieval se vuelve a producir la ocupación del área de Montenegro. Las evidencias arqueológicas documentadas conforman un conjunto de estructuras situadas en la zona SW del área excavada, interpretadas como los restos de una vivienda rural y su entorno productivo. Se excavó la estructura de cimentación en piedra de una construcción rectangular dividida en varias estancias, además de estructuras formadas por postes de madera en su entorno (probablemente algún cerco de madera) y múltiples fosas de origen indeterminado que fueron amortizadas como basureros. Muy próximo a este conjunto, y en las tierras de cultivo actual, se registró una sucesión de terrazas de cultivo que da cuenta del mantenimiento de este espacio agrario durante un lapso prolongado de tiempo. Las dataciones de las terrazas más antiguas permitirán confirmar si se trata del área de cultivo vinculada a la construcción medieval localizada.

5 Para valorar en detalle las características de la cultura material recuperada, ver en este mismo volumen el capítulo dedicado al Estudio de la cultura material del yacimiento de Montenegro.

## Calcolítico: Monte dos Remedios

*Andrés Bonilla Rodríguez e Mario César Vila*

El yacimiento se localiza en una dorsal situada a 84 m de altitud s.n.m. en el tramo medio-inferior de la ladera NW del Monte dos Remedios, en el municipio de Moaña (Pontevedra), ocupando un rellano de unos 130 m de longitud y 150 m de anchura por encima de las tierras de cultivo de un valle litoral. Su emplazamiento es favorable para un aprovechamiento mixto del entorno (agricultura, ganadería, uso de los bosques y marisqueo), coincidente con las prácticas económicas reconocidas para el periodo calcolítico en Galicia. Su situación, pues, respondería más a necesidades productivas que de otro tipo. Los límites del yacimiento exceden el área excavada, documentándose su continuación a ambos lados de la traza de la obra.

A modo de descripción general, el área excavada del yacimiento presentó un aspecto final consistente en una plataforma regularizada artificialmente mediante el rebaje en varias zonas del nivel C de transición al sustrato. Dispuestos sobre este nivel se localizan restos de varios pavimentos de tierra compactada o de saprolita. Excavadas en ellos y en el nivel C subyacente se documenta la presencia de las siguientes estructuras:

- ❖ Una zanja de trazado rectilíneo que recorre el lateral E de la zona excavada. Su perfil en V y la presencia de agujeros de poste asociados parecen indicar que se trata de los restos de una empalizada. Presenta una zona de acceso orientada al SE y continúa al S de la excavación adoptando un trazado curvo. Su impronta se pierde a la altura del eje del vial.
- ❖ Dos zanjas paralelas de perfil cóncavo atraviesan el yacimiento en sentido NW-SE. Parecen cumplir una función de drenaje, dados su perfil cóncavo y su orientación transversal al sentido de la pendiente.
- ❖ Numerosas improntas de agujeros de poste de distintos diámetros. En algunos casos dibujan trazados rectilíneos o curvos, si bien en las zonas de mayor concentración no se observan formas reconocibles.
- ❖ En la zona N las improntas aparecen asociadas a piedras de granito de mediano tamaño, configurando el basamento de una construcción de planta cuadrangular.
- ❖ El suelo de una cabaña circular de 4,5 m de diámetro que presenta una zanja perimetral con improntas de agujeros de poste situadas en los bordes de la zanja.
- ❖ Una estructura cuadrangular semisubterránea y restos de una segunda, excavadas junto con varias fo-

sas en un pavimento de tierra sobre el que se disponía un hogar y bajo el que se localizó una fosa de almacenamiento de 1 m de diámetro con dos molinos naviformes en su interior.

- ❖ Junto a estos restos se localizan varios hogares contruidos en el nivel C, sobre los pavimentos y en el relleno de una fosa, así como improntas de fosas circulares de pequeño tamaño y profundidad.
- ❖ Dos estructuras de combustión bien conservadas de forma oval de 1 y 1,5 m de eje mayor, formadas por una potente capa de cenizas y madera carbonizada cubierta por una capa de piedra menuda, así como restos de otras dos de similar configuración.
- ❖ Los afloramientos graníticos existentes en el lateral NE de la zona excavada muestran señales de aprovechamiento consistentes en rebajes y marcas de extracción de piedra, habiéndose recogido fragmentos de cantería en el relleno que colmataba las zanjas.

La interpretación de las secuencias estratigráficas obtenidas, a la espera de los resultados de las analíticas correspondientes, parece mostrar varias fases de uso del yacimiento:

### FASE 1

Correspondiente a las estructuras delimitadas por la zanja de drenaje situada al S (conjuntos de agujeros de poste con formas circulares y ovales en planta, algunos hogares y un silo en el que aparecieron dos molinos naviformes). Este ámbito se corresponde con la zona superior de la plataforma en la que se ubica el yacimiento. El uso de esta zona, a juzgar por los materiales obtenidos, se extendería desde momentos precampaniformes hasta los plenamente campaniformes.

La expansión del área de actividad hacia el N parece documentarse en la aparición de una zona de hábitat evidenciada por un conjunto de agujeros de poste que definen una planta cuadrangular de aproximadamente 4 m de lado, orientada en sentido NW-SE y cortada en sus lados S y W por la construcción de la zanja de drenaje situada al N de la anterior. La superación del espacio delimitado por la zanja meridional estaría evidenciando un segundo momento de uso.

En esta secuencia se situarían las estructuras de combustión ya mencionadas.

## FASE 2

En el sector central del yacimiento se documentan una serie de transformaciones que afectarían a la mayor parte de estructuras excavadas en el sustrato, colmatadas por un sedimento de origen natural. Posteriormente, el uso antrópico de esta zona da lugar a la formación de un pavimento superficial que es cortado por varias fosas y un agujero de poste.

## FASE 3

Estas estructuras son cubiertas en un momento posterior por el mismo nivel de tierras que colmata los restantes elementos ubicados en este sector.

## FASE 4

Se cubre la totalidad del yacimiento con un sedimento sobre el que se realizan tareas agrícolas. Buena parte de estas transformaciones afectarán a los niveles arqueológicos.

Por su parte, los materiales cerámicos obtenidos en el yacimiento de Os Remedios, puestos en relación con las fechas radiocarbónicas disponibles en contextos con repertorios similares, permiten reconocer al menos tres tradiciones cerámicas que podemos inscribir a su vez en otros tantos momentos dentro de la Prehistoria Reciente:

-Así, un primer grupo cerámico coincidiría *grosso modo* dentro del ámbito cultural precampaniforme, en el marco de la tradición alfarera tipo *Penha* de raigambre regional. Presenta una producción alfarera caracterizada por un claro predominio de las cerámicas decoradas mediante organizaciones de tipo metopado y el gusto por la técnica incisa en todas sus variantes.

-Un segundo momento, en el que tendrían su aparición las formas de tipo campaniforme y que en Os Remedios pueden relacionarse bien con los grupos más clásicos del Campaniforme Internacional y con modelos evolucionados de raigambre local.

-Por último y quizá peor caracterizada, destacar la presencia de una tercera tradición cerámica asimilable *grosso modo* a la primera mitad del IIº milenio y que supone la aparición de formas características, la transformación de las fórmulas decorativas del IIIº milenio y su sustitución progresiva por las decoraciones plásticas.

Los materiales cerámicos recuperados en el yacimiento de Os Remedios, y su vinculación con otros contextos arqueológicos del Noroeste peninsular,

permiten apuntar un periodo de ocupación para el mismo que abarcaría fundamentalmente los últimos tres cuartos del IIIº milenio y el primer tercio/mediados del IIº milenio. Por otro lado y en relación con los aspectos funcionales, se ha observado un predominio de las formas de pequeño y medio tamaño que bien podrían vincularse con el consumo y preparación de alimentos, observándose en aquellas formas cerámicas asociadas al Bronce, la presencia sistemática de recipientes de mayor capacidad y acabados más simples, que bien pudieran estar relacionados con las tareas de almacenaje. Este hecho podría servirnos como dato indirecto, que permite atestiguar ciertos procesos económicos relacionados con la intensificación de la producción.

Respecto a la industria lítica, el estudio realizado indica que ha sido mayoritariamente realizada sobre materias primas de *origen local*, fácilmente recolectables en los alrededores del yacimiento en un radio inferior a los 6 km. Las fuentes de aprovisionamiento para el caso de los cantos rodados, son los cursos aluviales próximos y el mar (como así ha sido constatado por la identificación de algún canto de ortogneis con rodamiento de origen marítimo). Otras materias primas como el sílex, pudieran tener también origen local, asociadas a algún filón o veta de cuarzo existente en áreas próximas.

Las características de la industria lítica pulimentada, que se concretan en la elevada proporción de piezas muy fracturadas y agotadas (características que, en menor medida, son visibles también en la industria tallada), plantean como más probable la hipótesis de que estemos ante un asentamiento abandonado de forma no traumática, en el cual se habrían desechado solamente aquellas piezas que ya no tenían utilidad o cuyo transporte a un nuevo asentamiento era poco rentable.

A modo de comentario final, el estudio del yacimiento en su momento actual ofrece las siguientes perspectivas:

-Respecto a su funcionalidad, la distribución espacial de los materiales, su tipología y el tipo de estructuras descubiertas parecen indicar un uso doméstico del espacio restringido a zonas concretas del yacimiento, diferenciadas de otras dedicadas a actividades de elaboración y almacenaje. Así, el suelo de cabaña circular documentado no muestra indicios de uso como lugar de habitación, siendo razonable suponer que su uso estaría en relación con tareas del segundo tipo.

-El estudio realizado sobre los materiales y la lectura de las secuencias estratigráficas ponen de manifiesto que la ocupación del espacio escavado ha sido de larga duración. A este respecto, los resultados

aportados por el análisis de un número significativo de muestras del yacimiento serán fundamentales para definir sus momentos concretos y la organización del espacio adoptada en cada fase.

## Neolítico Final / Edad do Bronce: Os Laguñños

*Patricia Mañana Borrazás e F. Xavier Chao Álvarez*

### *La Afección*

La existencia de este yacimiento ya era conocida desde mediados de los años noventa, cuando apareció material prehistórico, cerámico y lítico, en los perfiles de unas pistas entre *A Portela* y *Coiro*. Este área, catalogada como el asentamiento al aire libre de **Os Laguñños** (GA36008037), adscrito a la Edad del Bronce, tenía unas dimensiones indeterminadas, aunque se que le suponía una extensión de unos 200 m de radio en torno a los puntos concretos de localización de material.

Este área catalogada se sitúa a unos 300 m al norte de la traza del Corredor de O Morrazo, aunque, cuando se evaluó el proyecto del corredor, se valoró que, aunque estuviera lejos, las obras podrían llegar a afectarlo, ya que éste es un tipo de yacimiento de amplia extensión.

A causa de la identificación de esta afección, se inició una serie de actuaciones dentro del control y corrección de las obras, destinadas a evaluar el grado real de afección, explorándose toda la superficie que iba a alterar el Corredor en la parte más próxima al yacimiento, a lo largo de 250 m de la traza. En las dos intervenciones ejecutadas, sólo la parte E del área intervenida fue la que proporcionó evidencias claras de una ocupación prehistórica de cierta entidad.

### *Las Intervenciones*

Se combinaron **varias estrategias de exploración arqueológica** del área de cautela, de distinto grado y metodología, con el objeto de valorar la presencia e intensidad de las evidencias arqueológicas, así como documentarlas:

*prospección superficial intensiva*, que permite recuperar los restos que aparecen en la superficie del terreno y en las zonas removidas;

*zanjas mecánicas*, abiertas con pala excavadora y que dejan a la vista la profundidad del suelo y estructuras excavadas en el horizonte mineral;

*sondeos manuales*, en los que se retiran manualmente los depósitos arqueológicos y naturales en áreas reducidas, con el objeto de evaluar de una manera más precisa la presencia o no de restos arqueológicos en un área más amplia, su contexto arqueológico (si se encuentran en posición original o removida);

*apertura mecánica de grandes áreas*, en la que, en una primera fase, se retiró todo el suelo más actual, siendo limpiada a mano la zona de transición al terreno natural;

*apertura mecánica de la totalidad de la traza hasta el horizonte mineral*, limpiándose a mano la transición a este nivel natural, con lo que es posible identificar más claramente estructuras excavadas en la saprolita que pudieron pasar desapercibidas en la fase anterior;

*excavación manual* de los restos arqueológicos identificados, lo que permite caracterizar de manera precisa la morfología y composición de los restos, así como recuperar la cultura material asociada, identificar relaciones estratigráficas, etc. Esta metodología se aplicó en las tres estrategias anteriores.

### **1º Intervención**

En los meses de julio y agosto de 2003 realizamos una excavación arqueológica en la que se documentó un espacio ocupado durante el IV-III milenio a C. Esta ocupación se evidencia por la aparición de pequeñas zanjas excavadas en la saprolita que contenían materiales en su interior depositados intencionadamente. Por su forma y disposición podrían efectivamente ser unos fondos de cabaña.

El material que aparece son pedazos de cerámica de por lo menos 12 cuencos distintos, de forma semiesférica y globular y con un diámetro de boca entre 8 y 32 centímetros. Son cuencos hechos a mano, sin decoración pero con las paredes alisadas o bruñidas. Aparece también material de piedra del que destacan molinos de mano y una pequeña hacha.

## 2º Intervención

La última intervención que se desarrolló en este área, en octubre de 2003, reveló que había restos de actividad prehistórica principalmente en dos zonas del área arqueológica (Norte y Sureste) en la que aparecieron una gran cantidad de agujeros de poste, fosas muy regulares, documentándose además en toda el área numerosas zanjas de épocas recientes que parece que sirvieron para conducir el agua, muy abundante en este punto.

El área de mayor concentración de estructuras prehistóricas está situada al sudeste del área intervenida, con una extensión de 30 x 33 m, predominando en ella los agujeros de poste (más de 100). El material recuperado en esta intervención es poco definitorio: las piezas más destacadas son líticos en cuarzo localizados en el relleno de los agujeros, algunos simples lascas.

Como hipótesis inicial, podemos decir que estamos, por lo menos, ante los restos de tres cabañas hechas con postes de madera. La cantidad de agujeros documentados y la superposición de alguno de ellos, nos indica que este área fue reocupada, muy probablemente porque en este punto existía algún recurso importante para su medio de vida.

La disposición de los elementos arqueológicos, sin evidencias hacia el S, así como la forma de la topografía, mucho más escarpada en este punto, nos hace

pensar que la mayor parte del yacimiento aún se encuentra al N del área afectada por las obras.

## *Los yacimientos al aire libre de la Prehistoria Reciente gallega*

Os Laguiños responde a un modelo de asentamiento al aire libre que se repite para otros sitios gallegos, y que también aparecieron aquí en O Morrazo. Sin material arqueológico muy definitorio, y sin disponer aún de las dataciones por C14, no podemos aventurar más que un período cronológico muy amplio para este yacimiento, entre el Neolítico Final – Edad del Bronce (3.000 – 1.500 a.C.).

Por lo que sabemos para este tipo de asentamientos, esta gente vive de una agricultura sencilla: preparan el terreno con la tala y quema de la vegetación, emplean herramientas como azadas de piedra y palos para cavar, por lo que buscan suelos poco profundos, que no se encharcan y fáciles de trabajar, teniendo que cambiar de lugar de cultivo cada pocos años ya que las tierras tienen que descansar. Ya tienen ganado, aunque sin estabular, además de aprovechar toda la amplia gama de recursos que encuentran en su entorno (caza, recolección, pesca, marisqueo, etc.). Buscando todos estos recursos, se asientan, sobre todo, en las actuales zonas de monte (de suelos ligeros), cerca de zonas húmedas, antes que en los fondos de los valles o cumbres de las sierras.

Se organizarían en aldeas abiertas, hachas de maderas, barro, etc., que abandonarían cuando se agotasen los recursos, aunque todo indica que volverían a estos sitios después de un tiempo.

Al estar hechas de materiales perecederos, de estas aldeas sólo nos quedan los restos inorgánicos de su actividad (cerámica, piedras) y las huellas de sus excavaciones (fosas, canales, agujeros, etc.).

## Edad de Bronce: Devesa de Abaixo – Os Torradoiros

*Pablo Vázquez Liz*

El sitio de “A Devesa de Abaixo” se sitúa en la zona suroriental de la Península de O Morrazo, en concreto en la ladera este de la dorsal de estribación que desciende desde el Monte Faro de Domaio (628

m.s.n.m.) hasta el litoral en la Ría de Vigo. Se localiza a una altitud de 169,68 m.s.n.m., a unos 500 m al N del lugar de A Costa, parroquia de S. Pedro de Domaio (Moaña, Pontevedra), en el margen derecho de



la pista que desde el lugar de Palmás asciende al alto de Monte Faro de Domaio. Se emplaza en la parte alta de un pequeño espolón de dirección NE-SW, que destaca topográfica y visualmente en el entorno circundante, principalmente por encontrarse delimitado al W y al N por sendas vaguadas.

Las primeras evidencias arqueológicas relacionadas con el sitio de A Devesa de Abaixo corrieron a cargo de A. Costa y del Grupo Arqueológico de O Morrazo, quien, en el año 1981, detectó en la caja de la pista de Palmás a Carballido cinco piezas de materiales cerámicos campaniformes. Posteriormente, fue incluido en la tesis de licenciatura de Suárez Otero (1986) como *yacimiento indeterminado de la Edad del Bronce*. En el año 1990 se incorporó al inventario de yacimientos arqueológicos de la comunidad gallega, con el código de identificación **GA36029002**. Por último, fue añadido a la tesis doctoral de Fidel Méndez, quien lo clasifica, en función de los indicios arqueológicos reflejados anteriormente, como *poblado campaniforme*.

Estas circunstancias hicieron que en el estudio arqueológico previo a las obras del Corredor del año 2001, se estableciese una amplia *área de cautela arqueológica*, proponiendo como medidas correctoras la realización de una serie de *sondeos valorativos* en el área afectada para determinar si se trataban de restos aislados o de un yacimiento y, en ese caso, realizar una *excavación arqueológica en área*.

Los trabajos valorativos, concretados en la apertura de 16 sondeos manuales de 4x2 m, permitieron identificar vestigios arqueológicos en dos de las cuatro zonas en las que fue segmentada la amplia área de intervención (*retícula de 350 m x 120 m*), lo que obligó a realizar una *excavación en área* que se prolongó durante casi 4 meses, hasta agotar los niveles arqueológicamente fértiles. Las zonas positivas se corresponden con A Devesa de Abaixo, donde fue excavada manualmente una superficie de 1.250 m<sup>2</sup> y Os Torraidoiros, con 850 m<sup>2</sup>.

La excavación arqueológica mostró en el sitio de “*A Devesa de Abaixo*” un *yacimiento funerario-ceremonial*, en función de los rasgos estratigráficos, de las estructuras arqueológicas, así como de los elementos compositivos que las articulan, que se adscriben a la Edad del Bronce. El yacimiento está conformado por un área funeraria o necrópolis compuesta por *3 estructuras funerarias y 2 de combustión*, en rebajes de planta elíptica practicados en el terreno natural, que

se sitúan a menos de 1,5 m uno del otro. La totalidad de los cortes fueron acondicionados a partir de un eje constructivo, definido por una circunferencia de unos 5 m de diámetro que los atraviesa por su centro. La estructura que ocupa una posición más central, que dispone de unas mayores dimensiones (1,86 x 1,76 x 0,30 m) y presenta una orientación NW-SL es una fosa en la que fue colocado un depósito de carbones y cenizas alrededor de las paredes, resultando una planta anular y quedando el sector central vacío. A este nivel, la fosa es cubierta con una potente capa de piedras. La estructura situada al NE es muy similar en su composición estratigráfica a la anterior, con la salvedad de que el depósito de carbones y cenizas ocupa todo el fondo de la fosa y la parte inferior de las paredes. Presenta unas dimensiones más reducidas (1,16 x 1,10 x 0,30 m). Al NW de la gran fosa central, al pie de un pequeño hogar, fue acondicionada otra fosa, separada de la anterior por una acumulación de piedras o *paravientos*. En el fondo fue dispuesto un nivel de tierra carbonizada sobre la que se levantó una pequeña estructura lítica de planta rectangular (0,70 x 0,60 x 0,27 m), conformada por un sólo nivel de piedras de gneis, sirviendo de cubierta a la colocada al NE. Posteriormente, el rebaje es colmatado con un depósito de tierra orgánica de color oscura. El nivel de carbones y cenizas presente en todos los enterramientos, aunque con una mayor definición en los dos primeros, puede corresponderse con los *restos de la cremación de uno o varios individuos*, o bien con la combustión de materia vegetal que es aprovechada como *suelo de deposición de una o varias inhumaciones*. La totalidad de las estructuras reseñadas carecían de ajuar.

Las *hogueras* también se acondicionan en fosas abiertas en el terreno natural, en las que se realiza la combustión de material leñoso pero sin ocupar la totalidad de la base. Se trata, en líneas generales, de hogueras de poca intensidad, ya que no se documenta rubefacción ni en las paredes del corte ni en las piedras que las sellan.

El conjunto de estructuras estaba delimitado por un *nivel de piedra irregular de planta curvilínea*, procedente del afloramiento de gneis granítico que demarca por el E-NE el yacimiento, que es sellado con un *depósito arcilloso* (entre 15-30 cm). Posteriormente, y cubierto con una *capa de piedra* (de unos 10-15 cm de espesor) que se extiende por todo el entorno del área funeraria, dando como resultado final una planta curvilínea, tendente a la elíptica, adaptada a la disposición de la unidad fisiográfica en la que se enclava, lo

que ocasiona que disponga de un eje N-S (35,60 m) mucho más desenvuelto que el E-W (13,30 m).

A escasos metros al W de la necrópolis se levantó una pequeña estructura lítica de enterramiento o *cista*. Su sistema constructivo consiste en la apertura en el terreno natural de una fosa rectangular poco profunda, revestida en cada uno de sus laterales por una laja colocada verticalmente, reforzada en el lado suroriental y suroccidental por piedras de tamaño medio a modo de *calzos*. En el espacio interior (55 x 23-32 x 41 cm) y sobre el mismo terreno natural, se llevaría a cabo una *inhumación infantil* o *quizás inhumaciones secundarias*, posiblemente *del cráneo* (cista del Castro de Chao de S. Martín, Grandas de Salime (Asturias) – S. VIII B.C.; algunos grupos de cistas de Huelva), dadas las dimensiones del espacio y la ausencia de indicios arqueológicos, a partir del 1 de octubre, que hagan pensar en otro tipo de ritual funerario, principalmente cremación. Posteriormente, el espacio funerario se cubrió con una laja de mayores proporciones a modo de *tapa*, apoyada en las piedras laterales. Se encontraba perfectamente integrada en la capa de piedras de revestimiento, sobrealzada unos 20 cm, siendo perfectamente distinguible en el conjunto del yacimiento, lo que ayudaría a la colocación, a escasos centímetros al S, de una piedra de forma cónica con los laterales desbastados, de unos 60 cm de alto, a modo de *estela* señalizadora, confiéndole, tal vez, propiedades apotropaicas. No proporcionó ningún indicio de ajuar, lo que puede deberse a las remociones a las que fue objeto en época posterior, o a que simplemente careciese de él, como ocurre en muchas necrópolis de cistas del SW peninsular. Por último, a unos 11,84 m al SW del límite de la estructura lítica de revestimiento, fue acondicionada una *hoguera* sobre el terreno natural y preparada una *estela* de aspecto antropomorfo, de 1,24 m de largo, que no llegó a ser acabada.

Los datos obtenidos indican que se trata de un *yacimiento de desarrollo horizontal*, lo que puede hacerse extensivo a la práctica totalidad de unidades estratigráficas que lo integran, pues la potencia máxima no sobrepasa los 70 cm.

El lugar de procedencia del grupo o grupos sociales que acondicionaron y utilizaron el área funeraria, parece encontrarse a unos 130 m al SW, en un rellano a media ladera y a una cota superior, lo que permite que sea perfectamente visible el área destinada a enterramiento y a otras actividades vincula-

das. Tal inferencia se fundamenta en los resultados arqueológicos conseguidos en la otra zona que proporcionó indicios en la fase valorativa, conocida como “*Os Torradoiros*”, localizado fisiográficamente en ladera. Su excavación permitió documentar un *depósito coluvial*, de piedras de gneis de pequeño tamaño y distribución irregular, a lo que se asociaba abundante material arqueológico, principalmente cerámico, adscrito al Bronce Inicial, que según todos los indicios proviene del rellano mencionado anteriormente, en el que se dispondría un asentamiento al aire libre como parece corroborar la identificación de algún fragmento cerámico en su entorno, así como la propia funcionalidad doméstica que presenta alguna de las piezas recuperada en “*Os Torradoiros*”. Asimismo, fue documentada una *estructura de piedra* de planta elíptica (5,74 x 4,89 m), a la que se vincula una *importante concentración cerámica* de más de 600 fragmentos, pertenecientes a recipientes diversos.

En cuanto a la **cultura material**, indicar que fueron recuperadas **4.458 piezas**, de las que unas 2.781 se corresponden con material cerámico y las 1.679 restantes con líticos<sup>6</sup>. En el material cerámico destacan tres categorías formales: la *cerámica lisa*, la *cerámica decorada campaniforme*, con las pastas más finas y la decoración más cuidada y compleja, y la *cerámica decorada no campaniforme*, con una decoración más simple. Precisamente, esta categoría formal constituye una de las grandes novedades del yacimiento de A Devesa, al presentar unas características apenas conocidas hasta el momento en la Prehistoria gallega. Los rasgos de la cerámica de A Devesa apuntan a un momento avanzado de la Edad del Bronce. Las de Os Torradoiros son más propias de un momento antiguo de la Edad del Bronce, destacando el fragmento de un vaso que parece corresponderse con una *vasija-horno*, recipiente para la transformación inicial del mineral de cobre en metal bruto, el fragmento de una *pesa de telar*, y fragmentos que pueden pertenecer a alguna *tapa*, que están indicando el desarrollo de actividades domésticas (metalúrgica, textil y cocina), propias de un asentamiento habitacional.

6 Para valorar en detalle las características de la cultura material recuperada, ver en este mismo volumen el capítulo “Estudio de la cultura material del yacimiento de A Devesa de Abaixo – Os Torradoiros”.

En el *conjunto lítico* de A Devesa sobresale la producción tallada sobre cuarzo, en particular restos de talla, en detrimento de la producción pulida, muy reducida, destacando la presencia de un hacha y fragmentos de otras, así como movientes y durmientes de molinos en granito, como elementos integrantes de la capa de piedra que reviste el yacimiento.

El hecho de que la práctica totalidad del material cerámico recuperado en A Devesa, que integra unas *70 vasijas*, se asocie a la capa de piedra de revestimiento del área funeraria y entorno, indica que fueron *colocadas o rotas sobre la misma*, a modo de *ofrendas* o actividades ceremoniales ligadas a las prácticas funerarias, proceso que en función de los rasgos técnicos del material y

del considerable número de cacharros, pudo prolongarse a lo largo de un período de tiempo dilatado.

Por lo tanto, y a modo de compendio, subrayar la documentación de un importante conjunto arqueológico integrado por una zona de hábitat con su correspondiente cementerio, elemento este último que resulta formal y estructuralmente excepcional con respecto a las manifestaciones funerarias de la Prehistoria Reciente registradas hasta el momento en el NW de la península ibérica, y que viene a resaltar, si cabe aún más, la variabilidad y la complejidad que caracteriza a aquellas, que se traduce en la adopción de fórmulas múltiples, que parecen reflejar el gran dinamismo de las comunidades, cuando menos, en el ámbito simbólico-religioso.

## Petroglifos: Viveiro, Devesa do Rei e Gondarán

*Yolanda Seoane Veiga e Patricia Mañana Borrazás*

### *La afección a los petroglifos*

Las actuaciones desarrolladas en los petroglifos de *Devesa do Rei*, *Gondarán* y *O Viveiro* se derivan de la localización de los mismos durante los trabajos de Control y Seguimiento Arqueológico del Corredor do Morrazo. Estos grabados estaban situados en el interior o en el límite del trazado, por lo que la construcción de esta infraestructura implicaba su destrucción. Con todo, el Corredor transcurre cerca de 14 petroglifos más, que tienen un total de 42 rocas grabadas.

La magnitud de la afección a estos 3 petroglifos, junto con su interés patrimonial, obligaron a adoptar una serie de medidas correctoras para garantizar su conservación. Una vez estudiado cada uno de los casos, y puesto que la dirección de la obra desestimó por razones técnicas la modificación del trazado, se procedió a la ejecución de un proyecto cuyo fin era la documentación y la salvaguarda de los petroglifos que a continuación describimos.

### *Cómo son los grabados afectados*

*Petroglifo de O Viveiro* estaba situado en la vertiente NE de un pequeño cerro muy pedregoso situado al S del castro de *Alto das Cidades*. En el entorno hay más rocas con grabados, como los

Petroglifos de *A Escada* hacia el SE o el Petroglifo de *Pozo do Garrido* al NE.

Este petroglifo fue localizado durante el control y seguimiento arqueológico, antes de que fuese afectado por las obras.

Los motivos grabados se concentran en la parte central de una laja que está a ras de suelo, en un punto plano del roquedo que queda hundido y rodeado por las propias rocas del cerro. Está compuesto principalmente por **5 rebajes cóncavos** de paredes muy redondeadas que ocupan una superficie rectangular de 40 x 55 cm, orientado el eje mayor de este rectángulo de NE-SW. Los dos mayores tiene forma alargada y se sitúan en la parte central del motivo, dos más del mismo ancho aunque menos largos se sitúan al E, y otro más que ocupa el ancho de los dos rebajes principales se sitúan al N de ellos.

*Petroglifo de Devesa do Rei* se situaba en la ladera NE del *Alto das Cidades*, en un pequeño espolón bastante llano, de sentido N-S que limita una pequeña vaguada al E, encontrándose la piedra del petroglifo en el borde del espón hacia el E. Aunque se trataba de un yacimiento ya conocido, se encontraba oculto por la vegetación, lo que impidió que fuese incluido en el Estudio de Impacto Arqueológico.

Se trataba de un afloramiento de gran tamaño con una dimensiones superficiales de 11,10 m de N a S y de 8,20 de E a W. La orientación del eje mayor del bloque era NW-SE hacia la vaguada del E. El grabado principal estaba inscrito en la parte central y más cóncava de la roca, se trata de un **reticulado** de 1,87 x 1,12 m aproximadamente, orientado hacia el S. Este reticulado se encontraba entre varias grietas que cruzan de N a S la roca, y muchas veces los surcos acaban en estas diaclasas. Rodeando este motivo existían una serie de surcos en forma de cruz y con forma irregular que originalmente quizás formasen parte del reticulado pero es probable que, debido a la erosión, se vieran aislados en la actualidad. Muy cerca del reticulado por la parte sur aparecía un surco en forma de círculo. En la parte superior del reticulado (hacia el N) aproximadamente a 30 cm de este, se encontraban dos **figuras abstractas**, una de ellas circular, con *forma de "G" invertida* y la otra casi rectangular con un surco que la divide transversalmente; sus medidas son de 15 x 12 cm y 27 x 12 cm respectivamente. Así mismo se identificaron durante las labores de excavación nuevos grabados, el primero de ellos se encontraba en el lado este de la roca, en la parte superior de una superficie inclinada hacia el S. Se trata de un motivo abstracto de 25 x 7 cm, que se compone de un *círculo con un apéndice que se corta por una línea transversal*. Debajo de este motivo también se encontró un surco con forma de semicírculo. De nuevo en la parte SE de la roca, en una zona bastante afectada por la erosión se encontró un reticulado de pequeño tamaño (25 x 35 cm) incompleto por el mal estado de conservación de la roca. Por último en la zona W aparecieron lo que podrían ser dos posibles cazoletas de aproximadamente 4 cm de diámetro y 1 cm de profundidad, aunque su autenticidad es muy dudosa por su mal estado de conservación, pudiéndose tratar de simples rebajes naturales.

**Petroglifos de Gondarán** se encontraban situados en unas lajas a ras de suelo en la zona alta del collado denominado Monte do Prado. En esta zona hay un conjunto de 6 rocas con grabados, dos ya conocidas y cuatro descubiertas durante el seguimiento, a raíz de una actuación especial de limpieza y prospección intensiva. Las obras afectaron directamente a dos petroglifos, el primero de ellos presenta un único grabado, una pequeña **cruz griega con cazoletita** central con una longitud de brazos de 9 e 8 cm., y con una profundidad del surco de 3 cm.

En el segundo, se identificaron 6 **cazoletas**, 3 de ellas bien definidas con unas medidas de 4,5 cm de diámetro y entre 0,25 cm y 1 cm de profundidad, otras 2 son dudosas pudiendo estar afectadas por el impacto de un puntero metálico. La última de las cazoletas aparece en la parte norte de la roca con unas dimensiones aproximadas de 4 cm de diámetro y 1 cm de profundidad. En esta roca también se identificaron diversas marcas de extracciones así como numerosos impactos de puntero metálico.

### **La intervención: excavación, extracción y reubicación de las rocas grabadas**

Además de la documentación gráfica de los grabados, se realizó la **excavación arqueológica** de una área alrededor de las rocas con el objeto de:

- ❖ Caracterizar más exhaustivamente el elemento y su contexto.
- ❖ Comprobar la existencia de evidencias arqueológicas.
- ❖ En el caso de que apareciesen, definir su morfología, delimitación espacial y proponer hipótesis acerca de su origen.
- ❖ Lectura completa y detallada de la secuencia estratigráfica atendiendo tanto a aspectos formales como arqueológicos.

Las superficies excavadas variaron en función de las dimensiones de la roca, tomando como punto central del área intervenida la propia roca grabada. Además de aportar información contextual, la excavación servía para limpiar el entorno del soporte en la procura de las diaclasas naturales por las que provocar la ruptura para su extracción.

Los **resultados** de las excavaciones evidenciaron zonas muy desmanteladas por las actividades extractivas de los canteros en época moderna, sobre todo en los petroglifos de **Gondarán**. La secuencia estratigráfica registrada en los tres yacimientos es muy sencilla; con todo, se documentaron materiales interesantes, como en el caso de **O Viveiro**, donde aparecieron dos elementos pulidos que podrían ser las piedras con las que se hicieron los rebajes de este petroglifo, ya que coinciden las dimensiones, siendo posible que sean manos de molino y los grabados sean la parte durmiente de un proceso de molienda.

Una vez acabada la excavación se procedió a la **extracción** mediante la perforación progresiva de los soportes y la introducción de cemento expansivo en los huecos, de forma que se fueran generando bloques independientes para proceder a su trasla-

do y posterior reubicación. En el caso de *Devesa do Rei*, las grandes dimensiones de la roca fueron las que obligaron a considerar ya de partida la necesidad de seccionar el afloramiento en bloques independientes dado que era inviable la extracción en uno sólo, tanto por las dimensiones del mismo como por el grado de alteración de la superficie de la roca, que presentaba numerosas diaclasas e impurezas que iban a producir fracturas incontroladas. Lamentablemente, y a pesar de las precauciones, el mal estado de conservación del soporte provocó la rotura en fragmentos menores del área insculturada, debido fundamentalmente a la profundidad de las afecciones provocadas por los agentes climatológicos externos. Sin embargo, en el caso de los petroglifos de *Gondarón*, se consiguió extraer las rocas íntegramente sin causar ningún daño sobre los grabados. La roca de *O Viveiro* se trató de quitar en un bloque, que partió limpiamente en dos, quedando en uno de ellos el grabado.

Después de su extracción, las rocas soporte quedaron **depositadas** en dos lugares diferentes: en el caso de *Gondarón* se trasladaron a la escuela taller de canteros de Cangas, y en el caso de *Devesa do Rei* y de *O Viveiro*, en las proximidades del lugar de ubicación original, dentro del área de expropiación de la obra, siendo la empresa constructora la encargada de su custodia. Los fragmentos menores de *Devesa do Rei* fueron llevados por seguridad al Laboratorio de Arqueología del Paisaje del Instituto de Estudios Gallegos Padre Sarmiento.

La actuación acabará con la **reubicación** de los petroglifos al finalizar las obras del Corredor. En el caso de *Gondarón* y de *O Viveiro*, el éxito de la extracción garantiza que la reubicación se pueda hacer tal y como estaba estipulada en el proyecto inicial, es decir, colocándolas en un lugar con una posición y orientación similares a la original, adecuando su entorno. Además, atendiendo a los requerimientos de la resolución de la Dirección Xeral do Patrimonio Cultural, está previsto realizar la puesta en valor de los elementos, explicando sus condiciones y características, con la colocación de carteles e intentando que tengan un buen acceso, además de que puedan ser incluidos en futuras rutas naturales y culturales. En el caso de *Devesa do Rei*, ante la imposibilidad de

reconstruir la roca tal y como era en origen, se procederá a la reubicación de los bloques grandes que contengan grabados y los fragmentos menores con grabados serán depositados en el museo o centro arqueológico correspondiente.

### *Valoración de las actuaciones*

El objetivo fundamental de esta serie de actuaciones fue la de rescatar los petroglifos de su destrucción inminente por las obras del Corredor. El contexto físico de los grabados fue parcial o totalmente destruido, pero las actuaciones arqueológicas que se realizaron a causa de esta afección hicieron posible una mejor caracterización de los mismos, tanto por la documentación exhaustiva, con fotografía, calco, registro centimétrico de la topografía, etc., como por la excavación arqueológica.

Generalmente, este tipo de representaciones se adscribe a la Edad del Bronce, aunque últimamente las investigaciones apuntan a que también podrían haber sido realizados en épocas más recientes como en la Edad del Hierro. A parte del interés de los grabados, de como están colocados en la roca, o del tipo de motivos inscritos, etc. se registraron los restos de actividad que se conservaba en sus proximidades. La excavación de su entorno inmediato más el propio seguimiento de las obras, en los que se revisan todos los terrenos removidos en busca de indicios arqueológicos, permitió advertir que no existen restos importantes de actividad prehistórica relacionada con estos elementos: los poblados prehistóricos que se conocen en O Morrazo están alejados del emplazamiento de los petroglifos. El único sitio destacado es el *Castro de As Cidades*, muy cerca de los petroglifos de *O Viveiro* y de *Devesa do Rei*, aunque, en principio, es un asentamiento posterior a la época en la que se grabaron estos petroglifos.

La nueva ubicación no será exacta a la original, pero tratará de reproducir las condiciones en las que se encontraban los petroglifos, con lo que se pretende devolverle algo del contexto paisajístico a estos elementos patrimoniales. La cartelería que acompañará a los petroglifos reubicados tendrá una información sobre el propio petroglifo y la sociedad en la que se creó, con lo que se le dará un contexto histórico que explique su función social.



## Cultura Castrexa: El Castro de Montealegre

Roberto Aboal Fernández e Virginia Castro Hierro

En este texto se muestran los resultados arqueológicos obtenidos durante los trabajos de excavación desarrollados en el castro de Montealegre, en el municipio de Moaña, con motivo de las obras de construcción del Corredor de O Morrazo. Dichas obras afectaban a las laderas este y oeste del citado yacimiento de la Edad del Hierro, debido a la construcción de un túnel y a los acondicionamientos de los emboquilles de ambas laderas.

### Intervenciones anteriores

El *Castro de Montealegre* es un referente en la historiografía gallega. En los años 20 Antón Losada Diéguez habla de la *citania* descubierta en la parroquia de Domaio. Tal era el interés por la *citania* que, en los años 1925 y 1926, realizó unas excavaciones y los resultados de las mismas quedaron reflejados en sendas publicaciones de los años 1927 y 1943.

En su primer trabajo (Losada Diéguez 1927) el autor habla de la presencia *de restos de construcciones de diversas épocas [...] desde media ladera hasta la misma cumbre se encuentran depósitos de conchas (conchero), uno de los cuales, por su extensión, por la variedad de los restos y calidad del material es un verdadero "kioekkenmoedding"*.

A modo de conclusión el autor habla de Montealegre como *estación que ofrece vestigios de diversas civilizaciones. En el monte se hallan muchas peñas con insculturas y fossettes y muestras de una primitiva civilización indígena, al mismo tiempo que las tegulae y ciertos ejemplares de cerámica manifiestan la influencia de la civilización romana*, definiéndola fundamentalmente como una estación prerromana.

Posteriormente, en los años 70, Vázquez Varela hizo un pequeño sondeo en la ladera sur del poblado para tomar unas muestras de conchas para la realización de un estudio comparativo con el conchero de Penedo do Viso (Vázquez Varela 1977).

Igualmente son muy abundantes los grabados rupestres (de los que ya hablara Losada Diéguez), que fueron recogidos por García Alén e Peña Santos en un trabajo de 1981 y declarados Bien de Interés Cultural en una declaración específica.

### Resultados

El *Castro de Montealegre* se asienta en un espolón que va descendiendo en sentido norte-sur hasta la ría de Vigo, a partir del sector central de la sierra de O Morrazo, concretamente en la parte media-inferior de la vertiente que parte del Monte Faro de Domaio. La posición del castro es privilegiada: situado en el punto más estrecho de la ría de Vigo, tiene un amplio dominio visual de ésta, controlando básicamente la entrada de la misma.

La forma del monte sobre el que se asienta el castro (es bastante estrecho y con mucha pendiente) hace muy difícil encontrar lugares donde poder construir las viviendas (no hay superficies amplias y planas). Es por este motivo por el cual la ocupación se hace de manera escalonada (construyendo pequeñas terrazas, como la excavada en la ladera W del castro), desde la parte alta del monte hasta llegar casi al mar.

En la **ladera oeste** se planteó un área de excavación de 232 m<sup>2</sup> en un pequeño rellano, y en la **ladera este**, la de mayor pendiente de las dos, se planteó un área de excavación de 248 m<sup>2</sup>, en el punto en el que el desnivel del terreno era menor e a escasos metros de dos cabañas excavadas por Losada Diéguez.

### Ladera Oeste

Los resultados arqueológicos presentan un espacio claramente arquitecturizado, de índole habitacional, que fue ocupado durante un período cronológico amplio. Se identificaron dos momentos claros de ocupación de esta terraza: un primer momento entre los siglos II-I a.C. y que coincidiría con las cabañas de tendencia circular (que mantienen una orientación N-S), y un segundo momento que cronológicamente nos situaría en torno al siglo I d.C., que coincide con las cabañas de planta rectangular (con una orientación E-W).

Un ejemplo de la ocupación prerromana es la cabaña documentada más al norte del área de excavación: se trata de una cabaña de planta elíptica, apoyada directamente sobre la roca, construida con muros de mampostería de granito de doble cara y relleno de ripios y tierra. En ella se identificó un nivel de ocupación sellado por un derrumbe. Este nivel de uso se puede datar en torno al siglo II o mediados del siglo I a. C., y se conservan los restos de un pavimento muy

alterado, con restos de dos hogares de placas de barro cocido (en el interior se documentó abundante cerámica de uso doméstico).

Superponiéndose a este muro se identificó un muro recto que cerraba esta estructura por el lado N y aprovechaba parte del muro E de la estructura ovalada. No se identificaron niveles de ocupación asociados a este muro recto (estaría relacionado con la ocupación más tardía, de momentos del siglo I d.C.).

El conjunto de estructuras habitacionales estaba delimitado por un muro de contención de granito a modo de aterrazamiento que igualmente podría haber sido construido en período prerromano.

Y como ejemplo del momento de ocupación ya romanizado, está la cabaña identificada en el extremo SE de la excavación, en el límite de la misma. De planta rectangular, casi cuadrada, que se apoya directamente sobre un afloramiento rocoso y que tiene su entrada por el sudeste. Está formada por muros de mampostería de gran tamaño rellenos de ripio y tierra. La vivienda estaba cubierta por un derrumbe que sellaba un nivel de ocupación del siglo I d. C. Se identificaron los restos de un posible pavimento sobre el que se encontraron dos *lareiras* contrapuestas de piedra (con restos de actividades de combustión asociadas), y un mortero de granito *in situ* asociados a cerámica de uso común. Por los materiales documentados se puede decir que esta vivienda fue abandonada a mediados del siglo I d.C.

#### Ladera Este

La fuerte pendiente de esta ladera hizo imposible cualquier tipo de ocupación de índole habitacional, únicamente se identificaron diversas actividades asociadas con la vida en el castro. Ocupando la mayor parte del área de excavación aparecieron diferentes niveles de derrumbe que sellaban la totalidad de las

evidencias documentadas. Por debajo de estos derrumbes y coincidiendo con la parte superior de la excavación se localizó un conchero de grandes dimensiones (que muestra la importancia que tenían la pesca y el marisqueo para estas comunidades).

Las **especies marinas** identificadas en el interior del conchero son:

- ❖ almeja fina (*Venerupis decussata*)
- ❖ navaja (*Ensis siliqua*)
- ❖ lapas (*Patella intermedia* e *Patella rustica*)
- ❖ mejillones (*Mytilus sp*)
- ❖ bigaros (*Littorina littorea*)
- ❖ ostras (*Ostrea edulis*)
- ❖ caracola (*Charonia rubicunda*)

Los **restos faunísticos** identificados:

- ❖ vacuno (*Bos taurus*)
- ❖ ovicaprinos (*Ovis aries* / *Caprahircus*)
- ❖ porcino (*Sus domesticus*)
- ❖ restos de astas de ciervo (*Cervus elaphus*).

A los pies del conchero, y utilizado como posible estructura de contención, se identificaron los restos de un muro de mampostería irregular apoyado sobre la roca, en bastante mal estado de conservación. Al mismo tiempo se documenta una importante actividad de cantería, que tiene como resultado la presencia de enormes lajas de granito recortadas. Finalmente, y directamente excavadas en el sustrato rocoso, aparecieron tramos de posibles canales (uno de ellos discurre por debajo del muro de contención).

La enorme cantidad de materiales recuperados (cerámica, metales, líticos, vidrio, huesos, etc.), nos llevan a unos momentos encuadrables entre los siglos IV a. C hasta el II d.C.

## Romanidad tardía: O Redolliño

*Roberto Aboal Fernández e Virginia Castro Hierro*

El trabajo fue realizado entre los días 26 de agosto y 17 de septiembre del 2003, entre el P.K. 114+550 y el P.K. 114+840, del tramo II-2 Cangas-Bueu, construido por

la empresa Morrazo UTE (OHL-Malvar). Los trabajos de control y seguimiento arqueológico dieron lugar a la identificación de una estructura situada en el P.K.

114+710, junto con material constructivo (básicamente ladrillo) y cerámica de diversos periodos. Antes de empezar los trabajos de excavación se realizó una limpieza por medios mecánicos del entorno inmediato a la estructura, con la finalidad de identificar nuevas evidencias (estos trabajos tuvieron lugar entre el 11 y el 14 de agosto). Finalmente se realizó la excavación de 12 x 12 m sobre las estructuras identificadas previamente durante los trabajos de seguimiento arqueológico.

La zona de *O Redoliño* se encuentra en el tramo final de una ladera, a unos 135 m de altitud, en un espacio de valle prelitoral situado en el punto medio de la fractura N-S que comunica las localidades de Bueu y Cangas (esta fractura actúa claramente como vía natural de tránsito). Por lo tanto, la zona se encuentra encajada a este y oeste por los montes de Carballal y Os Laguitos y por el Outeiro Agudo y Monte Liboreiro respectivamente, mientras que se abre hacia el norte y el sur, divisando parcialmente la ensenada de Cangas.

Durante los trabajos fueron identificadas estructuras de diferente morfología excavadas en saprolita, en su mayoría estructuras modernas de canalización y drenaje de agua, probablemente relacionadas con el regadío de los cultivos o con la construcción de las terrazas situadas en el entorno inmediato (así lo confirman los niveles de gravas que erosionaban la base de las mismas); además, ninguna de ellas proporcionó materiales arqueológicos.

La única estructura de carácter arqueológico fue documentada inicialmente por los equipos de seguimiento y su excavación permitió definir su naturaleza. Se trataba de los restos de un horno de cocción de planta rectangular, del que únicamente se conservaban los cimientos. Todo el conjunto estaba sellado por un nivel de derrumbe de ladrillo y teja. Una vez levantado el derrumbe se identificaron los restos de seis pilastras en los laterales (en el lado norte únicamente se documentaron dos de ellas, debido a que la pala excavadora alteró todo ese extremo durante los trabajos de abertura de la pista), y no

presentaba restos de pilastras en la parte central. Estas pilastras estaban apoyadas sobre una tierra arcillosa de color grisáceo que parecía funcionar como un asiento sobre el sustrato. Finalmente, y directamente apoyado sobre la roca y ocupando el espacio sobre las pilastras, se identificó un nivel de tierra marrón con abundantes restos de carbón, con mayor abundancia de éstos en la parte de la boca de la estructura.

Las características de la estructura, su planta rectangular, así como el hecho de que únicamente se documentase material de construcción tipo teja o ladrillo, parecen evidenciar que nos encontramos ante los restos de un **horno de cocción de productos de construcción** (únicamente se pueden identificar las partes correspondientes al *praeurnium* y a la cámara del fuego, sin que se conserven restos de la cámara de cocción). Esta tipología de hornos de material constructivo está identificada en zonas como Tarragona o la Galia.

Por lo que se refiere a los materiales, el 90% es ladrillo (en su totalidad ladrillos denominados *bessalis*, el tipo más pequeño de entre los *latericios* de cronología romana) y *teja* (mayoritariamente *imbrices*). Igualmente se documentaron varios pedazos de cerámica de sección semicircular que presentan su superficie totalmente quemada. Atendiendo a los elementos que caracterizan a estos pedazos, estamos posiblemente ante restos de la parrilla o de partes de los tiros del horno.

Tanto por la homogeneidad en las dimensiones, como por la propia finalidad de las piezas, los materiales se podrían encuadrar cronológicamente en época romana, posiblemente tardía (III-V d.C.) tal y como indica el grosor de los ladrillos.

Este tipo de estructuras estaban habitualmente próximo al lugar de extracción de la materia prima (a menos de 2,5 km en dirección NW aparece el topónimo *Fonte de Barro*, que podría ser indicador de la presencia de este producto) y que formasen parte de algún tipo de estructura de carácter agropecuario de mayor envergadura tipo *villae*.



**EL CONOCIMIENTO**  
**LA SIGNIFICACIÓN DE MORRAZO EN LA PREHISTORIA**





Aunque es muy pronto, pues hace ahora (agosto del 2005) un año que acabaron los últimos trabajos de campo en el Corredor de O Morrazo, a pesar de la lentitud que implica la gestión y el estudio de todo el registro arqueológico generado por cualquier intervención, y aunque aquella lentitud es mayor cuando esa intervención actúa sobre un área de gran riqueza y densidad de yacimientos y abarca dimensiones tan ingentes como las de este proyecto, podemos aportar unas valoraciones preliminares que muestran la contribución del Morrazo y de todos los trabajos presentados en este volumen para un **mejor conocimiento de la prehistoria de nuestro país**.

Los trabajos de investigación no acaban aquí. Comienzan. Ahora mismo avanzan a buen ritmo diferentes estudios y análisis que, siendo por necesidad lentos, permitirán en un futuro próximo reescribir la vieja historia del Morrazo. Mientras tanto podemos considerar aspectos importantes que amplían el alcance de nuestro conocimiento.

En este sentido, forzosamente provisional, aportamos en esta última sección de presente volumen varias contribuciones. Una *visión sintética de la prehistoria reciente de la Península de O Morrazo* (desde el

V milenio a.C. a los inicios del I milenio a.C.) que toma como hilo conductor la evolución del doblamiento y las dinámicas en el patrón de asentamiento y está escrita por dos acreditados especialistas gallegos en esos periodos y en la zona. A continuación se encuentra una *síntesis de arte rupestre de O Morrazo*, seguida por una visión de conjunto que integra *O Morrazo en el paisaje social de la prehistoria reciente del SW de Galicia*, centrándose en la conformación de una vieja territorialidad que será substituida más tarde (durante la cultura castrexa y la tardorromanidad) por una geografía distinta del territorio que establecerá la base de la territorialidad del Antiguo Régimen (ideas medieval y moderna) en la zona. Acaba esta sección con la presentación de los estudios preliminares de la *cerámica e industria lítica* que componen la cultura material mueble de los yacimientos de mayor riqueza ergológica. Pero antes de todo esto, comienza esta sección con un trabajo que pretende explicar la casuística y especial *morfología de los yacimientos abiertos* y no estratigráficos de la prehistoria reciente de Galicia y que constituye una aportación no tanto al conocimiento prehistórico sino a la innovación metodológica dentro de la disciplina arqueológica, lo que no es menos relevante que lo primero.



## El modelo de formación de un yacimiento arqueológico

Felipe Criado Boado

La mayor parte de los yacimientos descubiertos y excavados en el Corredor de O Morrazo corresponden a **asentamientos al aire libre de la Prehistoria reciente de Galicia** (aprox. 3200-1000 a.C.). De hecho, la mejor contribución científica al conocimiento de la Prehistoria y del Patrimonio Arqueológico de Galicia posibilitada por esta Obra Pública tiene que ver con este tipo de yacimientos y con ese periodo cultural que comprende aquellos tradicionalmente considerados como **Neolítico Final** (3200-2800 a.C.), Calcolítico (2800-2500 a.C.) y **Edad del Bronce** (2500-1000 a.C.): sitios arqueológicos como *Os Remedios* o como *Montenegro* o *A Devesa de Abaixo* constituyen yacimientos de importancia capital para nuestro conocimiento de esos periodos, así como de la organización interna y de morfología de ese tipo de sitios.

Cuando finaliza la Edad del Bronce, se inicia (en torno al tránsito entre el segundo y el primer milenio a.C.) la Edad del Hierro representada en Galicia por la Cultura Castrexa. El hecho de que no se hayan realizado grandes excavaciones en castros o en yacimientos posteriores (vilas romanas o medievales) en el Corredor de O Morrazo, tiene que ver con la mayor monumentalidad y mejor conocimiento de este tipo de yacimientos que, en general, posibilitan proyectar el trazado de obras como carreteras evitando de antemano el impacto de las obras sobre ellos: el *castro de Montealegre* fue evitado mediante un túnel, y la excavación realizada se limitó a la superficie justa y escasa afectada por los emboquilles del mismo; y el horno romano de *O Redoliño* es el típico ejemplo de una estructura menor y de pequeño porte que no puede ser detectada a priori en los trabajos de proyección y de evaluación previa del impacto arqueológico.

En cambio los yacimientos al aire libre de la Prehistoria Reciente no se traducen de ningún modo superficialmente y eluden los procedimientos estándar de detección y prospección arqueológica. Su existencia es sólo percibida mediante la presencia de restos arqueológicos (particularmente fragmentos de cerámica de pequeño tamaño) que, por otra parte, sólo aparecen en superficie cuando hay remociones de tierra o en perfiles (esto es, en yacimientos que de algún modo ya sufren impacto). Por lo demás son prácticamente *yacimientos invisibles*, lo que quiere decir que no

se pueden ver antes de su descubrimiento y excavación, ya que no contienen estructuras pétreas ni presentan 'volúmenes positivos' (restos superficiales de estructuras).

Entre las características de estos sitios destaca, también, el hecho de que (al contrario de lo que ocurre en un castro o en yacimientos posteriores) *no están multiestratigrafiados* (es decir, que poseen una secuencia de niveles estratigráficos superpuestos que se correspondan con las diferentes fases —ocupacionales o de abandono— del poblado). De hecho, a pesar de que en algunos casos se han confundido con estratos arqueológicos los horizontes edafológicos normales en un suelo gallego, estos yacimientos en general no conservan niveles (de ocupación u otro estilo) *in situ* (en posición originaria). Antes bien, su estudio demuestra que los depósitos arqueológicos de estos yacimientos están profundamente alterados; en un cierto sentido se podría decir que sólo permanece *in situ* lo que está excavado en el horizonte mineral del suelo; de esa cota para arriba, todo está desmantelado y no aparecen, consiguientemente, estructuras ni restos de habitación u ocupación.

Al mismo tiempo sin embargo extraña que, habiendo sido estos yacimientos afectados por procesos aparentemente tan agresivos, la dispersión del material arqueológico se corresponda estrictamente con las zonas en las que se encuentran las estructuras (cuando las hay) y éste no haya sido arrastrado más allá de la superficie del yacimiento original (esta observación se ha verificado mediante los estudios de dispersión del material realizados mediante prospecciones de cobertura total en torno a los yacimientos y mediante la apertura de trincheras prolongadas más allá del yacimiento). *El corte estratigráfico que normalmente presentan estos yacimientos en la actualidad es el que se representa, idealmente, en la última figura de este apartado.*

Ahora bien, todas las características que presentan este tipo de yacimientos son **congruentes con su proceso de formación como sitios arqueológicos**, esto es: con el uso y naturaleza de los asentamientos prehistóricos originales y con la historia posterior de esos sitios una vez abandonados (denominada 'historia postdeposicional').

Los estudios que nuestro Grupo de Investigación viene realizando desde hace años nos permiten explicar esas características y, a través de ellas, comprender su proceso de formación. Los análisis realizados en el Corredor de O Morrazo han permitido completar este modelo explicativo. Por ello, no es la menor de las consecuencias positivas del trabajo realizado en O Morrazo contribuir a una mejor comprensión no sólo de la naturaleza de los yacimientos al aire libre de la Prehistoria Reciente (algo que será resaltado en el apartado siguiente y en el dedicado a los “territorios prehistóricos del entorno de las Rías de Pontevedra y Vigo”), sino también de su problemática estratigráfica y arqueológica.

Estos trabajos nos permiten evidenciar que, después de la deposición de los materiales y niveles arqueológicos, éstos fueron afectados por procesos de lavado y erosión lenta del suelo, que no tuvo en general la virulencia necesaria para arrastrar el material arqueológico y el de más tamaño, y dio lugar en cambio a la formación de líneas de gravas y piedras y horizontes de concentración del material arqueológico causados por su desplazamiento en sentido vertical al ser movilizadas, en cambio, la fracción arcillo-limosa y las pequeñas gravas que rodeaba al material arqueológico y a las piedras.

Vamos a mostrar esta hipótesis mediante un modelo hipotético que, con base en evidencias arqueológicas, estratigráficas, edafológicas y paleoambientales, reconstruye la *historia deposicional y postdeposicional de este tipo de sitios*.

#### Antes de la construcción de un asentamiento.

El punto de partida viene dado por un suelo gallego típico en el que es frecuente encontrar tres horizontes edafológicos: **horizonte A**: tierra orgánica más superficial –representada en este gráfico por la trama clara; **horizonte B**: horizonte de transición en el que predomina material mineral –procedente de la alteración de la roca madre– combinado con material orgánico –procedente de la alteración de la vegetación–, en mayor o menor proporción dependiendo de las características de cada suelo y sitio; y **horizonte C**: horizonte mineral constituido por la roca madre alterada. En suelos más jóvenes y alterados es frecuente que el horizonte B esté poco desarrollado o ni tan siquiera exista (que es la situación que se representa a la derecha del gráfico).

En Galicia es frecuente la aparición de una *línea de piedras* entre el horizonte B y el C (o incluso entre el

C y la roca madre inalterada) que representan superficies de erosión antiguas, anteriores al ciclo de edafogénesis que habría dado lugar al suelo superior. Estas líneas suelen tener su origen en el periodo interglaciar o incluso anterior, aunque también pueden testimoniar la ocurrencia de crisis erosivas en algún momento del Holoceno.

#### Fase de construcción y ocupación.

Cuando una comunidad prehistórica levantaba un poblado (o cualquier construcción firme y hecha con voluntad de una cierta solidez y permanencia), empezaba por *desmantelar los horizontes A y B*, o parte del B en el caso de que éste fuera muy espeso. A partir de ese **horizonte de trabajo** se abrían las zanjas de cimentación, agujeros de poste y fosos o fosas que el yacimiento requiriera. Se disponía un pavimento de tierra –a– (generalmente *xabre*, esto es, una porción del horizonte C del propio lugar), batida con mayor o menor intensidad según los casos. Se erguía entonces la construcción, generalmente hecha de madera y material perecedero a la vista de la inexistencia en el registro gallego de construcciones en piedra hasta los inicios de la Cultura Castrexa; las escasas construcciones en piedra (hogares, cistas o, excepcionalmente, pequeños zócalos o líneas perimetrales y de calzados) se enraizaban hasta el horizonte C aunque su nivel de uso estuviera más elevado; algunas partes de la construcción (postes, paredes, esteras) se asentaban directamente sobre el nivel del suelo y no se enraizaban en él, lo que tendrá consecuencias para la visibilidad arqueológica del registro pues, como veremos, ocasionará que en general no queden rastros de las mismas. Se comenzaba a continuación el ciclo de uso del asentamiento, que daba lugar a un suelo de ocupación –b– constituido por los restos de basuras, de material arqueológico etc.

Debemos advertir que el desmantelamiento previo de los horizontes A y B es en sí un principio hipotético, que no un a priori, basado no tanto en la *lógica constructiva* (que requiere remover las porciones menos consistentes y más encharcables del suelo para fundar mejor la construcción e incrementar las condiciones de habitabilidad del solar, ya que de otro modo se formaría un barrizal y repisaría el terreno haciendo inestable el nivel de las construcciones), sino en *observaciones recurrentes*: si no fuera así, entonces tendrían que aparecer en este tipo de yacimientos restos del suelo anterior al yacimiento conservados en forma de paleosuelo, circunstancia que no se ha observado hasta la fecha en ningún caso en Galicia, y en par-



ticular tendría que haber restos de paleosuelo debajo de los claros niveles de pavimento que sí se documentan en estos yacimientos.

#### Fase de abandono.

El poblado y sus construcciones son abandonados. Al igual que pasa en muchos yacimientos del mismo periodo en toda Europa, es factible pensar que los grandes troncos utilizados y buena parte de la madera hayan sido reutilizados, por la misma comunidad o por grupos posteriores, dejando por lo tanto 'al aire' los agujeros de poste.

#### El efecto de los procesos postdeposicionales.

Los agentes meteorológicos, particularmente la *lluvia* (que en amplias zonas de Galicia, sobre todo en el *hinterland* de las Rías Baixas, tiene una elevada tasa de torrencialidad), pero también el *viento* y las *arroyadas* o circulación del agua superficial, impactan sobre restos *abiertos* del poblado antes de que éstos hayan sido cubiertos por depósitos posteriores. Esto provoca una primera movilización en sentido horizontal de los restos del suelo de uso, lo que difumina y uniformiza su disposición y desmantela finalmente el nivel de ocupación, resultado especialmente previsible en el caso probable de que éste no hubiera sido muy espeso como es de esperar dadas las labores de mantenimiento y limpieza constante del sitio durante su uso. Además, estos movimientos laterales pueden dar lugar paulatinamente a la formación de una línea de piedras *-c-*

Estos mismos fenómenos provocarían la colmatación de los agujeros de poste y fosas con material edáfico y arqueológico procedente del nivel de ocupación. Esto significa que el registro paleoambiental y arqueológico que no se conserva sobre la superficie antigua del yacimiento, se puede documentar en cambio en las unidades estratigráficas que rellenan estas estructuras, lo que incrementa la significación de las mismas por la información potencial que sus depósitos pueden suministrar sobre el momento de uso del asentamiento. Esta hipótesis ha podido ser comprobada en algún caso (particularmente en el *yacimiento del Bronce Final de Monte Buxel*, Pazos de Borbén, Pontevedra) mediante análisis edafológicos exhaustivos.

#### La formación del yacimiento arqueológico.

Muy pronto después del abandono del antiguo asentamiento, en algún caso apenas cuatro semanas después, el lugar empieza a ser colonizado por una nue-

va *vegetación*, primero hierbas y arbustos, más tarde árboles. Esta colonización, combinada con los agentes meteorológicos, ejerce dos efectos importantes: por una parte, a través de sus raíces, desmantela los escasos restos del nivel de uso anterior y empieza a desdibujar las estructuras excavadas en los horizontes C y B; y por otra, a través de su descomposición y de la materia orgánica que produce, incorpora nuevo material al suelo *-d-* haciendo que éste empiece a *crecer hacia arriba*. Este proceso se combina con el arrastre de materiales provocado por deposición hídrica o eólica *-e-* que incorporan aportes para la formación de un ciclo edáfico nuevo sobre el sitio. En este contexto es previsible la formación de líneas de piedras *-c-*, depositadas sobre el suelo desnudo original y que, por lo tanto, marca el inicio de la nueva fase de acumulación de material que da lugar al nuevo ciclo de suelo.

#### La formación de un nuevo suelo sobre el yacimiento.

Los procesos anteriores se acentúan con la *plena colonización vegetal* y, en particular, con la aparición de vegetación arbórea. Esta facilita el desarrollo de un nuevo suelo en el cual queda integrado o subsumido el yacimiento arqueológico. Ese suelo *crece* en dos sentidos: hacia arriba mediante la incorporación de nueva materia orgánica procedente de la descomposición de la vegetación, lo que da lugar a la formación de un nuevo horizonte A *-f-* plenamente constituido; y hacia abajo, mediante el trabajo que las raíces efectúan en el suelo *-g-* y que alteran el horizonte C dando lugar a un nuevo horizonte B *-h-* y al desdibujamiento del límite superior de las estructuras arqueológicas *-i-*. Este último rasgo es bien conocido por los arqueólogos ya que, habitualmente, sólo cuando se profundiza en el horizonte sobre el que se reflejan las estructuras, se aprecia con nitidez su contorno y morfología.

#### El punto de llegada, punto de partida de una intervención arqueológica.

La *formación de una estratigrafía 'natural' que subsume unidades estratigráficas y materiales arqueológicos*. El resultado final es el que se representa en este gráfico, que refleja la sección estratigráfica habitual en Galicia en un yacimiento de este tipo. No obstante, este proceso no es sólo aplicable a Galicia, sino propio de este tipo de sitios en las latitudes templadas de la Europa Atlántica y, con ciertas adaptaciones, también en las zonas secas de la Península Ibérica.

Una prueba fehaciente de la validez de este modelo de formación de yacimientos la aporta el hecho de que las *dataciones radiocarbónicas* realizadas dentro de una estructura y en el nivel de suelo que se le superpone, ofrecen (aunque las muestras sean adyacentes) resultados dispares. Este extremo ha sido documentado en diversas ocasiones; por ejemplo en el *yacimiento al aire libre de Carballeira do Espírito Santo* (Silleda, Pontevedra), perteneciente al Bronce Final: la datación de una pequeña fosa, realizada mediante extracción de materia orgánica de una muestra tomada justo bajo la interfaz con la unidad estratigráfica superior (que se correspondía con el nivel inferior de la superficie de suelo actual de la zona), dio un resultado de 1268-1010 a.C., mientras que la muestra inmediata del nivel superpuesto aportó un 637-772 d.C.

Una consecuencia indirecta de la reconstrucción y comprensión de este proceso de formación de yacimientos de este tipo, sería mostrar que, en los casos en los que aparece material arqueológico y no existen en cambio estructuras excavadas en el horizonte mineral, realmente habría habido asentamientos del tipo de campamento con estructuras tenues (del tipo de tiendas o pequeñas cabañas) montadas directamente sobre la superficie del horizonte A o, en todo caso, sobre el horizonte subsuperficial una vez levantado el tapiz vegetal para acondicionar levemente el lugar. Ello hace que, el acaecimiento de los procesos postdeposicionales antes citados, haya dado lugar al dismantelamiento del suelo de ocupación vinculado a ese asentamiento y a la incorporación del material restante a un depósito edafológico re-trabajado y rejuvenecido. En cambio, los tenues restos de estructuras y obras apenas arquitectónicas, habrían desaparecido y se evaden por lo tanto a la observación actual. De este modo se termina formando un tipo de yacimiento arqueológico que en realidad debemos denominar **área de actividad**, y que sería el modelo de yacimiento que resta en el medio gallego detrás de un *asentamiento tipo campamento ocasional* poco permanente. Creemos que ésta es la situación en Galicia antes del Neolítico Final-Calcolítico, ya que hasta ese momento no aparecen yacimientos comparables a *Os Remedios* o *Montenegro*; esta circunstancia refuerza la *invisibilidad del espacio doméstico durante el megalitismo*.

En cambio, en momentos posteriores, desde el Neolítico Final y durante toda la Edad del Bronce, encontramos yacimientos como los que aquí hemos considerado que se corresponden con auténticos *poblados* (entre el 3000 y el 2500 a.C. aprox.), dado su gran ta-

maño (extremo comprobado en *Montenegro* y *Os Remedios*), o *aldeas* (en la Edad del Bronce entre el 2500 y el 1500 a.C.), dada su menor dimensión (como *Os Laguiños* o *A Devesa de Abaixo*). La propia formación de estos yacimientos muestra que estaban sometidos a un ciclo de asentamiento-abandono-reasentamiento sobre los mismos sitios, que su morfología también evidencia al aparecer frecuentes casos de corte y superposición de unas estructuras por otras, y que es lo que da lugar al tipo de yacimiento que Méndez (1995a y 1995b) ha definido como **área de acumulación**. En todo caso, lo que traduce este proceso es que, si bien en esos momentos no ha aparecido todavía un asentamiento *permanente* (como los *castros*, que resaltan además su perennidad a través de su petrificación y mayor monumentalidad), tampoco estamos delante de un asentamiento móvil o itinerante, sino en presencia de un patrón fijo y regular, con una escala intensa de intervención sobre el medio, que se apropia el terreno de forma estable, conforma de hecho auténticos *territorios* (en el sentido sociológico del término; volveremos sobre este más abajo), y se asienta en puntos predefinidos de este territorio. Podemos entonces decir que estos asentamientos son *estables*.

En este sentido, parece oportuno aplicar el término *área de acumulación* como un concepto que se refiere a un modelo de yacimiento concreto, que resulta de un proceso de formación específico el cual, por su parte, nos permite entrever el modelo de asentamiento que está detrás de este tipo de yacimientos. En el siguiente apartado se consideran otras dimensiones de estos mismos yacimientos y periodos, basándose para ello en los cambios que presentan en sus patrones de distribución y emplazamiento.

Este análisis ofrece asimismo una **consecuencia de carácter metodológico** que redundará en beneficio de una mejor gestión del Patrimonio Arqueológico en Galicia y permite plantear y resolver mejor las intervenciones sobre este tipo de yacimientos. A la vista del modelo que aquí se ha reconstruido, se descubre que la estrategia más eficaz para trabajar en extensión en estos yacimientos es utilizar *medios mecánicos*, particularmente *palas excavadoras*, que permitan remover de forma controlada los niveles de suelo que cubren el auténtico yacimiento y encontrar cuanto antes el horizonte en el que se reflejan las estructuras y restos arqueológicos. Fue el uso controlado de medios mecánicos (generalmente simultaneando el trabajo mecánico con el humano, y no abordando el uno a continuación del otro) lo que permitió acometer

ter con eficacia la excavación del yacimiento de Remedios y afrontar el estudio de una superficie de 7000 m<sup>2</sup> en un tiempo récord (ver, neste mesmo volume, Bonilla e César). Dada la extensión y, al tiempo, indefinición de los yacimientos de este tipo, no es realista abordar el trabajo arqueológico en ellos sin la

utilización de medios mecánicos. Lo contrario no significa sólo un consumo desproporcionado de recursos que están mejor gastados destinándolos a otros fines, sino que además no permite documentar las evidencias necesarias para documentar y comprender con precisión este tipo de sitios arqueológicos.

## De conjuntos materiales a poblados: patrones de asentamiento en O Morrazo durante la Prehistoria Reciente

*Fidel Méndez Fernández e Jose Manuel Rey García*

### *Introducción*

Desde finales de la década de los setenta del pasado siglo, el registro arqueológico de la Península del Morrazo ha devenido en un referente casi mítico para el estudio de los postreros instantes de la Prehistoria de Galicia, gracias a la existencia del conjunto más amplio y diversificado de yacimientos arqueológicos pertenecientes a esta época.

Tomando como base este desigual registro arqueológico, pretendemos verificar si existen diferentes estrategias de ocupación del territorio, de construcción del paisaje social, a partir del análisis del patrón de emplazamiento de los yacimientos atribuidos a cada uno de los momentos fundamentales que caracterizan a la usualmente denominada Prehistoria Reciente. Empleamos este término, de manera análoga a la utilizada por Jorge (1986), para significar el intervalo temporal acotado por dos trascendentes procesos históricos: la implantación de las primeras sociedades campesinas primitivas y la irrupción de los poblados fortificados de la Edad del Hierro.

Así pues, no es nuestro deseo introducirnos en el laberinto de la cronología y proponer una nueva ordenación secuencial de los yacimientos considerados en este trabajo. En este sentido, no pondremos en discusión el conjunto de rasgos formales que los individualiza en la bibliografía. Nuestro objetivo es mucho más modesto y se limita a constatar si existen diferencias en las estrategias de construcción del paisaje social para grupos de yacimientos distintos.

Al objeto de satisfacer este objetivo fundamental, hemos seguido una estrategia que encadena diversos hitos en el proceso de trabajo. En primer lugar fue preciso caracterizar morfológicamente la región de estudio para observar si existe una ocupación diferencial del territorio para, después, determinar qué factores limitativos pueden tener su origen en el relieve de la comarca, y cuáles podrían obedecer a decisiones que se generan en el ámbito de la cultura. Luego se procedió al análisis crítico del extenso y heterogéneo registro arqueológico existente en O Morrazo, así como a la adscripción funcional de cada una de las agrupaciones de materiales consideradas, discriminando aquellas que no tienen cabida en la categoría de poblado. Para ello hemos tenido en cuenta un conjunto de criterios de selección explicitados con anterioridad por uno de nosotros (Méndez, 1998). Finalmente, siguiendo la propuesta realizada por su investigador principal, asignamos estos poblados a alguno de los grupos cerámicos sobre los que, usualmente, se establece la adscripción crono-cultural en el noroeste para observar las diferentes formas de construcción del paisaje social durante la Prehistoria Reciente de Galicia.

### *Un relieve escarpado y abrupto*

La Península de O Morrazo, un bloque macizo que se orienta de noreste a suroeste, constituye la divisoria natural entre las rías de Vigo y Pontevedra. Conformada por restos de antiguas superficies de erosión elevadas y fragmentadas durante el terciario, tiene su límite oriental en la depresión meridiana gallega o sinforma de Porriño (Pazo Labrador, 1994).

Si imaginariamente simulásemos un vuelo sobre O Morrazo, lo primero que llamaría nuestra atención es lo variado y lo movido del relieve general del conjunto, puesto que en zonas muy próximas al mar se alcanzan cotas de 620 metros. Sin embargo, una observación más detallada del relieve, permite comprobar cómo esta variedad no está exenta de organización:

La estrecha franja litoral, que recorre perimetralmente la península, coincide con la superficie de aplanamiento de los 100 metros, y engloba las que pueden denominarse *tierras bajas*. Sobre ellas se disponen los principales núcleos de población de la comarca, cuya actividad económica fundamental se orienta, obviamente, hacia el mar.

Por encima de éstas, y hasta el umbral superior definido por la superficie de aplanamiento de los 400 metros, se disponen las *tierras medias*, que albergan aquellos núcleos de población cuyos recursos principales se centran en la agricultura y la explotación forestal.

Finalmente, los restos de las superficies de aplanamiento de los 600 metros, que en la actualidad se ven reducidos a pequeñas colinas aisladas, conforman el dominio de las *tierras altas*. Aquí se identifican las mayores altitudes de la zona (620 metros es el techo de la región), y su discontinuo perfil delinea el nivel de cumbres.

Estos tres bloques básicos, dispuestos de manera concéntrica, y separados por pronunciados escarpes, se ven interrumpidos por distintas fracturas y valles que, con una disposición aproximadamente paralela a la depresión meridiana, interrumpen tangencialmen-

te la continuidad de estas superficies de aplanamiento. En este esquema general, el predominio de las pendientes altas sobre las bajas representa un elemento de análisis importante pues son, en primera instancia, responsables del relieve escarpado y abrupto que caracteriza a la región y, en consecuencia, un factor determinante en el reparto de la población y de los diferentes usos del suelo.

### *El registro arqueológico de O Morrazo*

El registro arqueológico de O Morrazo se ha ido configurando lentamente, a partir de la suma de iniciativas aisladas e individualizadas que respondían a intereses particulares de los diferentes investigadores que han trabajado, y trabajan, sobre el Morrazo. Salvo el trabajo de catalogación de grabados rupestres realizados por Peña Santos (1978), o el estudio de las producciones cerámicas propias de la Edad del Bronce efectuado por Suárez Otero (1986), no puede decirse que se haya llevado a cabo en la región un trabajo sistemático que, de manera global u holística, permita edificar sólidamente el conocimiento de la Prehistoria Reciente. Tampoco puede entenderse como sistemático, a pesar de introducir aspectos novedosos en su análisis, el trabajo realizado por uno de nosotros para abordar el estudio de los petroglifos de O Morrazo desde una perspectiva territorial (Peña y Rey, 1993).

Lo cierto es que, retrotrayéndonos al pasado, buena parte de las agrupaciones de materiales conocidas se deben a iniciativas ajenas al mundo académico<sup>7</sup>, y que hasta la realización de las intervenciones arqueológicas vinculadas a la construcción del corredor de O Morrazo, que permitieron excavar grandes extensiones de superficie, las actuaciones arqueológicas llevadas a cabo fueron de reducida envergadura, limitadas en muchos casos a meros sondeos estratigráficos<sup>8</sup>. Esta dispersa nube de puntos que constituye el registro arqueológico de O Morrazo proporciona información arqueológica muy desigual. Algunos de ellos simplemente se definen por un par de fragmentos cerámicos, mientras que otros aglutinan varios centenares que, además, se acompañan con otros materiales arqueológicos diferentes e incluso, eventualmente, con estructuras. Por si no fuera poco, a la par que heterogéneo, este registro se encuentra desigualmente repartido. Con nitidez se observa una acusada disimetría en la distribución de los asentamientos que prioriza las márgenes de la ría de Vigo sobre la de Pontevedra que, sospechamos, tiende a enfatizar la distribución actual de los arqueólogos más que la realidad pretérita.

7 En este sentido, buena parte de los puntos arqueológicos considerados en este trabajo se deben a la labor paciente y metódica de aficionados como Antón Costa, Suárez Otero o Carlos Paratcha, así como a la perseverancia de diversas personas vinculadas a alguno de los activos grupos que, tradicionalmente, operaron en esta zona, como el Grupo de Arqueología Alfredo García Alén.

8 Cabe mencionar en este sentido las actuaciones encaminadas a verificar la adscripción crono-cultural de O Regueiriño y A Fontenla llevadas a cabo por Peña Santos, o los sondeos arqueológicos valorativos efectuados por este mismo autor en Lavapés, por García-Lastra en Chan de Armada y O Fixón, o por Suárez Otero en O Fixón-A Costa da Seixeira.

Por esta razón resulta con frecuencia complicado, por no decir imposible, adscribir culturalmente algunos conjuntos materiales a un momento determinado, y mucho más arduo atribuirles una precisa funcionalidad que dé sentido a su presencia en ese punto concreto del paisaje. En este sentido, avanzamos que hemos omitido la consideración de aquellas referencias a las que, benévolamente, podemos calificar como vagas o imprecisas. Éste es el caso, por ejemplo, de las tenues referencias descriptivas de las fosas de Santo Domingo<sup>9</sup>, la endeble caracterización de los materiales recuperados en Chan do Monte, o la fútil mención al fragmento cerámico recuperado en Punta do Cabalo (Suárez, 1997). Por ello, dados los objetivos que perseguimos, han sido desechadas en el análisis individualizado, si bien son incorporadas al análisis macro, como uno más de los elementos que intervienen en la construcción social del paisaje.

Tomando en consideración estas dificultades, procedimos a una atribución funcional para cada una de las colecciones de materiales, discriminando aquellas que, además de su insustancialidad, no tenían cabida en la categoría de poblado. Para ello, y siguiendo la propuesta realizada por uno de nosotros con anterioridad (Méndez, 1998), se han aplicado cuatro criterios de selección para que la conversión de meras agrupaciones de materiales en poblados, se realice de manera crítica y reflexiva. Estos criterios no son excluyentes. Al contrario, la presencia conjunta de varios de ellos refuerza esta atribución, de tal manera que la incertidumbre se minimiza a medida que se incrementan los criterios que acontecen de manera simultánea.

El primero de estos criterios hace alusión a la identificación de tres o cuatro recipientes cerámicos diferentes. Particularmente, creemos que la consideración de un número relativamente bajo de vasijas se adapta mejor a la naturaleza del registro arqueológico gallego. La exuberante cubierta vegetal convierte en opacos e invisibles estos yacimientos a un ojo no experto<sup>10</sup>. Un segundo criterio alude al reconocimiento de materiales diferentes al cerámico, usualmente industria lítica y elementos de molienda y, más raramente, instrumental metálico<sup>11</sup>. En tercer lugar, y al objeto de discriminar la posibilidad de que estos restos puedan atribuirse a otro tipo de yacimientos caracterizados por la concentración de materiales en un espacio reducido –fundamentalmente, túmulos arrasados–, es preciso que éstos se encuentren significativamente dis-

persos a lo largo de un área que tiende a ser, con frecuencia, bastante amplia. Es éste uno de los rasgos distintivos de este tipo de asentamientos, caracterizados por periódicas reocupaciones de un mismo espacio que se configura a modo de pequeñas cuencas húmedas, que hemos denominado áreas de acumulación (Méndez, 1994). Finalmente, hay que hacer alusión a la posibilidad de que modificaciones actuales en la rasante del terreno permitan identificar estructuras, rasgo éste que, a pesar de su carácter extraordinario, no resulta infrecuente en O Morrazo, como ejemplifican los casos de Chan de Coiro o de Casal.

Así pues presentamos, de manera sucinta, el conjunto de poblados que consideramos en este trabajo<sup>12</sup>, indicando aquellos criterios que nos permiten caracterizarlos como tales, así como una somera referencia bibliográfica para un conocimiento más detallado de los mismos.

- 9 Una sucinta descripción de las mismas puede verse en la ficha de inventario del Museo de Pontevedra.
- 10 Sirva para ilustrar esta problemática, el hecho de que en Montenegro (Moaña), uno de los yacimientos más complejos estructuralmente y más prolífico en materiales de los intervenidos en O Morrazo, los responsables de la prospección arqueológica previa eran renuentes a considerar la existencia de yacimiento en ese punto a la vista de la inexistencia de estructuras reconocibles y de las dudas sobre la procedencia espacial de varios fragmentos cerámicos recogidos.
- 11 Especialmente cautelosos hay que ser con el instrumental metálico que, con frecuencia, puede vincularse a yacimientos de índole diferente a los poblados, tales como depósitos o escondrijos, como seguramente acontece con las dos puntas palmela aparecidas en Liméns.
- 12 Además de las numerosas referencias bibliográficas publicadas, y de nuestro conocimiento directo de la comarca a través del trabajo de campo, hemos consultado tanto el planeamiento urbanístico de los diversos municipios de O Morrazo, como al inventario de yacimientos arqueológicos existente en el Servicio de Arqueología de la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural para configurar nuestro catálogo de poblados.



Nº	YACIMIENTO	1	2	3	4	REFERENCIAS
1	Aviases	•		¿		—
2	Cavada dos Burros	•	•	¿		Suárez, 1986; Peña e Rey, 1993
3	Chan de Armada <sup>13</sup>	•	•	•	•	García-Lastra, 1985–86; Suárez, 1986; Peña e Rey, 1993
4	A Sobreira <sup>14</sup>	•		¿		Suárez, 1986
5	A Chan de Coiro	•	•	•	•	Suárez, 1986; Peña e Rey, 1993
6	Devesa de Abaixo	•	•	•	•	Suárez, 1986
7	Fonteverde	•	•	¿		Suárez, 1986
8	O Fixón <sup>15</sup>	•	•	•	•	García-Lastra, 1984; Peña y Rey, 1993; Suárez, 1995
9	Fixón–Costa da Seixeira	•	•	•		Suárez, 1995 y 1998
10	Chan dos Carrís	•	•	¿	•	Peña, 1992
11	O Casal	•	•	¿	•	Peña, 1992
12	Os Laguiños	•	•	•	•	LIBRO
13	Lavapés	•	•	•	•	Peña, 1984
14	O Sixtro	•	•	¿		Suárez, 1986
15	Mesa de Montes	•	•	•	¿	Peña, 1985; Peña e Rey, 1993
16	O Regueiriño	•	•	•	•	Suárez, 1986, 1997; Peña, 1984
17	A Fontenla	•	•	¿		Suárez, 1997; Peña, 1984
18	As Forcadas	•	•	¿		Suárez, 1986; Peña e Rey, 1993
19	A Cunchosa	•	•	¿		Suárez, 1983, 1997
20	Currás	•		•		—
21	O Curral	•		¿		—
22	Montenegro	•	•	•	•	LIBRO
23	Monte dos Remedios	•	•	•	•	LIBRO
24	Campolongo	•	•	•		—
25	A Esculca	•	•	•		—
26	Avilleira	•	•	•		—
27	Abrigos San Amaro	•	•	¿		—
28	A Porteliña	•				—
29	O Preguntoiro	•	•		•	—
30	Rego da Xesta	•	•			Suárez, 1997

Criterios: 1. Presencia de tres ou catro recipientes cerámicos diferentes; 2. Existencia de materiais arqueolóxicos distintos ó cerámico; 3. Dispersión ampla dos materiais; 4. Identificación de estruturas

### TABLA 3

Catálogo de poblados de la Prehistoria Reciente del Morrazo

- 13 Bajo esta denominación consideramos dos dispersiones distintas, distanciadas unos 100 metros, que fueron repetidamente mencionadas en distintos trabajos y objeto de excavación puntual.
- 14 Desde nuestra perspectiva, A Sobreira constituye una tercera dispersión de un área de acumulación articulada en torno a la cabecera del río Portiño que también incluye las dos dispersiones anteriores englobadas bajo la denominación Chan de Armada.

- 15 Yacimiento situado en la vertiente noreste de la amplia cuenca de As Lagoas, bajo lo que integramos dos dispersiones distintas que se corresponden con zonas excavadas por equipos diferentes en distintos momentos. La primera de ellas, O Fixón, fue excavada en 1982 y permitió el registro de diversas estructuras constructivas a las que se vincula un conjunto de cerámicas campaniformes y lisas. La segunda, denominada O Fixón-A Costa da Seixeira, fue sondeada en 1982.

### ***Poblados y grupos cerámicos***

Si, como hemos visto, podemos calificar el registro arqueológico de O Morrazo como el más sugerente de toda la Prehistoria Reciente de Galicia, no existe consenso a la hora de encadenar una secuencia que unánimemente satisfaga a la comunidad científica, pese a que el corpus de publicaciones sea ya, a estas alturas, numeroso y diversificado. Ello se debe al empleo de opciones metodológicas y criterios diferentes, cuando no divergentes, y a la escasez de dataciones radiocarbónicas, pues las existentes deben ponerse en cuarentena, en unos casos por las dudas en cuanto su procedencia (Chan de Coiro o A Fontenla) o por la elevada desviación típica que ofrecen las procesadas por el laboratorio japonés de Gaku-suin (Fixón, Lavapés).

Así pues, no destaparemos la caja de los truenos y renunciamos expresamente a introducirnos en el proceloso mundo del tiempo y de las cronologías. Nuestro objetivo es mucho más modesto. Tan sólo pretendemos observar si existen diferencias en las estrategias de construcción del paisaje social para grupos de yacimientos distintos. Y para este propósito, es suficiente con asumir la adscripción crono-cultural que el autor del trabajo principal proporciona para cada uno de los yacimientos considerados.

Al margen de la ubicuidad temporal que cada investigador le otorgue, lo cierto es que existe un relativo consenso a la hora de individualizar, por su especificidad, determinados grupos cerámicos que tienden a manifestarse en el registro arqueológico de manera reiterada. El primero de ellos está integrado por un conjunto de vajillas cerámicas decoradas con un elenco de motivos incisos o impresos diferentes de los inciso-metopados que tienen en O Regueiriño su principal referente. El segundo es el representado por las comúnmente denominadas inciso-metopadas de tipo Penha, organización decorativa que de manera hartó barroca recubre los reci-

pientes cerámicos de Lavapés o Montenegro. El tercer grupo cerámico, que tiene su principal referente en O Fixón, es el conformado por cacharros que integran, en cualquiera de sus variantes, decoración campaniforme. Finalmente, están aquellos recipientes cerámicos cuya característica principal es la ausencia de decoración, es decir, nos encontramos ante un grupo cerámico caracterizado por el peso extraordinario de las cerámicas lisas.

Obviamente, estos grupos cerámicos que tradicionalmente funcionaron como indicadores cronológicos, no conforman compartimentos estancos, sino que se relacionan entre sí estableciendo relaciones de anterioridad, simultaneidad y posterioridad, todavía no estudiadas de manera satisfactoria. Dos aspectos ejemplifican el ruido de fondo que acompaña la discusión: de un lado, la coexistencia cada vez más frecuente en un mismo poblado de una vajilla cerámica que integra cacharros con decoraciones inciso-metopadas y campaniformes, como acontece en Pastoría (Jorge, 1986) o, más próximamente, en Guidoiro Areoso (Rey, 1995) y Os Remedios (ver, en este mismo volumen, Bonilla e César); de otro, la quiebra del carácter de baliza temporal que usualmente se le atribuyó al campaniforme, una vajilla que, en la actualidad, parece diluirse a lo largo de un dilatado lapso temporal que arrancando a mediados del III milenio AC –Pastoría, Murça– alcanza momentos avanzados del II milenio AC –A Lagoa (Méndez, 1994).

En este sentido, atendiendo a la especificidad del material cerámico, hemos agrupado los diferentes poblados en cinco grupos y definido, para cada uno de ellos, un yacimiento tipo que ha sido objeto de un análisis paisajístico individualizado, tal y como se señala en la tabla 2. Naturalmente, considerando el carácter exiguo del registro procedente de algunos de estos poblados, es de esperar un considerable grado de incertidumbre en algunas asignaciones.

GRUPOS CERÁMICOS	YACIMIENTOS	YACIMIENTO TIPO
Decoradas diferentes a inciso-metopadas	16, 17, 19, 30	Regueiriño
Inciso-metopadas	13, 15, 21, 22, 29	Montenegro
Predominio inciso-metopadas con campaniforme	18, 23	Os Remedios
Campaniforme predominante ou case exclusivo	1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 14, 20, 26	A Devesa
Predominio de cerámicas lisas	10, 11, 12, 24, 25, 27, 28,	Os Laguiños

**TABLA 4**

Grupos cerámicos e yacimientos

### *Un emplazamiento preferente para los poblados*

Una preliminar observación de la distribución de los poblados considerados en este trabajo, descubre una primera línea de fuerza que se traduce en el hecho de que la superficie de aplanamiento de los 400 metros constituye un umbral que no sobrepasan los poblados y que, por lo contrario, fue utilizada de modo preferente por los constructores de túmulos<sup>16</sup>.

Intervalo	Nº	%
< 50	10	33,3
50-100	2	6,6
100-200	8	26,6
200-300	3	10
300-400	7	20
400-500	-	-
500-600	-	-
>600	-	-

TABLA 5

Distribución altimétrica dos poboados

Un segundo argumento adquiere un valor similar. La inmediatez del mar en particular, y las tierras bajas en general, parecen haber ejercido una especial atracción sobre estos grupos humanos, pues el 40% de los poblados se sitúan en enclaves inmediatos a pequeños cursos de agua o a cubetas dispuestas por debajo de la cota 100. Por encima de este límite y hasta alcanzar el aludido umbral crítico de la cota 400, sobre las dorsales y planaltos que salpican O Morrazo se siguen localizando poblados, compartiendo en ocasiones el espacio con algunas construcciones tumulares.

Con carácter general, estos asentamientos tienden a vincularse a cuencas de recepción de desigual tamaño que, a veces, albergan en su fondo una braña o una turbera que las convierte en reservas de pasto fresco durante todo el verano. Por sus especiales características, estas zonas han soportado una ocupación humana intermitente, pero reiterada a lo largo de un dilatado lapso temporal que, con fre-

cuencia, cubre diferentes momentos desde el neolítico al bronce. Así ocurre con la gran cuenca que se abre al fondo de la ensenada de Aldán, en la que encuentran acomodo los poblados de Lavapés y O Sixtro, en la cubeta emplazada en la cabecera del río Portiño que aloja las dispersiones cerámicas de Chan de Armada y A Sobreira o, de manera mucho más ilustrativa, en el amplio humedal de As Lagoas, situado al norte de la playa de Barra, para el que los datos conocidos abogan por su ocupación, continua pero intermitente, durante prácticamente toda la Prehistoria Reciente. Normalmente, estas cubetas quedan íntegramente confinadas en el interior de la isocrona de cinco minutos de estos poblados y sus límites tienden a coincidir con el área de visibilidad directa, aspecto que refuerza la estrecha vinculación existente entre ambos.

Además, coincidiendo con la aparición de líneas de investigación que incardinan a los petroglifos en una estrategia de apropiación del territorio (Peña y Rey, 1993; Bradley, Criado y Fábregas, 1994) se ha observado cómo, con frecuencia, estas cuencas se encuentran significativamente acotadas y delimitadas por petroglifos. Y sabemos que, temporalmente, coinciden en muchos casos con la cronología del hábitat establecido en su interior, lo cual refuerza el argumento de que, al menos para sus autores, estos espacios constituyan una unidad significativa en sí misma. Para O Morrazo, por reiterado, el ejemplo más ilustrativo de esta situación es el del humedal contiguo a la playa de Barra, actualmente fosilizado bajo una espesa capa de duna. Esta cuenca, que ha proporcionado diferentes dispersiones de materiales que pueden adscribirse desde las postrimerías del neolítico al inicio de la Edad del Bronce, se encuentra delimitada por varias estaciones rupestres. Entre ellas resulta especialmente sugerente la de Mogüelos (García y Peña, 1980) por presentar entre sus grabados dos escutiformes similares a los plasmados en Auga da Laxe o Castriño de Conxo, y dos puñales análogos a los usualmente grabados en los petroglifos gallegos. Este armamento propio de la primera metalurgia del occidente de Europa, que tiende a vincularse con la figura del varón guerrero, resulta acorde con la cronología de los poblados emplazados en el humedal de As Lagoas. Su ubicación liminal sobre esta cuenca habría servido para remarcar el control y el acceso a la misma, al tiempo que contribuiría a expandir la nueva ideología que proclama más allá de los límites de los poblados.

16 Algo más de la mitad de los túmulos conocidos en O Morrazo se emplazan entre las curvas de nivel de 400-500 metros, superficie que tan sólo representa un 10% del total de la península.

**La consolidación de un modelo dual de asentamiento**

A pesar de que un análisis mínimamente riguroso exigiría una multiplicidad de análisis mucho mayor existen una serie de circunstancias y dinámicas que saltan a la vista en una repentinización del mapa de distribución de los poblados y simplemente poniendo por orden algunos de los datos más evidentes.

Si se observa nuevamente el mapa de dispersión de los poblados de la Prehistoria Reciente en O Morrazo, se descubre la existencia de una ocupación diferencial del territorio que se manifiesta en la desigual densidad de yacimientos arqueológicos en la región y, sobre todo, en una distribución en pisos altimétricos a la que no puede atribuirse un carácter accidental.

		METROS S.N.M.											
	POBLADOS	50	100	150	200	250	300	350	400	450	500	550	600
I	16. O Regueiriño	•											
	17. A Fontenla			•									
	19. A Cunchosa	•											
	30. Rego da Xesta	•											
II	13. Lavapés	•											
	15. Mesa de Montes								•				
	21. O Curral			•									
	22. Montenegro				•								
	29. O Preguntoiro	•											
III	18. As Forcadas	•											
	23. Os Remedios		•										
IV	1. Aviasas			•									
	2. Cavada dos Burros								•				
	3. Chan de Armada								•				
	4. A Sobreira								•				
	5. Chan de Coiro					•							
	6. Devesa de Abaixo				•								
	7. Monteverde					•							
	8. O Fixón	•											
	9. O Fixón-Costa da Seixeira	•											
	14. O Sixtro	•											
	20. Currás					•							
	26. Avilleira	•											
V	10. Chan dos Carrís					•							
	11. O Casal			•									
	12. Os Laguños				•								
	24. Campolongo								•				
	25. A Esculca								•				
	27. Abrigos San Amaro		•										
	28. A Porteliña			•									

TABLA 6

Distribución altimétrica de los poblados de la Prehistoria Reciente

Los escasos restos atribuibles a las primeras comunidades neolíticas en O Morrazo se recuperan en el borde costero, en puntos que se distribuyen por debajo de la superficie de aplanamiento de los 100 metros. Se trata de un registro ciertamente deficiente que se recupera en diversas posiciones topográficas –abrigo, cuenca o playa– pero, siempre, inmediato al

litoral. La valoración más extensa de estos sitios se debe a Suárez (1997) quien, a partir del registro de A Cunchosa y O Regueiriño complementado con otros indicios más endebles, propone la presencia de comunidades neolíticas en el tránsito del V al IV milenio a.C., asentadas en la región con anterioridad a la implantación del fenómeno megalítico.

Al margen de las discrepancias existentes en la valoración del registro arqueológico dejado por estos primigenios grupos neolíticos (Peña, 1984; Fábregas, Fernández y Ramil, 1997), responsables de la titubeante adopción del modo de vida productor, resulta clara su vocación litoral. Probablemente nos encontremos ante pequeños asentamientos, poco estructurados y con una permanencia limitada sobre el terreno, tal y como ilustra la reciente intervención en O Regueiriño (ver, en este mismo volumen, Lima). Además, con la excepción del análisis polínico de este último (Aira y Guitián, 1984), carecemos de evidencias paleoeconómicas que nos permitan inferir su estrategia subsistencial. No obstante, con cierta seguridad, la explotación de los recursos marinos y la práctica de una agricultura primitiva, de huerto y vinculada a fértiles terrenos, debieron jugar un papel importante que se vería complementado con los aportes procedentes del mantenimiento de prácticas cinegéticas y de recolección de frutos silvestres, al abrigo de una masa arbórea dominada por el *Quercus* que comienza a deforestarse (Aira y Guitián, 1984).

Un problema nada baladí vinculado a estas primeras comunidades neolíticas es el de su coincidencia o no con los constructores de los primeros megalitos de O Morrazo, fenómeno que, a la luz de lo que ocurre en el noroeste peninsular, habría que retrotraer a mediados del V milenio cal. BC. (Alonso y Bello, 1997). En un trabajo anterior (Peña y Rey, 1993), asumiendo las fragmentarias evidencias acumuladas en Galicia y el norte de Portugal, sugerimos la posibilidad de una coexistencia entre el espacio funerario y habitacional para los constructores de los megalitos, hipótesis apuntada igualmente para otras sierras como Aboboreira (Jorge, 1990) o Barbanza (Criado *et alii*, 1986), al tiempo que llamábamos la atención sobre su diferente estrategia de ocupación del territorio en relación con otros poblados coetáneos. Una solución a esta aparente disociación podría ser la propuesta por Jorge (1990) para la sierra portuguesa de un aprovechamiento del medio que incorpore recursos –culturales y ambientales– distribuidos en diferentes condiciones topográficas que, en el caso de O Morrazo, se escalonan desde el mar hasta la sierra.

Coincidiendo con la presencia en el registro arqueológico del grupo cerámico inciso-metopado de tipo Penha (Grupo cerámico II), los indicadores de intervención humana sobre el paisaje se intensifican. Al igual que los asentamientos vinculados a la situación anterior, los poblados conservan un modelo de ocupación del territorio que prioriza la ocupación de enclaves próximos la línea de costa, siempre situados a cotas muy bajas. La única excepción conocida a este esquema es Mesa de Montes. Su situación en una pequeña cubeta situada en el extremo suroeste del cordal de A Magdalena invita a priorizar los aspectos de control del territorio sobre los productivos, aspecto que, si cabe, se enfatiza con la posibilidad de que sus constructores hubiesen generado algún tipo de estructura artificial de fortificación<sup>17</sup>. Esta circunstancia puede invitar a pensar en emplazamiento dual (poblados más abiertos en zonas bajas y otros en zonas altas que no primarían la cercanía de los terrenos explotables sino el control visual del territorio ocupado por el primer grupo) que en determinadas condiciones podría vincularse a un poblamiento jerarquizado.

A diferencia de antes, los poblados presentan ahora unas dimensiones considerables y, sobre todo, evidencian una estructuración y complejidad interior insospechada hace tan sólo una década. Es el caso de los poblados de Montenegro y Remedios, intervenidos de forma modélica durante las obras de construcción del corredor de O Morrazo. El primero de ellos, ha permitido caracterizar un poblado articulado en torno a diferentes áreas de actividad que se dibujan a partir de la documentación de cabañas, estructuras de almacenamiento, hogares al aire libre, rediles para el ganado y un espacio monumental destinado a celebraciones colectivas (ver, en este mismo volumen, Gianotti y Cancela). El segundo se configura a partir de las improntas de agujeros de postes y de zanjas atribuidas a la construcción de cabañas elaboradas con materiales perecederos, así como de elementos adjetivos de las mismas del tipo fosas de almacenamiento o estructuras de combustión. Especialmente ilustrativas resultan por sus implicaciones conceptuales, tanto una zanja, con perfil en V y agujeros de poste asociados que delimita el poblado por el este, que sus excavadores identifican con una empalizada, como varias zanjas que, a modo de drenaje, servirían para evacuar el agua del poblado (ver, en este mismo volumen, Bonilla y César).

Si bien no se dispone todavía de los resultados de las analíticas realizadas en estos poblados, para este momento puede hablarse ya de un modo de vida agropas-

17 Comunicación personal de A. Acuña, responsable de la actuación en el yacimiento, a quien agradecemos sus comentarios al respecto.



toril plenamente consolidado. Es ahora cuando la aparición de *cerealia* en los diagramas polínicos de yacimientos como A Fontenla (Aira y Guitián, 1984) y Lavapés (López García, 1984), así como la recuperación de elementos de molienda, y la identificación de estructuras de almacenamiento, permite hablar de producción agrícola. Además, en ambos casos, a partir de la recuperación de bellotas, se constata la persistencia de la recolección de determinados productos vegetales.

No existen, hasta ahora, evidencias de fauna para estos yacimientos pero, sin duda, no debía diferir demasiado de la muestra recuperada en Guidoiro Areoso. Aquí, en un conchero datado mediante el radiocarbono a mediados del III milenio cal. AC, se ha constatado la presencia de una cabaña ganadera integrada por bóvidos, ovicápridos y suídos, y la explotación de una selectiva malacofauna centrada en el aprovechamiento de dos bivalvos –mejillón y ostra– que se complementaron, en menor medida, con otras especies como la lapa, que se acompaña con escasos restos de ictiofauna<sup>18</sup>. En este sentido no debería sorprendernos que la composición de la cabaña ganadera a lo largo de todo el período considerado fuera hasta cierto punto similar, puesto que lo verdaderamente importante en este caso es el grado de desarrollo de las fuerzas productivas que, a igualdad de composición de la cabaña, puede tener unos efectos sociales muy distintos.

La aparición de la cerámica campaniforme en el registro arqueológico de O Morrazo (grupos cerámicos III y IV) parece coincidir con la adopción de un patrón de asentamiento mucho más diversificado que el de momentos precedentes, y deja entrever la consolidación de un modelo dual de ocupación del territorio que, de alguna manera, persistirá hasta la implantación de los asentamientos fortificados de la Edad del Hierro. Persiste todavía la conocida querencia por cuencas de recepción situadas muy próximas a la costa y a pequeños cursos de agua, como ocurre en O Fixón, Avilleira o As Forcadas (aquí coexiste el campaniforme con las inciso-metopadas), pero ahora se constata con fuerza la implantación de poblados en cubetas más altas, emplazadas en puntos diversos de las tierras medias aunque siempre por debajo del umbral de la superficie de aplanamiento de los 400 metros. En este dominio de las pequeñas dorsales y planaltos, estos asentamientos coincidirán espacialmente con las necrópolis megalíticas situadas en la región. En definitiva, las características que unifican el modelo de asentamiento que caracteriza a este grupo de poblados pertenecen más a un ámbito micro y semimicro que macro.

Este ascenso en altitud de los asentamientos de la Edad del Bronce se observa en un conjunto de poblados conocidos desde antiguo en la comarca que se integran en el grupo cerámico IV. Algunos de ellos –Chan de Armada, Chan de Coiro–, incluso fueron objeto de pequeñas intervenciones arqueológicas décadas atrás. A Devesa de Abaixo, excavado con motivo de la construcción del corredor de O Morrazo, puede ilustrar esta nueva situación (ver, en este mismo volumen, Vázquez). Se trata de una amplia dispersión integrada por dos áreas diferentes que ha proporcionado abundante material cerámico y lítico. La primera de ellas, situada en la parte alta de un espolón concentra evidencias funerarias –fosas y cista–, mientras que a escasa distancia, en un rellano a media ladera, se ubicaría un asentamiento al aire libre del Bronce Inicial. Este modelo de asentamiento se hace más explícito en el poblado del Bronce Inicial de A Lagoa en la coruñesa sierra de O Bocelo, donde se ha definido una ocupación no permanente de una extensa cuenca con cabañas construidas con materiales perecederos y con rediles para el ganado. Estas comunidades garantizarían su subsistencia con el desarrollo de una agricultura de azada o de arado primitivo y con el aprovechamiento de los pastos inmediatos por una cabaña bovina que, por sus exigencias alimenticias, condiciona ahora la ubicación de los poblados (Méndez, 1994).

El mismo modelo de ocupación de territorio parecen seguir los poblados adscritos al grupo cerámico V, integrado por cerámicas predominantemente lisas, si bien parece observarse un mayor despegue ahora por el litoral. El conjunto de evidencias disponibles es ahora incluso más huidizo, y procede fundamentalmente de O Casal o Chan dos Carrís, dos yacimientos que han sido objeto de numerosas pero escasas referencias. Quizás este vacío se cubra en parte con Os Laguños, un poblado parcialmente excavado con motivo de las obras de construcción del corredor de O Morrazo, en el que se localizaron restos pertenecientes a tres cabañas construidas con materiales perecederos, así como una vajilla cerámica en la que predominan formas semiesféricas y globulares lisas (ver, en

18 Carlos Fernández Rodríguez es el autor del estudio de la macrofauna recuperada en el yacimiento, en tanto que Carlos Rodríguez López lo es de la malacofauna e ictiofauna. Dejamos constancia aquí de mi gratitud hacia ellos por el empeño puesto en estos análisis.

este mismo volumen, Mañana y Chao). Si pudiésemos transferir estas características al resto de los poblados que integran el grupo de las cerámicas predominantemente lisas, nos encontraríamos con un registro ar-

queológico que preserva formas de vida muy homogéneas hasta alcanzar prácticamente el I milenio, avanzando algunas de las características que serán propias de los primeros poblados de la Edad del Hierro.

## Arte Rupestre na Península do Morrazo

*Manuel Santos Estévez*

Si contemplamos un mapa de distribución de los petroglifos de Estilo Atlántico en Galicia, apreciamos inmediatamente que estos se concentran, en su gran mayoría, en la comarca conocida como Rías Baixas y las tierras inmediatas. Excepcionalmente encontramos grabados más al interior, pero en estos casos casi siempre próximos a los cursos de los ríos de mayor caudal y por lo tanto susceptibles de ser navegados con embarcaciones ligeras.

La Península de O Morrazo se encuentra en plena área de mayor concentración de arte rupestre y a escasos kilómetros de dos de las áreas más importantes: las comarcas de Vigo y Campo Lameiro. En O Morrazo podemos contar con la práctica totalidad de los diseños encuadrables dentro del Estilo Atlántico, como son las combinaciones circulares, repartidas por casi toda la geografía de la zona; cérvidos, más escasos pero presentes en petroglifos como Pinal do Rei (Cangas), laberintos como los situados en las inmediaciones de la playa de Mogor (Marín) y representaciones de armas como las de Laxe da Chan (Cangas).

El Estilo Atlántico de arte rupestre se extiende por buena parte de la fachada occidental Europea, desde el norte de Portugal hasta las Islas Británicas e Irlanda, pero es en Galicia donde encontramos el repertorio más complejo de diseños, ya que además de cazoletas, círculos concéntricos, espirales, laberintos y otros diseños geométricos, a diferencia de lugares como Irlanda o Escocia, en Galicia y norte de Portugal es posible observar grabados figurativos, es decir, diseños en los cuales podemos conocer qué es lo que representan; este tipo de petroglifos son especialmente interesantes a la hora de obtener información sobre la cronología, función y significado de los petroglifos.

Respecto a la cronología del Estilo Atlántico, en O Morrazo tenemos varios petroglifos que aportan interesantes datos sobre este aspecto. Así, en Laxe da Chan podemos observar grabados de alabardas, este tipo de armamento se encuadra en la primera mitad de la Edad del Bronce, es decir, entre el 2400 y el 1200 antes de Cristo. En esta misma roca es posible observar unas de las escasas representaciones de las conocidas como *paletas*, muy semejantes a las encontradas en el norte de Italia y que vienen siendo datadas en torno al 850 antes de Cristo, en otras palabras en las postrimerías del Bronce Final. Por otra banda, existen otros dos interesantes petroglifos que añaden información cronológica, se trata de uno de los petroglifos de Mogor e la piedra de Pinal do Rei. En Mogor encontramos dos rocas con sendos laberintos grabados; este tipo de figura es posible encontrarla en Europa y Próximo Oriente con un idéntico diseño. Las figuras más antiguas se datan en torno al 1200 a. C. en Siria, pero las europeas se encuadran entre el 750 y el 500 a. C.

Por otra banda, si analizamos el petroglifo de Pinal do Rei, podemos ver una escena de caza de ciervo y varios jinetes a caballo; estas escenas son de especial relevancia, entre otras razones, por su valor cronológico. Sabemos que la iconografía de la caza del ciervo se generaliza en diversos soportes (orfebrería, petroglifos, metalurgia, etc.) en Europa a partir de la Primera Edad del Hierro, y lo mismo ocurre con el uso del caballo en la guerra. Por lo tanto, basándonos en la información disponible, debemos decir que el Estilo Atlántico de Arte Rupestre pudo surgir en los inicios de la Edad del Bronce y continuar en uso en el Bronce Final y en la Primera Edad del Hierro, por lo que podríamos hablar de 2000 años de vida para este estilo que es el espacio cronológico que va desde el 2500 al 500 a. C.

En todo caso debemos decir que, en la Península do Morrazo, existen otros grabados cuya cronología es difícil de precisar: nos referimos a los grabados de A Borna y A Devesa do Rei, en Moaña. En el primer caso tenemos un petroglifo que, entre otros elementos, presenta cruces modernas, cierto número de figuras humanas e un grupo de líneas que, segundo varios investigadores, representarían embarcaciones de la Edad del Bronce. Por otra banda en el petroglifo de Devesa do Rei, objeto de una excavación durante el seguimiento arqueológico del Corredor do Morrazo, se registró un interesante reticulado de no fácil adscripción cronológica, aunque tenemos que señalar la semejanza con ciertas decoraciones encontradas en tumbas megalíticas como las del dolmen de Antelas (Portugal) del IV milenio a. C., por lo que no deberíamos descartar la posibilidad de que la cronología de este petroglifo pudiese corresponderse con el Neolítico.

### *El contenido de los grabados rupestres*

Los petroglifos no reflejan la vida cotidiana de las personas que los grabaron. Las comunidades de la Edad del Bronce y de la Edad del Hierro practicaban la agricultura y la ganadería como base subsistencial, y debemos suponer que este tipo de trabajos ocuparían buena parte de su rutina diaria. Pero en los paneles no aparecen actividades cotidianas; por el contrario, la temática más representada es la relacionada con la caza y con la guerra. El hecho de que el arte no retrate la vida cotidiana no le resta interés, muy al contrario, ya que los petroglifos nos hablan de aquellas actividades que las gentes de la Prehistoria Reciente y Protohistoria consideraban más prestigiosas.

El tema de la guerra no se expresa de forma explícita, sino sugerido, es decir, no aparecen escenas de lucha, tan sólo se aprecia el armamento, bien simulando un desfile, como en Pedra das Procesiões (Gondomar), bien a modo de depósito de armas como en el petroglifo de Laxe da Chan (Cangas) donde las alabardas y puñales aparecen representados como colocadas sobre el suelo. Por otra banda, llama la atención la ausencia de lanzas o arcos en todos los petroglifos de armas. Parece que en los petroglifos gallegos se exalta el combate heroico a través de la representación de un tipo determinado de armamento que implica la lucha cuerpo a cuerpo rechazando las armas arrojadas que implican un distanciamiento entre los combatientes. Esta recurrencia al mundo bélico y heroico es una constante en los grabados rupestres europeos de la Edad del Bronce y del Hierro; los petroglifos parecen seguir una estrategia ideoló-

gica que defiende la preponderancia social duna casta guerrera sobre el resto de la comunidad, presentando a ciertos individuos como héroes y protagonistas de hazañas épicas y obviando a otros grupos sociales.

Por otra banda, tenemos las escenas cinegéticas, en las cuales, curiosamente, el único animal cazado es el ciervo, lo que parece reflejar la importancia de este cuadrúpedo desde el punto de vista simbólico, no sólo por ser el animal más representado, sino también por la forma en que es cazado. Las escenas venatorias aparecen acompañadas de otra serie de actividades de marcado carácter ritual, como es la monta acrobática, como ocurre en Laxe da Sartaña (Porto do Son) donde se puede ver a un jinete erguido sobre o lomo de un caballo, la monta sobre cérvido como en Nabal do Martiño (Pontecaldelas) o la presencia de caballos adornados con cornamentas de ciervo como ocurre en un petroglifo de A Pedreira (Redondela). En los últimos períodos de la Prehistoria la caza parece ser algo más que una actividad lúdica o un recurso para la procura del sustento. Cuando contemplamos una escena de caza en un petroglifo estamos viendo una actividad de fuerte contenido ritual y simbólico.

### *La finalidad de los petroglifos*

Las estaciones rupestres en la Península do Morrazo, se sitúan en las laderas de las sierras y concretamente e las líneas de tránsito que comunican las tierras altas y las zonas más inmediatas a la costa, y concretamente en los lugares que pudieron servir de embarcadero, es decir, zonas de playa de las bahías más recogidas. Muchos de los petroglifos tienen un claro dominio visual sobre las ensenadas de Cangas, de Meira o de Mogor, resaltando de esta forma la importancia del tránsito marítimo como medio de comunicación entre comunidades. Por lo tanto los grabados, por lo menos los más complejos, se sitúan fuera de los poblados y muchas veces incluso alejados de estos.

Observando el contexto en el cual aparece el arte rupestre en culturas etnográficas, comprobamos que, por regla general, se encuentran en las áreas destinadas a usos rituales de especial relevancia, como son los llamados ritos de paso, y especialmente aquellos relacionados con el paso de la infancia a la madurez o con el ingreso de un individuo a un grupo social determinado, como por ejemplo una cofradía de guerreros, que generalmente tienen lugar en zonas alejadas del espacio doméstico, al igual que ocurre con los petroglifos de Estilo Atlántico.

## Los territorios prehistóricos del entorno de las Rías de Pontevedra y Vigo

*Felipe Criado Boado*

El progreso de la investigación en los últimos años, con el incremento de datos empíricos y la aplicación de nuevas técnicas de análisis (en el uso sistemático de tecnologías GIS) y de nuevos modelos interpretativos (basados en los avances en Arqueología del Paisaje) permite asomarnos, desde el caso específico de O Morrazo, a la **territorialidad prehistórica**, haciendo lo que, de un modo todavía preliminar, podríamos denominar una **socio-política de la distribución del poblamiento**.

Si nos basamos en los análisis anteriores de F. Méndez y M. Rey, y de M. Santos, y los completamos añadiéndole los mapas de distribución de yacimientos conocidos de época *castrexa*, *romana* y *medieval* en O Morrazo (ver figuras I, II, III), obtenemos un panorama integral sobre la territorialidad de las diferentes épocas prehistóricas, protohistóricas e históricas. Vemos como, coincidiendo con el cambio desde el asentamiento estable y no monumental de la prehistoria reciente al asentamiento fortificado y monumental que representan los castros del primer milenio a.C., se establece una nueva tendencia documentada en el conjunto de Galicia (y avanzada en el caso de O Morrazo en algunas fases o yacimientos de la Prehistoria Reciente, rasgo a través del cual seguramente se vuelve a expresar el mayor dinamismo de esta zona en comparación con las del interior y septentrión gallego): se asienta un **nuevo tipo de poblamiento caracterizado por su proximidad al típico del Antiguo Régimen de Galicia**, si no en su patrón de asentamiento (pues el castro como poblado fortificado no tiene parangón ni antes ni después en la historia gallega), sí en su patrón de distribución y ocupación del territorio.

A partir de ahora se ocupan esencialmente los valles y, en suma, las tierras bajas. Se rompe la querencia por las zonas altas del megalitismo, que aún mantenían los poblados de los grupos cerámicos III y IV de Méndez y Rey en la Edad del Bronce. Se establece una geografía humana que, con transformaciones importantes en diferentes periodos, presenta los rasgos básicos del patrón posterior de la historia de Galicia. Nuestro fragmentario conocimiento (aún no sistemático ni procedente de una prospección intensiva) del poblamiento

romano y medieval de O Morrazo, muestra una línea general de concordancia con el poblamiento castrejo: las comunidades, una vez liberadas del cinturón amurallado que representa el castro y asentadas sobre el territorio en forma del hábitat abierto que son las villas romanas y medievales, intensifican la ocupación del valle con estrategias de subsistencia consistentes en la agricultura intensiva de campos permanentes basada en el arado, la tracción animal, la tecnología del hierro y, posiblemente, en sistemas de drenaje del exceso de agua y de estercolado para mantener la productividad del suelo. Eso, precisamente, habría permitido superar el ciclo de asentamiento no permanente dominante en la Prehistoria Reciente.

Así pues, podemos reconocer en líneas generales tres **modelos territoriales** básicos: uno bien definido en la *Edad del Bronce*, que parece tener antecedentes claros y una línea de continuidad con el de *época megalítica*; y otro en la *Edad del Hierro*, que es muy distinto a los dos anteriores y en cambio muestra una clara correspondencia (sino continuidad) con los posteriores. Para otros momentos, sobre todo los más primitivos o premegalíticos, la territorialidad o bien no existe como construcción política excluyente, o bien es tan difusa y abierta que deja escasa huella arqueológica, o bien las estrategias de apropiación del paisaje no han llegado al punto de configurar a éste como *territorio*.

El estudio del **paisaje social de la Edad del Bronce** permite, no sólo definir un modelo hipotético (Méndez 1991, 1993) e interpretativo (Méndez 1994) del patrón de asentamiento del periodo, extenderlo al conjunto de Galicia (Méndez 1998), y contrastarlo y generalizarlo a partir del registro empírico para ofrecer tanto un modelo de paisaje doméstico, sociedad y periodización como de paisaje ritual y organización territorial (Santos y Criado 2005, *en imprenta*) de este momento cultural, sino que podemos empezar a entrever incluso cómo se organizaron socialmente unidades territoriales distintivas durante la Edad del Bronce.

La localización de yacimientos habitacionales y petroglifos (principal registro disponible dado que los enterramientos son excepcionales) del periodo mues-

tra que su distribución no es continua, sino que se concentran en sectores concretos de la geografía. Los poblados son escasos, pero su distribución, en líneas generales, es congruente con la de los petroglifos, lo que permite precisar ésta y confirmar que el espacio doméstico se ajustaba y coincidía, en líneas generales, con el espacio del arte.

Un análisis geográfico a escala de Galicia de la *distribución de yacimientos de la Edad del Bronce* muestra cinco circunstancias de gran interés:

Los espacios ocupados se localizan siempre en *tierras altas*, en donde predominan terrenos de monte y, localmente, humedales; este rasgo es coherente con un modelo de subsistencia, ocupación y uso del suelo basado en una agricultura de roza y azada y en la explotación de una cabaña ganadera, ya que es en esas zonas donde se presentan las condiciones ecológicas más aptas para ese sistema tecno-económico. En O Morrazo esto también incluye las cuencas próximas a la costa, dando lugar al modelo dual de poblamiento que identificaron Méndez y Rey y que no está presente en otras zonas de Galicia.

Petroglifos y poblados conforman *piñas* bien definidas que coinciden con unidades de relieve elevadas (sierras y penillanuras) o (en el caso de O Morrazo) bien delimitadas, de cierta extensión (entre 20 y 30 km² de media), lo que posibilita que en ellos exista una amplia variedad de recursos y terrenos; hacia el interior son generalmente zonas rodeadas por escarpes y pendientes abruptas, con superficies interiores en las que predominan las formas planas, amenizadas por valles transversales y colgados en altura (que constituyen los terrenos en los que tradicionalmente se concentró y concentra el poblamiento tradicional en ellas existente, así como las tierras de labradío), y por divisorias y zonas de cumbres de formas y condiciones más rigurosas; estas unidades topográficas ‘emergen’ en un relieve rodeado de valles amplios y encajados, efecto que es particularmente notable en la provincia de Pontevedra, que presenta un relieve muy abrupto y escarpado.

Este patrón de distribución *invierte el tradicional*, ya que el poblamiento gallego histórico se ha concentrado en las zonas de valles entre esas unidades de serranía; los valles, en cambio, habrían estado desocupados, en líneas generales, hasta la Edad del Hierro y prueba de ello sería que el patrón de distribución de yacimientos del Bronce es el contrapunto de la distribución de los yacimientos castrexos y posteriores.

En cambio, el patrón de distribución del Bronce *coincide con el de los momentos megalíticos* anteriores; en líneas generales, pues existen diferencias a escala de detalle que, como en O Morrazo, no son significativas a escala general, ese patrón se superpone con la distribución de las *mámoas* gallegas.

Si se amplía la escala de observación, la localización de petroglifos y poblados no sólo no coincide, sino que ocupan espacios distintos y opuestos dentro de cada una de estas zonas; este aspecto es, en definitiva, coherente con las observaciones que al respecto se han realizado al interpretar la distribución de petroglifos como indicadores de espacios utilizados de forma ocasional y episódica.

A la luz de esta descripción formal de los espacios ocupados en la Edad del Bronce, se puede plantear que estas zonas constituyeron, de hecho, auténticos **territorios sociales**, que conformaron casi ‘*islas de actividad*’ y ocupación humana *en el seno de un espacio silvestre* configurado por valles en los que existían grandes espacios de bosque espeso y húmedo (formaciones que en gallego se denominan *fraga*, lo que sugiere una metáfora de densidad y espesura). A partir de los análisis paleoecológicos del Suboreal gallego, sabemos, en cambio, que las zonas elevadas (o las plataformas y cuencas próximas a la costa, como sería del caso de O Morrazo) disponían de una cubierta forestal menos densa y abierta, lo que las hacía más atractivas y disponibles para el asentamiento humano, circunstancia que se debe unir a las restantes condiciones favorables que presentaban para el sistema económico-social del momento (aptitud para las rozas, facilidad de laboreo, productividad, existencia de pastos, etc.).

En la actualidad conocemos varios ‘*territorios*’ de este tipo. Los estudios del SW gallego realizados por nuestro equipo desde 1993, nos permiten disponer de un amplio registro que confirma este modelo. Dentro de un área de 1000 km² en torno a las rías de Vigo y Pontevedra, se documentan no menos de *17 zonas de este tipo*, algunas de las cuales podrían subdividirse en varios territorios concretos, y que se corresponden con: tierras altas de Moraña y Campo Lameiro, Monte Arcela (en las tierras altas de Cotobade), Serra da Castrelada (en las tierras altas de Ponte Caldelas), Pazos de Borbén, sierras prelitorales de Vigo, y tierras altas de la Península de Morrazo, (ver mapa IV). En otras zonas de Galicia, como la zona de Bocelo en Toques y Sobrado, o las tierras de Santiago, se pueden percibir territorios semejantes.



Creemos factible proponer que cada una de estas zonas conformaba un *territorio social distintivo*, posiblemente ocupado por una misma unidad política de carácter supralocal constituida por grupos domésticos más pequeños, de residencia local y que ocupaban los poblados no permanentes y de pequeño tamaño como *A Devesa de Abaixo* o *Os Laguños*. Estos grupos variarían de residencia periódicamente, pero volviendo siempre sobre los mismos espacios de asentamiento. De esta forma, las zonas que hemos definido constituirían territorios restringidos y bien acotados, que eran utilizados de forma extensiva por comunidades locales que circularían periódicamente dentro de cada una de esas zonas. Es posible que en ningún otro momento de la Prehistoria la ‘circulación’ haya sido más ‘circular’ que durante estos momentos en esas zonas.

Este modelo territorial no sólo es congruente, como vemos, con el registro empírico actualmente conocido (ver los apartados *Modelo de formación de un yacimiento arqueológico* y *De conjuntos materiales a poblados*, sino que también es coherente con la tecnología de construcción del espacio social que aportan los códigos de representación artística de ese periodo (ver apartado *Arte rupestre en la península de O Morrazo*).

Los casos conocidos nos permiten identificar un **patrón básico de territorio social** para este periodo.

Las unidades básicas poseen alrededor de 30 km<sup>2</sup> de superficie. Son zonas elevadas y con relieve suave en su interior, con vegetación abierta de matorral y reservas de bosque en las depresiones húmedas. Están delimitadas de forma natural por prominentes escarpes de sierras y están separadas de unidades semejantes por áreas de valle ocupadas por bosque denso. Estos territorios se unen entre sí a lo largo de largas vías de tránsito comarcal y regional que discurren a lo largo de las divisorias y salvan las zonas deprimidas por collados, dorsales laterales de sierra y *portos*, lugares en los que el espacio entre sierras se estrecha (mapa IV).

Las líneas de tránsito supracomarcal acceden a los territorios sociales por zonas específicas o *umbrales*, en los que se localizan, marcándolos, estaciones importantes de arte rupestre con petroglifos que poseen características relevantes (mayor complejidad, riqueza de motivos y representaciones de tipo excepcional como armas o animales varones de grandes dimensiones). Se señalan, así, no sólo las zonas de acceso a un territorio concreto, sino también de contacto entre territorios y de disolución por lo tanto del límite

rígido que aparta a unos de otros. Algunas de estas zonas habrían funcionado como áreas de agregación de grupos sociales (ya fuesen las unidades que formaban parte del mismo territorio, o ya grupos pertenecientes a territorios distintos) y habrían podido poseer, o adquirir después, rango de santuarios o montañas sagradas (como han propuesto algunos trabajos de M. Santos y M. García Quintela).

Una vez dentro de cada territorio, su vertebración y tránsito interior se conjuga a partir de líneas y puntos de tránsito locales, a menudo marcados por petroglifos con motivos sencillos. Así se unen entre sí las zonas de concentración de recursos (reservas de pasto y terrenos aptos para el cultivo) y las áreas de asentamiento. Los *puntos de cruce* son especialmente relevantes y no es extraño que aparezcan remarcados con un petroglifo complejo o reutilizando túmulos anteriores.

Las *brañas* o humedales (áreas de reserva de pasto fresco para la estación seca) se apropian mediante la construcción de petroglifos en sus alrededores o directamente mediante la ubicación de un asentamiento.

Los *asentamientos* toman la forma de aldeas de pequeños grupos domésticos (posiblemente limitados a una o dos unidades domésticas) emplazadas en el borde de brañas y en relación con áreas aptas para el cultivo de cereal. Éste se practicaba con tecnología de roza y azada o, muy probablemente, con el concurso de arado ligero, adoptándose paulatinamente un sistema de barbecho de ciclo largo. El agotamiento del suelo, que cualquiera de ambos sistemas provoca, implica la necesidad de desplazar el asentamiento hacia una zona de características semejantes del mismo territorio.

El ritmo idóneo de recuperación de las tierras de este tipo en Galicia es de 10 o 12 años. Tal es el lapso de tiempo que tarda en recuperarse la vegetación arbustiva que se pueda talar y quemar para enriquecer el terreno. Después de este periodo se podría volver al sitio. Teniendo en cuenta que una parcela de monte se puede trabajar dos años seguidos sin que presente signos claros de agotamiento ni aparezcan los efectos negativos del laboreo intensivo (manifestados en la ruptura de la estructura agregada del suelo y la consiguiente aparición de problemas de drenaje que obligarían a hacer una labra con surcos que requiere un aparato tecnológico más complejo), un asentamiento de este tipo podría estar en uso hasta seis u ocho años, pues un grupo pequeño no agotaría en dos años toda la superficie disponible de terrenos en torno a su aldea.

Una vez agotada, se impondría la necesidad de abandonar el asentamiento, trasladarse a otro sitio del mismo tipo, y volver más tarde al primer lugar cuando el terreno se recuperara.

De este modo se constituiría un *ciclo de asentamiento regular y estable*, que se vincula a un mismo territorio, se mantiene en un mismo punto durante varios años y, cuando se mueve, implica la reocupación de espacios anteriores. El grado de estabilidad del asentamiento se refleja en la arquitecturización del espacio doméstico y en la construcción de los primeros sistemas de parcelación del campo (que vendrían marcados por fosos lineales documentados en algunos yacimientos gallegos), hayan sido éstos utilizados para delimitar espacios funcionales (pastos, establos ...), aislar la zona de vivienda o definir lotes de cultivo.

A través del asentamiento móvil se fija una tradición espacial constante. Esta *tradición* se apropia de los espacios monumentales anteriores (reocupando sus aldaños y reutilizando sus túmulos). Controlando el tiempo y la tradición, la comunidad se apropia en su totalidad del paisaje y el territorio: mientras *fuera* se mantiene esencialmente un *espacio silvestre*, espeso y de difícil acceso, *dentro* todo él es *utilizado*, domesticado y cerrado. Por eso los umbrales de acceso a los diferentes territorios se hacen significativos: en ellos, la apropiación de tiempo y espacio que vehicula la territorialidad de la Edad del Bronce se concreta en la formalización de áreas de prestigio ritual y sagrado.

Estas observaciones se pueden concretar examinando la función que desempeña el *arte rupestre* en la articulación de estos territorios. El análisis espacial de los petroglifos y emplazamiento permite ver que en realidad funcionaron como un dispositivo artificial que marcaba las cubetas principales, señalaba las líneas de tránsito entre ellas, fijaba los umbrales exteriores de este sistema, dividían el espacio habitable del no habitable, separaba el espacio del valle y funerario del territorio del monte, doméstico y culturizado y, en definitiva, *ordenaba el medio y lo transformaba primero en paisaje cultural y después en territorio social*. Se ha indicado en diferentes estudios que cada uno de los territorios, que definidos dentro de la zona de distribución principal de arte rupestre, parece tener rasgos característicos en su estilo de representación.

La distribución de los petroglifos con representaciones de armas (algo que si bien no es inusual en el arte rupestre gallego, sí es excepcional) se correspon-

den con puntos de límite entre varios territorios distintos, con áreas en las que, de hecho, se podrían realizar rituales de agregación.

Como ha estudiado C. Parcero (Parcero 2002), las cosas cambian con la cultura castrexa. En el **Hierro 1** (900-400 a.C.) se empieza a romper la pauta territorial del complejo megalitismo-bronce. Esto ocurre mediante la adopción del primer asentamiento permanente, petrificado, fortificado y monumentalizado, que se sitúa en la cima de los escarpes que se asoman a los valles, en el límite por lo tanto de las unidades territoriales anteriores.

Desde estos puntos los grupos domésticos locales usan el espacio conjugando el aprovechamiento de áreas de pasto, cultivo de rozas y de agricultura permanente o semipermanente realizada mediante ritmos de barbecho. Esto permite introducir una novedad en la situación anterior: *por primera vez se fija el territorio de los grupos locales*. Anteriormente, éste se diluía merced al ritmo circular del asentamiento en el seno del territorio supralocal. Ahora, al hacerse permanente el asentamiento, se hace también permanente su territorio. Por ello, la unidad territorial básica es la de cada castro individual. Por encima de este nivel, el análisis descubre agrupaciones de castros que ocupan una unidad geográfica determinada, se vinculan visual y espacialmente entre sí y se pueden entender, por lo tanto, como un *territorio supralocal*.

De esta forma se inicia la fase de colonización intensiva de los valles y tierras bajas que recibirá un mayor empuje en el Hierro 2, pero que no culminará hasta época romana. El modelo territorial del **Hierro 2** (400 a.C.-0), genera una fórmula de apropiación del espacio, inédita hasta la fecha en Galicia, basada en la *constitución del valle como unidad territorial y de articulación espacial significativa*. Este hecho posee una gran relevancia: la semejanza entre el patrón territorial del Hierro 2 y el que, a partir de ahí, pasará a ser característico de Galicia, no se basa sólo en la ocupación de las tierras bajas, en la adopción de un sistema de poblamiento que se aproxima al tradicional, y ni tan siquiera en la (posible) constitución en estos momentos de la agricultura de labradío, sino también en conformación de una configuración territorial basada en los valles. En este momento se forma un *paisaje cóncavo* pleno, semejante ya al que ocuparán las *parroquias y lugares* tradicionales.

Lo que antes era *el centro* del *orden prehistórico* (las divisorias e interiores de las tierras altas), pasa a ser

dentro del *orden protohistórico y antiguo* el margen, el límite y *la frontera*. Incluso hay un despoblamiento relativo de esas zonas en beneficio de una mayor concentración de la población en las tierras bajas. El mapa de los territorios sociales ha dado la vuelta respecto al existente en la Edad del Bronce: los espacios de valles situados entre los territorios del Bronce, serán ahora los territorios sociales de la cultura castrexa y posteriores.

El elemento nuclear de la territorialidad sigue siendo el castro individual y con él, el territorio local. Pero a diferencia de la situación en el Hierro 1, en el Hierro 2 *el territorio se artificializa*, abriendo sistemas de cultivo en recintos y terrazas anexas al castro e incluso arquitecturando los caminos en las proximidades del poblado fortificado. Superado el círculo más inmediato al castro, se diluye esta artificialización intensiva del medio, hasta que se llega al centro (otro castro) del territorio local vecino.

El análisis espacial muestra que estos territorios locales son el constituyente mínimo de **territorios supralocales** más amplios, que se extienden generalmente a lo largo de la unidad que configura una

forma fisiográfica tipo *valle*, y vinculan un pequeño grupo de castros (alrededor de 10, por término medio) entre sí. Estos grupos forman un *racimo* más o menos abigarrado que se individualiza de otros *racimos* semejantes, de los que queda apartado, no sólo por una distancia física mayor a la media de las distancias entre castros de un mismo territorio, sino también por las formas de relieve y la ruptura de las relaciones visuales entre ellos (que, en cambio, son casi constantes entre todos los castros de un mismo grupo territorial).

Recientemente se ha propuesto que esos territorios de carácter supralocal se corresponderían con la unidad de organización indígena que se representa en la epigrafía romana como C invertida (García Quintela 2002). Esta adscripción, que a muchos especialistas les parece problemática, es, sin embargo, sólo una parte de una lectura completa de la organización socio-política de la cultura castrexa que se puede hacer conciliando el registro arqueológico con las interpretaciones ofrecidas por una Antropología Histórica basada en los autores clásicos, la epigrafía y la comparación con contextos indoeuropeos. Queda mucho por andar.

## La Cultura material cerámica y lítica

### ESTUDIO DE LA CULTURA MATERIAL DEL YACIMIENTO DE MONTENEGRO

*Marta Tabarés Domínguez e Sofía Baqueiro Vidal*

A continuación se presenta una valoración preliminar del análisis de la cultura material recuperada durante la excavación del yacimiento de Montenegro en 2002-2003. La cerámica presenta unas características adscribibles cronoculturalmente al Neolítico Final, con la documentación de cerámicas inciso-metopadas así como algún recipiente campaniforme. La colección lítica resulta bastante significativa, tanto a nivel cuantitativo como cualitativo, con un predominio de la producción tallada frente a la pulida y con un empleo mayoritario de materias primas de origen local.

#### *La producción cerámica*

El conjunto material cerámico, recuperado en la excavación de Montenegro, consta de mil novecientas

treinta y cinco piezas, a partir de las cuales, se han podido reconstruir un total de 120 recipientes, que constituyen el 13% de la muestra analizada.

A grandes rasgos, y teniendo en cuenta que esto es un avance preliminar de las características del material, creemos que se pueden clasificar tres grupos:

- ❖ cerámicas lisas
- ❖ cerámicas decoradas, dentro de las que incluiríamos:
- ❖ cerámicas decoradas de tradición campaniforme
- ❖ cerámicas decoradas de tradición inciso-metopada (tipo *Penha*)
- ❖ y un tercer grupo, también decorado, que podríamos denominar indeterminado, en el que las caracte-

rísticas del material no son claras, debido, en gran medida, al pequeño tamaño de los fragmentos analizados y que podrían pertenecer tanto al grupo de las decoradas campaniformes como al de las inciso-metopadas.

El buen grado de conservación en el que se encuentra el material nos ha permitido observar el predominio de morfologías simples cerradas, tipo cuencos, con una variedad de tamaños muy amplia, sin apreciarse a simple vista grandes diferencias morfológicas entre la cerámica lisa y la decorada.

En relación con la calidad de las pastas de los recipientes reconstruidos, éstos, parecen ser mayoritariamente de pastas medias, con abundancia de desgrasantes, texturas compactas y acabados alisados medios, si bien hay algunos recipientes de calidad excepcional.

Se ha documentado un número bastante elevado de recipientes decorados. En los recipientes de tradición inciso-metopada destaca mayoritariamente la técnica de la incisión. Los elementos decorativos son bastante variados, apareciendo reticulados, zig-zags, líneas rectas, horizontales, verticales y oblicuas, triángulos rellenos, puntos..., lo que nos permite apreciar que el esquema decorativo se corresponde con los esquemas de la cerámica tipo *Penha*, conocida tanto en Galicia como en el Norte de Portugal.

En cuanto a los recipientes campaniformes, únicamente hemos podido reconstruir cuatro, dos de ellos con unas características bastante “típicas” dentro del campaniforme, con combinación de líneas horizontales y oblicuas, y otros dos con unos rasgos más peculiares, como son la presencia de metopas.

Las características de esta cerámica parecen seguir el mismo patrón formal que en los restantes yacimientos conocidos en el NW peninsular para este período cronológico, entre los que destaca, en la Península de O Morrazo, el yacimiento de Lavapés como ejemplo para la cerámica inciso-metopada, o el yacimiento de O Fixón para la cerámica campaniforme. De este modo, esperamos que con el estudio del material de este yacimiento podamos ampliar la variabilidad formal de los recipientes, así como una caracterización más completa del estilo cerámico para este período cronocultural en Galicia.

### *La producción lítica*

La colección lítica del yacimiento está compuesta por algo más de un millar de piezas, cuyo soporte litológico parece corresponderse fundamentalmente con mate-

rias primas de origen local, entre las que destaca porcentualmente el cuarzo en sus diferentes variedades. Además, se documentan otras litologías como el granito, el esquisto o el sílex. El análisis de esta colección se encuentra en su fase inicial, por lo que apenas podremos anotar algunos rasgos característicos de la misma.

Desde una perspectiva tecnológica, la **producción tallada** supera a la pulida y, dentro de ésta, hemos podido identificar todas las categorías analíticas correspondientes a los productos generados mediante procesos de talla, esto es, núcleos, soportes simples (lascas y láminas), soportes retocados y desechos de talla. Asimismo, parece constatar la existencia de diferentes estrategias de explotación para la obtención de soportes, destacando la identificación de productos y desechos obtenidos mediante una técnica de talla bipolar sobre yunque.

Por otro lado, y como hipótesis de partida, podemos plantear la existencia de actividades productivas que hayan implicado acciones de percusión y que no han de ser estrictamente relacionadas con actividades de talla.

La **producción pulida** está representada fundamentalmente por material vinculado a actividades de molien-da, con la documentación de un importante número de molinos y manos de molino, realizados mayoritariamente en granito. En otro orden de la producción pulida se encuentran varias piezas que podríamos agrupar de forma genérica como herramientas de corte, y que son dos hachas y una azuela de pequeño tamaño.

Asimismo, podemos destacar la documentación de un importante número de cantos rodados de cuarzo y cuarcita, de morfologías y métricas heterogéneas, destacando algunos que presentan melladuras en los extremos, posibles percutores y otros de pequeño tamaño en los que aparentemente no parecen existir huellas de modificación antrópica.

A modo de valoración inicial de la colección, debemos destacar la excepcionalidad de la misma, teniendo en cuenta diferentes aspectos. Por una lado, la variabilidad litológica y por otro la tecnológica, que esperamos nos permitan realizar un acercamiento a cuales fueron las estrategias de gestión de materias primas, así como las estrategias productivas llevadas a cabo por esta comunidad prehistórica.

### *Valoración*

A pesar de que el estudio se encuentra en una fase preliminar, podemos avanzar que la importancia de este

yacimiento radica tanto en las características del mismo como en las particularidades de la cultura material recuperada. Esperamos que el análisis de la misma

contribuya a caracterizar aquellos aspectos más destacables de la producción material de las comunidades de la prehistoria reciente en esta área del noroeste.

## ESTUDIO DE LA CULTURA MATERIAL DE A DEvesa de Abaixo– Os Torradoiros

*Pilar Prieto Martínez, Marta Tabarés Domínguez e Sofía Baqueiro Vidal*

Se presenta el estudio de la cultura material de la excavación del yacimiento de A Devesa de Abaixo de 2003, contratado al Laboratorio de Arqueología del Paisaje por la empresa de arqueología *ArqueoConsulting*. Esta excavación se desarrolló en dos áreas anexas pero bien diferenciadas topográficamente, y que se denominaron A Devesa de Abaixo y Os Torradoiros. La cerámica se caracteriza por su variabilidad formal tanto dentro de cada una de las áreas excavadas como entre las dos áreas. Esta diversidad puede estar indicando áreas de actividad funcional diferentes dentro del mismo período o dos momentos de ocupación diferentes dentro de la Edad del Bronce. La industria lítica muestra una mayor riqueza en A Devesa de Abaixo, tanto en un nivel cuantitativo como cualitativo, destacando como novedad el gran porcentaje de productos líticos resultado de actividades de percusión, además de la existencia de producción tallada y pulimentada.

### *La producción cerámica*

Se han recuperado un total de dos mil setecientos ochenta y un fragmentos cerámicos, y su estudio nos ha permitido diferenciar 131 recipientes en total, distribuidos en dos áreas, 61 cacharros pertenecen a Os Torradoiros y 70 a A Devesa de Abaixo. En este lugar se conoce material desde los años ochenta (Suárez 1986), y parte de aquel presenta una coherencia formal con lo encontrado en la excavación reciente (ver detalles en la memoria técnica, Vázquez 2004). Las características de la cerámica responden a la Edad del Bronce, si bien podrían corresponderse con dos momentos diferentes dentro de este periodo, o bien a dos áreas de funcionalidad diferente dentro del mismo momento de ocupación. Seguidamente sintetizamos las características básicas del material, que presenta una cierta complejidad por su heterogeneidad y por haberse localizado en dos áreas diferentes.

En ambas áreas hemos clasificado tres categorías formales o tres formas de fabricar cerámica, ya que presentan diferencias importantes en tres aspectos: la morfología, la pasta y la decoración. Estas categorías son: la cerámica lisa, la cerámica decorada campaniforme y la cerámica decorada no campaniforme. Dentro de cada categoría (ver caracterización general en Prieto 1999), hay rasgos semejantes en Os Torradoiros y A Devesa de Abaixo.

La **cerámica lisa** es la que posee las pastas más toscas del yacimiento y no se observan diferencias entre las dos áreas excavadas. Las formas básicas predominantes son simples (cuencos) y las menos frecuentes pero presentes son compuestas (cuellos estrangulados suaves con perfiles de vasos).

La **cerámica decorada campaniforme** es la que presenta las pastas más finas y la decoración más cuidada y compleja, destacando la impresión de peine, punzón y concha, y la incisión. Las formas documentadas son compuestas (vasos). Si nos vamos a un nivel de detalle, se observan diferencias entre las dos áreas. En Os Torradoiros, esta cerámica presenta los rasgos típicos que se conocen en este tipo de cerámica: perfil en S, pastas finas y decoración puntillada y con concha. Estas características nos remiten a una fase más o menos temprana de la Edad del Bronce Inicial; mientras que, en A Devesa de Abaixo, esta cerámica presenta unas técnicas decorativas poco frecuentes en este período, como es la incisión, que en otras zonas de la península suelen corresponderse con momentos tardíos de este período (como es el caso del Ciempozuelos en la Meseta, o Palmela en Portugal). Esta cerámica es la única del yacimiento que puede ser un indicador cronológico relativo del yacimiento mientras estamos a la espera de análisis radiocarbónicos.



La **cerámica decorada no campaniforme** muestra unas pastas medias y toscas, con una decoración más simple que el grupo anterior, que está hecha con incisiones superficiales y profundas, impresiones de punzón o cordones en la parte superior del cacharro. Las formas son variadas, simples y compuestas y son las de mayor tamaño en ambas áreas. El grupo cerámico que posee *cordones* es muy semejante en ambas áreas, al igual que la cerámica lisa, y suele acompañar a la cerámica campaniforme puntillada tanto en Galicia como en el resto de Europa. Por ello, la gran novedad del yacimiento es la cerámica impresa y/o incisa, mucho más numerosa en A Devesa de Abaixo que en Os Torradoiros, y que presenta características formales desconocidas hasta el momento en Galicia. Hay diferencias entre la cerámica de A Devesa de Abaixo y Os Torradoiros, más tosca y con decoraciones de mayor tamaño y más simples en el primero y más cuidada y con decoraciones más esmeradas y de pequeño tamaño en el segundo. Hemos buscado paralelos en zonas geográficas próximas y lo más parecido que hemos encontrado para A Devesa de Abaixo es cerámica de la Edad del Bronce Final en el norte de Portugal, mientras que en Os Torradoiros, aunque no encontramos cerámica idéntica, se puede observar que las características de la cerámica decorada no campaniforme son coherentes con las cerámicas que habitualmente acompañan al campaniforme, y que nos lleva al Bronce Inicial.

Al conjunto cerámico de Os Torradoiros hay que añadir un par de piezas llamativas: por un lado, un vaso campaniforme que presenta indicios de haber servido para reducir mineral de cobre y convertirlo en metal, y que se relacionaría con los inicios de una metalurgia que utiliza unas técnicas muy simples (Rovira y Montero 1994). Y por otro lado, una *fusa-yola* que no está completa pero es fácil de reconstruir. Esta pieza es interesante porque es un indicio de la posible existencia de actividad textil en el lugar.

### **La producción lítica**

Fueron recuperadas un total de mil seiscientos sesenta y nueve piezas líticas, de las que mil ciento cincuenta y tres (en torno al 69%) fueron recuperadas en A Devesa de Abaixo y quinientas veintiséis (apenas un 31%) en Os Torradoiros. Las características más destacables de la producción lítica de A Devesa de Abaixo se concretan en los siguientes puntos:

El empleo mayoritario de **materias primas** de origen local, sobre todo el cuarzo en sus diferentes variedades. También granito, gneis, esquistos y de manera excepcional otras como el sílex. Esto se podría tradu-

cir en una gestión de recursos litológicos que implica un aprovechamiento del entorno más inmediato.

La existencia de diferentes estrategias de explotación en la **producción lítica tallada** (diferentes formas de obtención de lascas a partir de los bloques o núcleos), que tienen como objetivo la obtención de lascas, de manera expeditiva, que posiblemente serán empleadas en bruto sin la necesidad de ser modificadas mediante retoque. Destaca la ausencia casi total del componente laminar en esta producción.

Los soportes retocados (un raspador, un denticulado, una laminita con borde abatido y un microlito geométrico) podrían responder a un tipo de actividad especializada y su documentación en el yacimiento resulta poco significativa. Además, dos de las piezas, excepcionales por el soporte litológico, el sílex, y por el soporte tecnológico, laminar, podría haber sido aportadas al yacimiento ya formalizadas.

Se plantea la existencia de actividades de percusión en el yacimiento, cuya estrategia de gestión litológica responde a un aprovechamiento de las variedades del cuarzo en forma de soportes fundamentalmente rodados. Estas actividades, no exclusivamente relacionadas con la producción tallada, parece que podrían responder a otro tipo de actividades productivas cuya intensidad y contundencia ha provocado la fragmentación de estos soportes rodados y la existencia de estigmas muy característicos en los fragmentos resultantes. La existencia de otro tipo de piezas asimilables a las documentadas en contextos de actividad metalúrgica, unido a la documentación en Os Torradoiros de una “vasija-horno”, podría plantear la existencia de este tipo de actividades en el yacimiento, teniendo en cuenta su proximidad. Asimismo, planteamos otra posibilidad interpretativa para explicar la existencia de este tipo de actividades de percusión en el yacimiento, que podrían estar relacionadas con la preparación de desgrasante de cuarzo para agregar a las pastas de la producción cerámica del yacimiento.

En cuanto a la **producción pulida**, y ante la falta de analíticas que lo corroboren, podemos plantear también la existencia de una gestión de recursos litológicos de carácter local, centrada en un aprovisionamiento mayoritario de granito y gneis, y con un importante índice de soportes rodados. Las piezas atribuibles a la producción pulida nos hablan de dos situaciones diferentes. Por un lado, existe un fuerte componente de piezas relacionadas con las actividades de molienda (manos de molino y molinos, que en líneas generales

aparecen muy fracturadas) y, por otro, un escaso número de piezas que, al igual que ocurre con los soportes retocados, parecen responder a otro tipo de actividades más especializadas (como pulidores).

Destaca también la documentación de una estela vinculada directamente a la cista, de documentación excepcional por el momento en yacimientos gallegos.

Por otro lado, realizar una valoración de la producción lítica de Os Torradoiros resulta más complicado, ya que apenas un porcentaje muy pequeño de piezas muestra evidencias claras de haber formado parte de un proceso de manufactura antrópica. Podemos destacar la existencia de dos piezas retocadas (un raspador de pequeñas dimensiones y un fragmento de prisma retocado). Además, se han documentado algunas piezas que podrían relacionarse con actividades de molienda. Y, por último, destaca la documentación de un posible ídolo antropomorfo.

### *Valoración*

El material estudiado muestra muchas dificultades a la hora de interpretarlo. Por un lado, por la novedad de algunas de las piezas desconocidas en contextos gallegos, por otro, por la ausencia de estructuras arqueológicas o la existencia de estructuras de difícil interpretación, y finalmente, por la carencia de información radiocarbónica.

Por ello, con la información actualmente disponible, valoramos que la funcionalidad de A Devesa do Rei podría estar relacionado con actividades ceremoniales ligadas a prácticas funerarias (la cista y/o las fosas selladas por el nivel de arcillas), más que a la deposición de ajuares en las propias tumbas, en parte, por la gran cantidad de recipientes encontrados y, en parte, su localización tan

dispersa pero delimitada sobre las estructuras. Es así como encontramos sentido a la existencia de recipientes de uso doméstico y a la existencia de industria lítica abundante con actividades de percusión y talla, además de otros materiales, tanto cerámicos como líticos, de características más sofisticadas y excepcionales.

En cambio, el material encontrado en Os Torradoiros apunta a que se desarrollaron actividades domésticas (cocina, metalurgia, textil, molienda), que son propias de un asentamiento habitacional a pesar de que no se conserven estructuras en el área excavada. Cabe destacar que es uno de los pocos yacimientos en Galicia en el que se documenta un asentamiento de este periodo con indicios de actividad metalurgia; hasta el momento nuestro único indicio de esta actividad era la documentación de crisoles (Comendador 1999), pero ahora también disponemos de otro tipo de restos, como es la vasija-horno, única por el momento en Galicia.

Como consecuencia, las hipótesis acerca de la cronología relativa del yacimiento pasan por dos opciones, que pueden ser igual de coherentes e interesantes. El yacimiento se hace significativo en el caso de que hubiese contemporaneidad / sincronía entre ambas áreas porque estaríamos ante el primer poblado de la Edad del Bronce que se conoce en Galicia con su cementerio anexo. Pero también estaríamos ante un yacimiento dotado de un sentido sustantivo en época prehistórica en el caso de que ambas áreas estuvieran distanciadas en el tiempo, y se desarrollara una ocupación diacrónica, intermitente pero reiterada a lo largo de un tiempo prolongado, que primero se tendría ocupado como lugar habitacional (Os Torradoiros) y luego como lugar funerario en el que se tendrían practicado, además, actividades ceremoniales conectadas con las tumbas (A Devesa de Abaixo).

## ESTUDIO DE LA CULTURA MATERIAL DEL YACIMIENTO DE O REGUEIRIÑO

*Pilar Prieto Martínez, Marta Tabarés Domínguez e Sofía Baqueiro Vidal*

Se presenta el estudio de la cultura material de la excavación de O Regueiriño de 2003, contratado al Laboratorio de Arqueología del Paisaje por la empresa de arqueología *Adro Arqueológica S.L.* Este estudio se centra en el material cerámico y lítico principalmen-

te. El análisis de la colección cerámica se refiere a la muestra recuperada en la excavación de O Regueiriño de 2003, añadiendo el material depositado en el Museo de Pontevedra, procedente de sondeos arqueológicos realizados en los años ochenta. La cerá-

mica se caracteriza por ser bastante homogénea y pertenecer mayoritariamente al Neolítico Inicial y Medio, únicamente dos recipientes campaniformes nos apuntan a que hubo una actividad puntual en el Bronce Inicial. El estudio de la industria lítica procede exclusivamente de la excavación, documentándose tanto una producción tallada como pulimentada, y cuyas características tienen coherencia dentro de la fase neolítica del yacimiento.

### *La producción cerámica*

En la intervención de O Regueiriño se han recuperado un total de mil doscientos veintitrés fragmentos cerámicos (su estudio en detalle se puede consultar en la Memoria Técnica entregada en la DXPC de Lima 2004). Su estudio nos ha permitido diferenciar dos estilos cerámicos: por un lado, el que posee el mayor número de recipientes (108 vasijas en total: 82 procedentes de la excavación de 2003 y 26 del Museo), que es del Neolítico Inicial/Medio; y, por otro lado, el más tardío, de la Edad del Bronce Inicial, del que se dispone de dos recipientes campaniformes. La mayor parte de los fragmentos de estos dos recipientes se documentaron en la intervención de los años ochenta (Peña 1985, Suárez 1997). Brevemente sintetizamos las características de la cerámica.

En relación con la *cerámica neolítica* podríamos hablar de una *única categoría formal*, dado que la manera de fabricar los recipientes es semejante en la cerámica lisa y decorada, compartiendo la misma cadena técnica. Los rasgos generales de la cerámica lisa y decorada son básicamente los siguientes: poseen unas morfologías simples que son mayoritarias en número, y principalmente cuencos, destacando en algunos de los recipientes elementos de prensión como perforaciones o asas con huecos de muy pequeño tamaño, que parecen pensados para ser colgados con cuerdas. Además, presentan unas pastas de texturas y calidad medias, a pesar de tener un tratamiento final cuidado de la pasta; los acabados son de calidad media y los colores rojizos y marrones con una apariencia mate. La apariencia final de la mayor parte de los recipientes es tosca.

En un nivel un poco más de detalle, podemos hablar de tres grupos o tendencias estilísticas, ya que, a pesar de la homogeneidad constatada se observan algunas diferencias. En la cerámica lisa se observa una mayor variedad en las formas, tamaños y acabados de los recipientes, que probablemente se relacione con una mayor variedad de funciones. En la cerámica decorada las formas son más homogéneas, de tendencias simples, y hay menos variedad de acabados; sin

embargo, se observan diferencias en la decoración. Hay una tendencia, que se corresponde con el número mayor de recipientes, que posee una decoración simple y que se caracterizan por una decoración puntual limitada al labio y/o el borde compuesta por un elemento decorativo aislado o reiterado hasta tres veces (las técnicas que destacan son la incisión e impresión). Y otra tendencia, más restringida en cuanto al número de vasijas, que posee una decoración compleja, presentando una banda de decoración zonal más ancha que ocupa un tercio superior o la mitad superior del cacharro, con un diseño más llamativo y visible que el grupo anterior (destaca como novedad en este grupo el uso de la técnica denominada 'punto en raya'). El uso de los recipientes del yacimiento apunta a labores vinculadas a actividades domésticas (cocinado, servicio y despensa).

Al conjunto cerámico hay que añadir la presencia de una *fusayola* completa, esta pieza es interesante porque es un indicio de la posible existencia de actividad textil en el lugar. Además, es una pieza interesante porque está completa y porque por el momento no hay muchos en ejemplos en yacimientos gallegos de este tipo de piezas.

En relación con la cerámica de la Edad del Bronce, cabe destacar la que se conoce como *cerámica campaniforme*. Son recipientes totalmente diferentes al grupo anterior en la forma, fabricación y decoración, uno de ellos posee impresión de peine y el otro de concha. En general es de mejor calidad, son más llamativos y su apariencia es muy buena. Al ser un grupo tan escaso en el yacimiento, probablemente su hallazgo sea circunstancial y no debido a una ocupación doméstica. Tradicionalmente se considera que su función está orientada al consumo de bebidas alcohólicas (Sherrat 1987).

La cerámica de este yacimiento presenta la peculiaridad de que, a pesar del uso de unas técnicas de manufacturación muy simples y de manera homogénea para todo el conjunto del neolítico, expresa una cierta heterogeneidad a través de tres recursos técnicos, como son: el tipo de acabado, la forma final que se le da a la parte superior de los recipientes en la fase de modelado, o la presencia de una ornamentación que consigue la variabilidad jugando con diferentes técnicas decorativas. Estas características responden a un patrón formal definido para la cerámica de este período en Galicia (Prieto 2001) y que se pueden observar en los yacimientos de A Fontenla y A Cunchosa (Suárez 1997) localizados también en la Península de O Morrazo.

La gran aportación de esta cerámica es la variedad y cantidad de recipientes que se han estudiado que, además de contribuir a ampliar el registro arqueológico de este tipo de yacimientos, muy poco conocidos, nos permite definir mejor el estilo cerámico de la época.

### *La producción lítica*

La cultura material lítica recuperada en esta intervención en el yacimiento de O Regueiriño apenas está representada por un total de ciento veinticinco piezas líticas. Las características más reseñables de esta producción lítica, se concretan en los siguientes puntos:

La variedad litológica que ha servido de soporte a este conjunto está representado por materias primas de origen local (cuarzo y granito fundamentalmente) aunque podría darse alguna salvedad, como es el caso de algunos ejemplares silíceos, o el de las dos piezas cuyo soporte litológico no ha sido identificado. De esta manera, en torno a la mitad de la muestra está realizada sobre diferentes variedades del grupo del cuarzo, destacando la presencia de las variedades cristalinas y la presencia de un importante porcentaje de piezas que conservan restos de superficie cortical prismática, lo que implica una predilección en el aprovisionamiento de este tipo de soportes, así como un aprovechamiento exhaustivo de los mismos.

Desde una perspectiva tecnológica, el conjunto de productos tallados supera a la de los pulidos, con un porcentaje del 49% frente al 30%. El porcentaje restante se corresponde con un conjunto de piezas que no responden a ninguna de las dos producciones anteriores.

Dentro de la **producción tallada** predominan los productos de lascado, esto es, los *soportes simples* (lascas y láminas) los *soportes retocados* y los *desechos de talla*, frente a los *núcleos*, que apenas aparecen representados en el conjunto. En el grupo de los soportes simples, podemos destacar el hecho de que los soportes laminares aparecen igualmente representados que los soportes tipo lasca. En cuanto a los soportes retocados, podemos destacar aquellas piezas que, a nivel morfológico, se podrían asimilar a lo que en las listas tipológicas se conoce como raspadores denticulados; sin embargo, estas piezas presentan filos agudos que parecen insinuar un uso de las mismas como instrumentos cortantes y no de raspado.

En cuanto a las estrategias de explotación tecnológica llevadas a cabo en la producción lítica tallada, he-

mos podido anotar una serie de rasgos que podrían relacionarse con el empleo de la técnica de talla bipolar sobre yunque, un tipo de técnica que aplicada sobre materias primas del grupo del cuarzo, permite una optimización de la materia prima así como de los resultados obtenidos.

En la **producción pulida** destaca la documentación de un abundante número de piezas que podrían relacionarse con las actividades de molienda, esto es, de molinos y movientes. El sustrato granítico de la zona en la que se ubica el yacimiento podría haber facilitado todos los soportes necesario para estos objetos. Por ejemplo, los movientes comparten la particularidad de ser cantos rodados naturales reaprovechados, cuyas características morfológicas los hacen aptos para este tipo de tareas. Junto a estas piezas, podríamos destacar otras, como la documentación de dos posibles instrumentos empleados para pulir.

Junto a estas piezas, dentro de esta producción pulida destaca una, que presenta lo que podríamos denominar como pulimento de fabricación y no de uso (como el conjunto de las piezas de molienda). El estado de fragmentación de la misma nos impide asegurar qué tipo de pieza es, aunque todo parece indicar que podría tratarse de un fragmento de lámina de azada o de azuela. Este tipo de piezas han sido relacionadas tradicionalmente con el trabajo sobre madera.

Completa este conjunto lítico un conjunto numeroso de piezas que, si bien no responden a ninguna de las producciones mencionadas, si se corresponderían con una actividad antrópica dada su documentación en el yacimiento. Este es el caso de numerosos fragmentos de cantos rodados así como formas prismáticas de cuarzo y cristal de roca.

En líneas generales, se trata por lo tanto de un conjunto que, aunque poco numeroso, es bastante representativo, ya que en él se incluyen ejemplos de dos tipos de producciones, la tallada y la pulimentada, bien caracterizables y que responden a dos tipos de necesidades diferentes. Asimismo, ambas producciones nos muestran diferentes estrategias de aprovisionamiento de materias primas, así como diferentes estrategias de explotación, bien mediante la aplicación de técnicas de talla específicas, bien mediante la configuración de superficies pulidas. Estos dos tipos de estrategias también nos permiten plantear, al menos, dos tipos de actividades llevadas a cabo en el yacimiento: por un lado la producción

(con la fabricación de soportes y herramientas) y por otro el consumo (con las piezas relacionadas con actividades de molienda, por ejemplo).

Podemos concluir destacando el hecho de cómo el análisis de las colecciones líticas recuperadas en contextos arqueológicos nos permite llevar a cabo un acercamiento a las preferencias litológicas y tecnológicas, así como a las necesidades concretas de este tipo de comunidades, y como, a partir del control y aprovechamiento de los recursos que tenían disponibles en el entorno, permitían satisfacerlas.

### Valoración

Debemos destacar que O Regueiriño es el primer yacimiento del Neolítico Inicial/Medio en Galicia en el que se estudia la cultura material de manera integral, produciendo así, un valor añadido a un yacimiento que en sí mismo ya es muy importante en la literatura arqueológica de nuestro país. Su estudio sistemático nos permitirá comparar el material recuperado aquí con otras colecciones de materiales de nuestro entorno próximo y peninsular para, de esta manera, poder contribuir a articular y definir el estilo del período en un contexto más amplio.

## CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN DEL RECIPIENTE CERÁMICO DE REGUEIRIÑO

*Yolanda Porto Tenreiro*

En el contexto de las excavaciones arqueológicas desarrolladas en el Corredor de O Morrazo se recuperaron gran cantidad de materiales arqueológicos que en su mayor parte fueron procesados, inventariados y finalmente guardados estableciendo las condiciones mínimas para garantizar su conservación. Sin embargo, existen algunos ejemplos de materiales que recibieron tratamientos individualizados, determinados por diferentes circunstancias. Un ejemplo de este tipo de intervenciones es el que corresponde al tratamiento de restauración aplicado a un recipiente cerámico de la Edad del Bronce procedente del yacimiento de *O Regueiriño* (Moaña, Pontevedra).

El recipiente, recuperado en su mayor parte en las excavaciones que tuvieron lugar en los años 76 y 77 (Peña, 1984), permanecía depositado en el almacén del Museo de Pontevedra. La aparición de nuevos fragmentos en la excavación llevada a cabo en este yacimiento en octubre de 2003 (Lima, 2004), junto con el valor y singularidad de esta pieza dentro del conjunto de materiales procedentes de este yacimiento, nos llevaron a proponer un tratamiento de restauración, orientado a la recuperación patrimonial de este objeto, que permitiese su exposición en las salas del Museo de Pontevedra.

### Justificación y Criterios de la intervención

El recipiente responde al patrón cerámico de tradi-

ción campaniforme. La singularidad de esta pieza viene determinada por una serie de características formales que la hacen peculiar en relación con la cerámica campaniforme gallega, si bien posee los rasgos propios de este tipo de cerámica.

La decisión de aplicar un tratamiento de conservación y restauración de este último recipiente se basa en su singularidad y en la intención de realizar una actuación que resulte definitiva para garantizar la conservación del objeto. En este sentido consideramos que una reintegración de la forma que el recipiente tendría originalmente contribuiría a convertir la pieza en un objeto musealizable. A este motivo, estrictamente relacionado con su conservación física, se unían además otros, vinculados a los valores y potencial que la pieza tenía como elemento perteneciente a un conjunto de cultura material de un contexto prehistórico.

El tratamiento formulado está basado en dos criterios fundamentales como son la estabilidad y la compatibilidad.

La **estabilidad** referida a que se emplearán aquellos materiales que presenten una mayor resistencia ante los diferentes factores de alteración. Es necesario considerar su comportamiento frente al envejecimiento para evitar aquellos que puedan dañar el objeto o bien catalizar nuevos ciclos de alteración.



La **compatibilidad** referida al uso de materiales afines al original para que su comportamiento sea similar frente a los factores ambientales, evitando un comportamiento diferencial que pueda dañar el objeto.

### Diagnosis del Estado de Conservación

El estudio individualizado del objeto nos permitió caracterizar el tipo de material y hacer una diagnosis de su estado de conservación con la intención de determinar las causas que provocaron su deterioro y aplicar un tratamiento de conservación para paliarlo. Documentamos los aspectos tecnológicos relacionados con el proceso de elaboración del recipiente, ya que consideramos que éstos condicionaron también el resultado final, entendiendo como tal no la pieza terminada y lista para ser usada, sino el objeto tal y como llega hasta nosotros, fragmentado y deteriorado.

La morfología de la pieza es de cazuela, y fue conformada manualmente mediante urdido. La pasta cerámica de coloración marrón oscura posee una textura porosa con desengrasantes finos. La pieza está decorada con una línea de círculos impresos que recorre el perímetro en la zona del borde realizada con algún elemento vegetal y con una serie de líneas ondulantes realizadas mediante la impresión de una concha de molusco. Como elemento accesorio presenta una perforación de sección circular en una zona próxima al borde realizada con posterioridad a la decoración y también a la cocción.

El recipiente no estaba completo; los fragmentos conservados representan un 15-20% del total, y la mayor parte de ellos pertenecen a la parte del borde y el cuerpo. Por ello, aunque el porcentaje de pieza original no es muy elevada, es destacable que se puede reproducir una parte importante del perfil, faltando únicamente la conexión entre la parte inferior del cuerpo y el fondo.

Las alteraciones más graves que presentaban los fragmentos se encontraban en la superficie de la pasta donde se observan pérdidas del acabado, desconchados que en algún caso llegan a varios milímetros de profundidad. El origen de esta alteración probablemente se encuentre en el rozamiento al que se vio sometida la cerámica en la fase de enterramiento, pero también parece claro que pudo ser provocada por un tratamiento de limpieza demasiado agresivo.

Además de la limpieza, el cacharro fue sometido también a una reconstrucción parcial de la que sólo que-

daban algunos fragmentos pegados entre sí con un adhesivo de contacto, probablemente “Supergén”. Además de la adhesión de los fragmentos se conservaban también restos de la escayola que fuera utilizada en su momento para llenar lagunas y que fuera pintada con algún producto del que quedan restos en bastante mal estado de conservación.

La pérdida de material en las líneas de fractura de los fragmentos es notable y dificultará el proceso de reconstrucción. Resulta difícil en este momento determinar si esta alteración se debe al rodamiento que afectó a los fragmentos en su fase de enterramiento o si se debe a antiguas adhesiones entre los fragmentos que al volverlos a despegar provocaron esta pérdida de material.

Tras este examen concluimos que el tratamiento que tenemos que aplicar tiene que ir encaminado, en una primera fase, a paliar las consecuencias negativas que estas intervenciones antiguas provocaron en la cerámica.

Teniendo en cuenta que el análisis del estado de conservación de esta pieza se realiza de forma individualizada diremos que éste es bastante deficiente, ya que el porcentaje de pieza conservada es inferior al 20%, y que la cerámica se encuentra bastante afectada por un tratamiento de limpieza y reconstrucción bastante agresivo que provocó, especialmente en el acabado, un deterioro irreversible.

### Tratamiento realizado

El primer paso fue agrupar todos los fragmentos que se consideró que formaban parte de este recipiente, juntando los que permanecían depositados en el museo de Pontevedra con los procedentes de la última intervención para proceder a su **inventariado**.

Antes de iniciar el tratamiento comprobamos la estabilidad de los fragmentos para descartar los procedimientos que pudiesen resultar agresivos. Se realizan **pruebas de limpieza** para eliminar los distintos depósitos que presenta la cerámica en la superficie.

Se hace necesario, en primer lugar, el **despegado** de los fragmentos y la eliminación de los restos de adhesivo, ya que el uso de este producto está descartado en la actualidad, tanto por su composición como por su comportamiento mecánico. El aspecto que presenta el adhesivo es de un material envejecido, de coloración amarillo oscuro, cuya rigidez, superior a la que tiene el material cerámico, provocó nuevas roturas.

Para el despegado ablandamos el adhesivo con agua caliente y retiramos los restos de las líneas de fractura mecánicamente.

La eliminación de las sales solubles se considera un tratamiento de estabilización, puesto que las sales constituyen un factor de alteración activo. La **desalación** se realiza mediante la inmersión de los fragmentos en un baño de agua desionizada.

Tras la **limpieza**, que realizamos con agua y unas gotas de detergente neutro, comprobamos que el grado de cohesión que presenta el material cerámico no hace necesario realizar una consolidación química, ya que en el estado actual su nivel de resistencia es adecuado para soportar la adhesión y reintegración que vamos a acometer. Sin embargo, decidimos **consolidar las líneas de fractura**, reforzar estas zonas de cara a la adhesión de los fragmentos y al mismo tiempo evitar que la escayola que utilizaremos en la reintegración penetre en la cerámica. La consolidación se realiza aplicando con pincel sobre las líneas de fractura una solución de una resina acrílica (Paraloid diluido al 10 % en Acetona); este mismo producto lo empleamos, en diferente concentración, para realizar la **adhesión** de los fragmentos.

Decidimos **reforzar las líneas de fractura** en su cara interna a través de la utilización de un material de relleno (Araldit madera) que les aporte resistencia a las partes más delicadas de la pieza reforzando las uniones.

El material elegido para realizar la **reintegración formal** es la escayola dental, ya que tiene un coeficiente de dilatación térmica muy similar al de la cerámica, es fácil de trabajar y tiene muy bajo poder adhesivo. La irregularidad formal que presenta el perfil de la pieza como consecuencia de su manufactura manual complicó bastante el trabajo de reintegración, ya que fue preciso ir adaptando progresivamente la parte reintegrada a las medidas y la forma que tenía-

mos que reproducir. Para reproducir los perfiles se utilizaron moldes de cera, barro y plastilina.

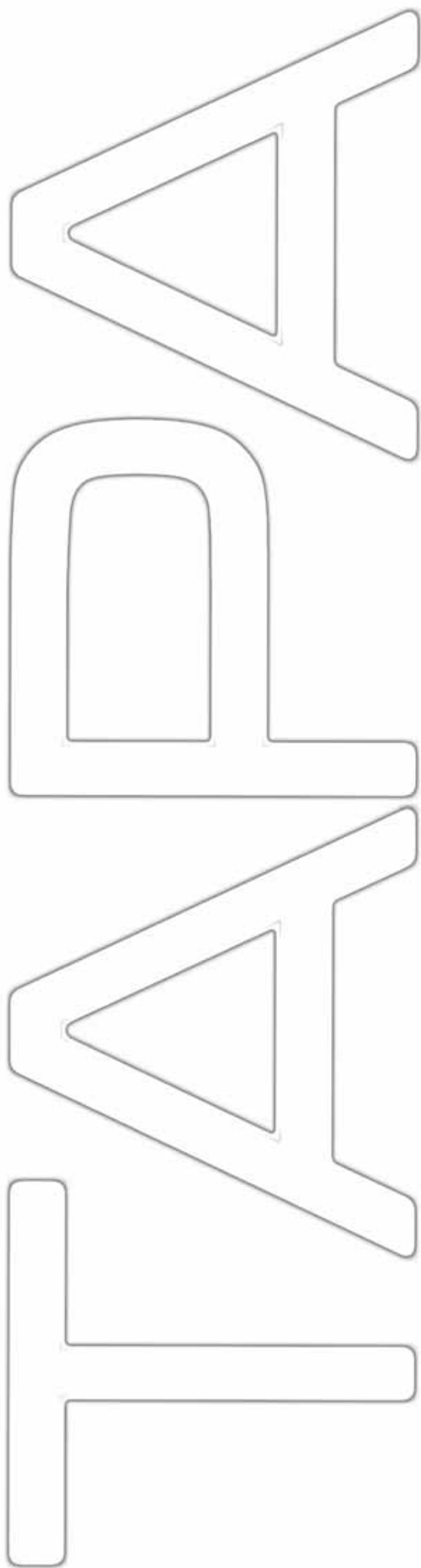
Decidimos no reintegrar la decoración que presenta la pieza original, ni esquematizada, ya que la reintegración formal y la repetición de los elementos decorativos en esta parte resultarían demasiado masivos y podría dar lugar a equívocos. Por otro lado, el tipo de decoración que presenta esta pieza destaca por su falta de regularidad y simetrías, por lo que la esquematización de estos elementos contrastaría demasiado con la parte original, y el efecto estético sería negativo.

Una vez reintegrada la forma completa del recipiente, tenemos que preparar la superficie para realizar la **reintegración pictórica**. Para conseguirlo se trabaja toda la escayola para crear una superficie lisa y uniforme. En las reintegraciones pictóricas de las cerámicas arqueológicas se utiliza un criterio básico: se trata de la discernibilidad, es decir, la parte original tiene que diferenciarse claramente de la reintegrada para evitar confusiones en la lectura que se hace de la pieza. En este caso, la superficie reintegrada es demasiado grande, por lo que si se utilizaba un color plano destacaría más en el conjunto que la parte original. Por este motivo decidimos emplear pinturas acrílicas, que fueron aplicadas en varias capas y fueron matizando progresivamente el color hasta conseguir uno, entonado con el original pero claramente diferenciable. De este modo se conseguía crear una superficie que, tanto por el color como por la ausencia de decoración, se distinguía perfectamente de la parte original, y al mismo tiempo conseguíamos el efecto estético buscado de que la parte que resultase más destacada fuese la original.

El objetivo fundamental de esta intervención era la recuperación patrimonial de este recipiente para crear un objeto musealizable. Una vez finalizada la restauración la pieza se depositó en el Museo de Pontevedra a la espera de ser integrada en la exposición.







# 35

Financiado por:



**XUNTA DE GALICIA**

CONSELLERÍA DE  
POLÍTICA TERRITORIAL,  
OBRAS PÚBLICAS E TRANSPORTES  
Dirección Xeral de Obras Públicas

Coa colaboración de:



ANTA DE MOURA  
arquitectura



**tomox** CONSERVACIÓN  
RESTAURACIÓN  
ARQUEOLOXÍA



**ADRO** ARQUITECTURA



**CSIC XUNTA DE GALICIA**

INSTITUTO DE ESTUDIOS  
GALEGOS PADRE SARMIENTO

Laboratorio de Arqueoloxía  
da Paisaxe (LAr)

